



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

ESPACIO PÚBLICO, ACTORES URBANOS
Y SUS APROPIACIONES SOCIALES:
UN ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO
A PASEO DE SAN FRANCISCO

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

MARÍA TERESA MELÉNDEZ MORALES

COMITÉ TUTORIAL

DIRECTOR: DR. CARLOS MONTERO PANTOJA

DR. MARIANO TORRES BAUTISTA

MTRA. LILLIAN TORRES GONZÁLEZ



Colegio de
Antropología Social
BUAP

MARZO 2017

Esta investigación fue realizada gracias
al apoyo y patrocinio del Consejo Nacional
de Ciencia y Tecnología (CONACYT)
y a la Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla.

Agradezco a:

Mis padres y mis hermanos

Mi novio y a mi familia

Mis amigos

Mis maestros

*Y todas las personas que
me apoyaron para llegar el día
de hoy a concluir esta investigación.*

Contenido

Introducción	1
CAPITULO I. Marco teórico	19
1.1. El espacio público y los estudios en la ciudad de Puebla.....	20
1.2. Estudios sobre espacios públicos-privados (semipúblicos).....	29
1.3. Hacia un modelo de análisis del espacio de carácter público.	35
CAPITULO II. Aproximación etnográfica al espacio público y Paseo de San Francisco.	70
2.1. Paseo de San Francisco y su configuración socio-espacial.....	70
2.2. Paseo de San Francisco, espacios, actores y prácticas.....	87
2.3. Actores urbanos y cartografía social.....	99
CAPITULO III: Análisis Cartonarrativo: una propuesta metodológica para la interpretación del dato etnográfico	124
3.1. Resultados del análisis cartonarrativo.....	126
CAPITULO IV: Una interpretación de la apropiación social en Paseo de San Francisco.	153
3.2. Actores urbanos y las prácticas sociales en los espacios públicos y el espacio público-privado.....	153
3.3. El caminar como apropiación social del espacio público.....	156
3.4. El “diálogo” entre espacialidades: lo público y lo privado en Paseo de San Francisco....	165
3.5. Impactos sociales a partir de la renovación urbana en Paseo de San Francisco.....	169
CAPITULO V. Conclusiones	175
Bibliografía	189
ANEXOS	203

Introducción

En la ciudad de Puebla, así como otras ciudades de México y América Latina, los espacios públicos presentan adecuaciones propias de las dinámicas urbanas contemporáneas. Las constantes transformaciones urbanas obligan a los espacios públicos a privatizarse, o en ocasiones los lugares públicos entran en diálogo con los públicos-privados (semipúblico) proporcionando una nueva configuración socioespacial que impacta tanto en el paisaje como en las prácticas sociales realizadas por los actores urbanos. No obstante, son los actores urbanos quienes se encargan de transfigurar las espacialidades sin importar su carácter jurídico y el uso del suelo. Esto propicia que algunos espacios privados se conviertan en espacios antropológicos después de ser usados como sitios de reunión, de sociabilidad, de ocio o de juego. Esta situación permite que diferentes lugares sean considerados por los propios urbanitas como públicos, es decir, para que un lugar tenga la cualidad de “público” se deben anteponer en él las actividades sociales realizadas de manera cotidiana. Entonces será el uso y apropiación que las personas otorguen a dichos espacios lo que determina si un sitio es público o no.

Hoy en día, la ciudad de Puebla presenta cambios significativos en sus espacios públicos y privados consecuencia de una constante transformación urbana. Es por ello que los residentes de esta urbe se adaptan y/o negocian con los nuevos contextos propiciando otras formas de vida y de interacción social, induciendo así un redimensionamiento de las prácticas socioculturales realizadas principalmente dentro el Centro Histórico de la ciudad. Sin embargo, existen espacios, hábitos y costumbres de la vida cotidiana que se resisten a desaparecer tales como las festividades religiosas, el Carnaval (Huehues) y lugares como pulquerías, talleres de cerámica, peluquerías, entre otros. Estos espacios y prácticas forman parte del patrimonio cultural de Puebla. El antagonismo entre la adaptabilidad o la resistencia a los cambios urbanos forman parte del sentido, pertenencia e identidad de los habitantes de la ciudad.

La importancia social de esta investigación recae en la interpretación de las prácticas sociales que denotan referentes simbólicos a partir de códigos, disposiciones y flujos de información que circulan en los diferentes espacios públicos de la ciudad. Este flujo de información del que se habla se manifiesta cuando un espacio físico se transforma en un espacio social.

Se considera así, que el presente estudio aporta contribuciones significativas al conocimiento del espacio público en Puebla pues el análisis de un espacio complejo como lo es Paseo de San Francisco permite tener una reflexión crítica acerca de la dinámica sociocultural en las nuevas configuraciones espaciales públicas y semipúblicas.

El área de Paseo de San Francisco es un espacio de renovaciones urbanas constantes correspondientes a procesos globales-locales que impactan en el paisaje de la propia ciudad y en la dinámica urbana. Actualmente, el lugar de estudio es conocido principalmente por su plaza comercial, estacionamiento y jardines. La apertura de Paseo de San Francisco se considera contemporánea al surgir a finales del siglo XX. Fue parte de los megaproyectos realizados en la urbe para crear nuevos espacios públicos en edificios con gran valor arquitectónico.

En los tiempos de la fundación de Puebla (1531), Paseo de San Francisco era un área importante donde se ubicaban diversos tipos de talleres y curtiderías. Con el paso del tiempo se fueron estableciendo fábricas principalmente textiles. Hacia el siglo XIX, la zona de Paseo de San Francisco se consolidó como una colonia industrial. Sin embargo, diversos factores ecológicos, económicos, sociales y políticos hicieron que esta zona fuera abandonada paulatinamente a finales del siglo XX.

El otorgamiento a Puebla del título de ciudad patrimonial por parte de la UNESCO en 1987 hizo que las políticas públicas buscaran un rescate arquitectónico y comercial del primer cuadro de la ciudad. Fue así que en 1993 se aprobó y comenzó dicha recuperación que incluía el antiguo cauce del Río San Francisco (en donde se encontraba la colonia industrial abandonada) y parte del arroyo de Xonaca. Este proyecto suscitó también el interés de la inversión privada nacional y extranjera, y se conoció desde entonces como el proyecto de rescate del Río de San Francisco.

El Proyecto del Río de San Francisco en sus inicios planteó la creación de áreas libres en el centro de la ciudad para actividades turísticas y comerciales. Dentro de estos espacios existían diversos espacios públicos que con el paso del tiempo fueron privatizados mediante el proceso de gentrificación. La gentrificación puede ser entendida como el proceso de modernización y renovación urbana por el cual pasan los barrios pobres o proletariados, estos se ubican cerca o dentro de los centros de cada ciudad.

Por lo general estas áreas tienen un alto impacto en el paisaje urbano en donde se privilegia a la iniciativa privada para la implementación de actividades económicas, la

terciarización del comercio y el desplazamiento de los oriundos de la ciudad hacia otras colonias del municipio (Proenca, 2010; Smith, 2012; Cabrera, 2014).

Arquitectónicamente, Paseo de San Francisco es un espacio cerrado que se delimita por los propios edificios que lo conforman y se podría tomar como un espacio privado. Sin embargo, existen espacios abiertos (explanadas y jardines) que están conectados entre sí por calles o avenidas y cuyo carácter público hace difícil que estos puedan ser restringidos a los diferentes usuarios que les dan vida. Esta situación aunada a la oferta comercial y turística del área permite que espacios privados tales como cafés, restaurantes y estacionamientos convivan con espacios públicos como banquetas, explanadas, calles y mobiliario urbano (semáforos, señalética, botes de basura, entre otros). Pero los principales causantes de la transfiguración espacial son los diferentes actores urbanos quienes, al practicar el espacio, le desdibujan los límites y fronteras físico-espaciales para dar paso a una nueva manera de sociabilidad urbana dentro del espacio público y público-privado. Por ello, Paseo de San Francisco es un ejemplo de cómo las transformaciones urbanas propician la convergencia de espacios públicos y semipúblicos creando nuevas dimensiones espaciales y sociales.

Paseo de San Francisco dentro de este estudio se define como un gran complejo de lugares¹ que tienen desde un carácter religioso, civil, lúdico, comercial o social. Está compuesto por La iglesia de San Francisco, el Centro Escolar Aparicio, la biblioteca pública Miguel de la Madrid, los hoteles boutique La Purificadora y Casa Reyna, entre otros restaurantes, diferentes oficinas del Ayuntamiento y Gobierno del Estado de Puebla, jardines o parques, un centro comercial, el Centro de Convenciones de Puebla y tres estacionamientos. Todo este conjunto hace que su estudio sea complejo identificando en

¹Algunos autores como Pablo Páramo (2007b) han propuesto el término de sistema de lugares, entendido a partir de cómo los lugares no son tratados separadamente sino que cada uno se sitúa dentro de un amplio sistema de lugares inmersos en un complejo de lugares directamente ligados con éste (Páramo 2007b: 69). Además, dentro de un sistema de lugares se interactúa en distintos niveles, es decir, cada lugar es construido a nivel psicológico en relación con otros lugares o con sus distintas escalas. Sumando a lo anterior, se retoma el término de lugar como categoría antropológica el cual se define como un “espacio acotado, pero a escala corporal humana, y que se constituye en la copresencia” (Vergara 2013:19). Abilio Vergara (2013) menciona que el lugar se debe estudiar diacrónica y sincrónicamente, ya que se constituyen a partir del punto de vista desde donde se habita y significa al territorio. Y al estructurarse por las prácticas de los lugareños se convierten en red de lugares. De acuerdo con este autor existen dos tipos de redes la paradigmática y la sintagmática. Las características que presenta Paseo de San Francisco se relaciona a las redes sintagmáticas, es decir, son aquellos lugares diferentes y antagónicos que son unidos por los recorridos y usos personales o grupales más que por sus similitudes en concordancia a función y significación.

él múltiples actores urbanos, prácticas sociales y usos. En él se observan, entonces, varias formas y grados de apropiación social.

Se eligió estudiar a Paseo de San Francisco por su privilegiada posición geográfica, y por ser uno de los nodos principales de la ciudad. Así, Paseo de San Francisco es un punto de referencia para los actores urbanos que identifican y usan este espacio. Este lugar alberga diferentes sitios de carácter público, público-privado y privado con fines comerciales, turísticos, laborales, o de asueto. En general, Paseo de San Francisco es considerado como un lugar que invita a realizar desplazamientos recreativos familiares o individuales de descanso, de convivencia, de consumo, etc., por lo que las condiciones físicas y simbólicas que ofrece este sitio son las que propician que los ciudadanos lo usen y se apropien de él.

Las disposiciones físico-espaciales, sociales, políticas y económicas que presenta Paseo de San Francisco hacen de él un espacio con características únicas en la ciudad de Puebla, por lo que abordar el estudio de las apropiaciones sociales en este espacio es una tarea compleja. Esta complejidad radica tanto en la convivencia de diversos lugares como en las prácticas culturales que se llevan a cabo en el mismo y por los diversos actores urbanos que interactúan en cada uno de ellos. Pero, ante todo, es importante tener en mente que son los actores urbanos quienes dan vida a estos espacios marcando así la pauta para la creación de una red de lugares a partir de las diferentes experiencias vividas en este lugar.

Ante esto, se considera que registrar este momento de cambio² es trascendental, ya que en la posterioridad puede ser un referente para entender la configuración socio-espacial del área de estudio; sus consecuencias, así como las formas socioculturales que se desarrollarán en un futuro. Además, se cree sensato realizar un acercamiento de corte etnográfico en espacios públicos a partir de diversas técnicas e instrumentos de recolección

² Se debe resaltar que durante el periodo de agosto de 2014 a agosto de 2016 el área de estudio presenta una intervención urbana importante a nivel arquitectónico, este proceso modifica considerablemente al paisaje urbano. Con ello se quiere advertir al lector que si bien se ha registrado una dinámica sociocultural, ésta sólo corresponde al periodo de tiempo que duró la investigación (2014-2016). Por lo tanto, las prácticas socioculturales y los actores urbanos que se muestran dentro de este texto es a partir de la investigación etnográfica. Esta aclaración es importante, ya que las constantes transformaciones dentro y fuera de los bienes inmuebles del lugar de estudio obligará a innovar las prácticas sociales y probablemente en un futuro se registren otros actores urbanos. Estas modificaciones proporcionarán una oferta amplia de espacios semipúblicos, los cuales podrán captar a más urbanitas, esto impactará la dinámica existente y tendrán que adaptarse a las nuevas condicionantes ya que desencadenará conflictos sociales diferentes a los que se registraron dentro de esta investigación.

para reconocer los modos y procesos de apropiación social. Esto permitió entender los medios por los cuales los actores urbanos construyen y articulan la realidad social de los lugares públicos.

Así, el objeto de estudio de esta investigación es el proceso de apropiación social (física y simbólica) de los actores urbanos en Paseo de San Francisco, quienes construyen maneras diferenciadas de usar y significar al espacio público, generando relaciones sociales particulares entre el actor y el lugar de estudio. Se determina como proceso de apropiación social a la experiencia que se crea al practicar el espacio, en el tenor de sentir, significar, actuar, pensar, recordar, caminar, entre otras prácticas socioculturales que producen un sentido de pertenencia y apego del individuo hacia el espacio. En ese sentido, estudiar las apropiaciones sociales permite entender la dinámica social de los actores urbanos que intervienen en Paseo de San Francisco quienes articulan, coordinan y expresan sus intereses a partir de las prácticas socioculturales realizadas dentro del lugar de estudio.

Este trabajo de investigación se enfoca en la apropiación social bajo dos elementos centrales: 1) las prácticas sociales realizadas por los diversos actores urbanos bajo dos niveles de análisis: el primero se relaciona con el uso del espacio y el segundo concierne las referencias simbólicas que los actores urbanos otorgan a cada uno de los lugares que conforman el área de estudio; 2) se plantea al espacio público como dispositivo nodal dentro de la dinámica urbana, esta categoría de análisis permite plantear que dentro de éste existe un complejo sistema de lugares mismo que ayuda a entender a Paseo de San Francisco como espacio etnográfico.

Con ambos elementos se plantea que las emosignificaciones³ espaciales de los actores urbanos se vinculan con la experiencia tanto individual como colectiva, en donde la pertenencia, identidad, apego y afecto constituyen lazos o vínculos sociales que se relacionan estrechamente con la apropiación del espacio. Esto dirige a plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las características de las apropiaciones sociales que se construyen en el espacio público a partir de las prácticas de los actores urbanos, específicamente en Paseo de San Francisco?

³ Se retoma el término de emosignificación del trabajo de Abilio Vergara (2013: 35) el cual se refiere a la “fusión de significación y emoción ya sea a nivel individual (exaltación, indignación, sumisión, etcétera) o colectivo (comunitas, rencor social). No es un proceso que se genere concientemente generalmente puede ser irrupto o permanente”.

Para responder a la anterior pregunta de investigación se tiene como **objetivo general**: Caracterizar socioculturalmente las apropiaciones sociales de los actores urbanos en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante. Esto permite exponer que existe una diversidad de actores urbanos dentro del área de estudio, así como prácticas sociales realizadas por cada uno de ellos. Sin embargo, para cumplir con el objetivo general se plantean dos **objetivos particulares**:

- Analizar las prácticas sociales que se transforman en espacialidades, las cuales entran en juego en Paseo San Francisco y el espacio público circundante;
- Caracterizar la práctica social del caminar/narrar en Paseo San Francisco como apropiación social del espacio a partir de referentes físicos (lugares, límites, fronteras, objetos, etc.) y simbólicos (percepciones del espacio ya sean positivas o negativas, experiencias, recuerdos, entre otros), los cuales generan apegos y pertenencias.

Derivado de lo anterior se plantea la siguiente **hipótesis**: La apropiación física y simbólica de los actores urbanos es inherente a las prácticas sociales realizadas en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante. El vínculo establecido entre el individuo y el lugar permite la construcción de emosignificaciones, y a su vez éstas son enmarcadas por las condiciones socioculturales y temporales de los actores urbanos a partir de la variabilidad de practicar y significar al espacio.

En esta investigación se emplea un enfoque teórico de interaccionismo simbólico espacializado⁴, en el sentido que la investigación gira alrededor de las prácticas socioculturales que propician la apropiación social del espacio público poniendo especial énfasis en la parte simbólica del espacio a partir de las emosignificaciones, apegos, recuerdos, anécdotas, y otros tipos de información que surgieron a partir de las diferentes narrativas de los informantes. Aunado a lo anterior, se resaltaron los significados y referencias que dieron cuenta de la apropiación social del espacio público.

⁴ El Interaccionismo simbólico se sitúa dentro del paradigma interpretativo. Éste analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes. El paradigma interpretativo concibe a la comunicación como una producción de sentido dentro de un universo simbólico determinado. Se configura la sociedad a partir de los individuos que interactúan a través de símbolos y significados aprehendidos en el proceso de socialización y configuración del pensamiento humano. Concibe lo social como el marco de la interacción simbólica de individuos, y concibe la comunicación como el proceso social por antonomasia, a través del cual, se constituyen simultánea y coordinadamente los grupos y los individuos. Permite comprender tanto el nivel macro (institucional) como el micro (el de las percepciones, impresiones y actuaciones de los individuos) y, por lo tanto, el de las interacciones generadas y generadoras de la vida social.

Para trabajar el dato etnográfico se retomaron los postulados de la escuela del interaccionismo simbólico que se relaciona directamente con las corrientes del pensamiento microsociológico entre ellas la Antropología, la Psicología Social y Ambiental. Estas disciplinas se basan en la comprensión de la sociedad a través de la interacción de los actores urbanos dentro de un contexto social.

La implicación del investigador⁵, a partir su involucramiento con el lugar y los actores urbanos que intervienen como informantes en el presente estudio también se discute en este trabajo. Así, se enfatizan las limitaciones o facilidades que ocurrieron durante el registro del dato etnográfico. En este sentido, en todas las investigaciones antropológicas se debe reflexionar sobre el posicionamiento del científico social ante la reflexividad en un sentido genérico en donde se determina la capacidad de los individuos para llevar a cabo su comportamiento según expectativas, motivos, propósitos, esto es, como actores y sujetos de su acción.

Atendiendo al párrafo anterior sobre la reflexividad del investigador, en los siguientes párrafos redactaré en primera persona, esto con la finalidad de exponer desde mi experiencia las principales implicaciones que mediaron el acercamiento etnográfico presentado en esta investigación. Para comenzar, la posición que tuve como investigadora fue de *etnógrafa pendular*⁶. Esto me permitió ser un actor urbano que va y viene a su lugar

⁵ Roxana Guber (2001) es una de las investigadoras que resalta la situación de la reflexividad en las investigaciones de corte etnográfico, pero al igual que Guber existen otros autores quienes argumentan que toda investigación debe ser acompañada por una actitud reflexiva, en donde se debe poner sobre la mesa la posición del investigador en el contexto donde se pretende realizar el trabajo de campo (Hammersley y Atkinson 1994; Peñaranda 2004; Irwin 2007; Zendejas 2008; Scribano y De Sen 2009; Gunther 2011; Pinzón, et. al 2012; Apud 2013). Inclusive hay autores que apuestan por una etnografía doblemente reflexiva (Gunther 2011). Esto conlleva a que actualmente se debe tomar en cuenta las posiciones múltiples en las que el investigador puede ejercer en campo y explayar su reflexividad, retomando todos los factores y actores involucrados dentro de un estudio etnográfico.

⁶ Cedeño Pérez (2003: 5) se refiere a esta misma posición como “observadora oculta no obstrusiva; o su equivalente la observación encubierta naturalista según L. y J. Lofland, y la observación flotante”. En este sentido, esta autora argumenta que al ser un observador oculto o mimetizado entre los individuos que se pretende estudiar se eliminan gran parte de los problemas de reactividad pues los individuos no se percatan de que se les observa. La autora expone que esto puede ser una ventaja ya que se tiene la suficiente seguridad de que las personas inmersas en ellos no van a variar sus comportamientos en un sentido u otro, como suele ocurrir cuando los individuos saben que son observados.

de estudio⁷. Dentro de mi biografía personal debo contextualizar que soy oriunda de la ciudad de Puebla, y habito en esa misma ciudad⁸.

El acercamiento que tuve con los diferentes informantes fue un gran reto⁹ a superar. En primer lugar, la falta de experiencia hizo que durante el desarrollo de la investigación emprendiera de manera empírica el tema de investigación, la recopilación de la información y la metodología propuesta para el análisis de la cartonarrativa. La mayoría de las investigaciones antropológicas presentan este tipo de problemáticas, ya que en cada estudio se realiza la metodología de manera artesanal de acuerdo a los lineamientos establecidos. Sin embargo, estas dificultades se fueron resolviendo en el transcurso de los meses y la investigación se fue complementando con las diferentes materias que forman parte del programa de estudios de la Maestría en Antropología Social.

Se debe señalar que existen factores que enmarcan la investigación. De acuerdo al enfoque de la reflexividad, en los estudios etnográficos se deben tomar en cuenta las condicionantes socioculturales, económicas y de género tanto del investigador como de los informantes. Al reflexionar sobre estos elementos se establece una mirada panóptica que permite resaltar el dato etnográfico propuesto.

A continuación, resumo algunos datos que considero pertinentes respecto a mi posición como investigadora:

- Dentro del trabajo de campo tuve algunas complicaciones tales como sentirme constantemente custodiada por los diferentes vigilantes en el área;
- Ser abordada en varias ocasiones por tomar fotografías;

⁷Existe una discusión teórica acerca de aquellos trabajos de campo de corte antropológico en los lugares comunes y habituales para el etnógrafo, de acuerdo con Lozano (2012: 77) existe una actividad que implica un “reconocimiento y una situación singulares para el antropólogo que se convierte en sujeto investigativo en/de sus propios lugares”. 3

⁸ Dentro de la antropología latinoamericana sus principales aportes es que cuando estudia a al “otro”, ya no es ese otro diferente, sino que tanto el “otro” como el antropólogo forman parte de la nación o sociedad a estudiar. Es lo que algunos autores han determinado “el ser un antropólogo nativo” (Johannes 2008, Jimeno 2005). Es decir, estos estudios son una forma emergente de hacer antropología en las ciudades, donde los antropólogos nativos están realizando etnografías de sí mismos para ellos.

⁹ Se debe contextualizar que la formación académica que me antecede como antropóloga social se relaciona con la arqueología. A pesar de que ambas disciplinas forman parte de la misma ciencia, los acercamientos teóricos y metodológicos principalmente en campo varían entre una y otra. Por lo que realizar un acercamiento antropológico desde el planteamiento del proyecto, ejecución y análisis ha sido una tarea ardua y constante. Esto es porque al realizar un estudio de esta naturaleza se debe estar consciente de todas las características del proceso de investigación etnográfica desde entender las relaciones entre el investigador y actor, la reflexividad y la condición holística que conlleva la misma.

- Ser detenida por policías al querer pasar en lugares que se piensan que son públicos, pero en realidad son espacios privados, entre otros.

Bajo esta situación de vigilancia tuve que retirarme en varias ocasiones de dichos lugares y regresar en otros momentos evitando ser detectada y retirada nuevamente del lugar. Se debe asentar también que hubo espacios a los que me fue imposible ingresar debido a las restricciones de acceso hacia el público en general. Por ejemplo, el jardín de las Trinitarias, el museo de sitio del Paseo de San Francisco, El estanque de los pececitos, La antigua fábrica de la Violeta (actualmente oficinas de gobierno), entre otros espacios privados que son áreas de uso habitacional u oficinas de empresas particulares.

La situación antes mencionada no fue prevista sino hasta que estuve en campo. Cuando comencé la investigación propuse a Paseo de San Francisco como un espacio público por tener espacios abiertos que invitan a la sociabilidad principalmente de jóvenes adultos y adolescentes. Sin embargo, conforme fui avanzando en la investigación me di cuenta que el área de estudio cuenta con un alto porcentaje de espacios que son de uso colectivo, pero jurídicamente son privados (semipúblicos) como senderos, corredores peatonales, escaleras, jardines, explanadas o patios.

Si no hubiera existido una reflexión acerca de la condición legal de cada uno de los lugares de Paseo de San Francisco, seguiría planteando que son espacios públicos porque inclusive algunos informantes opinan que tanto el interior como el exterior de Paseo de San Francisco son espacios públicos. Además, si sólo se enlistan las prácticas socioculturales, los actores urbanos y las apropiaciones sociales a simple vista parecen ser espacios públicos, pero no lo son. Por eso fue de suma importancia diferenciar lo que los informantes cuentan y lo que realmente hacen en el espacio.

En este sentido, la percepción y las prácticas de los actores urbanos en el lugar de estudio permiten considerar al área como espacio público. Sin embargo, al etnografiar el área de estudio propuse que es importante discutir y reflexionar la diferencia entre lo público y lo privado pues a pesar de que los usuarios consideren a Paseo de San Francisco como público, en la observación directa y participante se pudo discrepar que hay disenso entre espacialidades que se reflejan tanto en el espacio físico como en el social.

El que tuviera conocimiento del contexto de los espacios semipúblicos me permitió cavilar los riesgos a los que me enfrentaba durante la realización del trabajo de campo, entre ellos ver coartado mi desempeño como etnógrafa por los diferentes dispositivos de

control, exclusión y restricción existentes en los espacios semipúblicos. Es por esta razón que las experiencias generadas con cada recorrido en el área de estudio me hicieron reflexionar acerca de mi posición como etnógrafa, y qué situación me convenía más como investigadora sin verme limitada para realizar mi indagación en Paseo de San Francisco.

Por ejemplo, si me presentaba como investigadora ante la administración del centro comercial podría haber obtenido información precisa de este lugar. Sin embargo, corría el riesgo de ser identificada, censurada y restringida durante mis recorridos, como pasó en casos anteriores en estudios en centros comerciales tanto en la ciudad de Puebla como en otras ciudades del país¹⁰.

Consciente estoy de que en las etnografías existen riesgos y alcances que sólo se pueden realizar a través de este método, cómo lo expone Katherine Irwin (2007) al ejemplificar que existen diversos tipos de relaciones que se dan a partir de estar en campo, como las relaciones que puedes establecer con las personas investigadas, en un plano profesional, afectivo, enemistades, entre otras. Así mismo, se pueden poner en discusión las implicaciones que se tiene en campo al acercarse a los sujetos de estudio (Cerri, 2011) generando un “espacio de confianza, respeto, [y] empatía” (Scharamm, 2012: 14) o en caso contrario también se pueden generar situaciones con una carga negativa que impidan al investigador seguir realizando trabajo de campo, ya sea por parte de los sujetos sociales implicados o por dilemas éticos que genere el propio científico (Irwin 2007 y Cerri 2011).

Para realizar observación participante como investigadora-etnógrafa tomé el rol de usuaria y consumidora, esto me permitió registrar diversas dinámicas realizadas en el área de estudio. El estar inmersa dentro del contexto me permitió apuntar prácticas socioculturales y actores urbanos que le dan vida a Paseo de San Francisco y los espacios

¹⁰ Se tiene la referencia que anteriormente se plantearon investigaciones antropológicas en el Colegio de Antropología Social de la BUAP, en donde un par de antropólogas propusieron realizar estudios en plazas o centros comerciales, cómo parte del protocolo fue presentarse ante la administración de la plaza comercial para realizar su etnografía. Sin embargo, esta acción en lugar de favorecerlas las colocó en una situación incómoda, ya que en cada visita de campo fueron hostigadas por la vigilancia del lugar hasta ser retiradas en diversas ocasiones, inclusive con violencia. Esta situación obligó a las antropólogas a abandonar su lugar de estudio y cambiar su temática por otra (Pérez y Maldonado, comunicación personal 2014). Esta misma situación es reportada por Jiménez, Olivera y López (2014:171) cuando hacen referencia que las tres observadoras de estudio que participaban en una investigación de centros comerciales en Guadalajara y Puerto Vallarta fueron abordadas por los guardias por tomar fotografías, inclusive una de ellas fue amenazada con ser expulsada de lugar sino guardaba su cámara. Otro caso es reportado por Rojas Alcayaga (2007), este investigador expone el caso de un alumno de historia de la UAM, José Becerril en el 2000, cuando quiso tomar fotografías en la Plaza Cuicuilco, antigua exfábrica Peña Pobre en donde los sistemas policiales restringieron que llevara tal práctica ya que para tal acción requería autorización por ser un espacio privado, como consecuencia forzaron al alumno a retirarse del lugar.

públicos que lo rodean. Como consecuencia, pude identificar diversas formas de apropiación social en el espacio. Así, el anonimato me concedió mimetizarme con el *otro*. El término anonimato se toma como una “estrategia que se articula con el andar para estar allí sin ser relevante en el contexto” (Lozano 2012:79). Además de ir y venir dentro de los diferentes espacios públicos y públicos-privados sin ser detenida en cada una de las visitas que realicé como etnógrafa.

De este modo, evalué el contexto a partir de las dificultades que se presentaron al realizar trabajo de campo en espacios semipúblicos, y consideré que la mejor manera para continuar con la investigación sin que me restringieran la entrada a los lugares públicos-privados era continuar con el papel de *etnógrafa-usuaria-transeúnte* del espacio, con la justificación de que el presente estudio no sólo se focaliza en el área semipública sino también en los diferentes espacios públicos que rodean a Paseo de San Francisco. El tomar este rol me permitió pasar desapercibida y ubicarme en el mismo nivel que el resto de los usuarios del lugar como una consumidora u ocupante transitoria que realiza un recorrido más por el espacio.

De esta manera, a pesar de mi posicionamiento como etnógrafa, en mis múltiples recorridos fui un actor urbano más que usa y se apropia de Paseo de San Francisco y de sus espacios públicos circundantes. Esto me lleva a plantear que he tenido que emplear diversas tácticas para estar dentro del lugar de estudio y disimularme con el resto de los usuarios, realizando prácticas socioculturales propias del espacio semipúblico como comprar, vitrinear, pasear, ir al cine, etc. Pero es la práctica de investigación que realizo como etnógrafa, lo que me permite mirar al lugar de estudio de manera diferente al resto de los usuarios. Así, el rol de usuaria-investigadora me facilita tener acercamiento con el resto de los actores urbanos que le dan vida a Paseo de San Francisco.

Con esto concluyo lo relevante en relación con mi reflexividad: mi posición como etnógrafa posee diferentes niveles de interpretación. En primer lugar, mi experiencia como habitante de la ciudad, enseguida, la realización de ciertas prácticas socioculturales anteriores a la investigación y en tercer lugar la experiencia generada a partir del trabajo de campo. Finalmente, cuando retomo las narraciones de los informantes. En conjunto, todo esto me permite entender la dinámica social de Paseo de San Francisco y del espacio público circundante. Como consecuencia, puedo proponer en mi rol de investigadora algunas interpretaciones de las apropiaciones sociales en los espacios públicos.

La metodología utilizada en el presente trabajo fue de corte etnográfico, se utilizaron diversas técnicas entre ellas el diario de campo, el registro fotográfico, la sistematización de recorridos y la cartografía social (individual y colectiva). Estas apoyaron al registro sistemático en campo y la construcción del dato que permitió entender la dinámica urbana en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante con la finalidad de satisfacer los objetivos (general y particulares) que han sido expuestos con anterioridad. Dentro de este estudio etnográfico se realizaron acercamientos sincrónicos y diacrónicos en los procesos de construcción de significados, sentidos y evocaciones que desembocan en la apropiación social del espacio público.

Las apropiaciones sociales permiten determinar cómo un lugar puede ser tomado como un “espacio demarcado y estructurado [que] especializa las prácticas y significaciones que se densifican en la biografía y la historia de los sujetos y grupos en un juego mutuo de condicionamientos” (Vergara 2013: 140), en donde los lugares como Paseo de San Francisco y los espacios públicos son espacios construidos tanto física como socialmente por quienes lo habitan, lo usan y poseen.

Se aplicaron diversas técnicas de investigación en trabajo de campo como la observación directa y la observación participante. Asimismo, se escribió un diario de campo que apoyó en el registro de todos los detalles que se suscitaron *in situ*, mismos que dan cuenta de los recorridos tanto de la investigadora como de los actores urbanos que intervienen en el área cotidianamente.

Para poder acercarse al estudio de las apropiaciones sociales en espacios públicos particularmente en Paseo de San Francisco se tuvo en primer lugar recorridos sistemáticos de reconocimiento de todo el complejo para posteriormente proponer espacios definidos a partir de configuraciones físicas y socioespaciales. Éstos últimos permitieron registrar las diferentes prácticas socioculturales como usos y apropiaciones sociales en cada una de las secciones. Con ello, se propuso una guía de campo para realizar un levantamiento de datos que permitieron la interpretación tanto de prácticas como de actores urbanos.

A partir de los diferentes recorridos realizados por la investigadora, se empezó a delimitar físicamente al espacio con el objetivo de entender las diversas prácticas sociales que se desarrollan en el área. Los diferentes recorridos también sirvieron para identificar las áreas de confluencias, nodos principales, movilidad, y configuración espacial, es decir, se comenzó con una delimitación física del espacio que permitiera comprender las diversas prácticas socioculturales que se desarrollan en el área.

A partir de estos recorridos, se estableció una diferencia entre espacios públicos, públicos-privados y los privados, según la accesibilidad y/o restricción de los actores urbanos localizados en el área. Es de suma importancia la diferencia jurídica entre cada uno de los espacios ya que esto delimita y/o facilita las prácticas socioculturales de los diferentes usuarios de Paseo de San Francisco. Además, al tener una claridad entre estos tipos de espacios a partir de su delimitación jurídica podemos entender la distribución físico-espacial y arquitectónica que circunscribe la dinámica urbana de los actores sociales.

De la clasificación de los diferentes espacios se determina al espacio público al lugar en el cual “todos” los usuarios y otros actores urbanos pueden interactuar de alguna forma con “cierta libertad”, por ser espacios principalmente abiertos en donde el ingreso no se “restringe” como bien podría ser la explanada de la iglesia de San Francisco, las banquetas, las calles y avenidas, paradas de camiones o parques municipales.

Mientras que en los espacios de carácter público-privado existen ciertas normas y barreras físicas o simbólicas que deben ser respetadas si es que el actor urbano quiere permanecer dentro del mismo. Sobre estos espacios se registran los cafés, el cine, los diferentes restaurantes, los hoteles-boutique, las tiendas de ropa, el gimnasio, entre otros. Todos estos lugares tienen la característica de que debes consumir, tienes que ser miembro o cliente activo para poder disfrutar de las instalaciones de cada uno de los lugares mencionados.

Por último, los espacios privados son aquellos a los cuales sólo ciertos actores urbanos pueden ingresar ya sea de manera temporal o permanente. En este caso, algunos ejemplos serían las áreas donde sólo ingresan trabajadores del área administrativa del Centro de Convenciones o la caseta de vigilancia donde sólo puede ingresar el personal de seguridad.

Por otro lado, se registró los diferentes recorridos realizados por diferentes actores sociales por ejemplo se observaron las trayectorias de los transeúntes, los usuarios y los vigilantes. Esto dejó tener una mirada de como los espacios pueden ser deconstruidos y a la vez normados, no sólo por las prácticas socioculturales sino por una compleja red de elementos que están dentro de cada uno de los lugares que determinan el comportamiento de cada uno de los individuos que intervienen en el área.

Otro instrumento aplicado fue el registro fotográfico de los diferentes lugares que conforman este sistema complejo de lugares (Paseo de San Francisco). Fue de gran ayuda ya que permitió captar escenas sociales, momentos que se han fijado para ocuparlas como

apoyo visual de este estudio. Además, se tomaron fotografías del paisaje urbano, el cual está cambiando con las modificaciones e intervenciones arquitectónicas que sufren los inmuebles. La importancia de ir capturando estos momentos sirve para registrar los cambios urbanos cuyo impacto si bien no es inmediato, con el paso del tiempo existe una alta posibilidad que estas acciones urbanas alteren las prácticas socioculturales en el lugar de estudio.

Con la observación directa junto a los recorridos sistemáticos del área de estudio se logró realizar una lista de actores urbanos dentro de cada uno de los espacios. Esta misma técnica se usó para generar otra lista con las prácticas socioculturales que se llevan a cabo en cada uno de los lugares. La observación participante fue una de las principales técnicas para entablar aproximaciones a diversos usuarios que interactúan dentro de Paseo de San Francisco. En base a ella, se propuso una clasificación de acuerdo a su lugar de origen, género, prácticas socioculturales y roles sociales.

También se aplicaron entrevistas informales para efectuar un tipo de sondeo que permitiera “romper el hielo” y así entablar un primer acercamiento a diferentes usuarios que transitan, usan, y/o laboran en este espacio público-privado. De este modo, buscábamos entablar una relación entre investigador-informante y solicitar su apoyo para realizar la cartografía social junto con una entrevista para que compartieran su experiencia en el lugar.

La cartografía social fue otra de las técnicas aplicadas en este estudio, en ella se resaltan los mapas cognitivos mismos que fueron trazados por diferentes jóvenes a partir de lo que consideraban como Paseo de San Francisco. Esta herramienta proporciona dos niveles de análisis: el primero se relaciona en la manera en como los actores sociales están representando al espacio. Y segundo, a partir de la elaboración de dibujos o mapas mentales se les solicitó a los informantes que narraran lo que habían bosquejado y su experiencia en el lugar. Estas narrativas se dieron dentro del marco de una entrevista abierta. Dicha entrevista contaba con cinco preguntas que se realizaron.

Lo interesante de estas entrevistas abiertas es que se deja al entrevistado tener más libertad de responder de acuerdo a sus vivencias personales y su relación con el espacio.

El producto de la cartografía social son mapas mentales que pueden ser definidos como una representación gráfica tales como un dibujo en calidad de lenguaje y horizonte discursivo (Licona 2000) en donde la palabra, gráfica y memoria son quienes estructuran el pensamiento y posibilitan producir un significado o interpretación sobre un espacio en específico. Ya que un mapa mental se transforma en texto, el mapa es un relato dinámico.

Además “se naturaliza el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo una función ideológica” (Montoya Arango. 2007:157 citado por Gunther 2012:15).

La finalidad de obtener narraciones espaciales es que éstas forman parte de los discursos de los usuarios y actores que constituyen la vida cotidiana del espacio público. A partir de estas narrativas o relatos se identificaron prácticas socioculturales y otros elementos más como percepciones, recuerdos, apegos, arraigos, entre otros que dan cuenta de los diferentes grados de apropiación social (física y simbólica) por parte de cada uno de los informantes. Como bien menciona Licona (2003:57) “el dibujo construye significados. La fonación en el dibujo radica en el trazo, mejor dicho, en la complicidad de la palabra y la línea”.

Tener dos productos de trabajo dentro de la cartografía social se justifica a partir de fundamentos teóricos del interaccionismo simbólico y es lo que más adelante se propone como cartonarrativa. En ese sentido, la cartografía social aparte de ser una herramienta de impacto visual (gráfica) debe ir acompañada de un relato por parte del cartógrafo que la elaboró, ya que así cobra sentido porque se considera a la narración como una manera de apropiarse simbólicamente del espacio.

Los informantes entrevistados son 16 jóvenes entre 20 y 30 años de edad, la mitad de ellos son jóvenes poblanos¹¹ y la otra mitad jóvenes que estuvieron de visita¹² en la ciudad de Puebla, con la particularidad que conocieran el área de Paseo de San Francisco. Estas características posibilitan que los informantes proporcionen diferentes perspectivas del lugar e inclusive se puede catalogar a este grupo de jóvenes como pertenecientes a la misma generación. De acuerdo con la información facilitada por las mujeres y hombres que acordaron participar en esta investigación, más la observación directa y participante en el área de estudio se puede realizar sugerencias e interpretaciones acerca de la multiplicidad de apropiaciones sociales, actores urbanos, espacios públicos y prácticas socioculturales en Paseo de San Francisco.

¹¹ Los informantes oriundos de la ciudad de Puebla que decidieron participar en la elaboración de entrevistas y la cartografía social corresponde a cinco mujeres y tres hombres que viven en puntos diferentes de la ciudad pero que se consideran como usuarios activos de Paseo de San Francisco.

¹² Los jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla que han participado para la recopilación de datos etnográficos para esta investigación antropológica son dos hombres y seis mujeres, provenientes de diferentes ciudades del país como Yucatán, Sinaloa, Hidalgo, Guerrero y Guadalajara. Más un joven de la Sierra Norte de Puebla.

Por un lado, los discursos por parte de los jóvenes oriundos permiten tener un panorama general acerca del lugar, no sólo actual sino en los comienzos de Paseo de San Francisco. Con ello se observan cambios y transformaciones en las diversas dinámicas sociales de este espacio público a través de los más de veinte años que lleva funcionando. Por otro lado, las respuestas de los jóvenes visitantes ofrecen su punto de vista acerca del lugar de estudio, donde la admiración de conocer algo diferente de su lugar de origen permite tener otra lectura del espacio.

Aparte de la cartografía social individual, también se aplicaron dos cartografías colectivas que se refieren al trabajo realizado con un grupo de cinco jóvenes oriundos de Puebla y ocho jóvenes visitantes. A los visitantes se les solicitó realizar un recorrido previo al espacio para que tuvieran una visión de Paseo de San Francisco. Se considera importante la información que se generó por parte del mapa mental colectivo, ya que forma parte de un conocimiento donde se reúnen y combinan experiencias y conocimientos provenientes de orígenes diversos para transformar lo extraño en algo familiar.

El mapa y su narración (análisis cartonarrativo) permitieron discernir aquellos objetos, acciones, recuerdos y/o prácticas realizadas en el lugar mismos que indican algunas de las apropiaciones sociales en el complejo sistema de lugares en cuestión. El tener dos miradas (la de los oriundos y la de los visitantes) permitió observar diferencias y similitudes entre cada grupo y, de manera individual, es interesante ver cómo se representa gráficamente a Paseo de San Francisco y al espacio público y como es practicado, percibido o experimentado por sus diferentes usuarios.

Una vez realizada la cartografía social colectiva se aplicó otra técnica denominada “grupos focales o de discusión” para obtener una narrativa grupal, ambas técnicas dieron cuenta de las apropiaciones sociales en espacios públicos y públicos-privados.

El grupo de discusión fue fructífero porque éstos “producen discursos particulares y controlados que remiten a otros discursos generales y sociales”. Además, proporcionan conocimiento sobre los sistemas de representaciones los objetos de estudio” (Batthyány et. al. 2011: 92). Mientras que la cartografía es una herramienta didáctica, visual y gráfica, donde los integrantes de una comunidad en específico pueden participar dentro de una investigación social aportando sus saberes y experiencias creando así una construcción en ocasiones de manera individual pero que permite visualizar practicas e ideologías colecticas a través de la memoria, el recuerdo y el imaginario.

Todas estas técnicas se aplican con la finalidad de recolectar información y después convertirla en datos etnográficos. Éstos son la base de las interpretaciones propuestas en esta investigación, mismas que giran alrededor del objeto de estudio de esta investigación. Este proyecto apuesta a realizar una etnografía multitécnica¹³ que ayude a aportar datos no únicamente cualitativos sino también cuantitativos. Además, se realizó un estudio tanto diacrónico y sincrónico que genera un amplio panorama acerca de Paseo de San Francisco, su historia y las prácticas socioculturales que actualmente se presentan en él gracias a su carácter de espacio de uso colectivo que alberga espacios públicos y públicos-privados, resaltando una pluralidad de voces de los actores urbanos que pasean, consumen, son transeúntes o laboran dentro del área. También esta investigación se interesa en la manera en como sus usuarios le otorgan un sentido y significado al espacio como parte de las múltiples apropiaciones sociales que existen en el lugar de estudio.

La tesis se estructura en cuatro capítulos. El primer capítulo corresponde a los planteamientos teóricos sobre el espacio público. Este capítulo se divide en tres secciones: 1) El estado de la cuestión donde se abordan aquellos estudios sobre espacio público principalmente en la ciudad de Puebla; 2) Aquellos estudios de espacios privados de carácter público y fines colectivos, en donde se privilegia la sociabilidad entre actores urbanos; por último 3) Los principales conceptos que forman parte del modelo de análisis del espacio público, particularmente, Paseo de San Francisco.

El segundo capítulo expone la aproximación etnográfica al espacio público en general y a Paseo de San Francisco en particular. En él, se da cuenta de la metodología aplicada y se exponen también los datos etnográficos recopilados en campo. Para este fin, este rubro se dividió en tres partes: 1) Paseo de San Francisco y su configuración físico y socioespacial; se muestra cada uno de los fragmentos espaciales que conforman este complejo sistema de lugares; 2) Paseo de San Francisco, espacios, actores y prácticas sociales; y 3) Actores urbanos y cartografía social. En esta sección se da cuenta de los informantes que participaron en la realización de la cartografía social, se discute su

¹³ La etnografía multitécnica se refiere a un método que integra diversas técnicas de investigación social (Mora 2010), se ha definido como un método cualitativo, caracterizado por la observación participante y el uso de la reflexividad; sin embargo, los etnógrafos multitécnicos abren un diálogo interdisciplinario, reflexiva, y en vigilancia del proceso de investigación en su conjunto (Apud 2013). En donde existe una necesidad de incluir una mayor utilización de métodos y técnicas cuantitativos en las investigaciones etnográficas, no sólo la observación debe ser el elemento primordial dentro de los trabajos de campo, sino que también se puede hacer uso de estadísticas, datos sociodemográficos, dibujos, cartografías, fotografías y cinematografía, entre muchas otras más herramientas de investigación (Apud 2013).

importancia, su aportación etnográfica, así como los resultados de la cartografía individual como grupal.

El capítulo tercero contiene la propuesta metodológica del análisis cartonarrativo en donde no sólo se expone la mirada individual de oriundos y visitantes, sino que se contraponen dichas posturas que se entrecruzan tanto con los resultados del análisis individual del mapa mental y de sus correspondientes narrativas. En este mismo capítulo se muestran categorías de análisis como lugar nodo, lugar signo-objeto, actores sociales y prácticas socioculturales. Este cruce de información permite construir el dato etnográfico para entender de qué manera los diferentes actores urbanos conciben, perciben y viven el espacio urbano como Paseo de San Francisco y aquellos lugares de uso público.

En el capítulo cuarto se muestra una interpretación de la apropiación social en Paseo de San Francisco. Aquí se discuten los datos etnográficos obtenidos en campo y los conceptos teóricos planteados en el primer capítulo, además de la intervención de otros autores para respaldar las ideas expuestas. Este capítulo se subdivide en cuatro apartados: 1) Actores urbanos y las prácticas sociales en los espacios públicos y el espacio público-privado; 2) El caminar como apropiación social del espacio público; 3) El “diálogo” entre espacialidades lo público y lo privado en Paseo de San Francisco y 4) Impactos sociales a partir de la renovación urbana en Paseo de San Francisco.

Por último, en el quinto capítulo se discuten las observaciones principales del presente estudio y se enuncian los resultados de investigación que se derivan tanto del objeto de estudio como de los objetivos (generales y particulares). Posteriormente, se discute la hipótesis y se finaliza con el planteamiento de algunas líneas de investigación que pueden ser aplicadas en un futuro dentro de la Antropología Social y los estudios urbanos en Puebla.

CAPITULO I. Marco teórico.

El estudio del espacio público es versátil y por décadas ha generado debates desde puntos de vista económicos, políticos, jurídicos, urbanísticos y sociales. La aproximación de la temática del espacio público en este trabajo se divide en tres secciones: la primera parte exhibe algunas perspectivas locales sobre el espacio público. Además, se realiza una pequeña discusión acerca del espacio público como nuevo objeto de estudio dentro de los estudios urbanos o simplemente como viejo tópico retomado a través de los años dentro de las ciencias sociales. Así mismo, en esta primera sección se exponen algunas producciones de interés académico que se han elaborado sobre espacio público, privilegiando aquellas realizadas en la ciudad de Puebla. Dentro de este rubro se hace referencia a tres vertientes sobre el abordaje del espacio público que son: el espacio público desde una visión de imagen urbana, el espacio público como espacio político y expresión de ciudadanía; por último, el espacio público como lugar (es) de sociabilidad y conflicto.

En la segunda sección se aborda a los espacios privados con fines colectivos que sirven para la sociabilidad de diferentes urbanitas. Se plantean algunas investigaciones sobre espacios públicos-privados realizadas tanto en la ciudad de Puebla como en otras ciudades importantes del país como Guadalajara y la Ciudad de México. Esta revisión se basa principalmente en estudios de malls o centros comerciales considerados en su rol de lugares que están sustituyendo a los espacios públicos. Este fenómeno no es exclusivo de las metrópolis mexicanas, sino que también sucede en varias ciudades de América Latina. Esto permite aclarar que este acontecimiento no es único de la ciudad de Puebla, entendiendo a los procesos de creación de espacios semipúblicos como un fenómeno de localismo globalizado.

Por último, en la tercera parte de este capítulo se da cuenta de los principales conceptos que se utilizarán como categorías de análisis en esta investigación. En esta sección se exhibe el marco conceptual para la interpretación de las diversas dinámicas sociales establecidas en Paseo de San Francisco y los espacios públicos que lo rodean. Algunos de los conceptos expuestos son espacio público, espacio público-privado, actores urbanos, prácticas socioculturales y apropiación social del espacio. Estos desembocan en una discusión sobre la práctica del caminar como apropiación social del espacio. A partir de estas variables de investigación se entienden e interpretan las formas contemporáneas

de practicar y apropiarse del espacio entre lo público y lo público-privado atendiendo a las nuevas reconfiguraciones urbanas de usar, percibir y significar el espacio social.

1.1. El espacio público y los estudios en la ciudad de Puebla.

El análisis del espacio público como punto de partida para la investigación urbana no es nuevo. La antropología y la etnografía han venido construyendo nuevos objetos de estudio relacionados con el espacio y la espacialidad. Patricia Ramírez (2003a) comenta que el debate en torno al espacio público en la ciudad se inscribe en el análisis desarrollado por las ciencias sociales. Esta misma autora comenta que en las últimas tres décadas, el espacio público se ha estudiado desde distintas perspectivas disciplinarias para la comprensión del vínculo espacio-sociedad. Esta misma moción la respalda la antropóloga Giglia (2005) cuando explica que los espacios públicos son discutidos en relación con los procesos de fragmentación, especialización y privatización que enfrentan las metrópolis contemporáneas.

Los procesos de globalización transforman constantemente la experiencia urbana. En este sentido Ramírez (2003a) argumenta que los procesos de cambio en primera instancia entre lo global y lo local, y en segundo plano los cambios en la relación Estado-sociedad. Ambos estadios han provocado el redimensionamiento de los espacios públicos y privados, modificando las relaciones entre estos aspectos de la vida social urbana. En este sentido la investigadora Ramírez Kuri argumenta que el espacio público:

“en toda su complejidad y heterogeneidad socioterritorial [se hacen] evidentes algunos de los problemas que enfrenta la ciudad en el contexto de las transformaciones globales y locales, así como de los cambios científico-tecnológicos que han producido innovaciones sin precedente en la sociedad” (Castells, 1997 citado por Ramírez 2003a: 31-32).

El siglo XX y los años transcurridos del XXI han sido particularmente marcados por una redefinición del espacio público. Néstor García Canclini (2005) menciona que los procesos económicos, sociales y políticos contenidos en lo que se ha llamado globalización han generado nuevas expresiones de lo político en el territorio con una tendencia a privilegiar lo privado sobre lo público. Esta predilección ha gestado nuevas interrelaciones en las prácticas contemporáneas, en donde el espacio público adquiere distintos sentidos,

haciéndose cada vez más compleja su definición, e inclusive se ha cuestionado su propia existencia.

María Ana Portal (2007) diserta que las primeras reflexiones en torno al deterioro de los espacios públicos urbanos se remontan a los años sesenta y setenta del siglo XX con las investigaciones de Jane Jacobs (1961) y Richar Sennet (1977), quienes plantean la pérdida y decadencia de lo público. Esta misma autora comenta que el espacio público aparece entonces cada vez más desdibujado de la experiencia urbana, en la medida en que la relación entre lo público y lo privado se sobrepone convirtiendo su interpretación más compleja. Como consecuencia, distinguir claramente un espacio público es difícil ya que su proceso es dinámico al estar generando nuevas formas de organizar el espacio social. En este sentido, María Ana Portal plantea que el estudio del espacio público debe hacerse a partir de:

“la perspectiva de sus transformaciones, buscando el contexto histórico de sus cambios; desde el punto de vista de actores que en el realizan prácticas específicas, observando como las prácticas sociales inciden en su estructuración: a partir de las formas locales de apropiación y significación, las tensiones y conflicto que su uso y apropiación genera” (Portal 2007: 9).

Dentro de la complejidad de los estudios sobre el espacio público éste debe considerarse como un lugar no neutral. Esto es porque un lugar público se supone como un escenario de conflictos y negociaciones sociales a diversas escalas, por lo cual estos espacios son dinámicos y se redefinen continuamente (Portal 2007). Además, se debe sopesar la idea de que los diversos grupos sociales establecen estrategias específicas para su uso, organización y significación desplegando y recreando los referentes identitarios necesarios para su reproducción.

En esta dirección, existen otras investigaciones que argumentan la no neutralidad del espacio público (Páramo y Cuervo 2009; Páramo y Burbano 2010, 2011, 2013; Burbano 2014, 2015). Por ejemplo, Andrea Burbano (2014) concibe al espacio público como no neutral, no homogéneo ni asexuado. Para esta autora, es importante recalcar que no existe una neutralidad del espacio porque existen diferencias en usos imaginarios y percepciones a partir de los diferentes actores sociales que intervienen en ellos.

Por lo tanto, el espacio público no debe asumirse como un espacio neutral respecto al género por los usos que le da la gente lo que conlleva a que se configure como espacio relativo porque cada uno de los individuos que interactúa en él cuenta con necesidades diferentes (Burbano 2010, 2011, 2013). Sin embargo, la no neutralidad también debe

plantearse a los espacios privados, ya que no se debe perder de vista la característica cambiante de los espacios públicos y la globalización apuntalando hacia este objetivo en donde lo público se deja de lado para privilegiar a lo privado. Esta situación lo único que provoca son nuevas interrelaciones en las prácticas urbanas.

Se tiene como antecedente los estudios urbanos del siglo XX; los cuales sentaron las bases para el estudio de los espacios en la contemporaneidad al ser un fenómeno que se va transformando a través del tiempo. Esto es lo que hace que este tema de investigación no sea un tema agotado y que siempre dé de qué hablar ya que la sociedad se encuentra en constante recomposición y las identidades se trastocan en todos sus niveles: nacionales, regionales, locales y personales.

Así, el hablar de espacios públicos permite acercarse a las relaciones sociales, las tensiones o conflictos, el intercambio, el encuentro que se contextualiza en un tiempo-espacio determinado al materializarse y modificarse cada uno de los procesos de sociabilidad que se llevan a cabo dentro de una sociedad. Lo antes mencionado permite argumentar que a pesar de que es un tema tratado en distintos momentos y desde diferentes ciencias y disciplinas es un punto de interés para las ciencias sociales. Las implicaciones sociales, culturales, políticas y económicas son diversas maneras que se deben tomar en cuenta para determinar como un espacio es construido socialmente por los diversos actores urbanos que lo edifican, lo habitan y lo usan dotándolo de sentido y pertenencia.

A continuación, se abordan algunos estudios realizados en la ciudad de Puebla sobre el espacio público. Se presentan en tres ejes con la finalidad de tener un panorama general de los acercamientos al objeto de estudio. En esta ocasión, se muestran investigaciones que se enmarcan en: 1) el espacio público donde se resalte la idea de la imagen urbana, 2) el espacio como espacio político y expresión de ciudadanía y por último 3) el espacio público como lugar (es) de sociabilidad y conflicto donde principalmente se condensan los trabajos de antropología social.

1.1.1. El espacio público desde una visión de imagen urbana.

Uno de los investigadores que más ha abordado los estudios del espacio público en la ciudad de Puebla a partir de la imagen urbana es el investigador Carlos Montero Pantoja. Las líneas de investigación que maneja son el patrimonio cultural y espacio público en

Puebla. Algunos de sus estudios se han convertido en puntos de referencias en las investigaciones urbanas de la ciudad porque aportan diversos datos y registros de los espacios urbanos que se han transformado con el paso del tiempo, orientando sus análisis en los periodos del siglo XX y el XXI (Montero 2003, 2007b, 2008; Montero y Mayer 2006). Carlos Montero es un investigador que también ha trabajado diversos aspectos sobre Paseo de San Francisco como espacio urbano. Él plantea que las transformaciones del espacio construido corresponden a actuaciones de renovación urbana. En sus artículos expone ciertos argumentos del proyecto Angelópolis del cual se deriva lo que actualmente se delimita como Paseo de San Francisco y de cómo la implementación de un megaproyecto de esta envergadura ha generado efectos importantes dentro del centro histórico y el resto de la ciudad.

De acuerdo con Montero (2007, 2015) el espacio urbano físico y su relación con los usuarios es lo que determina el espacio social. Uno de sus principales aportes es que “el espacio público... debe asumirse como patrimonio social urbano porque la ciudad es de uso colectivo, [es decir] la ciudad pertenece a todos” (Montero 2008:104). Este científico es vigente en el análisis de los problemas actuales de la ciudad, por ejemplo, de las últimas transformaciones por parte del gobierno estatal que desembocan en intervenciones profundas de renovación urbana. Su trabajo se enfoca no sólo a los cambios físicos que sufren los distintos lugares sino también a la modificación de los usuarios habituales (de clases populares a clases medias y medias altas). Ésto lo lleva a argumentar que:

“El espacio social se manifiesta en un tejido físico que conecta los lugares de las intervenciones, formando también un sistema físico de relaciones que asegura que los actores con capital económico salgan de sus espacios y se extiendan sobre la ciudad. El diseño arquitectónico, los nuevos componentes y el diseño urbano delimitan y encierran a los componentes re-significando el espacio público” (Montero 2015 S/P).

Otro trabajo enfocado a la imagen urbana del espacio público es la tesis de la Dra. Adriana Hernández (2009) titulada “El espacio público en el centro de la ciudad de Puebla” en donde se hace una recopilación de los espacios públicos a través de la historia de la ciudad. En este estudio se deja entrever que el espacio público es “de vital importancia para rehabilitar zonas deterioradas [ya que sólo] benefician a [ciertos] sectores, barrios y ciudades, considerados como potenciales urbanos que otorgan identidad y calidad de vida urbana” (Hernández 2009: 1).

Hernández sólo se concentra en los planteamientos urbano-arquitectónico de los espacios públicos, recayendo más en la imagen urbana de la ciudad que en las relaciones

sociales que se pueden generar en ellos. Además, expone a los espacios públicos del centro histórico de la ciudad de Puebla de acuerdo a sus potencialidades y la rehabilitación de estos mismos desde una mirada turística e institucional. A pesar de carecer de utilidad social, se reconoce que es un ejemplar valioso para los estudios en Puebla por tener información valiosa de diversas fuentes que corresponden a archivos históricos, archivos del ayuntamiento, archivo general de la Nación (AGN), diversas bibliotecas y otras instituciones de la ciudad.

Existen otros trabajos urbanos que resaltan la movilidad urbana (Rasgado 2012), el desarrollo sustentable y el diseño urbano/arquitectónico (Guzmán y Guzmán 2012), la planeación urbana municipal, las áreas verdes y la propiedad privada en Puebla (Morales 2009). También se revisaron proyectos principalmente en cuestiones de gestión urbana promovidos por el gobierno y el Ayuntamiento de Puebla para la modificación y apertura de nuevos espacios públicos abiertos o cerrados.

1.1.2. Espacio público como espacio político y expresión de ciudadanía

De los trabajos antropológicos sobre espacios públicos como espacio político se registra una diversidad amplia, sin embargo, dentro de los más importantes se posicionan los del antropólogo español Manuel Delgado. Sus investigaciones giran principalmente alrededor de las apropiaciones sociales del espacio público urbano y la construcción de las identidades colectivas en contextos urbanos. Delgado (2011) propone que se debe atender al espacio público en su complejidad y no sólo como un espacio en el que todos y todo es perceptible y percibido. Este investigador opina que los lugares públicos pueden ser considerados como espacios sociales o colectivos por excelencia, teniendo una fuerte connotación política. Para Manuel Delgado el espacio público, en el lenguaje político, es un constructo en el que cada ser humano se ve reconocido como tal en relación con otros, con los que se vincula a partir de pactos reflexivos permanentemente reactualizados. Así, él cita:

“[el] espacio público [es] una categoría política que organiza la vida social y la configura políticamente le urge verse ratificado como lugar, sitio, comarca, zona..., en que sus contenidos abstractos abandonen la superestructura en que estaban instalados y bajen literalmente” (Delgado 2011: 61).

Otra autora que ha analizado el espacio público como espacio político y expresión de ciudadanía es Patricia Ramírez Kury (2007) quien expone al espacio público como

construcción social, lugar de sociabilidad y conflicto en donde se expresan formas distintas y desiguales de ciudadanía. Ramírez apunta que en ellos se condensan algunas de las tendencias contradictorias que distinguen a la ciudad contemporánea. Dentro de estos acercamientos es interesante cómo la autora expone a la ciudadanía como generadora de solidaridad pero también de conflictos políticos y sociales al impulsar expectativas de redistribución de recursos que no se logran satisfacer plenamente. Su punto de vista ofrece mirar a la ciudadanía a partir del derecho a participar en política y en sociedad e incluye otros tipos de derechos complejos que se dirimen en el espacio público.

La socióloga Ramírez Kuri es una investigadora que se dedica al área de estudios urbanos y regionales con temáticas relacionadas a la ciudad, el espacio público urbano y reconstrucción de la ciudadanía, es por eso que sus propuestas y la publicación de diversos artículos ofrecen develar los procesos sociales y sus implicaciones en la construcción social y simbólica en la ciudad. Dentro de sus aportes, esta científica social plantea el desarrollo de lineamientos metodológicos para comprender la complejidad de la ciudad y así ofrecer una mirada a los múltiples sentidos del espacio público y la implicación de factores que intervienen en la construcción de la ciudadanía (Ramírez 2002, 2003, 2007, 2010).

Pero Ramírez Kuri no sólo es la única que habla sobre la construcción de ciudadanía en la contemporaneidad. También lo hacen otros investigadores tales Jordi Borja (1998), quien dice que se deben analizar las nuevas dinámicas urbanas y elaborar respuestas a los desafíos que plantea el espacio público y la relación entre su configuración y el ejercicio de la ciudadanía. Para Borja, el ejercicio de ciudadanía es entendida como el estatuto que permite ejercer un conjunto de derechos y deberes cívicos, políticos y sociales. Este autor propone que el espacio público es donde se manifiestan muchas veces con más fuerza la crisis de ciudad o de urbanidad. Por lo tanto, parece que sea el punto sensible para actuar si se pretende impulsar políticas de hacer ciudad en la ciudad. Además, retomar espacios públicos de acuerdo a la movilidad individual generalizada, la multiplicación y la especialización de las nuevas centralidades y la fuerza de las distancias que parecen imponerse a los intentos de dar continuidad formal y simbólica a los espacios públicos.

Otro trabajo importante y que es fundamental para esta investigación es el de Borja y Muxí (2000) titulado "El espacio público: ciudad y ciudadanía". En esta vasta investigación, se propone considerar al espacio público de dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Según este enfoque, se deben considerar algunas de las reacciones de carácter social que se pueden añadir otras de carácter cultural y político.

A partir del trabajo de Borja y Muxí (2000) se comienza la reflexión del caso de Paseo de San Francisco. Cuando se planteó el proyecto para la transformación urbana de esta colonia industrial con miras a convertirse en espacio público se crearon múltiples disputas por el territorio entre grupos integrados por diversos actores sociales. Éstos se encontraban divididos principalmente en dos grupos: los que estaban de acuerdo con el “megaproyecto” y la rehabilitación de estos bienes inmuebles y del lado contrario aquéllos quienes estaban contra la intervención urbana y la violencia¹⁴ ejercida al implementar el desarrollo del mismo.

Las negociaciones de los bienes inmuebles a bajo costo y la expropiación generaron disgusto en oriundos y vecindados. Además, cierta parte de la sociedad poblana mostró su descontento hacia este proyecto que se realizó entre 1993 y 1999. Como consecuencia, se tuvieron “acciones parciales que desencadenaron una gama diversa e intensa de consecuencias en el ámbito social, económico, político y urbano-arquitectónico” (Cabrera y Tenorio 2006:7) en donde no sólo se impactó el paisaje urbano, arquitectónico y patrimonial, sino propició la reconfiguración socioespacial.

A pesar de que hubo intensos conflictos sociales desde la defensa del patrimonio cultural edificado hasta los intereses de los propios oriundos, al final se llevó a cabo el proyecto, donde poco a poco los espacios de carácter público se han ido privatizando e institucionalizando provocando así no sólo cambios físicos de tipo arquitectónico sino variaciones también en las dinámicas de la ciudad de Puebla. En palabras de Patrice Melé:

“no sólo constituye el espacio de referencia de los procesos de protección del patrimonio, sino también de la reorganización de los flujos y usos de la calle, como espacio de referencia de los documentos de planeación, como espacio de organización de la administración local desconcentrada y como subespacio particular que debe tomarse en cuenta en el marco de la gestión urbana cotidiana” (Melé 2006: 365).

Se ha escrito mucho acerca de espacios públicos y su relación con la política y la ciudadanía, no obstante, en Paseo de San Francisco no se ha realizado un estudio con esta temática desde una visión antropológica donde se expongan la multiplicidad de voces de los grupos existentes alrededor de este espacio complejo. Es evidente que al implementar el proyecto de Paseo de San Francisco y transformar urbanamente estos inmuebles a

¹⁴ Dentro de esta violencia se registró el uso de la fuerza pública para el desalojo de algunas familias residentes de los barrios del Alto para la disminución del uso habitacional y dar paso a rehabilitación de espacios arquitectónicos para la terciarización del comercio, sin embargo, existió resistencia social de vecinos, oriundos, y diversos grupos de académicos, de instituciones gubernamentales y no gubernamentales tanto nacionales como internacionales, entre otros.

espacios públicos se suscitó una evidente salida de los habitantes que tenían sus raíces en estos barrios históricos hacia otras zonas de la ciudad. Así, se rompieron lazos de solidaridad y cohesión en sus habitantes alterando la configuración urbana del área.

La transformación urbana, la rehabilitación de espacios y el cambio en la oferta comercial permitieron entrar otro tipo de residentes con mayor estatus económico, haciendo que el Paseo se haya convertido en un espacio de exclusión social rompiendo, hasta cierto punto, con la idea de espacio público que se tenía al principio. Borja y Muxí (2000) mencionan que el espacio público tiende fundamentalmente a la mezcla social y hace de su uso un derecho ciudadano de primer orden. Así el espacio público debe garantizar en términos de igualdad la apropiación por parte de diferentes colectivos sociales y culturales, de género y de edad.

1.1.3. Espacio público como lugar(es) de sociabilidad y conflicto

Existen diversos estudios de corte etnográfico que dan cuenta de los diversos conflictos dentro de las ciudades y la sociabilidad que se da en un cierto lugar o con un grupo determinado. Las etnografías urbanas que se presentan de la ciudad de Puebla principalmente se realizan por investigadores-profesores y alumnos que pertenecen a las diversas universidades donde se ofrece la licenciatura de Antropología Social.

Dentro de las etnografías con aportes teóricos y metodológicos se tienen las realizadas por el Dr. Ernesto Licona Valencia que se dedica al estudio del espacio y el espacio urbano (2007^a, 2007b, 2007c, 2012, sólo por mencionar algunos¹⁵). Este investigador propone que el espacio es el “ámbito donde se sustentan las relaciones sociales, donde se estructuran identidades o socialidades y se construye un tipo de discursividad” (Licona 2007b:14-15). Licona propone una definición de espacio público en su texto “El zócalo de la ciudad de Puebla. Actores y apropiación social del espacio” en donde menciona que:

¹⁵ Son numerosos los artículos, libros, ponencias y clases que el Dr. Licona ha publicado sobre el espacio desde una visión antropológica. La importancia de sus trabajos radica que no sólo ofrece el dato etnográfico sino también realiza discusiones teóricas-metodológicas en cómo abordar el estudio del espacio (Licona 2014, 2007b), dentro de estos escritos se resalta la diferencia de abordar al espacio, espacio urbano y espacio público; hay que reconocer que este investigador contribuye a los estudios del espacio urbano en Puebla a partir de diversos estudios tomando como referencia a los espacios públicos (Licona 2005, 2004, 2006, 2013, 2013b; Licona y Martínez 2005; Licona y Urizar 2014), posicionando a este investigador como uno de los antropólogos urbanos con más trabajos académicos realizados dentro de esta ciudad.

“El espacio público [así] como la cultura es dinámico, está en constante cambio, se conforma a partir de los diferentes usos y apropiaciones, así como por la interrelación social de diferentes personas y colectividades que lo usan. Los espacios públicos son puntos neurálgicos de las ciudades donde confluyen personas diversas –cultural y socialmente-, por lo que los hacen sitios complejos pero valiosos para observar y descifrar la vida urbana” (Licona 2007b: 36).

A partir de la anterior definición, Licona (2007b, 2007c) argumenta que los sitios urbanos más importantes de uso público en una ciudad como Puebla estarían conformados por calles, plazas (jardines, parques) y paredes. Otra autora coincide con Licona, se trata de Carmen Jimarez, quien menciona que Puebla cuenta con diferentes espacios públicos como lo son plazas o plazoletas, alamedas, paseos, parques y jardines. Para Jimarez, un espacio público se relaciona desde una dimensión jurídica con una regulación de la Administración pública, sin embargo, desde una dimensión socio-cultural el espacio público:

“...asume el rol de soporte de relación, de encuentro, de construcción de la identidad ciudadana, de expresión comunitaria... la esencia del espacio público se sustenta en el dominio público, el uso social y colectivo y la multifuncionalidad... el carácter de espacio público tiene que ver con los aspectos de temporalidad y con su multiplicidad de funciones.” (Jimarez 2008:66).

No obstante, Licona(2007b) alude que existen otros espacios públicos como por ejemplo: las esquinas, las calles de vendedores ambulantes, los pasajes peatonales, los puestos de periódico, las bases o paradas de microbuses, entre otras que han quedado excluidas por no tener una categoría oficial por parte del Estado pero que sin duda alguna los antropólogos toman en cuenta estos espacios por las diferentes dinámicas sociales que se desenvuelven dentro de ellas.

Por otro lado, la producción de investigaciones antropológicas que han abordado la temática de espacios públicos en la ciudad de Puebla a nivel licenciatura se circunscribe a descripciones de etnografías urbanas (Martínez 2007; Gutiérrez 2014; Ruiz 2011, sólo por mencionar algunas). Por lo cual, es de suma importancia los trabajos de los investigadores como Licona (2007b, 2007c), Licona et. al. (2013), Urteaga (2007), List (2007^a, 2007b), Jiménez (2007), entre otros investigadores quienes realzan la importancia de estudiar los fenómenos urbanos no sólo a partir de datos etnográficos, sino que las investigaciones por parte de estos científicos sociales ofrecen propuestas teóricas-metodológicas para abordar el estudio del espacio público en contextos urbanos desde distintas perspectivas.

Sin embargo, como lo menciona Ernesto Licona (2015 comunicación personal) estos trabajos son una contribución interesante al estudio sobre el proceso de apropiación social

del espacio público, donde se pueden dar múltiples interacciones sociales. Por eso, se puede considerar a Paseo de San Francisco como un espacio público y a la vez privado (semipúblico) socialmente construido a partir de las apropiaciones sociales en donde el carácter simbólico va cambiando históricamente. Este lugar está sometido a procesos sociales donde hay cambios, conflictos y múltiples maneras de crear un espacio social dentro de un lugar determinado. Portal (2007:9) menciona que “la relación entre público/privado se superpone y se vuelve más compleja, haciendo difícil la distinción y generando nuevas formas de organización del espacio social”. En este sentido, la autora argumenta que:

“Y el espacio público no es neutral es un escenario de conflictos y negociaciones sociales a diversa escala que lo redefinen continuamente- y que si bien el Estado es el garante para su uso, los grupos sociales concretos establecen estrategias específicas para su uso, organización y significación, desplegando y recreando los referentes identitarios necesarios para su reproducción” (Portal 2007:9).

Esto permite determinar a Paseo de San Francisco como un gran y complejo sistema de lugares con funciones públicas pero de carácter privado. Sus múltiples lugares son considerados multifuncionales, pero teniendo en cuenta que se pueden encontrar en las categorías de públicos, públicos-privados o totalmente privatizados, restringiendo el paso solamente a personal autorizado. Con esto se recuerda que Paseo de San Francisco surge como un espacio público, como parte de los megaproyectos realizados en la urbe con el objetivo de crear nuevos lugares públicos en edificios con valor arquitectónico del primer cuadro de la localidad. Sin embargo, los espacios públicos están siendo privatizados por el proceso de gentrificación que presenta la ciudad, mismo que puede ser interpretado como un tipo de apropiación social del espacio.

1.2. Estudios sobre espacios públicos-privados (semipúblicos).

Existen algunos estudios sobre espacios públicos-privados (semipúblicos) que los determinan como lugares donde se genera sociabilidad por lo cual los actores urbanos los prefieren a los espacios públicos. Actualmente, en las grandes ciudades como Puebla, así como otros espacios de México y América Latina, se da la problemática del abandono del espacio público ante la inseguridad, el miedo al delito, la percepción de riesgo, entre otros elementos característicos de las ciudades latinoamericanas.

Esta situación, orilla a los habitantes de las grandes metrópolis a buscar espacios que ofrezcan una sensación de seguridad y confort. Es por eso que la apertura de espacios privados que propician la socialización como cafés, bares, salones de belleza, restaurantes, entre otros, se han convertido en “nuevos” escenarios de encuentro social en las ciudades. Con ello se resalta el papel que juegan los lugares privados al privilegiar la colectividad y socialización entre extraños, recreando los espacios públicos en espacios privados.

Este tipo de espacios públicos-privados (semipúblicos) que privilegian la sociabilidad es lo que Pablo Páramo (2011) ha denominado “sociolugares”. El autor enfatiza su carácter social y diferencia a estos espacios de los lugares públicos, ya que de acuerdo con algunos de sus argumentos, la vida pública y la socialización han venido desapareciendo. Sin embargo, los factores antes mencionados no son los únicos que intervienen en la proliferación de espacios privados para un uso colectivo. Rojas Alcayaga (2007) argumenta que este fenómeno se da a partir de la década de los ochenta del siglo pasado en las urbes latinoamericanas debido a:

“La imposición de esquemas neoliberales por parte de los organismos financieros internacionales, [quienes produjeron] un deterioro de los servicios públicos, el término de políticas de cobertura universal para los ciudadanos y el retiro inmediato del Estado de la actividad económica” (Rojas Alcayaga 2007: 27).

En este sentido, este investigador justifica la transformación del paisaje urbano como consecuencia del retiro del Estado de la actividad económica. Esto propicia un espacio de accesibilidad a la iniciativa privada quien asumió el papel de liderazgo en materia de salud, educación y obras públicas. Ante esto, la iniciativa privada al invertir grandes capitales para la renovación de diversas áreas tiene la capacidad de usufructo de las mismas. Es así como paulatinamente se comenzó a privatizar los espacios y se observó una disminución de los espacios públicos. Para Remendi (2000), las transformación más notable, dramática y emblemática que presentan las grandes ciudades o megaciudades quizás la sea la modificación sustancial del espacio social a causa de la apropiación del espacio público por manos privadas. Esta misma situación para Rojas (2007:31) es una “estrategia intencionada del modelo neoliberal [como] una clave a la pérdida del valor de lo público”.

Florencia Quezada (2006) argumenta que los cambios urbanos, la conformación de las megaciudades y otras aglomeraciones urbanas latinoamericanas, han modificado las formas de vivir, percibir e imaginar la ciudad. Teniendo como común denominador la proliferación de centros comerciales o malls que toman un importante papel cultural. Por su

parte, Rojas Alcayaga (2007) dice que los centros comerciales vinieron a cambiar los hábitos urbanos principalmente el del consumo pues el tener una gran oferta comercial dentro de un mismo espacio, más estacionamiento y seguridad privada propicia que los urbanitas se inclinen por estos espacios semipúblicos dejando de lado a los públicos. Si bien, los centros comerciales son espacios artificiales creados principalmente para el consumo, no se puede negar que su presencia ha transformado de manera fundamental el uso del espacio urbano y el consumo, incluido el consumo cultural en las ciudades latinoamericanas.

Enric Pol (2014) y Pablo Páramo (2011) comentan que, al estar dentro de las instalaciones del centro comercial, los usuarios se pueden encontrar en cualquier parte del mundo, ya que se puede decir que desde el punto de vista social y cultural usted no está en ninguna parte. Otra de las observaciones de Pol (2014) es que los centros comerciales y las grandes compañías multinacionales gestionan y promueven centros comerciales y de ocio equivalente en todas las ciudades, ofreciendo mismas marcas y los mismos ritos. En este sentido, Rojas (2007: 31) argumenta que una “plaza comercial [puede ser] fácilmente reconocida y visitada como hecho deseable, ya sea en Miami, Puebla o Buenos Aires, debido a su similitud y familiaridad construida”. A pesar de esto, se opina que en cada centro comercial también se pueden generar ciertas sensaciones positivas o negativas al realizar determinadas prácticas y narraciones por parte de los usuarios, propiciando que la experiencia en el centro comercial sea distinta entre un lugar y otro.

Es por eso que es importante realizar investigaciones acerca de lugares privados pero de uso colectivo como un elemento emergente de la vida urbana contemporánea de las grandes metrópolis a nivel Latinoamérica. Y con ello entender las relaciones sociales que se forman en espacios públicos-privados dentro del proceso de socialización como “elemento clave en la construcción de identidades individuales y colectivas mediadas por las características del lugar” (Páramo 2011:14).

1.2.1. Estudios de centro comerciales como espacios públicos.

Los estudios en las ciencias sociales han volteado la mirada a aquellos espacios como los centros comerciales o *malls* como espacios importantes para la sociabilidad

urbana¹⁶, ya que son espacios que gradualmente están reemplazando a los espacios públicos, inclusive “contribuyen cada vez más a la privatización de los modos públicos de estar juntos” (Jiménez et. al. 2014: 164). De acuerdo con Rojas (2007) esto dio un golpe duro al espacio público, ya que estos espacios públicos-privados comienzan a significarse trastocando el concepto de espacio público.

Rojas Alcaayaga (2007:28) comenta que los centros comerciales vinieron a cambiar “los hábitos urbanos al albergar en un mismo espacio locales comerciales de la más amplia gama, articulados en torno a multitiendas anclas con flexibles sistemas de crédito para los potenciales clientes”. Además, este autor agrega que estos espacios públicos-privados ofrecen otros servicios de comercio como patio de comidas, restaurantes, cadena de cines, cadena de videojuegos, servicios de todo tipo y una nutrida agenda de actividades recreativas y culturales, sumando a esta oferta comercial estacionamientos y seguridad privada.

Los estudios sobre centros comerciales en México son diversos. Algunos de gran impacto son los que realiza Ramírez Kuri (1995, 1998, 2003^a, 2009, 2010) en donde expone los elementos del espacio público y cómo estos están siendo trastocados por los procesos de modernización afectando directamente en la experiencia sociocultural en Coyoacán y el Centro histórico de la Ciudad de México, percibiendo al consumo como un elemento diferenciador social y de estructuración en el interior de los centros comerciales.

Ramírez Kury sostiene que los centros comerciales son espacios privados de uso colectivo que influyen en el desarrollo de conductas culturales asociadas al consumo pero que trascienden límites políticos-administrativos y trazan límites socioculturales (Ramírez 1995, 1998). Además, esta autora menciona que en el contexto metropolitano “el redimensionamiento de los espacios públicos y privados se inscribe en los procesos que... han introducido cambios en la estructura y funciones urbanas, en las formas de diferenciación socio-espacial, en la imagen y en el significado de los lugares que usa y habita la gente” (Ramírez 2007:104).

Por otro lado, se tiene los estudios realizados en los centros comerciales de Urteaga y Cornejo (1995) que se enfocan en los jóvenes de la ciudad de México analizando los usos que hacen estos actores urbanos dentro de las instalaciones de los centros comerciales.

¹⁶ Inés Cornejo (2006) hace mención que en los años noventa del siglo pasado, los investigadores latinoamericanos comienzan a problematizar el centro comercial como objeto de estudio.

Los resultados obtenidos en esta investigación plantean que que estos espacios públicos-privados se han convertido en un lugar de encuentro de jóvenes urbanos donde se identifican y reconocen con otros sujetos sociales que comparten prácticas culturales similares.

Otra investigación en donde se vislumbra el estudio de espacios públicos-privados como los centros comerciales es el proyecto “Plazas públicas y plazas comerciales en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y Puebla: Una mirada socio-ambiental de espacio público, identidades urbanas y construcción de ciudadanía”¹⁷, que desembocó en la publicación del libro *Espacios públicos y practicas metropolitanas* (Portal 2007b). Uno de los aportes más relevantes de esta serie de investigaciones realizadas en ambas ciudades es la exposición de mirar a lo público bajo una lente similar a la de un caleidoscopio, resaltando la manera en como los espacios urbanos van configurando nuevas formas propias de configurar a la ciudad.

Además, dentro de este mismo proyecto se determina lo cuestionable sobre la dicotomía de lo público/privado como criterio central para el análisis de los espacios públicos urbanos. Todos los trabajos tienen en común que no sólo se enfocan dentro de las plazas o centros comerciales sino van más allá y analizan el entorno de las mismas. Esto permite tener una visión no sólo de las plazas como entes aislados, sino también de las dinámicas sociales de aquellas poblaciones que rodean a estas construcciones y por consiguiente transforma e impacta en las identidades locales.

Por otro lado, en un estudio realizado por Duhau y Giglia (2010) en el cual encuestan a varios pobladores de diversas colonias de la ciudad de México, señalan los usos de los espacios públicos asociados a la división social del espacio público y muestran cómo las prácticas vinculadas a la frecuentación de los espacios públicos exhiben patrones que permiten calificarlas como repetitivas, localistas y estratificadas. Algunos de los elementos expuestos en este estudio, exponen que los centros comerciales ocupan un papel preponderante no sólo como lugares de compras sino también de paseo y para la

¹⁷ Este proyecto fue financiado por CONACYT. Dentro de los objetivos del proyecto en general era analizar el espacio público como ámbito de múltiples intersecciones y conflictos sociales, así como de producción de nuevas identidades urbanas en las ciudades de Puebla y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Se compartieron los resultados en seminarios mensuales para discutir los hallazgos de investigación, como derivado se conjuntaron ocho ensayos que son los que se presentan en la publicación antes mencionada coordinado por Ana María Portal (2007b).

realización de múltiples actividades recreativas, tanto en colonias populares como en zonas residenciales. En este sentido, estos autores argumentan que:

“los centros comerciales funcionan actualmente como una opción recreativa que tiende a ser dominante en las áreas correspondientes a los estratos socioespaciales medio-alto y alto y en aquellas otras que, correspondiendo a estratos socioespaciales medio y medio-bajo, cuentan con uno o más centros comerciales muy cercanos o al menos muy accesibles en términos prácticos” (Duhau y Giglia 2010: 433).

Esto proporciona un dato interesante: las poblaciones mexicanas en una alta proporción frecuentan los centros comerciales considerándolos como un lugar preferido para pasear en contraposición a los espacios públicos clásicos como los parques, las calles, los jardines, las plazas, entre otros. La alta frecuencia y presencia de actores urbanos en estos espacios públicos -privados permite reafirmar lo que argumenta Portal (2007) cuando menciona que las plazas comerciales asemejan su uso cada vez más a la de una plaza pública.

En 2001, las investigadoras Cornejo Portugal y Bellón Cárdenas publicaron un trabajo realizado en el Centro Santa Fe, teniendo como objetivo analizar las prácticas culturales de apropiación simbólica que realizan las personas/consumidores en el mall para inscribir su pertenencia a la ciudad. Esta investigación encontró que en los centros comerciales concurren dos dimensiones del consumo: la mercantil y la simbólica, en donde se trasciende lo puro y neto del consumo mercantil a través de prácticas culturales de apropiación simbólica como una manera de desplegar emocional y significativamente claves de pertenencia ciudadana en donde lo público y lo privado se mixturán. Concluyen que el centro comercial es una manera de hacer ciudad.

También existe un estudio interesante y actual sobre los centros comerciales realizado por Jiménez, Olivera y López (2014), en donde comparten la idea de Duhau y Giglia (2010) y Portal (2007), al considerar que los centros comerciales han desplazado el papel de las calles y los espacios públicos. Estos investigadores justifican el abandono y la privatización del espacio público por la premisa de la inseguridad en las ciudades. En este sentido exponen que “los centros comerciales comienzan a ser habitados como una ciudad simulada y a propiciar la paradoja de que sean apropiados como los nuevos espacios públicos sustitutos, en especial por la población más joven” (Jiménez et. al. 2014: 163).

La investigación realizada por este grupo de investigadores se contextualiza en la Zona Metropolitana de Guadalajara comparándolo con un centro comercial de Puerto Vallarta, cuyo objetivo era describir las prácticas de apropiación del espacio por parte de jóvenes que transforman estos espacios públicos sustitutos. Los resultados mostraron que

los centros comerciales son diseñados bajo un modelo que prioriza la fragmentación y los espacios cerrados para ofrecer exclusividad y seguridad logrando establecer una relación de consumo idealizada y operacionalizada a través de una normativa en la que se enfatiza lo privado sobre lo público. Pero es la gente que hace uso de estos espacios la que redefine al espacio y son ellos quienes le dan el carácter de público.

Se ha de reconocer que existen muchos más estudios sobre los centros comerciales o malls en las ciudades pero con esto se trata de contextualizar cómo esto es un tema emergente que otros investigadores ya han abordado pero cuya importancia es innegable. Sin duda alguna, los centros comerciales son lugares que han sido aceptados por los diversos urbanitas y que ahora forman parte de las dinámicas socioculturales. Se debe entonces, entenderlos e interpretarlos para observar de qué manera se están reconfigurando los espacios físicos y sociales.

1.3. Hacia un modelo de análisis del espacio de carácter público.

En este rubro se exponen los términos teóricos utilizados en esta investigación. En primera instancia se expone el concepto de espacio, mismo que se vincula con el de espacio público y semipúblico. Posterior, se coloca la categoría de actor urbano, en el cual se describe algunos elementos que son necesarios para considerar a un sujeto social como actor. Posteriormente, se da la definición de práctica social y con ello se da paso a las apropiaciones sociales y la práctica de caminar.

Estas categorías de análisis se creen necesarias para problematizar, analizar e interpretar los procesos de apropiación social como configuradoras del espacio público. En su conjunto, todos estos elementos permiten el análisis de espacios públicos a través de prácticas, diversos recorridos y la producción de narraciones por sus usuarios, mismos que hacen referencia a un espacio socialmente construido.

1.3.1. *El espacio*

Existen diversos autores que estudian el espacio, entre ellos destacan sociólogos y geógrafos sociales con propuestas para observar los procesos sociales y espaciales de las

dinámicas que se dan actualmente, resultado de la globalización. El espacio puede ser percibido desde diferentes enfoques teóricos y hay que reconocer que los estudios antropológicos del espacio han sido influenciados por la escuela marxista que permeó a las instituciones formadoras de antropólogos en los años noventa y que aún sigue vigente. Autores como Lefebvre, Castells, De Certau y Bourdieu forman parte del grupo de pensadores que consideran que el espacio es socialmente construido. Dichas tesis también pueden ser reforzadas por otros investigadores que están haciendo grandes aportes al estudio del espacio como lo es Milton Santos (2009). Santos propone que el espacio es una estructura social que posee el atributo de condicionar a otras estructuras sociales, por lo que el espacio es la interacción de todas las estructuras sociales.

Los aportes de los investigadores antes mencionados son de suma importancia ya que se puede considerar a Paseo de San Francisco como un espacio social -concebido, percibido, vivido- (Lefebvre 1974), practicado (De Certeau 2000) e histórico lleno de rugosidades (Santos 2009). Además, Paseo de San Francisco es también un espacio social-relacional (Bourdieu 1989, 1990). Dentro de esta investigación se tomará en cuenta para abordar el estudio del espacio los conceptos de Henri Lefebvre (1974) y Michael De Certeau (2000).

Así, se plantea que el espacio es social a partir de los conceptos de Lefebvre (1974), el cual propone para su interpretación abordarlo a partir de la dialéctica del espacio: concebido, percibido y vivido. Esto permite tener una visión holística del lugar. Además, la triada debe asociarse a la relación que existe entre la rutina diaria o vida cotidiana que las personas realizan y lo que se puede considerar como la realidad urbana en donde las rutas y las redes conectan lugares relacionados con el trabajo, la vida pública e incluso, el ocio. Estos tres elementos apoyan al análisis de un espacio social como Paseo de San Francisco.

Además, el espacio denominado “vivido” para Michael De Certau (2000) es el espacio practicado, definiendo al espacio como “un cruzamiento de moviidades, y es articulada... carece de la univocidad y de la estabilidad de un sitio propio” (Certeau 2000:129). Señalando por ejemplo cómo la calle se transforma en un espacio por la intervención de los caminantes y que la lectura e interpretación será el espacio producido por la práctica del lugar que constituye un sistema de signos que se relaciona con un escrito, esta moción permite relacionarlo con las herramientas que se pretende aplicar en esta investigación como la Cartografía Social.

Si se retoma la idea de Jordi Borja y Muxí (2000) estos investigadores proponen que el espacio es multifuncional puede convivir con lo que De Certeau hace referencia en cuanto a que existe un sinnúmero de formas de hacer o “maneras de hacer” que se relacionan a las mil prácticas por medio de las cuales los usuarios se apropian y reapropian del espacio organizado por las técnicas de la reproducción sociocultural.

Por lo tanto, se concibe al espacio como un producto social ya que se construye, se transforma y se interpreta con las acciones realizadas en la vida cotidiana por las personas que lo viven, lo transitan, lo usan, explotan, entre otras actividades que cada uno pueda desempeñar dentro del mismo. Hablar sobre el espacio puede ser desde un espacio construido física hasta un espacio delimitado simbólicamente. Licona (2007b) señala que cada espacio urbano no se restringe a un espacio físico y que cada sitio en la ciudad puede ser aprendido, representado y simbolizado por sus habitantes.

Hoffmann y Salmerón (1997) explican que geógrafos y antropólogos coinciden en concebir al espacio como un ámbito de negociación cotidiana entre los actores, como un elemento que se redefine y conceptualiza de diversas formas, en estrecha vinculación con las relaciones sociales, los flujos económicos y las características físicas del territorio, pero también con las representaciones culturales de cada pueblo. "El espacio no es nada sin sus creadores, que son a la vez sus usuarios" (Brunet, 1990 citado por Hoffmann y Salmerón 1997:22).

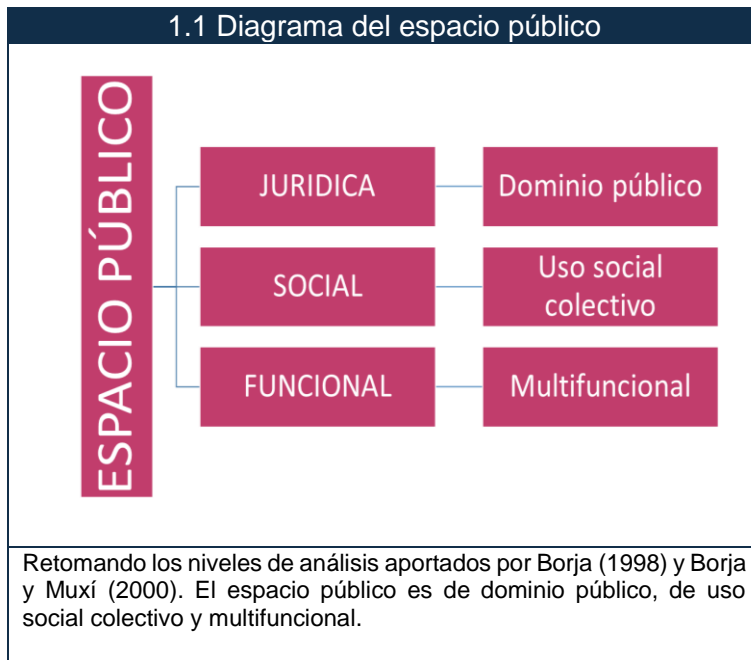
1.3.2. Espacio público.

La categoría de lo público remite a hablar de la dicotomía del dominio entre lo público y lo privado. Cuando se habla de lo público, por lo general, éste se relaciona con el Estado, mientras que lo privado se vincula con lo particular y lo restringido. Ahora bien, en esta investigación se toma al espacio público como un territorio (delimitado o no) donde puede fluir información, gente, lenguajes y se puede dar una comunicación accesible a un grupo de personas para un uso en común. El espacio público tiene como característica ser multifuncional, compartido, transitado, y en el que se llevan a cabo relaciones espontáneas, fluidas y hasta fragmentadas.

Uno de los principales geógrafos urbanistas contemporáneos que se ha dedicado al estudio del espacio público es Jordi Borja (2000), quien propone que el espacio moderno proviene de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana (expresada en

el catastro y vinculada normalmente al derecho de edificar) y la propiedad pública (o dominio público por subrogación normativa o por adquisición de derecho mediante cesión).

Normalmente, supone reservar este suelo libre de construcciones (excepto equipamientos colectivos y servicios públicos) y en cuyo destino tiene usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales, referentes simbólicos y a veces comerciales, etc.). Algunos autores proponen que el espacio público debe ser considerado desde tres dimensiones: lo jurídico, lo social y lo funcional (Borja 1998; Borja y Muxí 2000; Jimarez 2007), es por eso que en esta investigación es importante tomar en cuenta estos estadios para el análisis de Paseo de San Francisco.



La parte jurídica se relaciona con la administración pública y la propietaria. En este sentido, posee la facultad de dominio del suelo, debe garantizar su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades (Borja 1998, 2000). Posteriormente, la dimensión social-cultural concierne al ser un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. Mientras que en lo funcional se refiere al uso específico de un espacio, mismo que puede tener múltiples funciones por lo que se le puede considerar como un espacio multifuncional.

Aunado a lo anterior, Cedeño (2003) argumenta que el espacio urbano debe ser caracterizado por sus múltiples dimensiones, pensando su función utilitaria que permite constituirlo como un centro de recreación y esparcimiento. Su naturaleza pública lo convierte en espacio de relaciones ambiguas, de tránsitos y de recorridos. Con esto, esta investigadora justifica cómo el espacio público tiene sentidos diversos: lugar de recreación y encuentro, lugar de tránsito y lugar de miedo.

La investigadora Andrea Burbano (2014b)¹⁸ distingue al espacio público como un escenario para el uso y disfrute colectivo, en donde se puede observar una multiplicidad de actores sociales por consecuencia de prácticas y comportamientos entre conocidos y desconocidos lo que provoca la socialización o una serie de conflictos en el espacio público. Esta autora menciona que el espacio público es generador de experiencias, escenario para la interacción, generador de narrativas que forman parte de las dinámicas de cada lugar. En otras palabras, para Burbano el espacio público debe ser tomado en cuenta:

“como escenario para el encuentro o para el tránsito de las personas, se espera, el espacio público debe responder a las necesidades de quienes lo ocupan y ofrecer condiciones que busquen como finalidad el bienestar de las personas, así como aportar al conjunto de los aspectos que propician la calidad de vida del ser humano en los distintos ámbitos que hacen parte de su experiencia en la ciudad” (Burbano 2014b: 187).

Por lo tanto, se considera al espacio público como un lugar urbano de expresión, donde todo mundo puede estar y transitar, y son las prácticas cotidianas de la vida colectiva y/o cotidiana lo que le otorgará el carácter de público. Ya que lo público urbano se hace y rehace como el contexto social donde surgen interacciones urbanas, “expresiones y formas organizativas muy diversas que expresan la manera como unos y otros se relacionan, se disputan y se apropian colectivamente de la ciudad, poniendo en juego intereses, demandas y necesidades” (Ramírez 2010: 25). Entonces, será a partir del orden urbano que se identificarán expresiones plurales y relaciones de sociabilidad, de conflicto y cooperación. Por tal razón, el espacio es:

“[un] constructo social y... elemento activo en la comprensión de relaciones y prácticas sociales que espacializan, transformando tanto la estructura, la forma y la imagen urbana como las actividades humanas y el significado de la ciudad vivida por grupos y actores sociales diferentes... El espacio no es un elemento fijo o un sistema cerrado o inamovible, sino más bien un proceso inacabado en constante cambio” (Ramírez 2010: 21).

¹⁸ El texto que ofrece Andrea Burbano (2014b) sobre la investigación del espacio público en Bogotá corresponde a que en esta ciudad tiene un papel fundamental en la dinámica urbana, este hecho orilla al gobierno, diferentes instituciones públicas y privadas, así como la academia a que realicen diversas investigaciones para comprender lo que ocurre en el espacio público y así proponer una gestión urbana adecuada a las necesidades de los habitantes de Bogotá. Los estudios revisados por la investigadora Burbano se organizaron desde las perspectivas espaciales, sociales, históricas y educativas. Se analizaron a partir de su influencia en la gestión urbana. La importancia de este escrito es que no sólo se queda en la exposición de los diferentes estudios sobre el espacio público en Bogotá, sino que va más allá al proponer un seguimiento en el desarrollo de la investigación en campo para tratar de llenar el vacío entre la investigación y las decisiones urbanas. Por último, Burbano hace la invitación a continuar los procesos de investigación no únicamente en las universidades sino a todas las instituciones pública, privadas y mixtas para no sólo analizar las problemáticas, alcances o limitaciones de los espacios públicos, sino ver cómo la producción académica puede inferir en el desarrollo de proyectos para la generación o transformación de los espacios públicos en la ciudad de Bogotá.

Además, los espacios públicos se caracterizan por su capacidad de distanciar al individuo de la comunidad y de enseñarle a reconocer las diferencias pero también las semejanzas con los demás. Esta capacidad de aprendizaje del “otro” y de lo que no es uno, proviene esencialmente de la potencia del anonimato que pueden ofrecer los espacios públicos (Ghorra, 2001: 13 citado por Duhau y Giglia 2004: 169).

Dadas las características de Paseo de San Francisco, éste se puede considerar como espacio multifuncional, de orden urbano y público en ciertos espacios o áreas que conforman este gran complejo. Esto es porque existen espacios públicos y espacios privados que conviven y dialogan unos con otros, lo que hace que su estudio se haga más complejo al intentar catalogarlos con las características teóricas aquí presentadas. Sin embargo, ambas espacialidades presentan la característica de propiciar interacciones con otros sujetos favoreciendo la sociabilidad de sus usuarios. Pero se identifica que los espacios propiamente públicos en el área son las calles, avenidas, el parque Paseo de San Francisco o Paseo Hidalgo y la explanada de la Iglesia de San Francisco. A continuación, se da un panorama general de los espacios considerados como públicos-privados, pero de uso colectivo que propician la sociabilidad urbana, es decir, lo público en lo privado (Monnet 1996).

1.3.3. Espacio público-privado (semipúblico).

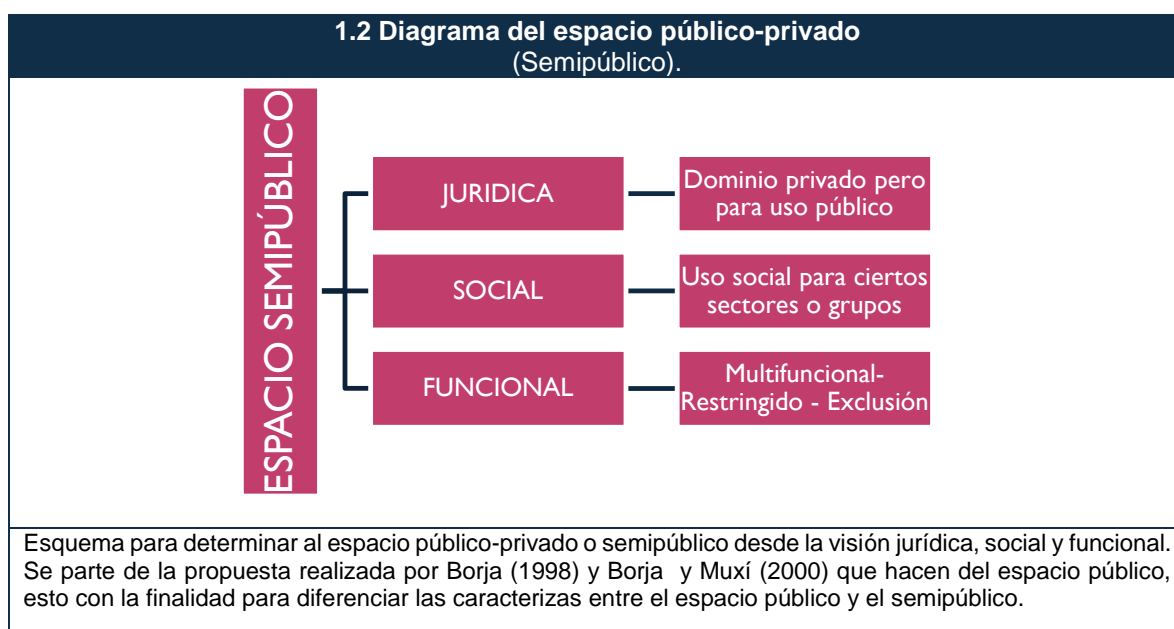
El espacio público-privado o semipúblico debe ser entendido como aquellos espacios con funciones colectivas pero que jurídicamente pertenecen a un dominio privado, es decir, son espacios públicos por uso, pero de propiedad privada. Por lo tanto, es la dimensión del uso colectivo lo que le otorga la dimensión de lo público. Además, estos espacios tienden a ser temporales, ya que al ser habitados por diferentes usuarios son públicos, sin embargo; al desocuparse o cerrar sus instalaciones se transforman en espacios privados (Ver cuadro 1.2).

Los espacios semipúblicos son lugares restringidos en cuyo interior operan procesos de selección, segregación y exclusión (Cornejo y Bellón 2001, Portal 2007, Páramo 2011, Burbano 2011, Jiménez 2014). Incluyen reglas tácitas e implícitas que determinan el comportamiento de los usuarios. En la gran mayoría de los espacios públicos-privados se tiende a consumir para estar o permanecer temporalmente dentro de ellos. Aunque esto no

necesariamente es una regla, ya que algunos usuarios de los lugares semipúblicos establecen estrategias para mantenerse dentro de estos espacios sin necesidad de consumir, propiciando que se den otro tipo de procesos y relaciones sociales dentro de estos lugares. Por ejemplo, dentro de un centro comercial las estrategias realizadas por los usuarios pueden ir desde sólo caminar o pasear, ver aparadores, o tomar asiento en lugares de uso colectivo como el área de mesas de comida rápida, por mencionar algunas prácticas.

En nuevos estudios, se ha determinado que los espacios públicos-privados pueden ser lugares de reunión, encuentro, recreación, paseo y sociabilidad, propiciando que éstos sean referentes y se les dote de diversos significados por parte de los usuarios (Ramírez 1998, Urteaga y Cornejo 1995; Cornejo y Bellón 2001; Portal 2007; Duhau y Giglia 2010; Páramo 2011; Jiménez et. al. 2014, entre otros) en donde inclusive existe una apropiación social (Urteaga y Cornejo 1995; Cornejo y Bellón 2001; Jiménez et. al. 2009; Jiménez et. al. 2014).

Algunos espacios considerados como espacios público-privados son los bares, cines, teatros, cafés y centros comerciales pues éstos “son espacio público en la medida en que están habitados por consumidores y al desocuparse se transforman en espacios privados” (Licona 2007b: 37; Licona 2007c:159). Si bien los espacios semipúblicos comparten características en lo social y funcional con los lugares públicos será su dimensión jurídica lo que lo diferencia el uno del otro.



En Puebla, dentro del centro histórico, cada día se observan más espacios semipúblicos que públicos. La mayoría de los sitios públicos que existen en la ciudad están abandonados, sin mantenimiento y poca afluencia de gente. Ésta es la una de las razones por la cual algunos espacios públicos se están privatizando paulatinamente ya que se ha registrado que si un espacio está abandonado o en desuso, diferentes empresas (locales, nacionales o transnacionales) establecen tratos para tener controladas ciertas áreas públicas en comodato a cambio de darles mantenimiento y tenerlos “funcionales”. Sin embargo, al hacerlo, la iniciativa privada adquiere ciertos beneficios sobre estos espacios como colocar propaganda, cadenas, postes o rejas con los que puedan hacer prácticas que beneficien a su empresa dejando al grueso de la población fuera del goce y disfrute de estos espacios.

La privatización de los espacios públicos en Puebla es un proceso lento y se observa principalmente en el primer cuadro de la ciudad, aunque se debe reconocer que el Proyecto de Paseo del río de San Francisco fue el que detonó la gentrificación¹⁹ de esta urbe. Sin embargo, para llegar a lo que se conoce actualmente se vivió un proceso largo que implicó muchos años de conflictos y enfrentamientos por el territorio, el patrimonio construido y arqueológico. No obstante, tanto el Estado como la iniciativa privada fueron los principales remunerados con este proyecto y su privatización.

Se puede considerar a Paseo de San Francisco como una red de lugares, principalmente privados, para uso público o lo que se determina como “sociolugar” (Páramo 2011). De acuerdo con el registro de esta investigación, se afirma que la mayor cantidad de espacios son semipúblicos, pero existen espacios en donde se favorece las interacciones sociales entre actores urbanos tales como el centro comercial, los jardines y la explanada de Centro de Convenciones. En las áreas antes mencionadas se propician relaciones sociales, prácticas socioespaciales, imaginarios, identidades, jerarquías y dinámicas de poder localizadas determinándolas como apropiaciones sociales (Ver capítulo III). Con ello

¹⁹ La investigadora Lorena Cabrera (2014) publicó un artículo donde explica que el proyecto del Paseo del Río de San Francisco es una “gentrificación fallida”. Cabrera menciona esto ante el fracaso de la gestión institucional que estimuló las actividades económicas, la terciarización, la especialización comercial y el desplazamiento de la población tradicional y la alteración de la imagen urbana; ya que no se cumplieron los objetivos originales de ser un proyecto integral donde uno de los objetivos principales era la convivencia con los barrios aledaños mediante la rehabilitación de las viviendas y el apoyo a las actividades productivas de estos lugares. Sin embargo, hasta el momento es un proyecto que ha privilegiado al desarrollo del comercio y el turismo, favoreciendo los intereses del Gobierno Estatal y Municipal, así como a la clase empresarial. Por lo que para esta autora la gentrificación fallida se relaciona al estado actual del proyecto (hasta 2014), aunque esta investigadora dentro de su artículo reconoce que si se llevó a cabo algunos elementos de la gentrificación como el desplazamiento de la población original de los barrios, así como la revalorización de la zona debido a las operaciones inmobiliarias y la inversión en infraestructura.

se teje una red compleja de interrelaciones entre el lugar y cada uno de los actores urbanos que se dan cita en Paseo de San Francisco.

De acuerdo con Páramo (2011), los sociolugares²⁰ se entienden como “lugares que, aun siendo privados, tienen vocación colectiva y socializadora y que se encuentran en el intermedio entre el lugar de vivienda y el del trabajo; de ahí su denominación de sociolugares” (Páramo, 2011:14). Además, estos lugares se caracterizan por agrupar distintas personas y grupos sociales por periodos cortos de tiempo en una convivencia entre extraños que propicia un sentimiento de estar juntos con otras personas aunque en realidad los individuos se encuentran solos.

La discusión teórica de los sociolugares parte de los conceptos de lugar y no lugar, y su relación con los espacios públicos, el auge de los espacios públicos-privados y la socialización. Este concepto ha sido reforzado con dato etnográfico, el cual se muestra a través de narraciones de diferentes protagonistas en la vida en público en diferentes lugares a partir de las experiencias personales.

Entonces, es a partir de estos discursos que se generan contemporáneamente como se da cuenta de la transformación de la vida en público y la importancia de la oferta cultural, social y económica que enmarca las percepciones y prácticas de los lugares públicos y públicos-privados. Un ejemplo donde convergen muchos sociolugares son los centros comerciales, esto es porque dentro de sus instalaciones se alberga muchos sitios donde se puede establecer una socialización como cafés, gimnasios, estéticas, restaurantes, entre otros.

Se debe resaltar que estos espacios no son públicos sino que tienen la categoría de público-privado, en el sentido que son espacios en donde se ofrecen servicios y un sinnúmero de productos, pero una vez que su horario concluye para la atención de clientes, se cierran y sus instalaciones se convierten jurídicamente en espacio privado. Sin embargo, actualmente los centros comerciales son propiciadores de socialización y juegan un papel fundamental en la dimensión espacial. Además, las características de los centros comerciales como estar limpios, iluminados, con servicios a los usuarios y contar con

²⁰ La propuesta acerca del término teórico de “Sociolugares” ha sido trabajada por el equipo de investigación del Dr. Pablo Páramo y la Mtra. Milena Burbano (Burbano 2015, comunicación personal). Se comenzó con un proyecto científico que lleva el mismo nombre en el 2011, el cual desemboca en una publicación del libro de la autoría de Páramo. El propósito principal fue valorizar la importancia de la socialización en las grandes ciudades no sólo en Bogotá, sino en otras ciudades de América Latina. Este estudio muestra la problemática actual de la socialización en los centros urbanos y el papel que juega la dimensión espacial que se ofrece a las personas, mediante los sociolugares ante la pérdida del papel socializador del espacio público.

vigilancia los hacen llamativos a los habitantes de las ciudades, ganando terreno ante los espacios públicos como la calle, los parques, jardines, alamedas u otros escenarios.

Lamentablemente, los sitios públicos gradualmente están siendo reemplazados por semipúblicos como los mall o centros comerciales, los fraccionamientos privados o zonas residenciales (encerramientos) que delimitan sus fronteras a partir de bardas, rejas, vigilancia y otros elementos que determinan el comportamiento de sus usuarios. Estas características poco a poco se van interiorizando en los actores urbanos y con ello se proyecta la transformación no solamente en la dimensión urbanística sino también en la parte sociocultural.

En este sentido, la desaparición del espacio parece que va en el sentido que los habitantes evitan utilizar los espacios públicos al preferir a los semipúblicos ya que salir a la calle se considera un peligro y “puede significar exponerse a un accidente automovilístico, a ser víctima de un asalto o de una bomba terrorista” (Páramo 2014: 181). En esta dirección, Páramo (2011, 2014) ha desarrollado el tema de investigación acerca del “Miedo a la ciudad”. Este autor expone algunas de las reflexiones que se vienen dando alrededor de las razones por las cuales se produce el miedo en la ciudad, inclusive expone cómo los mismos ciudadanos temen utilizar los espacios públicos convirtiendo a los sociolugares en zonas de refugio (Páramo 2011).

Páramo menciona que el temor al crimen a la ciudad es ahora un problema casi mayor que el delito mismo. En Puebla sus habitantes tienen ciertas precauciones para no ser víctimas de algún delito como por ejemplo evitar lugares oscuros, tratar de no caminar por la calle a ciertas horas de la noche, dentro de su recorrido elude ciertos lugares con una carga negativa por considerarlos solitarios, con presencia de indigentes, inmigrantes o personas de calle²¹. Otras recomendaciones para andar en la ciudad son evitar caminar solo, buscar vías concurridas en altas horas de la noche, tomar el camión en paradas establecidas e iluminadas, mantenerse atento a las pertenencias que uno lleva principalmente en los diferentes espacios públicos, entre otras.

²¹ Fuentes y Rosado (2008: 106) mencionan que las “Prostitutas, drogadictos, delincuentes, inmigrantes, vagabundos, mendigos, homosexuales, extranjeros; los que provienen de otras ciudades del país, son regularmente los actores urbanos más estigmatizados, a quienes se les reviste de características como ser “desgreñados, vestir ropas sucias y rotas, desfigurados, con cicatrices, feos, peganteros, con mirada intimidadora. Se tiende a generalizar que los pobres afean la ciudad y encarnan a los sujetos portadores de peligro e inseguridad”.

Se podría enumerar una lista con características que generalizan a lugares como inseguros o las recomendaciones de los pobladores para habitar la ciudad. Sin embargo, sólo se quiere contextualizar porque los espacios públicos-privados son preferidos por los urbanitas. Con ello no se quiere decir que en los lugares semipúblicos estén exentos de ser espacios inseguros o violentados, pero hay reconocer que existe una gran diferencia entre lo público y lo privado, una de ellas es la presencia u ausencia de vigilancia en cada uno de ellos. El tener precauciones no descarta la idea de ser asaltado o atracado en las calles de la ciudad pero es una manera de evitar que los usuarios de los espacios públicos se vean involucrados en algún tipo de transgresión. Quizás esta sea la razón por lo cual los actores urbanos prefieran hacer caso de las recomendaciones y evadir estos lugares considerados como peligrosos, ejerciendo estrategias como trazar rutas alternativas que estén iluminadas y con más confluencia de gente o automóviles.

Armando Silva (1992) menciona que el miedo a situaciones de inseguridad en la ciudad permite trazar una selección de nuevos caminos para quienes la moran, propiciando así que sea un elemento que estructura el comportamiento de la ciudad. Así, estas prácticas, imaginarios y percepciones acerca de los espacios que pueden ser transitados con mayor o menor libertad son una manera de habitar la ciudad, en donde se da una serie de recomendaciones para practicar el espacio público por ejemplo en donde se puede caminar o no en diferentes horarios del día.

Lo antes mencionado es importante, ya que permite determinar algunos de los imaginarios dentro de la ciudad de Puebla sobre aquellos espacios que se consideran como peligrosos para los ciudadanos por la presencia de violencia y/o atracos. El imaginario de los lugares con una carga negativa se interioriza en los pobladores que inclusive al no tener una experiencia personal se transmiten por narraciones de boca en boca, propiciando que en algunos espacios principalmente públicos se tomen restricciones, medidas preventivas o, en un caso extremo, estos lugares sean evitados en su totalidad o durante ciertos horarios (por lo general en el turno nocturno).

Esta situación es lo que José Fuentes y Magnolia Rosado (2010) han determinado como imaginario social en torno a la inseguridad objetiva²² y subjetiva. Esta última es el

²² Para Fuentes y Rosado (2008) la inseguridad objetiva regularmente se expresa en estadísticas que registran la cantidad de casos ocurridos en la ciudad. Mediante cifras se busca cuantificar los hechos criminales. Entre los factores dentro de la seguridad objetiva se tiene la edad, el género y el aspecto, así como las condiciones y situaciones generadas por los propios sujetos, por ejemplo, sus rutinas personales, su tipo de vestimenta, su

medio por el cual se puede conocer las formas en la que la población orienta sus prácticas y representaciones ante la probabilidad de experimentar algún hecho delictivo. Se determina a partir de narrativas construidas por parte de los actores urbanos para comunicar sus opiniones, juicios, valoraciones y actitudes. Además, estos investigadores señalan que a partir de la inseguridad subjetiva se “entreteje el acervo de conocimientos en torno a la inseguridad y la violencia alimentado por las experiencias directas o indirectas, reales o imaginarias” (Fuentes y Rosado 2008:103). Es la manera en cómo los individuos y los grupos sociales construyen “la violencia urbana, sus tipos, características y alcances que incluyen mitos y creencias, informaciones estereotipadas, temores reales e infundados” (Romero, 2005: 148 citado por Fuentes y Rosado 2008: 103).

Con ello se comienza a realizar algunas diferencias entre los espacios públicos que en ocasiones se relacionan con la inseguridad y los privados como lugares protegidos. Dentro de algunas entrevistas con algunos usuarios de Paseo de San Francisco se pudo establecer que los servicios del espacio público son fundamentales para que éstos sean usados y practicados. Por ejemplo, los espacios considerados como lugares seguros se relacionan con ser sitios alumbrados, limpios, con presencia de vigilancia, accesibilidad a baños públicos, entre otros. Con ello, un lugar que tenga todos estos elementos se considera como un espacio que puede ser transitado por la tener la confianza de que el usuario no será atacado o violentado. Aunque en la realidad no siempre sea así, sus condiciones físico-espaciales crean familiaridad propiciando que los actores urbanos usen estos espacios.

Lamentablemente, las características antes mencionadas que permiten tener una habitabilidad del espacio público (Páramo y Burbano 2014) no están presentes en la gran mayoría de lugares públicos en la ciudad de Puebla. Caso contrario de aquellos espacios públicos-privados con fines comerciales y turísticos que mantienen sus espacios con todos los servicios que requieren sus usuarios. Estas diferencias entre los espacios públicos y los semipúblicos hacen que una gran parte de los pobladores presenten mayor afinidad con los espacios cerrados, ya que éstos les ofrecen una sensación de seguridad y resguardo (centros comerciales, restaurantes, cines, cafés, estéticas, entre otro tipo de espacios semipúblicos). Burbano (2011:128) hace mención que en los sociolugares “pareciera que...

clase social o estar presentes en el sitio incorrecto con los sujetos incorrectos en el momento incorrecto, influyen en las probabilidades de ser víctima de hechos violentos

se facilita la función de socialización para algunos grupos sociales que por su condición de género han sido excluidos del espacio público donde ha sido tradición socializar”.

Con todo lo antes mencionado, se puede ejemplificar como cada día los ciudadanos prefieren los espacios públicos-privados por ofrecer cierto confort y seguridad, dejando a lado a los espacios públicos. Por eso, controlar estos espacios es rentable para la iniciativa privada que apertura “nuevos espacios públicos” a partir de la recuperación de edificios con valor arquitectónico (es el caso del Centro Histórico de Puebla). De este modo, se da cabida a nuevas plazas comerciales, que generalmente se analizan desde una perspectiva de la oferta comercial y el consumo y no desde lo social.

Estas las plazas o centros comerciales son lugares de carácter privado para uso público, en donde “la selección y la exclusión juegan un papel fundamental” (Portal 2007:10). En el caso de Puebla se tienen varios ejemplos de edificios arquitectónicos con valor histórico que han sido rehabilitados para fines comerciales como la Plaza Victoria, la Plaza de la computación, Plaza Puebla, entre otros edificios o conjuntos de inmuebles rehabilitados para su uso público y comercial.

1.3.4. Actores urbanos

En diferentes secciones de esta investigación y en otras investigaciones de las ciencias sociales se ha planteado los conceptos de actor social o actor urbano. Existen diversas discusiones acerca de cómo conceptualizar a los sujetos que interactúan en sociedad, existiendo diversas definiciones para denominar a las personas, por ejemplo: agente, sujeto, individuos, entre otros. En esta investigación se utiliza la categoría de actor urbano, pero ¿Qué es un actor?

El sociólogo y filósofo Oscar Fernández (2003) hace una diferencia semántica entre los términos de actor y agente²³, argumentando que cada uno de los dos términos está cargado de connotaciones diferentes. Para Fernández (2003) el concepto de actor le amplía al individuo los márgenes para poder decidir y de las acciones que lleva a cabo, este tiene autonomía, y se le concibe como alguien con capacidad de convertirse en creador o

²³ Oscar Fernández (2003) menciona que el concepto sociológico de agente presenta al individuo más bien como un reproductor de prácticas, es decir, el agente desarrolla prácticas acordes, en buena medida, con la posición que ocupa en el espacio social. Mientras que el actor se le reconoce por las acciones que decide realizar.

innovador en el ámbito de la acción, por lo que al actor se le reconocerá sobre todo por las acciones que este decide realizar.

Por otro lado, el término de actor social es considerado como “motor de cambio, como productores de eventos sociales, y protagonistas del cambio situacional” (Matus 1987, citado por Cañizares 2015). Estos individuos, para tener la cualidad de actor deben ser sujetos organizados en función de objetos comunes, y estos sólo pueden ser pensados en tanto fuerzas sociales²⁴, como una mediación entre la población y las instituciones, asumiendo un sentido de cohesión e instrumentalidad colectiva.

Giménez (2005) en su artículo “La cultura como identidad y la identidad como cultura” enlista una serie de consideraciones para determinar a un actor social. En este sentido, para que el individuo sea tomado como actor social debe cumplir con ciertos parámetros como: 1) Todo actor ocupa siempre una o varias posiciones en la estructura social, los actores son indisociables de las estructuras y siempre deben ser estudiados como “actores-insertos-en-sistemas”; 2) Ningún actor se concibe sino en interacción con otros, sea en términos inmediatos (cara a cara) o a distancia; 3) Todo actor social está dotado de alguna forma de poder, en el sentido de que dispone siempre de algún tipo de recursos que le permite establecer objetivos y movilizar los medios para alcanzarlos; 4) Todo actor social está dotado de una identidad. Ésta es la imagen distintiva que tiene de sí mismo el actor social en relación con otros; 5) Todo actor social tiene también un proyecto, es decir, algún prospecto para el futuro, alguna forma de anticipación del porvenir; y 6) Todo actor social se encuentra en constante proceso de socialización y aprendizaje, lo cual quiere decir que está haciéndose siempre y nunca termina de configurarse definitivamente. Estas características permiten dilucidar el papel del actor social dentro de un grupo determinado y cómo esto entra en relación dentro de un espacio.

Continuando con este mismo autor, Giménez (2010) menciona que los indicadores para encontrarse ante un verdadero actor social es necesario que muestren una capacidad de actuar y de movilizarse (o ser movilizad), además de que la construcción interactiva de estos actores sociales se enmarca en contextos de interacción estables constituidos en forma de mundos familiares de la vida ordinaria, conocidos desde dentro por los actores sociales no como objetos de interés teórico, sino con fines prácticos. Esto es lo que permite

²⁴ De acuerdo con Cañizares (2015) la fuerza social no pueden ser pensados como fenómenos neutros, sino, por el contrario, siguiendo lo expuesto por Matus, deben ser consideradas como fenoeestructuras complejas, esto es: acumulaciones de ideologías, creencias, valores, proyectos, peso político, peso económico, liderazgo, organización, información, control de centros de poder e influencia sobre otras fuerzas sociales.

que los diferentes actores sociales mantengan relaciones interpersonales reguladas por un orden. Esto también otorga a los actores sociales un marco a la vez cognitivo y normativo capaz de orientar y organizar interactivamente sus actividades ordinarias (Dressler, 1986, 35-58, citado por Giménez 2010). Además, se reitera que un actor social debe ser reconocido por los demás actores sociales que intervienen en un determinado contexto²⁵, en donde estos personajes interactúan.

En algunas investigaciones el actor social se toma como sinónimo de actor urbano, la única diferencia que existe es el contexto donde se ubica la investigación, en este sentido se refiere espacios urbanos como los espacios públicos y los espacios públicos-privados que se localizan dentro de la ciudad o las grandes metrópolis. El vínculo que tenga el actor urbano con el espacio se moldeará de acuerdo a “la escala social, la biografía individual, las preferencias religiosas, sexuales, según el capital cultural adquirido y movilizado en determinada práctica social” (Licona 2007b: 40).

Adriana Hidalgo (2010), dice que el término actor urbano concierne grupos o individuos que actúan en la construcción de la ciudad y que se expresan en el territorio con sus conflictos e intereses, en donde se distinguen “el capital financiero por protagonizar la compra, venta y financiación de los inmuebles; los constructores y promotores que dan forma física a las actuaciones y por ende a la ciudad” (Hidalgo 2010: 26). Esta propuesta es interesante, ya que la autora propone a los actores urbanos como los protagonistas o motores de la transformación en las formas de habitar y construir cotidianidad urbana²⁶.

Por otro lado; se tiene la definición realizada José Fuentes (2002) quien define al actor urbano como un sujeto históricamente posicionado que ocupa un lugar en la estructura social. Dentro de su biografía va adquiriendo un conjunto de representaciones sociales que interioriza y modula su acción social. Además, la pertenencia de los actores a ciertos grupos sociales determina las prácticas socioculturales que comparten con sus iguales. Dentro de este proceso se pueden identificar prácticas colectivas como una manera de habitar la ciudad. En resumen, “los actores urbanos [son]... agentes dotados de

²⁵ Gilberto Giménez (2005) menciona que las personas también se identifican y se distinguen de los demás por (1) atributos que podríamos llamar “caracteriológicos”; (2) por su “estilo de vida” reflejado principalmente en sus hábitos de consumo; (3) por su red personal de “relaciones íntimas” (alter ego); (4) por el conjunto de “objetos entrañables” que poseen; y (5) por su biografía personal incanjeable (Para ver más detalles sobre cada una de estas revisar su ponencia de La cultura como identidad y la identidad como cultura).

²⁶ Se debe contextualizar que el trabajo de Hidalgo (2010) se contextualiza en las formas de crecimiento en una comunidad en Colombia en donde se resalta a los actores urbanos como configuradores del desarrollo de la periferia urbana al realizar diferentes actividades que impactan en la cotidianidad urbana.

recursos, habilidades y competencias para modificar los espacios que utilizan” (Fuentes y Rosado 2008: 94-95).

Además, en el interior del concepto actor urbano debe reconocerse tanto actores sociales individuales como los colectivos (Giménez 1997). Así, los diferentes actores deben ser reconocidos en contextos de interacción y comunicación, ofreciendo el reconocimiento social para que exista social y públicamente, teniendo en cuenta que:

“La autoidentificación de un actor debe disfrutar de un reconocimiento intersubjetivo para poder fundar la identidad de la persona. La posibilidad de distinguirse de los demás debe ser reconocida por los demás. Por lo tanto, la unidad de la persona, producida y mantenida a través de la autoidentificación, se apoya a su vez en la pertenencia a un grupo, en la posibilidad de situarse en el interior de un sistema de relaciones” (Melucci, 1985, p. 151 citado por Giménez 1997:11).

Aparte de las características ya mencionadas, un actor desempeña diferentes roles sociales que se identifican para reconocer “el papel que se espera que cada uno desempeñe en una determinada locación para que pueda ocurrir la experiencia” (Páramo 2011: 120). En este sentido se dice que los individuos reproducen estos roles para formar parte integrante de su personalidad que se refleja en la apariencia del vestuario, expresiones faciales y así tener una actuación o expresión adecuada en el lugar donde se desenvuelva el actor urbano.

Para otro autor, el rol social es conocido como identidad de rol (Giménez 1993) el cual determina la pertenencia a un grupo en donde el individuo se reconoce como miembro (identidad de pertenencia²⁷) y es reconocido por el resto del grupo, aunado a una “trayectoria o biografía incanjeable también conocida, reconocida e incluso apreciada por quienes dicen conocerlo íntimamente” (Giménez 1993: 11). Entonces, los roles actúan como “diferenciadores sociales adecuados para unir a las personas a los lugares” (Páramo 2011:120). Estos roles son los que permitieron realizar los diferentes listados de actores sociales en cada uno de los lugares que conforman Paseo de San Francisco.

²⁷“La pertenencia social [es] la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada; pero sobre todo mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión” (Giménez 1993: 13).

Con todo esto, se tiene una serie de atributos identificadores que permiten que los actores urbanos sean distinguidos y se distingan dentro de los círculos de pertenencia, lo que permite entender por qué existen diferentes actores urbanos en cada espacio, en donde no sólo sus prácticas entran dentro de la clasificación de actores sino forman parte de los atributos que derivan de la percepción que se tienen de las personas en los procesos de interacción social, “al manifestarse un carácter selectivo, estructurado y totalizante” (Giménez 1997).

Por lo tanto, se puede plantear a los actores sociales a partir de las definiciones individuales y colectivas, pero dentro de esta investigación se da a conocer aquellos actores sociales individuales que dan vida al lugar de estudio y que se darán a conocer en la sección de etnografía de esta investigación. Mientras tanto, damos paso a la definición de prácticas socioculturales que llevan a cabo estos actores urbanos en el uso del espacio.

1.3.5. Prácticas socioculturales

En primera instancia, se entiende por práctica social toda acción realizada por los actores sociales en la vida cotidiana. Las prácticas sociales surgen en relación con un conocimiento previo, experiencia y habilidades que permitan desarrollar un trabajo o actividad específica. Toda práctica social es contextualizada a partir de los referentes físicos y culturales donde dicha actividad se desenvuelve en sociedad en conjunto con otros individuos.

Alberto Camacho Ríos (2006) menciona que la práctica social se puede definir como “la actividad del ser humano sobre el medio en el que se desenvuelve. A través de las prácticas sociales el hombre da sentido a los problemas fundamentales de la ciencia, sometiéndolos a las complejas relaciones entre ellos y su entorno” (Camacho 2006:133). Este autor expone cómo las prácticas sociales se sujetan a interacciones en donde cabe la posibilidad que el conocimiento previo de estas prácticas pueda modificarse los valores intelectuales de los seres humanos en un contexto determinado.

Por otro lado, para Jean-Claude Abric (2001: 195) las “prácticas son sistemas de acción socialmente estructurados e instituidos en relación con los papeles”, entonces son a partir de las prácticas donde se identifican elementos contextuales que indiquen el por qué una persona actúa de tal modo, crea su entorno social y realiza ciertas actividades en

su vida cotidiana. Dentro del análisis teórico-metodológico que realiza este investigador acerca de las prácticas sociales y sus representaciones menciona que se deben tomar en cuenta tres factores determinantes: los culturales, los ligados al sistema de normas y valores, y por último los factores ligados a la actividad del sujeto. Por último, este investigador determina que para el análisis de cualquier práctica social supone que sean tomados en cuenta por lo menos dos factores esenciales:

“por un parte, las condiciones sociales, históricas y materiales en las que ella se inscribe, y por otra; su modo de apropiación por el individuo o grupo respectivo, modo de apropiación en el que los factores cognitivos, simbólicos, representacionales desempeñan igualmente un papel determinante” Abric (2001: 2013).

Esto es porque cualquier práctica social ya sea impuesta o no, para que sea transmitida a través del tiempo es necesario que esta sea apropiada por los actores sociales, mismos que deben integrar a su sistema de valores, creencias y normas para que puede ser adaptada o transformada.

Uno de los sociólogos contemporáneos que muestra un especial énfasis para el estudio de las prácticas sociales es Pierre Bourdieu, cuyos múltiples trabajos de investigación han puesto en discusión esta categoría de análisis (Bourdieu 1980, 1989, 1990, 2009). Uno de sus investigaciones que le interesa a esta investigación es “La teoría de prácticas” en la cual menciona que “los objetos de conocimiento son construidos y que dicha construcción es el sistema de las disposiciones estructuradas y estructurantes que se constituye en la práctica y que está siempre orientado hacia funciones prácticas (Bourdieu 2009: 85). Este investigador propone que el *habitus* es lo que permite producir prácticas en un número infinito y relativamente imprevisible pero limitadas no obstante en su diversidad. Estas prácticas pueden ser individuales y colectivas y se han construido a partir de esquemas engendrados por la historia.

Bourdieu considera su concepto de *habitus* como el principio generador de las prácticas sociales, explica que los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*. Este último, es definido como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (Bourdieu 2009: 86). Estas disposiciones funcionan como esquemas de clasificación para orientar los valores, percepciones y acciones de los sujetos, lo que permite a los actores dar sentido a su mundo social. Sin embargo, el *habitus* tiene la cualidad de ser flexible por la cuestión de que puede ir

transformándose a través del tiempo. “El *habitus* es un sistema abierto de disposiciones que se confronta permanentemente con experiencias nuevas, y por lo mismo, es afectado también permanentemente por ellas. Es duradero, pero no inmutable” (Bourdieu, 1992: 109).

Marta Rizo (2012) hace un estudio donde analiza la ciudad desde la identidad, el *habitus* y las representaciones sociales en la Ciudad de México y menciona que la ventaja del espacio conceptual que nos ofrece Bourdieu recae en que todo concepto puede ser objetivado, hecho observable en la práctica. Entonces será a partir de las prácticas que se determinen ciertos elementos que permitan observar apropiaciones, representaciones, percepciones, entre otros. Además, recalca que “Las relaciones entre los sujetos históricos situados en el espacio social, por un lado, y las estructuras que los han formado como tales, por el otro, se objetivan en las prácticas culturales, la cultura en movimiento, que implica la puesta en escena de los *habitus*, la cultura incorporada (Rizo 2012:55).

Otro investigador que retoma algunos conceptos de la teoría de Bourdieu para explicar las prácticas sociales es Álvarez-Sousa quien dentro de su análisis que realiza sobre la teoría de las clases sociales menciona que:

“No se puede entender la práctica social sin entender al mismo tiempo la estructura que la posibilita, y las peculiaridades de la persona que la realiza. Esta persona obra debido a un *habitus*, que es fruto de unas condiciones de existencia objetivamente enclasables. El *habitus* es una estructura mental que está estructurada por las condiciones de existencia, pero al mismo tiempo estructura los esquemas mentales de las personas que condicionan las prácticas, así como los gustos de las personas que perciben o aprecian las prácticas tanto de su propia clase como de las otras clase, de donde resulta unas prácticas y unas obras que son perfectamente enclasables y dan lugar a estilos de vida diferenciados en base a las prácticas como signos distintivos” (Sousa 1996:152) .

Entonces, a partir de los *habitus*, se podrá entender las prácticas de los actores sociales, y así explicar las maneras de hacer, pensar, sentir, construir asociado a una posición social que tenga el agente o individuo dentro de un espacio. Es decir, entender el comportamiento de los actores sociales y por qué se comportan de cierta manera en contextos específicos.

La Dra. Claudia Gatti (2007) elabora una reflexión teórica acerca de la categoría de práctica social. Entendiendo en un inicio a la práctica social como la manera consciente e inconsciente de actuar de la gente. En su análisis conjunta su experiencia socio-antropológica y la de sus estudios de relaciones con las transformaciones urbanas, ambas

visiones le permiten armar un estado de la cuestión acerca de diferentes enfoques de cómo ha sido abordada esta categoría²⁸ lo que le permite llegar a conclusiones como:

“las prácticas sociales de los varios autores analizados se pueden relevar algunas características comunes que presentan... [como]... la práctica social como acción colectiva, práctica social como acción inconsciente, práctica social como rutina, práctica social como expresión de una relación de poder [y por último la] práctica social como acción espacializada y de producción de un espacio” (Gatti 2007: 18-19).

En cada una de ellas se muestra un conocimiento de principios que justifica y analiza la producción de prácticas como metodología heurística. Por lo que se concluye que este análisis resulta útil para el análisis de las prácticas espaciales colectivas inconscientes de los actores que integran os grupos de auto organizados dentro de su espacio de acción y en el espacio público pero que se carece de actos conscientes de utilización del espacio (prácticas inventivas). Por lo tanto, es necesario realizar un estudio en donde se confronten las prácticas conscientes e inconscientes para la utilización del espacio.

Por último, se expone a Michael De Certau (2000: 105) el cual propone que las practicas del espacio “remiten a una forma específica de operaciones (de “maneras de hace”), a “otra espacialidad” (una experiencia “antropológica”, poética y mítica del espacio), y a una esfera de influencia opaca y ciega de la ciudad habitada”. Bajo esta premisa, este autor admite que las prácticas del espacio tejen las condicionantes determinantes de la vida social, la importancia recae que las prácticas pueden ser las operaciones realizadas por los usuarios del espacio. En resumen, las prácticas son las maneras de hacer en la cotidianidad dentro de la actividad social.

Con lo antes expuesto, se entiende como práctica social aquella actividad que se reproduce en la vida cotidiana que puede ser determinada-determinante por el actor social situado en un contexto determinado (tiempo-espacio).

1.3.6. Apropiación social del espacio.

Se entiende por apropiación social “una manera de ocupar un sitio en el espacio urbano, transformándolo incesantemente, fronterizándolo cotidianamente y edificando signos y

²⁸ Pasqui 2005; Costra 2000, 2006; Lefebvre 1961; De Certeau 1990; Bourdieu 1972, 1995, retomados por Gatti (2007).

símbolos que posibilitan relaciones de sociabilidad y pertenencias socioterritoriales” (Licona 2007:18).

Tomeu Vidal y Enric Pol (2005) proponen que la apropiación puede ser entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano por el cual la persona se apropia de la experiencia generalizada del ser humano, lo que concreta en los significados de la realidad. Plantean igualmente que la apropiación es un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio y que dentro del mismo se tiene un modelo dual de la apropiación: la acción transformación y la identificación simbólica. Siendo la apropiación del espacio una forma de entender la generación de los vínculos con los lugares en procesos cognitivos, afectivos, de identidad y relacionales.

Así, se propone que existen diferentes tipos de apropiación mismas que dependerán de la representación y la manipulación del espacio desde diversas perspectivas y que serán enmarcadas por diferentes actores que usan el espacio semipúblico. La apropiación puede ser negociada dentro de los espacios en la medida que sea posible realizarlo entre lo que se cree propio y lo ajeno (Tapia Uribe 1995: 20). Estos tipos de apropiación social se relacionan en un sentido de creación colectiva de sentido, que es una alternativa a la construcción de sentido inscrita en el arte más puro, más lejano, más abstracto y, eventualmente, una creación de sentido más individualizada (Tapia Uribe 1995: 21).

Otro autor que trata sobre el término de apropiación social es Gilberto Giménez (2000) quien opina que el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y, sobre todo, como símbolo de pertenencia socio-territorial. El vínculo entre las personas y los espacios pueden ser entendidos entonces como una construcción social de los lugares. Sin embargo, se debe diferenciar entre el uso y la apropiación de los espacios, ya que el uso está relacionado con la práctica mientras que la apropiación da una interpretación y significación a un lugar. Aunado a lo anterior, “el uso de un espacio no equivale a su apropiación, pues esta depende de las significaciones que los espacios adquieran para los jóvenes, los valores depositados en ellos, que propician su uso frecuente e identificación” (Morín, 2001 en Urteaga, 2007:93).

Por otro lado, refiriéndose a los espacios públicos, Morín (2001 en Urteaga 2007: 93) define a estos lugares (públicos) apropiados como “aquéllos que siendo de uso común por los habitantes de la ciudad, tanto de distintas edades como sectores sociales, son utilizados por los jóvenes para divertirse y convivir en colectivo”. No obstante, Ernesto Licona (2007) alude que existen otros espacios públicos tales: las esquinas, las calles de

vendedores ambulantes, los pasajes peatonales, los puestos de periódico, las bases o paradas de microbuses, entre otras. Este mismo investigador hace la aportación de que también existen otros espacios público-privados: bares, cines, teatros, cafés, centros comerciales, etc; en el sentido en que “es espacio público en la medida en que está habitado por consumidores y al desocuparse se transforma en espacio privado” (Licona 2007: 37). Así, en esta investigación los espacios semipúblicos o públicos-privados pueden ser lugares de relación, de encuentro social y de intercambio, donde convergen ciertos grupos con intereses específicos y cuyo acceso y uso es reservado y controlado.

Consideramos al Paseo de San Francisco como un espacio de uso público pero de dominio privado, ya que es un lugar donde se da un ámbito de relación y de encuentro, donde la población socializa, se informa y expresa cívica y colectivamente. Además, para relacionar a un espacio público con la apropiación social se debe entender a “lo público [como] un proceso que se construye a través de la acción y el discurso, lo que genera un espacio entre los participantes que puede encontrar su propia ubicación en todo tiempo y lugar” (Ramírez Kuri). Así, Paseo de San Francisco es un espacio público por uso, pero de propiedad privada; y al ser de uso público se convierte en espacio colectivo.

Los estudios acerca de apropiaciones sociales en espacios públicos en la ciudad de Puebla no son tema de creación reciente. Existen algunas investigaciones que son punto de referencia para el presente trabajo (Licona 2004, 2007, 2011; Ruiz 2011; Martínez 2007; Jimarez 2008, Gutiérrez 2014, sólo por mencionar algunos). Sin embargo, se cree que este no es un tema agotado que dará para muchos otros estudios dentro de las investigaciones de la antropología urbana de esta ciudad, pues las relaciones sociales que se dan en ella son una compleja trama de interacciones entre los diferentes actores urbanos que viven y se desarrollan dentro de la misma. Cada individuo que conforma la sociedad de la ciudad de Puebla puede ofrecer diferentes percepciones acerca de un mismo espacio y éstas se enfocan en prácticas y significaciones que llevan a una apropiación social. Sin embargo, dentro de estas maneras de pensar, observar y actuar también se pueden encontrar puntos de referencias que coincidan entre una percepción y otra, ya que el “uso, apropiación y significación son los ejes estructurantes de identidades, socialidades y pertenencias socioterritoriales en la ciudad” (Licona 2007:15).

1.3.7. *Caminar/Narrar: Hacia un modelo de análisis del espacio público*

La categoría de análisis del caminar/narrar (Ver esquema 1.3) permite entender la interacción de los actores urbanos al practicar un espacio y dotarlo de sentidos y referencias que desembocan en diferentes maneras de apropiarse del espacio. Dentro del caminar/narrar es importante tomar en cuenta a la corporalidad (caminar) y el recuerdo (memoria). En este proceso de recorrer y recordar una práctica permite entender cuáles son los apegos y referencias de un individuo hacia un lugar en específico. Esto es porque se objetiva en las distintas expresiones de corporalidad que se sintetizan tanto en el recorrido espacializado como en la narrativa espacial. Por lo tanto, se tiene que el caminar/cuerpo y memoria/recuerdo son los ejes de la categoría de análisis, ya que el caminar-narrar el espacio público es un ejercicio de producción de memoria espacial y de construcción de apropiación social de manera diferencial por los actores urbanos que dan vida a los lugares públicos.

El caminar-narrar es una práctica social que permite recorrer el espacio, este recorrido puede ser de manera física o mental (figurativa), dependerá de la recurrencia o la afectividad que el actor urbano tenga con el lugar, estos factores más la accesibilidad es lo que permite crear vínculos de pertenencia y apego que conlleva a que exista una apropiación del lugar ya sea al andar o recordar una experiencia.

En este rubro se enfocará en el caminar relacionado con el cuerpo, la corporalidad y las prácticas corporales dentro de los espacios urbanos como los públicos, en donde “la expresión del individuo a través de él... como el resultado de una elaboración socio cultural en donde se plasman gran cantidad de nociones que no solo atañen a un sujeto único e individual, sino que ponen juego categorías de pensamiento social” (Aguilar 2014: 2). Se toma en cuenta que el actor urbano es productor de espacio al caminar por establecer una percepción y realizar prácticas espaciales, en donde el sujeto y el espacio están imbricados en una misma estructura relacional (Aguilar 2014), que sólo es posible comprender en concordancia entre éstos, es lo que se conoce como *embodiment* o corporalización²⁹. Así, el caminar no sólo se relaciona a las acciones del cuerpo sino también al resultado de

²⁹ Uno de los principales expositores sobre el *embodiment* es el filósofo fenomenólogo francés Merleau-Ponty, propone el principio metodológico sobre el cuerpo debe ser visto como una entidad no dual, es decir, no distinta o en interacción con el principio opuesto de mente. Para Merleau-Ponty el cuerpo es un “sitio” en relación con el mundo, y “la conciencia” es el cuerpo proyectándose en el mundo, es decir, concebir al espacio y el sujeto implicado en la misma estructura.

procesos culturales de la urbanidad pues el cuerpo es producto y productor cultural de prácticas sociales como el caminar-narrar.

En este sentido, se tiene que entender que el actor urbano utiliza su cuerpo como una expresión de configuración del espacio, en consecuencia, éste se convierte en autor y productor de dicha práctica social. El caminante está en calidad de creador de una experiencia en el espacio al recorrer (cuerpo) o recordar (memoria) su intervención en un lugar, ambas prácticas tienen su propio lenguaje que puede ser graficado, leído e interpretado como un texto.

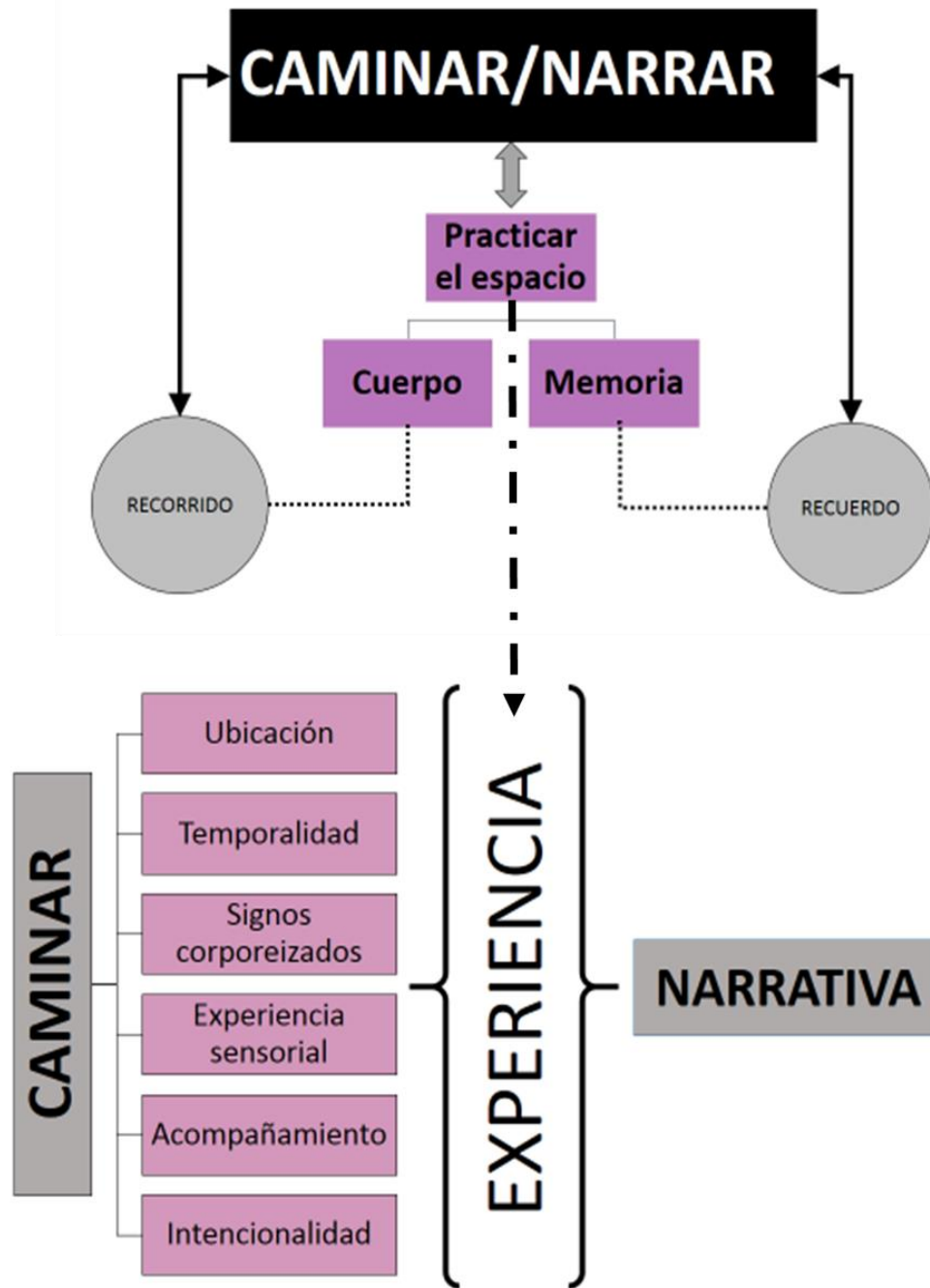
Entonces se tiene al caminante como productor de un texto y al investigador que reinterpreta la creación del actor urbano en el espacio público. Por lo tanto, también se tiene que estudiar el caminar como texto, en este sentido es entender a partir de la interpretación del investigador aquellos elementos que interfieren en esta práctica social lo que hace que sea un acto complejo el cual se materializa a partir de la corporalidad.

La experiencia del caminante puede ser recordada a corto o largo plazo a partir de la narrativa, este ejercicio se considera como otra manera de recorrer al lugar. El caminante al evocar sus andares por el espacio público reconstruye su experiencia de una práctica ya realizada, este ejercicio no un facsímil de la vida del actor urbano, sino dentro del proceso de recordar y en calidad de productor selecciona ciertos acontecimientos, experiencias, sentimientos, pensamientos, entre otros, que serán contados o relatados dentro de la narración pero habrá detalles que el caminante dejará al olvido u omita al no querer compartir algún suceso en específico. Esta situación provoca que el itinerario original sea fragmentado generando una nueva versión de su andar.

Durante este proceso de selección se utiliza una serie de marcos interpretativos de la memoria para la construcción del hecho pasado a partir de una representación vivida, experimentada o afectiva del pasado, dentro de esta construcción se otorgan elementos simbólicos como emosignificaciones, pertenencias y apegos de acuerdo con la relación que el individuo tiene o tuvo con el espacio. Por lo tanto, el recuerdo que emerge de la narrativa es otra manera de apropiarse socialmente del espacio, entendiendo que es un proceso de traer eventos del pasado al presente.

Entonces, se tiene que existen dos sentidos a partir de la visión del caminante: en primera instancia, el actor urbano al caminar produce una experiencia al trazar diversos recorridos en los espacios públicos que pueden ser de manera transitoria, por

1.3 Esquema del caminar-narrar



En este gráfico se muestra a la categoría de caminar-narrar como una manera de practicar el espacio en donde se crea una experiencia al recorrer un espacio y posteriormente narrarlo mental o verbalmente dicha práctica espacial con la crea otro tipo de experiencia. Esta vez será a través del recuerdo se vuelve a recorrer el espacio ya no de manera física sino a partir de estos ejercicios mentales que ayudan a recrear una situación a partir de los elementos que el actor urbano crea necesarios para reconstruir la primera experiencia.

Autoría propia

deambulaci3n, rutinas o itinerarios establecidos que se traducen a partir de su corporalidad. En una segunda etapa, al recrear su experiencia en la memoria y ser narrada se coproduce ese mismo andar, el recuerdo del caminar ser3 una reconstrucci3n de la primera pr3ctica en el espacio. En resumen, la pr3ctica en tiempo presente que genera una experiencia del andar y la narrativa que es contar lo sucedido, trae el pasado al presente mediante una reconstrucci3n de hechos.

1.3.7.1. La pr3ctica del caminar como una forma de apropiarse del espacio³⁰

Se propone en esta investigaci3n la pr3ctica del caminar como un acto complejo en donde intervienen ciertos elementos como ubicaci3n espacial, signos corporeizados, experiencia sensorial, intencionalidad y acompa1amiento, que ayudan a crear una experiencia del caminar donde se obtendr3 dos tipos de lecturas del espacio. La primera el trayecto que se crea al recorrer el espacio (caminar f3sicamente en el lugar) y la segunda corresponder3 a las narrativas que conlleva ese recorrido f3sico en el lugar, donde el recuerdo y las emosegnificaciones abren para para dejar ver la relaci3n que se crea entre los individuos y el espacio convirti3ndose en una apropiaci3n simb3lica. Por lo tanto, cuando se camina por cualquier espacio se crea una experiencia (recorrido y narrativa), y con ello v3nculos de pertenencia, apego o rechazo que m3s adelante se convertir3n en distintos grados de apropiaci3n social.

El caminar no es un simple acto de andar y trazar trayectorias en su paso, algunos lo determinan como un arte (Thoreau en Casado 2009), otros como un acto de enunciaci3n (De Certau 2000), pero caminar en Paseo de San Francisco es una pr3ctica que sirve para socializar con otras personas. Individuos que quiz3s nunca se hallan visto o en caso contrario que sean vecinos por las m3ltiples actividades urbanas cotidianas pero que convergen en un mismo tiempo y lugar; y que, sin hablar, cruzar miradas o gestos, conviven en un mismo espacio por ser de car3cter p3blico.

³⁰ Esta secci3n se teoriza a partir de los datos etnogr3ficos, pero para fines acad3micos y pr3cticos la discusi3n del caminar se ha colocado en este rubro como parte de la definici3n de los t3rminos te3ricos utilizados dentro de esta investigaci3n.

El caminar se puede considerar una manera de apropiarse del espacio, no en el sentido acción-transformación sino en el sentido simbólico. El caminar es el acto de enunciación que proyecta recorridos y trayectorias en un espacio; el acto de andar invita a tener encuentros y desencuentros, una conversación, el disfrute del tiempo, el estar sólo o acompañado, esto permite trazar rutas en donde se observa a las personas andar y detenerse, es decir, realizando una pausa y continuar su trayecto.

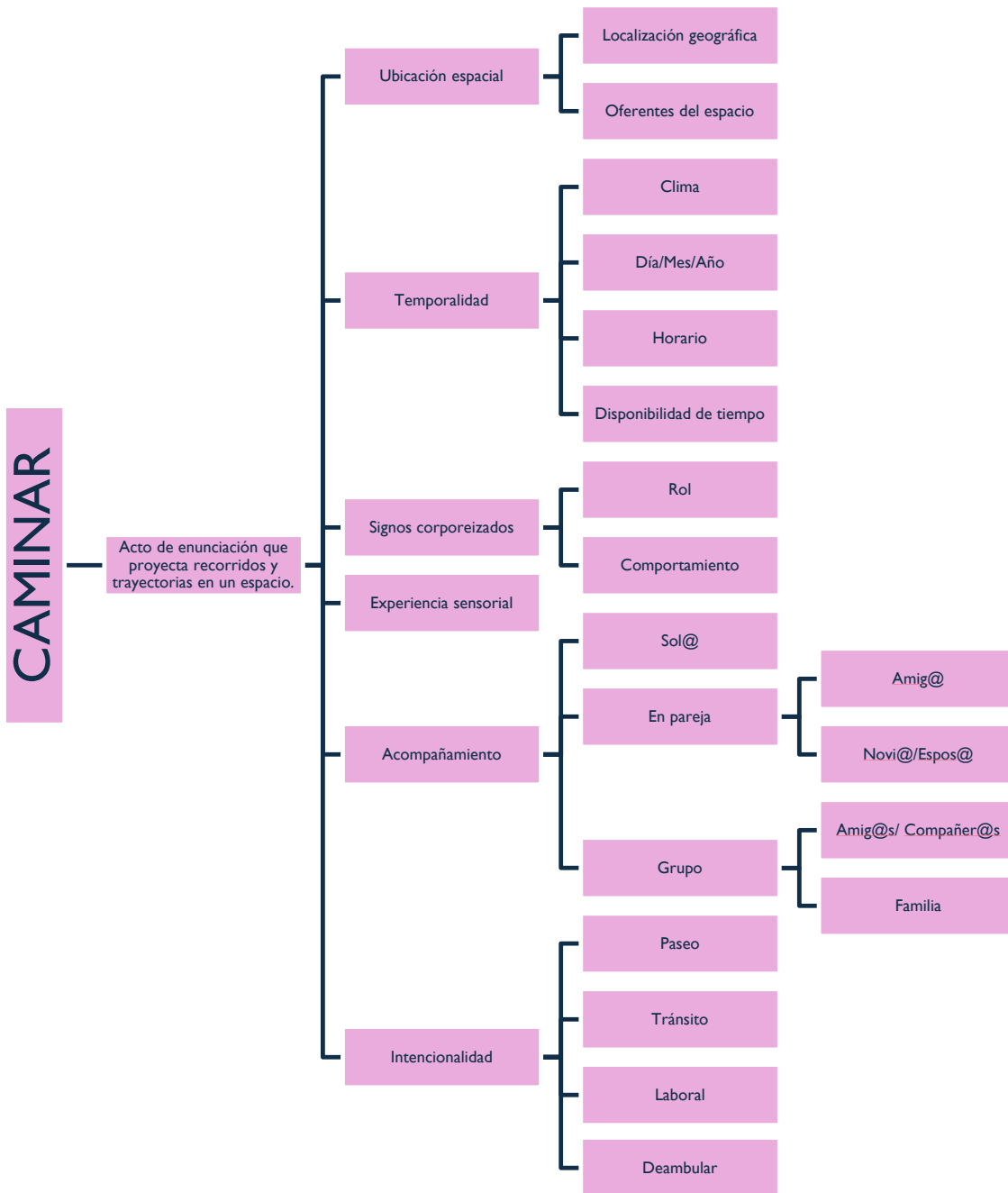
Dentro del acto de caminar existen varios elementos que pueden convertirlo en una experiencia placentera o desagradable. Dependerá de varios factores como ir acompañado o no, las pláticas o charlas que se pueden dar con alguien más o con uno mismo, el lenguaje corporal, el estado de ánimo, si es concurrido el lugar o está vacío, así como todas las condiciones físico-espaciales; estos son sólo algunos factores que forman parte de la acción del caminar, una forma alternativa de vivir la ciudad.

El caminar en la ciudad se puede considerar como una acción fugaz, sin embargo, el simple hecho de enunciación en donde se combina una experiencia sensorial y el estado de ánimo del actor urbano puede dejar huella en su paso por un espacio, territorio o lugar. Las trayectorias que se realizan al caminar pueden interpretarse como textos, porque se considera que cada recorrido tiene su propio lenguaje: en dónde caminar y dónde no, hacer una pausa, continuar, detenerse nuevamente, tomar atajos, evitar algún camino, propiciar pasar por algún lugar que evoque un sentimiento. Lo antes mencionado dependerá del tiempo y el espacio en donde se desarrolle el acto de caminar, en donde existen ciertas normas o lenguajes que determinarán las enunciaciones que se puedan dar dentro de un espacio, mismas que se pueden respetar o romper consciente o inconscientemente .

No es lo mismo caminar en una calle, un parque o un centro comercial, es el mismo acto de enunciación, pero el lugar (ubicación espacial), la experiencia sensorial y los signos corporeizados determinarán que el andar se vuelva una experiencia diferente. Le Breton (2011) argumenta que el camino andado nos reinventa, provoca un cambio en nuestra relación con el tiempo y con el espacio. Antes de continuar se deben esclarecer ciertos aspectos fundamentales que intervienen en el caminar como la ubicación espacial, los signos corporeizados y la experiencia sensorial.

Se entiende por **ubicación espacial** la organización y disposición física del espacio, desde donde se ubica geográficamente hasta cómo está construido, los accesos, la movilidad, mobiliario urbano, señalética, entre otros elementos que forman parte del espacio hablando en términos físicos. Todos estos factores de alguna manera inciden en la

1.4 Esquema del caminar



En este esquema se propone al caminar como una práctica social compleja, en donde se involucran toda una serie de elementos que intervienen en la experiencia del actor urbano con el lugar.

Autoría propia

realización de prácticas socioculturales en los lugares. Es decir, en la ubicación espacial, el espacio juega un papel importante dentro del caminar, la delimitación física de donde se puede transitar o no. Esto va relacionado tanto por el lugar (físico) y las condiciones que ofrezca el lugar, esto delimita a las prácticas si pueden ser realizables o no dependiendo del área en donde se ubique el actor social.

Otro factor que se ha determinado como importante es la **temporalidad**. Esta categoría se relaciona a los condicionantes como el clima (llueve, está soleado, hace mucho calor, el cielo está nublado, entre otros), la temporalidad (algún día entre semana, fin de semana, en un mes del año en específico) el horario (mañana, tarde, noche o alguna hora específica del día) y la disponibilidad de tiempo que se tenga para realizar el acto de caminar, ya que esto determinara la experiencia del lugar, este último también se puede leer a partir de los signos corporeizados.

Los **signos corporeizados** se refieren a los movimientos corporales que un actor urbano puede generar desde ademanes y gestos que pueden ser un lenguaje codificado dentro del caminar, los cuales se tratan de modalidades de acción, y esto dependerá de acuerdo a las maneras de estar parado, sentado, las distintas posiciones de las manos y los brazos, gestos faciales. En los signos corporeizados interviene el sexo de los actores urbanos, ya que los comportamientos se codifican de manera diferentes en el comportamiento entre hombres y mujeres. Además, la edad también es determinante en el comportamiento corporal y cómo los signos gestuales que forman parte de estas caminatas y recorridos en los lugares semipúblicos.

Por ejemplo, cuando una pareja va caminando en el centro comercial tomados de la mano o abrazados, el acercamiento de los cuerpos, la postura que éstos adoptan...La vestimenta puede indicar otros lenguajes que denotan la posición económica, la forma de portar los ropajes es un lenguaje que transmite información y que acompaña a los comportamientos corporales observados en diferentes espacios. Hasta el simple hecho de quien paga la cuenta si el hombre o la mujer. Otros elementos a considerar son las miradas, el coqueteo, las sonrisas, los besos o abrazos (no necesariamente), entre otros que hacen que el caminar denote una serie de actos simbólicos se expresen a través del cuerpo.

Otro ejemplo, serían los grupos de amigos que caminan-pasean-deambulan y cuyo comportamiento puede ser relajado al andar tratando de mantener la unión entre ellos, no se separan tanto unos de otros. Mientras unos van caminando delante de otros su caminar

es pausado y despacio para esperar a los que vienen atrás, siempre tratando de mantener esta unión que los hace verse como un conjunto de personas que forman parte de una misma agrupación. En un grupo siempre existe alguien que da orden a las decisiones que tomar, en donde los gestos y ademanes indican quién es la persona que toma la batuta y da voz a los demás integrantes y a las elecciones grupales para determinar a dónde ir, caminar, sentarse o volver a caminar.

Es decir, los signos corporeizados serán aquellas actividades perceptivas, gestos corporales, reglas de etiqueta, expresión de los sentimientos, conductas corporales, que indican como el cuerpo forma parte importante dentro del acto de caminar que no sólo es la acción, sino que va acompañado por una serie de lenguajes no verbales que dan pauta a una interpretación más compleja acerca de cómo decodificar estos signos.

De acuerdo a las **experiencias sensoriales**, los sentidos cobran importancia (el gusto, el olfato, la vista, el oído y el tacto). Estos sentidos también forman parte de la experiencia del caminar. Ya que estos elementos también serán importantes para referenciar a un lugar, en este caso dentro de las percepciones a través de esta parte sensorial acerca de Paseo de San Francisco es que es un lugar limpio, seguro y que no huele feo como otros espacios, por ejemplo, las esquinas de los alrededores, la explanada del teatro principal o algunas paradas de autobuses³¹, que coincidentemente todos espacios son públicos de acuerdo a las definiciones antes propuestas dentro del marco conceptual.

A manera de cierre de este rubro se tiene que la práctica del caminar es un acto de apropiación simbólica, en donde se proyecta recorridos y trayectorias en un espacio que estarán delimitadas por una ubicación espacial, los signos corporeizados y una experiencia sensorial. Mismos que se complejizan cuando se toma la intencionalidad del caminar por motivos de paseo, de tránsito, por cuestiones laborales y simplemente por el hecho de deambular por la ciudad. Así mismo, es importante tomar en cuenta que dentro de las experiencias del caminar es significativo el hecho de caminar sólo, en pareja o acompañado. Todo esto permitirá vislumbrar el tipo de apropiación social por parte de los usuarios del Paseo de San Francisco considerado como un espacio de carácter semipúblico (público-privado).

³¹ Datos obtenidos a partir del grupo focal realizado en marzo 2015 con cinco usuarias (mujeres) de Paseo de San Francisco.

1.3.7.2. *La narrativa espacial como dato etnográfico*

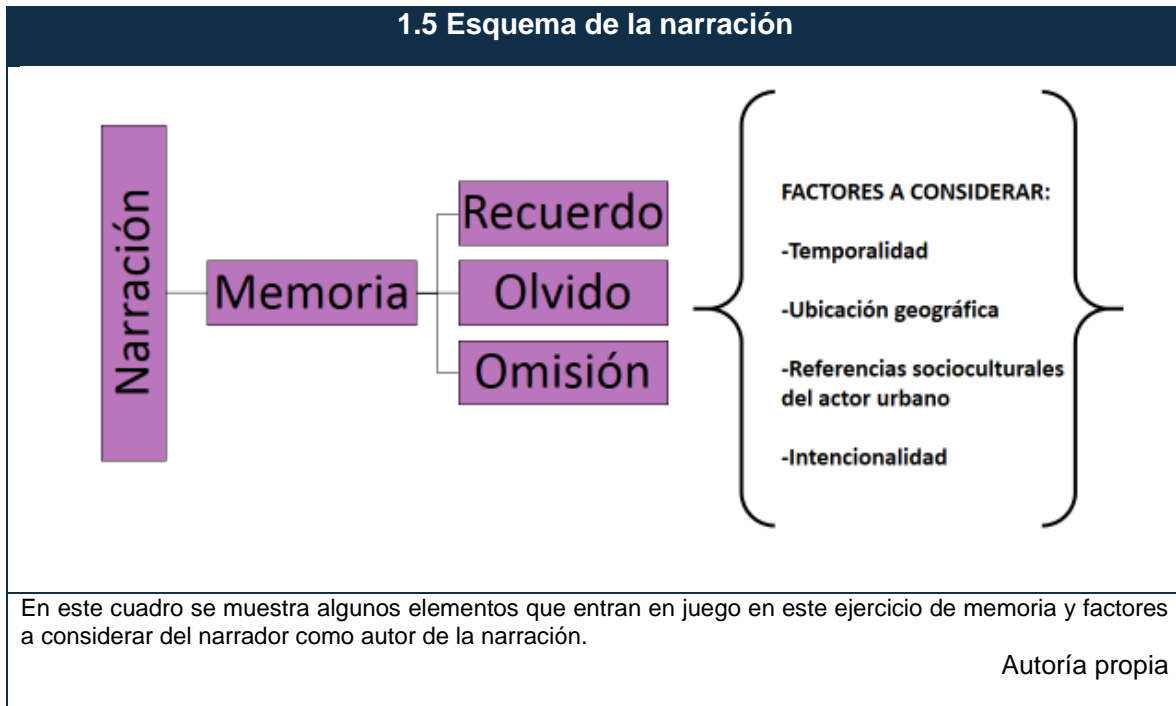
Narrar es contar una sucesión de hechos pasados al presente, esta se puede transmitir de manera mental, gráfica o a partir del habla. Así, la narrativa es un producto de la organización e interpretación de la vida cotidiana. Cuando un actor urbano narra su experiencia en el espacio esta acción es una forma más de apropiarse socialmente del lugar, ya que dentro de su discurso es contada desde la visión del narrador, en sí es una versión subjetiva de su experiencia con el lugar.

El narrar es una manera más de practicar el espacio, el narrador tiene la libertad de hablar de él y de lo que quiera compartir en su relato. Él construye a partir de una selección previa lo que quiere decir, cómo y a quién. Por lo que el orden de los datos de la memoria conlleva a otros tipos de procesos tales el recuerdo y el olvido. Es entonces que la narración se convierte en un texto interpretativo, inferencial y subjetivo. Ricoeur refuerza esta última idea ya que menciona que “en la narración se teje un vínculo mediante la memoria” (Cárdenas 2012: 450). Mientras que Sparkes y Devís (2008) coinciden este argumento al establecer que los relatos y narraciones de las personas son recursos culturales que dan sentido a la vida de las personas. Blanco (2011) dice al respecto que se debe tener en cuenta la temporalidad, la ubicación histórica y geográfica, es decir, mirar los acontecimientos como parte de un proceso y la intersección entre lo microsocial y lo macro estructural.

Cuando un individuo realiza la práctica del narrar establece una forma de recorrer el espacio sin necesariamente estar en el lugar físico. Además, la narrativa puede ser considerada como una estrategia para saber lo que los diferentes actores urbanos hablan, lo que saben, piensan o creen. La narrativa se crea a partir de la memoria, del recuerdo, parte de una experiencia pasada, en esta vertiente “la investigación narrativa está dirigida al entendimiento y al hacer sentido de la experiencia” (Blanco 2011: 139). Por esta razón es importante reconocer que las narrativas de los informantes, así como de la narrativa de la investigadora son parte de la experiencia del trabajo de investigación, y de la relación que se establece entre el lugar de estudio con cada uno de los individuos que interactúan en el espacio.

Al colocar al actor urbano como autor de la narrativa se deben considerar algunos aspectos relevantes independientemente del proceso de hacer memoria que son

fundamentales a la hora de recopilar el dato etnográfico. Estos aspectos se deben a actores como la temporalidad, la ubicación geográfica, las referencias socioculturales del propio narrador o informante y la intencionalidad que se tenga.



En primera instancia, tanto la temporalidad como la ubicación geográfica se refieren al contexto donde se desenvuelve el actor urbano. La **temporalidad** se vincula con la transitoriedad en la que se observa o se experimenta una situación en un tiempo determinado (día, tarde, noche). Sumado a lo anterior, se debe ubicar históricamente el momento de una narrativa. No es lo mismo tener una narración del siglo XVI a una contemporánea. Por otro lado, la **ubicación geográfica** también forma parte del contexto ya que ésta enmarcará referencias geográficas y socioculturales del actor urbano. De este modo, aunque existan similitudes entre las grandes ciudades o metrópolis serán los localismos los que diferenciarán a una ciudad u otra, no es lo mismo hablar de la Ciudad de México que a hablar de una ciudad más pequeña como Tlaxcala o Puebla.

Adicionalmente, las **referencias socioculturales** conciernen las características propias de cada uno de los actores urbanos como: hombre, mujer, escolaridad, etnia, nivel socioeconómico, grado de estudios, profesión/trabajo, entre otros aspectos. Por último, se tiene la **intencionalidad, que** es la acción premeditada que se tenga al recordar y narrar una sucesión de hechos, para quién y por qué. Este aspecto igualmente se convierte en

base, ya que no es lo mismo hablar de una poeta o escritor que está acostumbrado que sus textos sean leídos e interpretados por terceros a un comerciante, estudiante, ama de casa, o algún otro actor urbano de la vida cotidiana que su ocupación sea diferente a contar sus experiencias para que otros realicen observaciones de ello. Por lo que al recordar y contar una historia estará enmarcado en que se va a decir, dibujar o simplemente pensar.

Por lo que la narrativa es una práctica compleja, en donde intervienen muchos elementos antes de su análisis. Sin embargo, realizar un estudio narrativo permite la sistematización del significado y la experiencia personal³², además con el análisis se comprende los significados que se expresan y organizan a partir de ellas (Sparkes y Devís 2008). Al analizar las narrativas se accede no sólo a los datos relatados sino también a la subjetividad implicada en la voz de quien narra (Montolío 2007:9), ya que los narradores en este tipo de estudios tiene la calidad de actor social. Por lo que la narración permite tener dos dimensiones: la individual y la de la cultura de la sociedad en la que vive (Montolío 2007:14).

Se debe reconocer que la narración parte de la experiencia de vida de un actor social, el cual está conectado con grupos sociales que forman parte del contexto donde se desenvuelve dicho sujeto. Sparkes y Devís (2008) determinan que los relatos no son sólo algo personal sino que está relacionado con lo social y lo cultural. Este argumento también lo refuerza Blanco (2011: 140) cuando menciona que “los relatos son artefactos sociales que nos hablan tanto de una sociedad y una cultura como lo hacen de una persona o un grupo”.

Análogamente, Cortazzi comenta que “el análisis narrativo puede verse como una ventana abierta a la mente o, si estamos analizando las narraciones de un grupo específico de relatores, como una ventana abierta a su cultura” (Cortazzi 1993:2 citado por Sparkes y Devís 2008). Continuando con esta idea, la narrativa puede estudiarse para explicar las subjetividades individuales y de la colectividad de una sociedad. Montolío (2007) menciona que la construcción de la realidad a través de la narración es un recurso cognitivo básico por el cual los seres humanos conocen el mundo y a ellos mismos y sus experiencias, dicho de otra manera:

³² Blanco (2011) discute que los especialistas en las ciencias sociales aceptan que la investigación narrativa comparte una serie de características con otras formas o estilos de hacer investigación del enfoque cualitativo, entre los más conocidos están los que se identifican como autobiografía y relatos de vida, y entre los nuevos estilos aparece la denominada autoetnografía.

“Cada experiencia es constituida por una interacción entre lo “subjetivo” y lo “objetivo”, entre el ser de cada uno y su mundo, no es nada meramente físico, ni meramente mental, tampoco importa cuál predomina sobre el otro...[las experiencias] son el producto de discriminación, de dónde tanto factores internos como externos son incorporados tanto que ambos [al combinarse] pierden su carácter especial [individual]. En una experiencia cosas y eventos pertenecen al mismo mundo, lo físico y lo social son transformados a través del contexto humano en el cual pertenecen.” (Dewey, 1981. P.251 citado por Aráoz 2012:5).

Entonces, al reconocer la experiencia de los actores urbanos es una manera de darle un lugar importante dentro de las investigaciones en las ciencias sociales entre ellas la etnografía. Bolívar y Porta (2010) disertan que dentro del enfoque narrativo se apuesta al actor social y a la voz de los sujetos para dar cuenta de los fenómenos sociales, narrativas personales, que tienen un potencial para representar la experiencia vivida. A partir de esto, se puede plantear desde un punto metodológico a la investigación narrativa como un proceso de recolección de información a través de relatos que cuentan los actores urbanos sobre sus experiencias y la de otros actores sociales que llegan a interactuar dentro de un mismo espacio mediante sus prácticas sociales. Con ello, dentro de la narrativa se pueden identificar relaciones de los informantes con el lugar de estudio.

Por otro lado, existe la interpretación que el investigador tenga de la narración, en este sentido la investigación narrativa se ubica dentro del contexto de los métodos de investigación cualitativos (Blanco 2011, Aráoz 2012). La investigación narrativa permite comprender las diferentes experiencias de los informantes en el lugar de estudio, es a partir de los relatos como se tiene un aporte desde la hermenéutica y la etnografía. Por lo que, los métodos narrativos estudian historias o descripciones de una serie de eventos, de esta manera la historia se convierte en la unidad de análisis y la forma en que los seres humanos comunican su experiencia. Aráoz (2012) mencionan que esta es la manera en que la investigación narrativa se convierte en una forma de reconstrucción de las experiencias personales que tienen con otras personas y también con la sociedad, es decir, se estructura la experiencia como relato.

Por lo tanto, el giro narrativo es una herramienta que permite “conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. Contar las propias vivencias, y leer (es decir, interpretar) dichos hechos/acciones, a la luz de las historias que los agentes narran, se ha convertido en una perspectiva peculiar de investigación” (Bolívar y Porta 2010:204). Con ello, para la narrativa la experiencia de los actores urbanos es una fuente directa de conocimiento.

Cabe recordar que, para obtener las prácticas sociales en el espacio y sus apropiaciones sociales, se aplicó la cartografía como instrumento para recolectar el dato etnográfico, en dicho ejercicio se obtuvieron dos tipos de resultados: el dibujo y su narrativa. Para la interpretación de estos dos elementos se propone el análisis cartonarrativo (Ver capítulo 3) con la finalidad de identificar los elementos más relevantes compartidos por los cartógrafos social ya que al realizar un mapa mental y compartir con la etnógrafa sus experiencias en el espacio es una manera de narrar gráfica y verbalmente la experiencia entre ellos y el lugar de estudio. Además, los recuerdos emergen a partir de un recorrido de un tiempo-espacio dentro de un relato, en donde “el tiempo narrado es una especie de sutura entre el físico y el psicológico, es un tiempo mixto entre el vivido y el cronológico, el de los relojes y el calendario” (Ricoeur citado por Cárdenas 2012). Pero, es a partir del conjunto de la cartonarrativa que se dilucidan las formas de apropiación social en Paseo de San Francisco y los espacios públicos circundantes en donde se resalta el dibujo, el recorrido y la narrativa.

CAPITULO II. Aproximación etnográfica al espacio público y Paseo de San Francisco.

2.1. Paseo de San Francisco y su configuración socio-espacial

Actualmente, Paseo de San Francisco es conocido principalmente por su plaza comercial, estacionamiento y jardines. Sin embargo, los espacios que alberga son mucho más numerosos lo que permitió determinar a toda el área en cuestión como un gran complejo de lugares, porque los lugares que lo conforman van desde un carácter religioso, civil, lúdico, comercial y social. Está compuesto por La iglesia de San Francisco, el Centro Escolar Aparicio, una biblioteca, Los hoteles boutique La Purificadora, Casa Reyna, Casa Azul, Hotel Inn , entre otros restaurantes, diferentes oficinas del Ayuntamiento y Gobierno del Estado de Puebla, jardines o parques, un centro comercial, el Centro de Convenciones de Puebla y diversos estacionamientos.

Esta área combina espacios públicos, públicos-privados y privados en su interior. La zona más trabajada por los investigadores es la isla que se hace entre las calles 14 oriente, 12 norte, 4 oriente y el boulevard 5 de mayo. Sin embargo, en esta ocasión se quiere retomar el área que se tomó como referencia dentro del megaproyecto de renovación urbana Paseo del río de San Francisco. Se refiere a las seis manzanas³³ que “[sirvieron como] detonador para mejorar la economía del sitio y el contexto más amplio del Centro Histórico y la ciudad” (González y Álvarez 1999:13). Son estas seis manzanas las que en 1994 comenzaron a intervenir y que continúan en transformación desde entonces. El presentar el plano donde se ubican los espacios intervenidos permite aclarar los límites físicos de lo que de ahora en adelante se considerará como Paseo de San Francisco, se debe aclarar que el nombre se propuso para un territorio amplio y no se refiere únicamente al centro comercial que lleva dicho nombre.

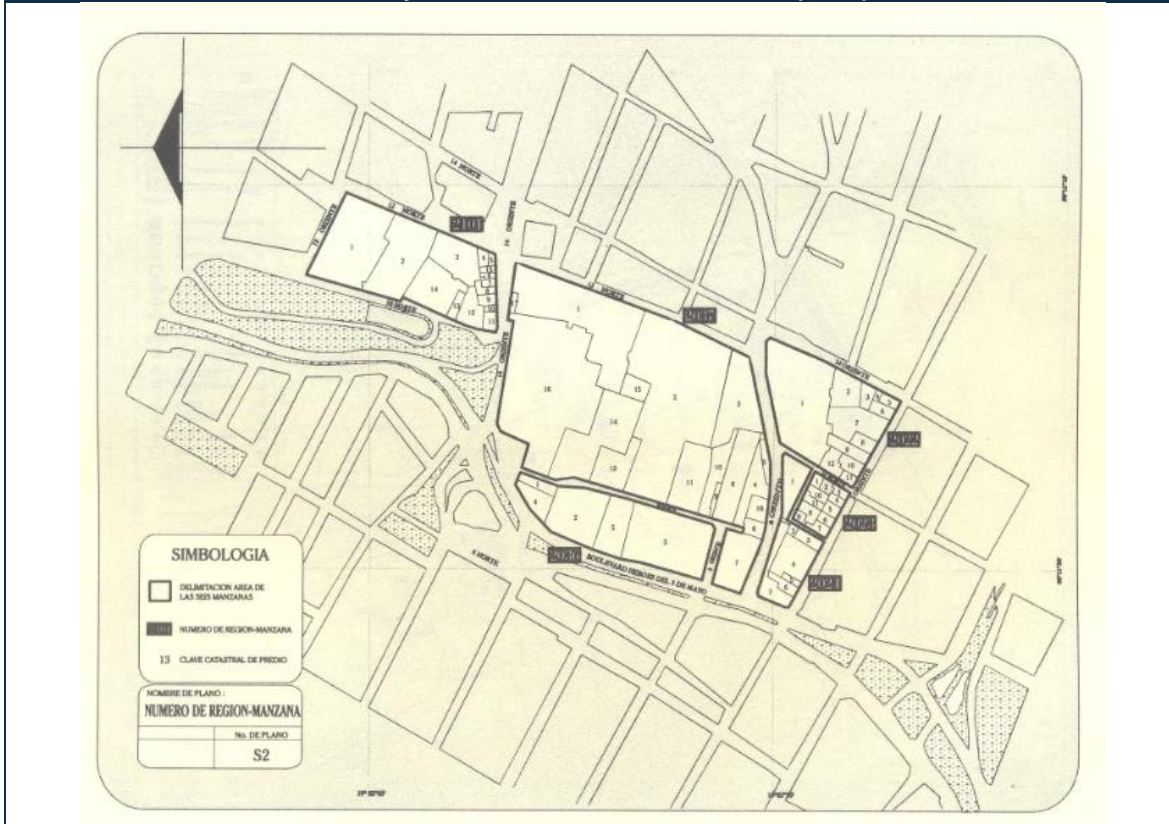
Como ya se ha menciona el área con más producción académica es la isla que se forma entre las manzanas con numeración 2036 y 2037, que puede ser descrita como un área construida que permite que en el exterior se observen grandes paredes que delimitan

³³ De acuerdo al plano retomado del libro “Conservación Urbana en el Paseo de San Francisco. Centro histórico de Puebla, México” (González y Álvarez 1999) las manzanas correspondientes son las 2101, 2037, 2022, 2023, 2021 y la 2036, colindan al norte con la 12 Norte, al sur con el Boulevard 5 de mayo, al este con la 18 Oriente y al oeste con la 2 Oriente.

el área propiciando que se pueda hablar de un dentro y fuera de Paseo de San Francisco. Sin embargo, los límites del proyecto inicial es mucho más grande de esta isla, ya que dentro de ella se localiza algunas exfábricas localizadas en la 14 ote., el parque de Paseo de San Francisco o Paseo Hidalgo, el estacionamiento del centro comercial (ubicado entre la 2 ote. y el Arroyo de Xonaca) y el restaurant Casa Reyna.

El interior de esta área construida jurídicamente es una superficie privada pero con fines colectivos, dentro de ella alberga diversos lugares cerrados. Estos espacios construidos y cerrados se oponen a las tradicionales plazas públicas que son abiertas. Sin embargo, Paseo de San Francisco cuenta con ciertas áreas a cielo abierto, quizás esta sea la razón por la cual sus usuarios perciban al lugar de estudio como si fuese un sitio público. La mayoría de los espacios que cuenta este complejo son lugares cerrados que “concentran tres actividades fundamentales: intercambio comercial, diversión y alimentación” (Licona 2007:152).

2.1 Proyecto Paseo de San Francisco (1994)



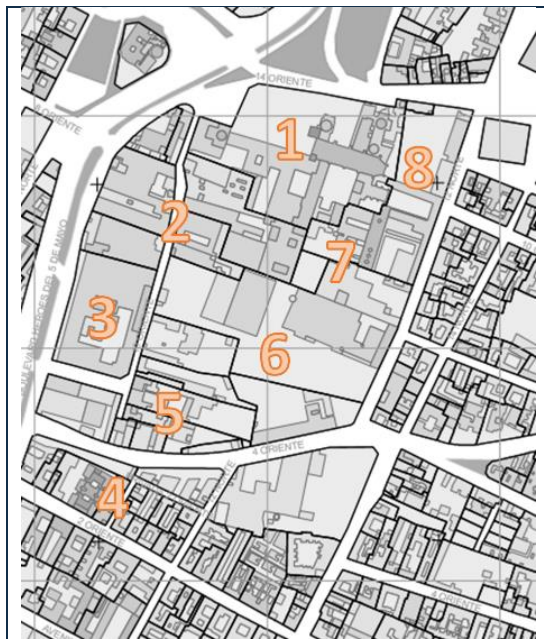
Este mapa representa las seis manzanas intervenidas y que están consideradas dentro del Plan de Conservación y ordenamiento urbano arquitectónico del Paseo de San Francisco. Este mapa fue digitalizado de la parte de Anexos de planos del libro “Conservación Urbana en el Paseo de San Francisco. Centro histórico de Puebla, México” (González y Álvarez 1999).

La configuración física y construida de Paseo de San Francisco permite conectar espacios públicos y semipúblicos, pero lo que realmente lo hace público es la presencia de actores urbanos y sus prácticas sociales. En este sentido caminar por la calle, sentarse en una plaza o plazoleta, ir al parque, sociabilizar, reunirse con amigos, entre otras experiencias son las maneras de practicar el espacio para convertirlo en público. Por lo que a pesar de la situación jurídica de los lugares que conforman Paseo de San Francisco, lo que interesa es la percepción de la gente, la presencia de actores urbanos y sus prácticas lo que convierten al área de estudio en un sitio público.

La complejidad física y socio-espacial del área de estudio dificultó la identificación en primera instancia de actores urbanos y de prácticas socioculturales. Entonces fue a partir de recorridos sistemáticos en el espacio lo que permitió discernir que para poder ver la totalidad y complejidad del área de estudio se tenía que dividir en espacios más pequeños. Con ello se propuso una división a partir de su configuración espacial:

Delimitación geográfica de Paseo de San Francisco (Ver cuadro 2.2):

1. Complejo de la Iglesia de San Francisco.
2. Corredor comercial.
3. Centro de Convenciones.
4. Centro comercial.
5. Estacionamiento-Casa Reyna.
6. Los jardines – Estanque los pescaditos.
7. Complejo la Violeta.
8. Jardines de las trinitarias (atrás de la iglesia de San Francisco).



2.2 Delimitación de áreas dentro del complejo de Paseo de San Francisco

La división física y socioespacial de Paseo de San Francisco permite tener un mayor control del registro y sistematización de los datos etnográficos recopilados ya que a pesar de formar parte de un mismo complejo y en ocasiones compartir a los mismos actores urbanos, las prácticas y dinámicas sociales cambian en cada uno de ellos.

La importancia de la delimitación del lugar y su descripción es para entender qué tipo de establecimientos y/o lugares lo conforman, así como identificar los límites físicos y su

arquitectura. Además, esto permitió registrar la función y uso del suelo que se circunscribe a su diseño y accesibilidad. Todos estos son elementos importantes para observar algunas de las prácticas que se realizan en este complejo. Además, esta división física y socioespacial atribuyó la identificación de actores urbanos. Existe una multiplicidad de urbanitas que van y vienen por todos los lugares que comprenden Paseo de San Francisco, pero hay individuos que sólo se desenvuelven en ciertas áreas por condicionantes sociales, económicas o culturales. Por lo que el espacio, el actor y sus prácticas se correlacionan unos con otros. Es por eso que la división física y socioespacial se ha utilizado como una herramienta metodológica para describir estos tres elementos en Paseo de San Francisco.

2.2.1. Complejo de la Iglesia de San Francisco.

Este complejo se localiza entre la 14 oriente y el Boulevard 5 de mayo. Arquitectónicamente se conforma por la iglesia de San Francisco de Asís así como por una gran plaza escalonada que sirve como vestíbulo para la iglesia, también se localiza el Centro Escolar Aparicio³⁴ y la Biblioteca pública Central Estatal Lic. Miguel de la Madrid³⁵. Todos conectados por una explanada que alberga diferentes tipos de actores urbanos como de prácticas sociales.

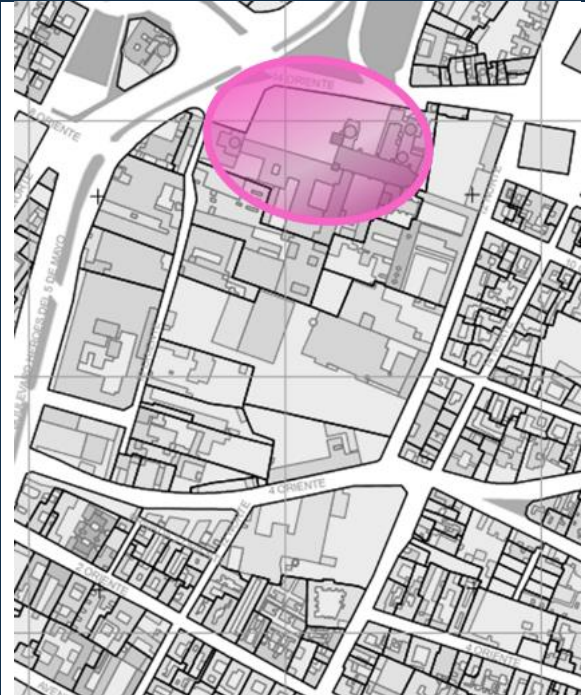
³⁴ El Centro Escolar Aparicio tiene más de 50 años albergando a estudiantes de educación básica. Los inicios de esta escuela están en las bancas de la iglesia de San Francisco, que es donde los frailes comienzan a dar clases. Con el tiempo fueron gestionando para recuperar el edificio ya que en esa época las instalaciones eran utilizadas como sanatorio y cuartel militar. Y es hasta los años 70's del siglo pasado cuando se consolidan los 9 niveles educativos que hasta nuestros días cuenta este recinto educativo. Es una escuela privada pero por el nivel educativo que tiene es una de las escuelas reconocidas en la ciudad de Puebla, y su dirección está registrado como 10 Oriente Núm. 1005, Centro Histórico.

³⁵ La biblioteca pública Miguel de la Madrid pertenece al Consejo Estatal de la Cultura y las Artes de Puebla (CECAP), es conocida como la Biblioteca Central Estatal y pertenece a la red nacional de bibliotecas. Se tiene registrada 607 bibliotecas públicas en el estado de Puebla, siendo esta la que funge como Biblioteca Central Estatal, por lo que su importancia recae por ser el recinto principal con mayor acervo bibliográfico del resto de bibliotecas contando con un aproximado de 16,560 ejemplares disponibles al público en general. Con un horario de atención es de lunes a viernes de 08:00 a 20:00 horas y los días sábado de 8:00 a 15:00 horas.

Actualmente se sitúa dentro del monumento catalogado como el Exconvento de San Francisco, a un costado del Centro Escolar Aparicio, entre el boulevard 5 de mayo sobre la 14 oriente, con número 803 dentro del Barrio del Ato. Los servicios que ofrece es préstamo interno y a domicilio, consulta, orientación a usuarios, reprografía, salas de lectura, ludoteca, área de audiovisuales, catálogos, obras Braille, información digital mediante equipo de cómputo y pláticas y actividades para el fomento de la lectura. De la distribución espacial se distingue el área de consulta, el área juvenil, el área infantil, la sala de videntes, el espacio para la reproducción de audio-libros y el auditorio. La información aquí presentada forma parte del trabajo de campo realizada por la investigadora del presente estudio durante el segundo semestre del 2015.

Por parte de la Iglesia se relaciona con actividades religiosas en donde feligreses se dan cita para asistir a las misas o ir de manera individual a rezar u orar. La iglesia tiene funciones turísticas por ser un edificio categorizado como histórico. Esta edificación se caracteriza por su fachada de estilo churrigüesca, está construida por piedra de cantera, ladrillo y azulejo, realizada entre los años 1743 y 1767. Estas peculiaridades hacen que este templo se realce por su belleza arquitectónica, siendo un monumento representativo de la ciudad, tanto por su ubicación geográfica, por ser una de las principales iglesias de la ciudad y por su diseño. En conjunto hacen que sea un punto de referencia para oriundos y visitantes, por esta razón es recurrente observar diversas personas entre ellas a turistas nacionales, extranjeros y regionales admirando el monumento y tomando(se) fotografías.

2.3 Complejo de la iglesia de San Francisco



La iglesia de San Francisco es quien da nombre a todo el complejo conocido como Paseo de San Francisco. Actualmente, los lugares más reconocidos por este nombre son la iglesia, el Centro de Convenciones, el centro comercial, sus jardines y el estacionamiento.

En este dibujo se representa con un círculo la ubicación del complejo de la iglesia de San Francisco.

Sumado a lo anterior, cada fin de semana cientos de automovilistas se dan cita para que sus coches sean bendecidos ya que el santo de esta iglesia es el Beato Fray Juan de Aparicio, al cual lo relacionan con los caminos y carreteras, es por eso que los automóviles y los transportes terrestres van en busca de la bendición para su protección. Dichos automovilistas, los domingos se apropian de la parte izquierda de la iglesia para realizar esta práctica. Otro ejemplo, sería la explanada o vestíbulo de la iglesia que su función primaria es recibir a los feligreses que van a la iglesia, sin embargo, este mismo espacio se transforma cuando alumnos del Centro Escolar Aparicio realizan sus honores a la bandera, es decir, se apropian cada lunes de esta explanada, alterando la función principal convirtiendo en este espacio en multifuncional.

Existen otras observaciones acerca de este espacio, cómo cuando salen los niños y jóvenes del Centro Escolar Aparicio este espacio se vuelve receptáculo tanto de alumnos como de padres de familia que esperan a sus hijos a la salida de la escuela, mientras que algunos niños en la espera de irse a sus domicilios la explanada la convierten en área lúdica al registrarse que juegan futbol, corretizas, entre otros juegos infantiles. Los actores sociales que se encuentran en la pubertad prefieren tomar asiento en las escales ya sea individual, en pareja o en grupo, sus actividades son estar con algún aparato electrónico o platicar entre jóvenes, estos son identificados por el uniforme que corresponde a estudiantes del Centro Escolar Aparicio.

Las prácticas deportivas y/o recreativas como jugar futbol convierten la explanada en canchas de futbol, el espacio es dividido por acuerdos implícitos ya que se separan de acuerdo a la edad, los más grandes se ubican cerca de la calle mientras que los más pequeños se quedan cerca de los arcos. Otros juegos son la corretizas, avioncito o la rueda de la fortuna, esto depende de la edad que tengan los alumnos al recrear estas prácticas. El área de sombra es el más concurrido, aunque a veces estas áreas son utilizadas para depositar las maletas o mochilas de los



2.4 Complejo de la iglesia de San Francisco (Prácticas sociales).

Entre semana entre las 13 y 15 horas del día se pueden observar prácticas cotidianas en la explanada del complejo de la iglesia de San Francisco, además de distinguir una multiplicidad de actores urbanos de ambos sexos y diferentes edades.

estudiantes, mientras ellos están jugando o socializando en otras áreas de la misma plaza o explanada.

Simultáneamente cuando esto sucede, también se registra principalmente la presencia de mujeres de distintas edades que se reúnen a platicar mientras los estudiantes del colegio terminan de jugar, estos pueden ser hijos, hermanos o sobrinos. Además, se han observado a otros escolares de diferentes secundarias se dan cita para socializar con las y los jóvenes de la Aparicio.

Entretanto, cuando todo esto sucede en la plaza del atrio de la iglesia, diferentes automovilistas, rutas de transporte público, motociclistas y bicicletas transitan sobre las dos avenidas importantes de esta ciudad que son la 14 oriente y el boulevard 5 de mayo. Se observa que siempre hay carga vehicular en estas dos grandes avenidas, se caracteriza por el tráfico principalmente entre el cruce de estas avenidas en las cuales el tiempo del semáforo no alcanza para desahogar la gran cantidad de automóviles que usan las calles antes mencionadas. Para los diferentes actores urbanos que usan este espacio interiorizan el contexto que les rodea, ya que para ellos es normal escuchar el ruido de los motores y los claxon pitando principalmente en horas poco.

Otros actores urbanos característicos de este lugar son los diferentes transeúntes urbanos que únicamente utilizan este espacio para cruzar el espacio para llegar a su destino o de caso contrario para llegar a la parada del camión donde esperan un transporte público para trasladarse a otro punto de la ciudad. También se registra vendedores ambulantes, personas de calle pidiendo limosna, limpia parabrisas, viene-viene (franeleros) o vendedores informales que se entrecruzan entre los coches para ofrecer algún producto.

2.5 Complejo de la iglesia de San Francisco (Actores urbanos)



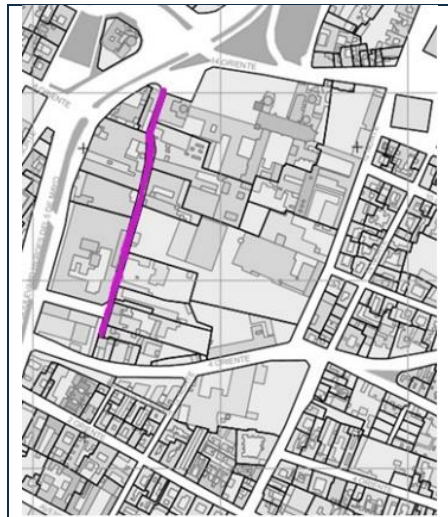
Niños jugando en la explanada del atrio, estos realizan actividades relacionadas con grupos de Boys Scouts. En el fondo se observan a cuatro varones (adultos jóvenes) que esperaban sentados en las escaleras, estos individuos aguardaban a otros jóvenes y posteriormente se trasladaron a otro lugar. Dentro de la misma fotografía se observa una señora que se dirige hacia la iglesia.

Con esto se da cuenta de la multiplicidad de actores y prácticas en la explanada del atrio de la Iglesia de San Francisco que conjunta otros inmuebles, en donde se dan relaciones e interacciones esporádicas, encuentros espontáneos con extraños pero también es el área de juegos o socializar, lugar para el turismo pero también para rezar. Una mezcla interesante entre lo público y lo religioso, lo lúdico y la venta informal, entre la movilidad y sociabilidad. Quizás este sea el espacio público más interesante de Paseo de San Francisco donde se da cita diferentes actores urbanos, mismos que realizan una diversidad de prácticas sociales que generan referencias simbólicas con el espacio.

2.2.2. Corredor comercial

El corredor comercial es una senda que conecta al boulevard 5 de mayo por la explanada de la iglesia de San Francisco al Arroyo Xonaca (4 oriente). La configuración espacial que se observa hoy en nuestros días está enmarcada a partir de las exfábricas que formaban parte de la Colonia industrial establecida en el área y que tuvo gran auge en el siglo XIX. Parte de algunos pasillos y calles peatonales se respetaron de esta época, otros elementos arquitectónicos fueron creados con la finalidad de mantener un estilo constructivo.

El ahora corredor comercial es la calle 10 norte, que dentro de Paseo de San Francisco se convirtió en calle peatonal lo que facilitó que se transformara en corredor comercial, explotando los inmuebles que se encuentran en planta baja para poner cafés, bares, restaurantes y el Hotel Boutique la Purificadora, esta misma calle desemboca en lo que es considerado como la entrada principal al centro comercial en donde se observa gran cantidad de negocios principalmente de comida como sandwiches, helados, baguets, y una que otra tienda como el office depot, una sex shop y otras boutiques de ropa. Dentro de este callejón se ubica las oficinas de la administración del Centro Comercial.



2.6 Corredor comercial

Con color morado se marca la ubicación del corredor comercial.

Este corredor comercial atraviesa Paseo de San Francisco, comienza en la esquina del Boulevard 5 de mayo y 14 Oriente, mismo que va a entroncar a unos arcos que conectan a una plazoleta ubicada en la calle Arroyo de Xonaca o Av. 4 oriente. Este corredor, arquitectónicamente se puede definir como un callejón peatonal mismo que está delimitado por adoquines de cantera en forma cuadrada en color gris y rosa-marrón, mismos que van creando figuras dando textura al piso. Por las noches se observa la iluminación con la que cuenta que son lámparas secuenciales que hacen que sea uno de los espacios que cuentan con este servicio. Carece de bancas o sillas donde los visitantes puedan tomar asiento pero si se observa algunas macetas que se mimetizan con el gran jardín que se encuentra en gran parte de este corredor.

Entrando por del Boulevard 5 de mayo se observa un costado de lo que es la Biblioteca Pública Central Estatal Lic. Miguel de la Madrid, posterior la entrada al jardín de niños del Colegio Aparicio, continua las oficinas de la Servicio Nacional de Empleo (SNE)³⁶ y por último al Hotel Boutique la Purificadora, inmediatamente de este espacio continúan unos arcos de ladrillo y piedra de cantera que llevan a una senda amplia escalonada, estas escaleras conducen a unos de los accesos/salidas a este complejo por la calle 12 oriente.

Terminando los arcos continúa un par de escaleras, una de ellas está elaborada con cemento y lajas y la segunda tiene forma de espiral y está elaborada con una estructura de metal y grandes cristales. Ambas escaleras conectan al Centro de Convenciones que está en la contraparte de este corredor.

Posterior se localiza un bar estilo lounge, y al fondo se encuentra los jardines que forman parte del paisaje del lugar. Los jardines se delimitan por arbustos de aproximadamente metro y medio, estos tienen la función de limitar donde termina el corredor y donde comienza los jardines. Además, estos arbustos fueron cuidados para impedir el paso de los usuarios que gozaban con anterioridad tomar un momento de

³⁶ La SNE es la institución pública a nivel nacional que atiende, de manera gratuita y personalizada, los problemas de desempleo y subempleo en el país. Su misión consiste en ofrecer servicios de información, vinculación y orientación, así como proveer apoyos de tipo económico, de capacitación y de movilidad laboral (http://empleo.gob.mx/swb/empleo/servicio_nacional_de_empleo_). La sede determinada como Unidad central se ubica dentro del área de estudio de esta investigación, donde se concentra toda la información del servicio estatal de empleo en Puebla, este lugar se registra con el domicilio Callejón de la 10 Norte N°. 806, Paseo de San Francisco Barrio del Alto, Puebla Pue. C.P. 72000. Además, es un sitio que no puedes acceder directamente a las oficinas sino que en la entrada un vigilante que resuelve las dudas de las personas que se acerca a preguntar o pedir informes. Las veces que se ha preguntado los vigilantes proporcionan un tríptico con algunos de los empleos ofertados por quincena, teniendo dos publicaciones al mes. Si se necesita más información, los vigilantes ofrecen visitar la página de internet de la SNE.

descanso u ocio en estos espacios. Una vez terminando los jardines comienza los límites del centro comercial.

Por el otro lado, nuevamente del Boulevard hacia la 4 oriente, se observa del lado contrario a una edificación en la esquina, esta tiene letreros que dicen “Hotel Purificadora”, por lo que se sobreentiende que este espacio le pertenece a este hotel boutique. Continúa un pequeño corredor empedrado que topa con la entrada del kínder del Colegio Aparicio y con el hotel, este corredor en algún momento fue peatonal, pero poco a poco principalmente el hotel se ha ido apropiando de estos espacios, esto a partir de la colocación de automóviles lujosos y usando este callejón como entrada exclusiva para los usuarios de este espacio. Además de que es en esta parte donde se convive una negociabilidad del espacio entre peatones y autos. Este tipo de diseños espaciales y prácticas sociales es lo que la investigadora Giglia (2015) a determinado como “espacios compartidos a partir de las place making”.³⁷

2.7 Corredor comercial (Actores urbanos)	
	
<p>Grupo de mujeres de diferentes edades transitando en el corredor comercial. Existe una gran movilidad de transeúntes y usuarios por ser un espacio limpio y custodiado por vigilancia pública y privada.</p>	<p>Grupo de varones caminando. Se puede observar en la foto que el corredor peatonal-comercial es preferido por los usuarios por ser un espacio en el que se puede transitar con tranquilidad.</p>

Mientras se recorre se puede observar de uno de sus lados al Centro de Convenciones que desde sus inicios se ha caracterizado por estar pintado en una tonalidad amarilla, algunos de sus espacios que conecta con el corredor comercial cuentan con grandes estructuras de metal que sirven como protecciones de estos salones o espacios que en algunos momentos

³⁷ Para Giglia (2015) los place making son espacios provistos de un sentido colectivo, con los cuales ciertos grupos de habitantes puedan identificarse – a partir de la fabricación de cierto entorno físico y mediante la creación de nuevas síntesis entre diversas funciones urbanas. Otros ejemplos que cita esta autora es cuando se vuelve peatonal una plaza o una calle y se autorizan algunas terrazas en sus orillas. O se recupera un espacio semi-abandonado y se convierte en un parque de diversiones o un espacio para el deporte.

de la historia de este complejo han funcionado como restaurantes y cafés. Al seguir recorriendo este corredor se localiza un vestíbulo del Centro de Convenciones, que sería la fallada principal de este edificio, cuenta con escaleras para acceder a una plazuela que en medio se localiza una fuente.

Las prácticas que se realizan en este lugar van desde el caminar como tránsito y paseo, así como la sociabilidad, punto de encuentro y consumo. Es común que se observe a diferentes actores urbanos tomar este corredor como lugar de paso y tránsito ya que conecta con otros lugares del complejo y tiene conexión con espacios públicos.

Se puede ver diferentes tipos de actores sociales como paseantes, usuarios-consumidores, personas que transitan o van de paso, trabajadores tanto de las oficinas de gobierno como de los diferentes establecimientos que se ofertan en el corredor o dentro del centro comercial. Pueden ser hombres y mujeres de diversas edades, que pueden estar solos, acompañados en parejas o grupos. Los fines de semana se registran gran cantidad de grupos que pueden determinarse como familias.

2.8 Corredor comercial (Prácticas socioculturales)



El tránsito de actores urbanos es la práctica social distintiva del corredor peatonal, pueden ser hombres y mujeres de diferentes edades con diversos roles sociales como transeúntes, paseantes, consumidores, entre otros.

Sin embargo, entre semana los actores urbanos que más se observan transitar son mujeres jóvenes las cuales realizan diferentes prácticas socioculturales. Llama la atención que ellas

pueden ir solas, en pareja o en grupos. Cuando se refiere a mujeres en pareja es que van acompañadas de otra mujer o por algún familiar en calidad de madre, tía o nana, porque se observa la práctica de cuidar y proteger a individuos de corta edad como bebés o niños en edad escolar de nivel básico y medio. Mientras los grupos pueden ser de amigas/compañeras de trabajo o escuela. Con esto se determina que existe un flujo constante de mujeres jóvenes que transitan en esta calle peatonal. En este sentido, las madres de familia prefieren caminar por esta calle con sus hijos porque no transitan automóviles, caso contrario al caminar sobre el Boulevard 5 de mayo, considerando a este corredor como un espacio tranquilo donde caminar y no corren tanto peligro con los niños que son pequeños o de brazos. Aunque no se exenta que igualmente se observen hombres cuidando a niños.

2.2.3. Centro comercial.

El centro comercial está edificado sobre los restos de la peletería “La piel del Tigre”. La intervención arquitectónica se intentó realizar conjugando elementos de la ex-fábrica y edificaciones modernas. En general la plaza comercial cuenta con “espacios amplios que dejan que las personas circulen fácilmente, su estilo es contemporáneo ecléctico puesto que se observan materiales nuevos como las estructuras de acero y la losa de cristal” (Trelles 2015:18) que dialogan con aquellos vestigios que conformaban la arquitectura de las fábricas que ahí se localizaron, manejando un discurso de historia y modernidad.



Dentro de este espacio se puede observar diferentes actores urbanos, desde los que laboran en los diferentes establecimientos del centro comercial, usuarios-consumidores, paseantes, turistas, proveedores, entre otros. Estos pueden ser hombres o mujeres que se visualizan de manera individual, en pareja o en grupos. Existe una gran

variedad de edades, pero se determina que la plaza es ocupada en gran medida por jóvenes y adolescentes.

El centro comercial cuenta con planta baja y dos niveles que conectan directamente con el estacionamiento que se localiza en la calle Arroyo de Xonaca. En la planta baja del centro comercial cuenta con tres accesos, 1) se localiza por la calle 4 oriente y se caracteriza por tener una explanada la cual alberga una fuente y diferentes negocios principales de comida como restaurantes y cafés; 2) este acceso se puede observar por el boulevard 5 de mayo, para algunos informantes este es el acceso principal a la plaza y es el más conocido por los jóvenes entrevistados; por último, 3) está entrada/salida que se localiza junto a los jardines de este complejo.

Hasta el 2015³⁸, en la planta baja a parte de restaurantes y cafés se tiene diferentes tiendas departamentales de ropa y accesorios de uso personal, al fondo se tenía el área de comidas y un área común de comensales donde se observaba mesas y sillas, un área de juegos infantiles, la terraza, los baños, una fuente con peses³⁹ y las ventanas arqueológicas.

En el primer nivel, existen diversos locales de servicios como estéticas, restaurantes, tiendas boutique y de accesorios entre ellos deportivos, tienda de mascota, un gimnasio e inclusive un pequeño golfito⁴⁰. Cuenta con dos accesos uno por los jardines subiendo unas escaleras y el segundo es por el puente elevado que conecta con el estacionamiento localizado en la calle Arroyo de Xonaca.

En la segunda planta únicamente se encuentra el cine, el cual cuenta con su propia división del espacio a partir de los servicios que ofrece, por ejemplo está el área de taquilla, el guardarropa, la dulcería y área de comida, también cuenta con otros restaurantes, su propia terraza, un bar. Además, de un aproximado de 11 salas de cine. El cine tiene una vista privilegiada ya que desde este nivel se observa las dos plantas bajas, además de que tiene una estructura cuadrangular que permite la función de delimitar el patio como las antiguas casas poblanas. Con esto damos paso al siguiente rubro que se dedica al cine por

³⁸ Se hace la aclaración, ya que en abril de 2016 se reabrió parte del centro comercial cambiando su configuración espacial, además se modificó la imagen y el diseño del interior del centro comercial en lo que se refiere a la planta baja y el primer nivel.

³⁹ La fuente es un gran atractivo del lugar hacia sus usuarios, además de recordar al antiguo estanque de los pescaditos. Los principales actores urbanos observados en el área son niños y niñas que disfrutan de este elemento, siguen los adolescentes y las familias que hacen una pausa en este espacio antes de continuar con su recorrido.

⁴⁰ La descripción proporcionada de los comercios y locales dentro del centro comercial corresponde a la temporada de campo realizada de 2014 a enero de 2016.

ser un lugar significativo dentro de la configuración socio-espacial de Paseo de San Francisco.

2.2.3.1. El cine como espacio de sociabilidad

El cine se ubica dentro del Centro Comercial de Paseo de San Francisco pertenece a la cadena empresarial de Cinemex, que significa Cadena Mexicana de Exhibición, S.A. de C.V. Aproximadamente un 90% de los informantes⁴¹ entrevistados para esta investigación se han referido a los cines como un lugar para visitar, ver películas, socializar e inclusive ligar⁴². Es interesante como este lugar en algunas narrativas llega a sustituir en su totalidad al centro comercial, es lo que Licona (2007c) ha determinado como *objetos-signos* por convertirse en referentes, escenario y protagonista de prácticas sociales. Este investigador menciona que “un objeto o espacio es simbólico cuando es explícito, es decir, cuando un significado es constantemente relatado por la colectividad” (Licona 2007c: 167). Es por eso que se decidió hacer un apartado para mostrar como el cine es un lugar reconocido y referenciado por diversos usuarios y trabajadores que dan vida al centro comercial.

Para dar cuenta del dinamismo del cine desde el interior del mismo se decidió realizar una entrevista a un trabajador de este lugar, el informante actualmente ya no labora pero estuvo trabajando durante cinco años en el cine de Paseo de San Francisco. Este joven de 28 años laboró en el cine mientras era estudiante de preparatoria y nivel superior. A partir de la entrevista realizada a este extrabajador del cine permitió dar cuenta de varios elementos importantes de como este informante observa y vivió el centro comercial como un área laboral.

Desde la perspectiva de este informante los centros comerciales o los sociolugares ya no podrían ser definidos como un no lugar, sino todo lo contrario. Las áreas de trabajo se convierten en lugares por dotar de identidad al trabajador como es el caso de este joven

⁴¹ Se debe recapitular al lector que los informantes son oriundos y visitantes nacionales y regionales a la ciudad de Puebla, por lo que muchos de los entrevistados tienen noción del cine. Inclusive hay algunos que no identifican al centro comercial como tal pero dentro de sus referentes si se encuentra al cine y lo identifican tanto espacial como un lugar visitado.

⁴² Ligar se refiere a conquistar o relacionarse con una persona mediante un vínculo emocional y físico, establecer un primer acercamiento en donde por lo general se intercambian teléfonos, redes sociales o correos electrónicos que permitan a los involucrados estar en contacto y volver a salir posteriormente.

entrevistado. Que a pesar que un principio daba referencias que actualmente le daba igual el cine, conforme fue avanzando la entrevista poco a poco fue narrando elementos por los cuales su estancia dentro de este espacio fue placentera y la recuerda con añoranza:

“Te trataban muy chido, había torneos de futbol, te pagaban horas extras, te daban utilidades, hacían juntas masivas de todos los complejos [cines de Puebla], traían a personas para darte cursos, había fiestas anuales, nos llevaban a México en autobuses, osea, era algo muy agradable, muy padre. Luego del parteaguas cuando compraron el cine otros [empresarios], le fueron quitaron muchas cosas, ya les valía todo, los gerentes ya no nos trataban igual” (PH-28-Ext).


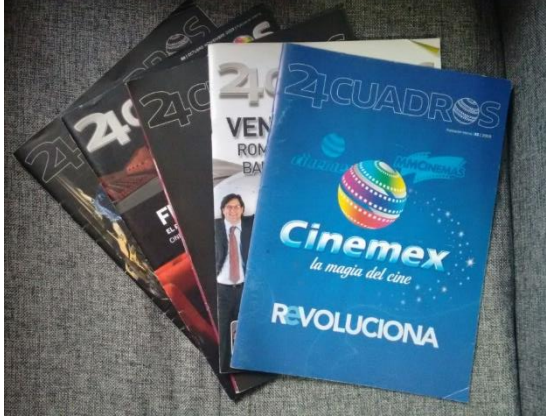
Después de la entrevista el joven extrabajador del cine compartió con la etnógrafa unas fotografías de un día espacial para la empresa y por consecuente para los trabajadores, se trataba de un aniversario del cine en el cual les dieron uniformes especiales y se organizó un evento para celebrar. Días después de la entrevista contactó nuevamente a la etnógrafa para compartir algunas de las revistas que aún guarda de aquella época en la que laboró en el cine. Se tratan de revistas publicadas para los trabajadores del cine, misma que desapareció con el cambio de administración, y guarda solo aquellas que tienen algún contenido valioso para el entrevistado. Por ejemplo, en una de las revistas aparece su nombre por haber ganado un premio a nivel nacional. Aunque nunca reclamó su premio por cuestiones laborales aún guarda con cierto cariño y vanidad aquella revista.

Tanto los comentarios en la entrevista como los actos posteriores a esta última, demuestran como el informante presenta un apego hacia el lugar. La apropiación simbólica conlleva a mantener referentes de su vida laboral y lo traslada a aquellos recuerdos que se reflejan en su vida actual al realizar comparaciones de aquella época.

“[Paseo de San Francisco] forma parte de mi vida, porque trabajé ahí y estuve un buen de tiempo y tengo muchos recuerdos... yo lo relaciono con mi vida laboral, yo trabajé en Paseo de San Francisco... Mi posición es laboral muy diferente a cómo a los que van a pasear. Los paseantes ven todo el panorama caminan por acá, van por ahí, y como trabajador solo vas al punto, a tu trabajo... Me paso aquí nueve horas diarias como para quedarme más tiempo, como que no... El trabajo cambia la perspectiva del lugar. Hay trabajos esclavizantes que te diviertes pero otros no son esclavizantes pero no te diviertes y aquí si me divertí” (PH-28-Ext).

Se identificaron algunos comentarios como el hecho de decir “en los inicios del cine”, el trato amable, un buen ambiente laboral, los incentivos recibidos de la empresa hacia los trabajadores, entre otro tipo de recuerdos y experiencias enmarcan a este periodo como la época de oro para este cine en particular, no sólo para él sino también para el resto de

compañeros de trabajo que forman parte de esta generación. El joven extrabajador comenta al respecto: “Todos los que fueron de mi tiempo se pusieron la camiseta por el trato más que nada, te inmiscuían dentro de la empresa por el trato y como te envolvían ellos, te hacían sentir que eras parte importante de la empresa” (PH-28-Ext).

2.11 Centro comercial (El cine como espacio de sociabilidad)	
	
<p>Fotografía tomada dentro de las instalaciones del cine, esta área es restringida y sólo pueden pasar trabajadores. De acuerdo con la contextualización de la fotografía este es uno de los espacios donde el personal podía socializar independiente del comedor y las diferentes áreas de trabajo.</p>	<p>Revistas que producía el cine para uso interno para repartirlas entre su personal. Los contenidos son diversos pero todos enfocados a la dinámica laboral y social del cine. Estos ejemplares son guardados por el entrevistado por tener un contenido con una carga emotiva y emocional.</p>

Las referencias que realiza este informante están cargados de sentidos y significados para él. Este espacio no es el centro comercial sino es el cine, este lugar cobra mayor importancia al atesorar objetos materiales y recuerdos en su memoria, esto es lo que entabla una relación directa con el lugar a pesar del paso de los años. Para este informante el cine fue una época de su vida que en cierto sentido la cataloga como concluido, sin embargo él comenta que existen otros compañeros contemporáneos que aún llevan consigo el haber pertenecido al cuerpo laboral de esta cadena de cines.

“[El cine] me da igual, ya fue mi época ya la viví, ahora ya es muy diferente ¿ya a qué me quedo? Es lo que les pasa a mucho de mis compañeros de esa época al decir: es que cambiaron mi complejo, es que mi complejo me pertenecía... y a mí me da igual ya no estoy ahí, ¡Que le hagan lo que quieran! Pero si hay otras personas que exageran porque al final a cabo ya no es nuestro tiempo porque ya no es la misma situación. Fue un momento muy chido muy agradable, pero ya fue” (PH-28-Ext).

Las referencias que el entrevistado utiliza hacia los compañeros por ejemplo que “exageran” sus camaradas por el gran apego que le tienen a este lugar permiten interpretar la posición

de influencia que tiene empresa hacia sus empleados y como esta puede convertirse en un lugar que da identidad a toda una generación de jóvenes trabajadores. En donde la convivencia, la sociabilidad y lo laboral son prácticas sociales que propiciaron un ambiente laboral agradable, que inclusive al pasar los años seguirá siendo recordada por aquellos jóvenes que trabajaron los primeros años del cine.

Esto lleva a plantear como los cines si bien son lugares de transiciones esto no puede tomarse como un patrón, ya que la experiencia ofrecida por el extrabajador en esta entrevista da pie a determinar que estos espacios por parte de los trabajadores se vuelven lugares identitarios. Esto es porque el cine como tal conforman parte de la biografía de cada uno de ellos, las vivencias con compañeros y amigos del trabajo hacen que los espacios se carguen con cierta nostalgia de los momentos que ya pasaron. Entre estos se resaltan los noviazgos, las rupturas, los lazos amistosos y las prácticas que conllevan, incluso los eventos organizados por la empresa como elementos para unificar y propiciar la sociabilidad y el sano esparcimiento entre sus trabajadores forman parte de esta relación establecida de entre los individuos y el lugar.



Algunos lugares donde los trabajadores pueden socializar son: el comedor, los baños, área de vestidores y los casilleros, estos son espacios donde sólo se propicia la sociabilidad entre trabajadores. Sin embargo, las relaciones sociales no sólo son entre trabajadores sino al ser un espacio privado que ofrece un servicio se convierte en espacio público en el cual pueden tener contacto con otros actores urbanos tales como otros trabajadores de otros espacios del centro comercial o con los usuarios-consumidores.

El cine como espacio semipúblico proporciona diversas áreas donde se pueden dar diferentes relaciones sociales ya sea trabajador-trabajador, trabajador-cliente o cliente-cliente. Esto permite tener diversas prácticas ya sea laborales, de sociabilidad, recreación, ocio, entretenimiento, y son las combinaciones entre actores urbanos y prácticas las que dan diferentes tipos de resultados que van a formar parte de las experiencias de cada uno de las personas que dan vida a un espacio en específico.

2.2. Paseo de San Francisco, espacios, actores y prácticas.

2.2.1. *Paseo de San Francisco un “nuevo espacio”: Su surgimiento en la contemporaneidad*

El proyecto urbano llamado Paseo del río de San Francisco comenzó en los años noventa como parte de uno de los megaproyectos para la “renovación de los barrios populares” ubicados en el centro histórico de la ciudad de Puebla. Teniendo en juego tres barrios que fueron la Luz, Analco y el Alto, siendo el Barrio del Alto quien tuvo mayor impacto social y económico, así como en la transformación del paisaje urbano registrado hasta entonces. Este proceso algunos geógrafos culturales lo conocen como gentrificación (Smith, 2012; Proenca 2010), donde los oriundos de los barrios son progresivamente desplazados, se realiza un cambio de carácter social del barrio por otra de mayor nivel adquisitivo, a la vez que se renueva, se reocupa y se estilizan los barrios antiguos del centro de la ciudad de Puebla. Una definición propuesta por Neil Smith (2012:74) es:

“La gentrificación es el proceso...por el que los barrios pobres y proletarios, ubicados en el centro de la ciudad, son reformados a partir de la entrada del capital privado y de compradores de viviendas e inquilinos de clase media —barrios que previamente habían sufrido una falta de inversión y el éxodo de la propia clase media.

Por lo que Paseo de San Francisco surge de estos procesos de gentrificación que presentan las grandes metrópolis como parte del sentido de modernización, de renovación y la limpieza urbana de la ciudad de Puebla. El rescate de edificios con valor arquitectónico en el centro de las ciudades no es exclusivo de Puebla, ya que la idea principal de renovación y creación de nuevos espacios públicos se ha dado en otras ciudades del país como Guadalajara y Monterrey. Sin embargo, este “rescate” es el discurso oficial del Estado y de las diversas instituciones que forman parte de estos “megaproyectos” los cuales se respaldan en la conservación monumental de zonas que algún momento fueron colonias industriales o de monumentos catalogados como históricos, en donde la intervención de los poderes públicos está relacionada con la protección del patrimonio, el embellecimiento, la salubridad y un mejor funcionamiento de la ciudad.

Este proyecto fue impulsado por el Gobierno del Estado de Puebla el cual planteaba iniciativas que pretendieron crear espacios libres en el centro de la ciudad con la finalidad de atraer inversiones nacionales y extranjeras para actividades turísticas y comerciales. Este programa de desarrollo fue publicado en agosto de 1993 y se declaró como utilidad pública, siendo un año más tarde cuando se da comienzo a dicho proyecto.

De acuerdo a los planteamientos originales de este diseño urbano, se tenía que uno de sus principales objetivos era el rescate y embellecimiento de la zona Monumental de la ciudad de Puebla. El proyecto inicial realzaba el respeto a la arquitectura histórica, potenciando los valores e identidades principales de las creaciones del pasado sobre las que se ubican los nuevos proyectos. Sin embargo, esto no es lo que se observa en la actualidad, los edificios monumentales que han sido “rescatados” y conservados de la zona en su mayoría han sido modificados y destruidos parcial o totalmente.

Esta situación da paso a una arquitectura fachadista, es decir, lo único que se ha conservado de los numerosos edificios han sido sus fachadas. Sólo se ha preservado la parte exterior de los edificios catalogados como históricos o de la época de la colonia industrial en el siglo XIX y XX. En dichas fachadas se puede observar cual era la altura de los edificios y cómo es que ahora las nuevas modificaciones y construcciones rebasan la altura modificando así el paisaje urbano con el que Puebla se inscribió en el Patrimonio Mundial de la Humanidad. Esta situación es consecuencia de la falta de políticas públicas y reglamentos que protejan y conserven los bienes muebles e inmuebles del siglo XIX y XX.

En dicho proceso de renovación del centro histórico y la creación de Paseo de San Francisco hubo muchos conflictos sociales. Entre ellos oposiciones entre grupos, unos pertenecían a los que se oponían a su realización por el despojo y la violencia que se ejerció

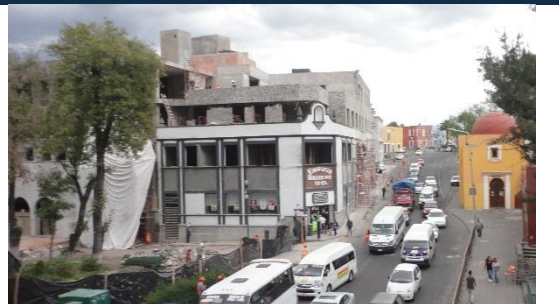
por parte del Gobierno del Estado hacia las familias que aun residían en algunos edificios que actualmente forman parte de este complejo (Melé 2006), mientras otros grupos estuvieron a favor de que se llevara a cabo este proyecto. Se tiene en cuenta una multiplicidad de actores dentro de este conflicto mismo que se pueden enlistar a través de los avecindados, los que se unieron al movimiento, y los que pertenecían al mismo proyecto o las instituciones involucradas como el Centro Regional INAH-Puebla, en donde inclusive en estos grupos hubo opiniones encontradas haciendo más complejo el desarrollo de este diseño urbano.

A pesar de los disgustos y las protestas sociales el proyecto se realizó inaugurando en 1998 en Centro de Convenciones y en el 2005 el centro comercial. En un principio este espacio se mostró frío, vacío y sólo algunos pobladores se aventuraban a entrar sin tener una relación estrecha con el espacio. Esto se vio reflejado después de las inauguraciones de los lugares mencionados no tuvo el éxito que se esperaba por parte del Gobierno del Estado y de la inversión privada que fue participe para la creación de este Paseo. Sino es ahora, veinte y dos años después de haber implementado el Proyecto urbano Paseo del río de San Francisco con la apertura de espacios de carácter público, es como emerge con más fuerza comentarios de ser un espacio aceptado por los pobladores de la ciudad de Puebla, mostrando una apropiación social de este espacio público a partir de apegos y emosignificaciones con el que se identifica a este gran complejo de lugares.

2.12 Renovación urbana en Paseo de San Francisco



El edificio Villa Flora, se ubica en el boulevard 5 de mayo entre las calles Arrollo de Xonaca y la 2 Oriente. Villa Flora fue uno de los monumentos modificados en el área de Paseo de San Francisco y causó varias discusiones sociales para su defensa, aun así este inmueble fue modificado. En esta fotografía se observa actualmente la altura del edificio original, esta ha sido rebasada por cuatro niveles de construcción. Desde su edificación se ha encontrado en desuso.



El edificio Briseño ubicado sobre la 14 oriente, en frente se localiza el parque de Paseo de San Francisco, este monumento comenzó a ser intervenido en el 2014, que han continuado los trabajos de remodelación hasta el 2016. Este es uno de los tantos ejemplos de la arquitectura fachadista que se puede localizar en el área de estudio de esta investigación.

2.2.2. Paseo de San Francisco como ¿espacio público?

De acuerdo con los informantes entrevistados reconocen a Paseo de San Francisco como espacio público, en el sentido que encuentran algunos lugares dentro de este espacio donde pueden tener accesibilidad ya que se ofrece un bien o servicio. Sin embargo, a pesar de tener el reconocimiento de los diferentes actores urbanos que dan vida a esta área se pueden identificar varios “sociolugares”. De acuerdo con Páramo, los sociolugares se identifica como “lugares que, aun siendo privados, tiene una vocación colectiva y socializadora y que se encuentran en el intermedio entre el lugar de vivienda y el del trabajo” (Páramo, 2011:14). Con la definición anterior se identifica que en Paseo de San Francisco existen muchos sociolugares tales como cafés, restaurantes, cine, estéticas, gimnasios, e inclusive dentro de esta clasificación puede entrar los jardines. Los lugares antes mencionados se caracterizan por agrupar distintas personas y grupos sociales por periodos cortos de tiempo, es una convivencia entre extraños, pero que propicia un sentimiento de estar juntos con otras personas pero al final de cuenta los individuos se encuentran solos.

Como ya se ha mencionado en otros rubros de esta investigación el lugar principal de Paseo de San Francisco y determinado como sociolugar son los jardines. Es un espacio preferido por sus usuarios por estar iluminado, limpio, cuidado y seguro. La mayoría de los informantes catalogan a los jardines como el único espacio público en todo el complejo porque en ellos se puede caminar “libremente” y es un espacio al aire libre. Es la sensación de estar afuera, gusta mucho entre sus usuarios por ser un área arbolada y con vegetación, y predilecta para tomar un paseo relajado de manera individual, en pareja o grupal.

El jardín se toma como sociolugar porque si bien presenta algunas características como ser un espacio al aire libre con vegetación, el cual puede ser considerado como parque, donde cualquier persona puede estar “sin restricción”, estos elementos dan tintes que se trata de un espacio público pero en realidad no es así. Los jardines son espacios públicos-privados por las limitantes físico-espaciales que se observan del lugar ya que determinan el comportamiento de sus usuarios por ejemplo donde caminar o no, el cierre de ciertas áreas al público en general y quizás la más importante la presencia de vigilantes en todos los jardines.

En el jardín la convivencia entre extraños es muy evidente, cualquier tipo de espacio puede ser apropiado temporalmente ya sea para tomar un pequeño descanso o pausa en su recorrido. Las reglas del lugar se observan visualmente como letreros los cuales proponen el comportamiento de sus usuarios, entre ellas se observa letreros como “no pisar el pasto”, “prohibido el paso”, “no estacionarse”, entre otros. Además, existen los vigilantes

que también conforman parte de los mecanismos del lugar para regular el comportamiento de los usuarios. Las prácticas principales de los guardias de seguridad son deambular por el espacio y cuidar que los usuarios no pisen áreas arboladas, o si alguien está tomando fotografías solicitar su permiso para que pueda estar libremente por el espacio en sesiones fotográficas por el tiempo establecido en el contrato.

La mayoría de los usuarios entiende este tipo de reglamentos y dentro de las entrevistas de los informantes se exhibe que en ocasiones los mecanismos utilizados para mediar el comportamiento de los usuarios pueden causar tensiones sociales en el espacio. Estas tensiones se registraron principalmente en la relación del usuario con los guardias de los jardines. En varias narrativas se mencionan haber sido abordados por lo menos alguna vez por los vigilantes, principalmente por haber infringido alguna regla del lugar aunque no necesariamente sea así. Las reglas pueden aprenderse por medio de la observación, imitación, o por la propia experiencia (Páramo 2011), con ellos los usuarios las reconocen y reproducen para no ser sancionados. En caso contrario cuando un actor urbano de manera conscientemente llega a quebrantar alguna regla trata de no ser vistos por la vigilancia del lugar para no obtener un correctivo.

Algunos informantes mencionaron que en ocasiones se han enfrentado a una situación incómoda ante los vigilantes de Paseo de San Francisco por romper las reglas del lugar consciente o inconscientemente y son reprimidos. Por esta razón, los usuarios principalmente jóvenes evitan los espacios con mayor grado de vigilancia, que incluso no sólo se esconden de la seguridad privada sino también del resto de los usuarios. Ya que los mismos usuarios en ocasiones suelen convertirse en vigilantes sociales cuando ven a otras personas quebrantar las reglas y ocasionar una alteración al orden. Por ejemplo, cuando una persona se encuentra en el cine y alguien habla en medio de la función otros participantes del mismo evento pueden silenciar a la persona que altera el orden con un “shh”, aclarar la voz, o frases como guarden silencio por favor, ademanes que desapruében la acción como una mirada, moviendo la cabeza de un lado a otro, u otro elemento verbal o corporal que reprenda socialmente al individuo que este creando una alteración del momento.

El comportamiento urbano por parte de los usuarios se basa en reglas explícitas e implícitas, es posible que el seguimiento de ciertas reglas se da lugar a ciertos patrones de comportamiento, relativamente estables, para lugares específicos. Por lo que cada área de la ciudad, lugar (público o privado) los usuarios seguirán reglas diseñadas por la misma sociedad. Las reglas pueden ser de orden normativo institucional o administrativo, por los

dueños o propietarios de los sociolugares, pero quien se encuentre dentro de cada espacio debe respetar o adecuarse al tipo de reglamento que esté implícito o tácito.

El centro comercial no se cataloga como un solo sociolugar, es un espacio donde se concentran muchos sociolugares. Existen lugares que propician más la sociabilidad que otros, se puede realizar una comparación entre un café y el puesto de crepas que está en la parte baja del centro comercial, en un café los usuarios al consumir tienen derecho a una mesa y sillas o sillones, pueden estar el tiempo que tarden en consumir lo que solicitaron a la tienda, si van en grupo o en pareja pueden platicar, o si van solos se ha registrado que leen, consultan su celular, hacen uso de tablets o computadoras. El individuo por ese momento se apropia del lugar donde se encuentre sentado, pero una vez pagando la cuenta del consumo es como si en ese momento acabaran sus derechos sobre la tienda y generalmente los clientes se retiran del lugar. En cambio existen otros locales o comercios que a pesar de ofrecer un bien o servicio no facilitan la apropiación social ni si quiera transitoria, por ejemplo en el puesto de crepas que se encuentra dentro de las instalaciones del centro comercial en la planta baja, sólo se va por el servicio de comprar un alimento y este se come parado, caminando o se busca un lugar donde ingerir el producto que se compra en este lugar.

Páramo (2011:20) argumenta que mediante el proceso de socialización el individuo llega a ser miembro de la sociedad, dotado de las conductas comunes, propias a su sociedad particular. En donde los individuos para pertenecer a un grupo o sociedad se adaptan y adoptan conductas que llevan a la aprobación del mismo. Es por eso que se llega a plantear que dentro de Paseo de San Francisco existen muchos grados de sociabilidad dentro de los lugares que la conforman en el sentido que existen determinadas áreas que propician la congregación de personas como lo es la explanada donde se localiza la fuente del Centro de Convenciones y otros espacios como los cafés donde se tiene que pagar para tener un espacio “reservado” para socializar.

Lo antes planteado lleva a determinar que existen diferentes grados de sociabilidad en los espacios públicos y públicos-privados, ya que el encuentro entre extraños y los comportamientos socialmente aceptados forman parte de igual manera de la sociabilidad. Por eso cuando una persona infringe estos reglamentos sociales se les ha sancionado con miradas desaprobativas, palabras e inclusive ofensas, para indicar que lo que se está haciendo está mal hecho. Entonces índices de sociabilidad se encuentran en todo Paseo de San Francisco, pero el grado y la frecuencia con que se puede registrar este fenómeno social dependerá de las condiciones físicas y socioespaciales en donde los actores urbanos

o el investigador se encuentre en un momento determinado, así como el día de la semana y el horario puede influir al determinar la sociabilidad en los lugares que conforman Paseo de San Francisco.

Un ejemplo de la vida cotidiana que salió tanto en las narraciones con los informantes así como las observaciones etnográficas realizadas en el segundo piso del centro comercial donde se ubican los cines, es ¿Qué pasa cuando una serie de extraños esperan para ingresar a un espacio? Conformen van llegando toman su lugar y esperan a que alguno de los trabajadores del cine indiquen que ya pueden pasar. Mientras esperan en ocasiones las personas suelen cambiar información acerca de lo que sucede a su alrededor o de cualquier tipo de información como el clima, la situación social del país, las condiciones de la plaza comercial, entre otras temáticas que pueden surgir al esperar varios minutos en una fila. Es este intercambio de información y experiencias forma parte de la sociabilidad de un lugar, aunque puede ser efímera, casual, espontánea y dure escasos minutos. Por eso se propone que en Paseo de San Francisco existen diferentes grados de sociabilidad que han sido registrados a partir de la observación etnográfica y la subdivisión de espacios por rasgos en su configuración física y socioespacial.

También se debe reconocer que para poder tener acceso a ciertas áreas de Paseo de San Francisco se debe pagar, por ejemplo el estacionamiento que por considerarse uno de los más baratos del centro histórico de la ciudad. Esto propicia que en la mayoría de la semana y en diferentes horarios del día se encuentre con un alto porcentaje de capacidad del estacionamiento o en ocasiones se tiene cupo lleno. A pesar de que en 2015 subieron sus tarifas de cuatro horas por \$15.00 a \$20.00 pesos por tres horas aún sigue siendo considerado por varios usuarios como el estacionamiento mejor ubicado y con precios accesibles. Sin embargo, en el interior de este lugar se han registrado tensiones sociales porque en ocasiones los automovilistas no respetan algunas reglas tanto del estacionamiento como algunas normativas sociales. Existen automovilistas que se estacionan en dos lugares, en espacios prohibidos porque están reservados para personas discapacitadas, o que invaden el carril del otro coche ocasionando daños materiales a terceras personas.

A pesar de tener vigilancia privada, estas personas no resuelven este tipo de problemas, aunque si están para sancionar o llamar la atención si se daña las instalaciones del estacionamiento. A pesar de ser un solo lugar se determina que existe un multiplicidad de actores urbanos que interactúan en su interior por ejemplo todo el personal que da vida y funcionalidad al estacionamiento desde personal de limpieza, administrativos, vigilantes,

lavacoches hasta los diferentes usuarios del estacionamiento, que independientemente visiten o no otras áreas de Paseo de San Francisco se consideran clientes de este lugar. Por otro lado, la socialización entre usuarios del estacionamiento es casi nula o no se presenta, pero en este caso este proceso se da entre trabajadores cuando intercambian palabras, saludos o gestos. O simplemente se toman unos minutos para platicar entre ellos. Esto no quiere decir que no hagan su trabajo sino como toda relación social estas prácticas son usuales y cotidianas.

Con todo lo anterior se muestra que la mayoría de lugares que conforman a Paseo de San Francisco son de propiedad privada, pero en un alto porcentaje son de uso público, algunos espacios propiciando la socialización entre extraños, los cuales se pueden determinar como sociolugares. Ofreciendo en este texto solo algunos ejemplos de la conformación socioespacial de Paseo de San Francisco mismo que ayuda a esclarecer los diferentes tipos de apropiación social y sus actores urbanos.

2.2.3. Paseo de San Francisco entre lo público y lo privado.

Como ya se ha mencionado con anterioridad el espacio público debe ser entendido a partir de tres niveles de análisis, desde una cuestión jurídica, social y funcional. De acuerdo con la parte jurídica se relaciona es de administración pública, propietaria o que posee la facultad de dominio del suelo y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades. En su dimensión social-cultural se tiene que es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria. Mientras que en lo funcional se refiere es al uso específico de un espacio, mismos que pueden tener múltiples funciones por lo que se le puede considerar como un espacio multifuncional.

Dada a las características de Paseo de San Francisco se puede considerar como espacio público multifuncional, y esto es porque los diversos lugares que ofrece se dan interacciones con otros sujetos y se pueden dar una sociabilidad. Dentro de las entrevistas que se han aplicado se tiene que los principales espacios donde se puede tener interacciones con otros actores urbanos son el centro comercial, los jardines y el centro de convenciones. De acuerdo con los informantes son espacios donde se dan relaciones sociales, prácticas socioespaciales, imaginarios, identidades, jerarquías y dinámicas de poder localizadas.

Algunos de los entrevistados reconocen las diferentes interacciones que pueden tener con otros actores urbanos que conviven en un mismo espacio público, los espacios públicos reconocidos por los informantes pueden ser jardines, pasillos, corredores. Además, los jóvenes poblados son los que detectan cómo algunos espacios que antes se consideraban como públicos ahora han sido apropiados por algunos comercios por poner algunas sillas, mesas o pequeñas rejas o simplemente por ya no dejarlos pasar.

Esto se puede corroborar se visita al espacio físico algunas establecimientos como el Italiannis, el cual tiene varios espacios utilizados para los comensales, pero existe un área fuera del restaurant pero que se localiza al interior del centro comercial. Esta área mencionada se delimita con una estructura de metal de aproximadamente un metro de altura, la simple valla puede ser brincado por cualquier persona pero esta es respetada. De manera implícita los diferentes usuarios del centro comercial saben que si estas dentro de esta zona eres cliente-comensal de este restaurant, y los comensales saben que su estancia sólo será mientras estos consumo sus alimentos. Con este ejemplo, se quiere dar a conocer como los espacios públicos privados como el centro comercial también muestran una división física-espacial dentro del mismo.

La situación de los espacios públicos y los públicos-privados lleva a plantear otro tipo de problemáticas por ejemplo ¿cómo los jóvenes conciben a los espacios públicos? ¿Qué espacios consideran públicos dentro de la ciudad de Puebla? ¿Por qué prefieren los espacios públicos-privados en lugar de los espacios públicos? Esto se ha venido indagando a través de las entrevistas y las cartografías sociales, mientras algunos jóvenes consideran a Paseo de San Francisco como espacio público por ofrecer bienes o servicios, otros determinan que en el lugar de estudio es semipúblico. A consideración de esta temática se presenta a continuación un fragmento de una conversación que se dio entre dos integrantes del grupo focal cuando se discutía sobre los espacios públicos o públicos-privados en el lugar de estudio:

Jess: creo que en Paseo de San Francisco no existe algún espacio totalmente público, a mi consideración todos son semiprivados.

Erika: mmm es verdad, creo que en la contemporaneidad es difícil encontrar espacios públicos dentro de la ciudad.

Jess: Los hay, pero están muy descuidados, huelen feo o tienen mucha basura. Yo creo que esto puede ser un factor para que los espacios públicos no sean utilizados.

Erika: Puede ser, pero lo que si estoy segura es que los centros comerciales o los lugares como Paseo de San Francisco son espacios semipúblicos.

(Grupo focal 2015).

A partir de esto se muestra como algunos informantes tienen un conocimiento sobre la delimitación de espacios públicos y los públicos-privados, esto permite comprender como los informantes están posicionando a este gran complejo sistema de lugares en comparación de otros espacios públicos que sí son considerados como lo es el zócalo de la ciudad (Licona 2007). Sin embargo, existen comentarios en los que consideran a Paseo de San Francisco como un gran espacio público debido a la oferta comercial y cultural o de recreación que ofrece este lugar.

Se cree que parte de las prácticas sociales que se observan en Paseo de San Francisco están determinadas por la distribución física-espacial, el mobiliario urbano y los lugares que lo componen, esto propicia o impide que se pueda tener una apropiación social en espacios públicos. Y lo que se está registrando tanto de actores urbanos como sus apropiaciones son el resultado de interacciones sociales que ocurren en un espacio que es vivido y practicado y que puede ser resultado de diversos significados y propósitos.

2.13 Apropiación física y privatización del espacio



Esta fotografía muestra parte de un café que se localiza en la parte de afuera del centro comercial. Esta área que comenzó como espacio público, actualmente se apropiado físicamente al poner una estructura, mesas y sillas propiciando la privatizado para fines comerciales.



Colocación de tubos y cadenas para delimitar el espacio público del privado. En esta fotografía se puede observar como uno de los hoteles de Paseo de San Francisco ha adquirido otros edificios y espacios privados que ahora son jurídicamente espacios privados, esta área es utilizada como estacionamiento para los clientes del hotel.

La adquisición paulatina de espacios abiertos y cerrados por empresas nacionales y transnacionales han ido fragmentando el área de Paseo de San Francisco, poco a poco los espacios públicos se ven reducidos. Por esta razón, la mayoría de los espacios abiertos son semipúblicos por el uso comercial o de servicios que se ofrecen dentro de este complejo. Se observa que la colindancia entre un lugar y otro se delimita por sistemas objetuales generalmente por estructuras de metal, cadenas, tubos, letreros, entre otros. Esta situación es lo que se conoce como apropiación física del espacio que al final de cuentas es el resultado de la privatización de diversos espacios considerados como públicos por los usuarios pero que por los diferentes dispositivos utilizados son espacios restrictivos y excluyentes.

Se plantea que la concepción del espacio público dependerá de las experiencias que se tengan sobre algún lugar, además en una primera definición se puede determinar al espacio público como un territorio delimitado o no, donde puede fluir información, gente, lenguajes donde se puede dar una comunicación. Puede ser accesible a un grupo de personas para un uso en común, con características es un espacio multifuncional . Además, el espacio público se presenta como un espacio compartido, transitado, en el que se llevan a cabo relaciones espontáneas, fluidas, fragmentadas en donde la principal tipo de interacción que se puede determinar es basada por el tránsito.

Se debe recordar que Paseo de San Francisco surge como un espacio público, como parte de los megaproyectos realizados en la urbe con el objetivo de crear nuevos lugares públicos en edificios con valor arquitectónico en el primer cuadro de la localidad. Sin embargo, los espacios públicos están siendo privatizados por el proceso de gentrificación que presenta la ciudad, este proyecto puede ser interpretado como un tipo de apropiación física del espacio. En una entrevista realizada a una joven poblana estudiante de gastronomía, hizo hincapié en la transformación del espacio y cómo algunos espacios que antes se consideraban públicos ahora están siendo apropiados y privatizados. Estas acciones se ven cuando los negocios van tomando más espacio de lo que corresponde al local o área designada en donde la silla, la mesa, la cadenita. En este sentido, gracias a la observación directa se ha ido determinando como poco a poco la apropiación física del espacio se observa no tanto por los usuarios sino por los propios negocios establecidos en el área. Esta apropiación física del espacio con el tiempo se va creando derechos hasta convertir a estas fracciones de territorio como propiedad o área que corresponde al negocio que esté en cuestión. Por ejemplo, una joven poblana estudiante de gastronomía hace referencia a esta situación sobre la explanada que está en frente del Hotel Boutique Casa Reyna:

“... recuerdo que hace tiempo se podía transitar libremente y ahora ya no. “...sí te has fijado en el parquesito que está en frente de Casa Reyna, ahora lo ocupan como estacionamiento, mientras antes podías caminar por el lugar... yo he ido varias veces al restaurant pero como que no estoy muy de acuerdo que hayan tomado esa parte, además si te fijas en el callejón que está entre el estacionamiento y el restaurant por ahí es donde llegan los proveedores que ponen sus camionetas y tu como peatón ya no puedes pasar” (PM-22-Chef).

De acuerdo con los datos etnográficos se tiene la concepción de la diferencia entre espacios públicos, los públicos privados y los fragmentos que han sido privatizados principalmente por el comercio que se observa en el lugar. Este proceso de privatización ha sido paulatino,

y conforme pasa el tiempo esto va transformando el paisaje cultural de Paseo de San Francisco, en donde antes se podía caminar ahora existen barreras físicas o simbólicas que impiden el acceso a los lugares, quedando sólo en la memoria de algunos usuarios ciertos sitios que formaban parte de su recorrido y actualmente se encuentran cerrados al público en general.

2.14 Barreras físicas y simbólicas



Barreras físicas y simbólicas en el estanque de los pescaditos. Esta fotografía fue tomada el 5 de mayo de 2015, desde esa fecha el jardín ha sido cerrado para el público en general argumentando que está en remodelación, a seis meses de acordonar la zona no se tiene información si en un futuro seguirá siendo un espacio aunque privado para uso público o si en definitiva será otro espacio privatizado.

Otro ejemplo, sobre espacios “públicos” pero que son privados al fin de cuentas son los jardines de Paseo de San Francisco. Se ha registrado a partir de las entrevistas, el grupo focal y en la elaboración de mapas mentales por parte de los usuarios que el estanque de los Pescaditos es considerado como espacio público. Sin embargo, esta concepción se refuta el día 5 de mayo del presente año, ya que fue cerrado por un bote de basura rojo (con etiqueta de Paseo de San Francisco), una cuerda gruesa de color blanco y un letrero con letras delineadas con plumón negro de aceite la palabra de “CERRAMOS”. Mismos elementos que funcionan como barreras físicas y simbólicas para determinar que espacios son abiertos al público y que otros espacios están cerrados por determinado tiempo o definitivamente sólo puede acceder personal autorizado. Además, el jardín cuenta con seguridad privada todos los días del año. Estos son dispositivos que controlan y limitan el comportamiento de los usuarios, a partir de lo antes planteado se puede interpretar que:

1. Paseo de San Francisco es un espacio considerado dentro de las percepciones de los usuarios como “público” pero en la práctica son espacios privados de carácter público.
2. El proceso de privatización va limitando cada día más los espacios considerados para uso público.
3. Las barreras físicas y simbólicas determinan fronteras de los espacios públicos de los privados, y de los que son públicos temporalmente fuera de servicio.

Hasta ahora el dato etnográfico recolectado por las diferentes técnicas e instrumentos dentro del campo se determina que Paseo de San Francisco es un espacio privado pero de uso público sólo en ciertas áreas establecidas para este fin, privilegiando la querencia comercial. Además, existen diversos espacios que se han privatizado, en donde actualmente su uso y acceso sólo es para personal autorizado. Por lo tanto, dentro de las limitaciones del área de estudio no se tiene un espacio en su totalidad como “espacio público”. Los espacios públicos que entran en dialogo con los semipúblicos son las grandes calles y avenidas que rodean a Paseo de San Francisco, porque inclusive plazoleta, la calle 10 norte y parte la calle 4 oriente por las múltiples modificaciones arquitectónicas suelen tener este carácter privativo para el público en general.

2.3. Actores urbanos y cartografía social.

Dentro de este rubro se expone la cartografía social como una herramienta, técnica e instrumento para registrar la percepción de los informantes acerca del espacio público, los actores urbanos y sus apropiaciones sociales. La cartografía social se basa principalmente en la delimitación en la elaboración de mapas mentales o dibujos acerca de una temática y/o espacio. Los informantes que decidieron colaborar con esta investigación se convirtieron en cartógrafos al plasmar una división socio-física de Paseo de San Francisco en papel.

Se aplicaron dos cartografías sociales colectivas, la primera se trabajó con un grupo de jóvenes poblanos y la segunda se realizó con un grupo de jóvenes visitantes. Aunado a estos trabajos se realizó 16 cartografías sociales individuales, la mitad con oriundos y el resto con visitantes. El análisis de cada una de ellas determinó algunos patrones existentes

en la percepción y las prácticas realizadas en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante.

Es a partir de los dibujos y de sus respectivas narrativas lo que permitió reconstruir al espacio y reinterpretar al mismo a partir de patrones que desembocan en discusiones que se presentan en el siguiente capítulo. Es por esta razón que es necesario exponer la importancia e implicación desde la metodología hasta la producción e interpretación del dato etnográfico que permitió cumplir con los objetivos generales y específicos de esta investigación.

2.3.1. La cartografía social como discurso etnográfico

El objetivo los siguientes párrafos es realizar una reflexión acerca de la relación entre los sentidos de la realidad y el mapa mental, sustentado en un ejercicio real de elaboración de un mapa mental colectivo por sujetos investigados con una temática específica, en este caso giró alrededor de las apropiaciones sociales en Paseo de San Francisco.

La cartografía social es una técnica que está siendo utilizada dentro de las investigaciones sociales para estudiar la complejidad de la realidad actual, lo que obliga a construir nuevas estrategias e instrumentos de análisis con los que se puedan interpretar las tendencias que rigen la configuración del mundo. Por lo cual la cartografía social es una herramienta de planificación y transformación social, siendo el mapeo de lugares la principal actividad de esta técnica. Además, es una propuesta tanto conceptual como metodológica que permite construir un conocimiento integral de un espacio.

Para esta investigación, la cartografía social es una herramienta que proporciona dos niveles de análisis, el primero como los actores urbanos están representando al espacio y el segundo nivel es a partir de sus dibujos recopilar sus narrativas o relatos para rescatar prácticas, percepciones e interpretaciones que den cuenta de las apropiaciones por parte de los actores urbanos a espacios públicos. Es decir, la cartografía aparte de ser una herramienta de impacto visual (gráfica) debe ir acompañado de un relato por parte del cartógrafo que lo elaboró, ya que así cobra sentido, ya que se propone a la narración como una forma de apropiación simbólica del espacio.

La importancia de la información obtenida del mapa mental colectivo se basa en el conocimiento generado por un grupo en donde se reúnen y combinan una serie de experiencias y saberes provenientes de orígenes diversos para transformar lo extraño en

algo familiar, en donde el mapa y su narración permitirá discernir aquellos objetos, acciones, recuerdos o prácticas realizadas en el lugar que indiquen la apropiación social de Paseo de San Francisco.

En este sentido, la cartografía social también podría ser considerada como «un método de construcción de mapas [con consenso] colectivo, horizontal y participativo» (Diez 2012: 14). Esto permite exponer al espacio como un territorio de expresión plural de quienes participan en la realización del mapa, mismo que poseen saberes diversos sobre el lugar; y por otro lado, contempla que el resultado de ese mapeo es colectivo y horizontal; por lo que para obrar del mapa debe existir un intercambio, un debate y un consenso.

Con lo anterior se expresa que lo importante dentro de este tipo de cartografía son los dibujos o mapas mentales creados por los cartógrafos sociales, esto permite tener un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, socioeconómico, histórico-cultural a través de un proceso permanente de construcción social alrededor de conocimientos, experiencias y propuestas. Por lo tanto, la cartografía es una herramienta didáctica, visual y gráfica, donde los integrantes de una comunidad en específico puede participar dentro de una investigación social aportando sus saberes y experiencias, creando una construcción en ocasiones de manera individual pero que permite visualizar practicas e ideologías colectivas a través de la memoria, el recuerdo y lo imaginario.

El resultado de la cartografía social es el mapa mental, este es una representación gráfica como lo puede ser un dibujo en calidad de lenguaje y horizonte discursivo (Licona 2000). En donde la palabra, grafía y memoria son quienes estructuran el pensamiento y producen un significado o interpretación sobre un espacio en específico. Ya que un mapa mental se transforma en texto, es un relato dinámico y se “naturaliza el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo una función ideológica” (Montoya Arango. 2007:157 citado por Diez 2012:15). Además, el mapa mental es “[un] dibujo [que] construye significados. La fonación en el dibujo radica en el trazo, mejor dicho, en la complicitad de la palabra y la línea” (Licona 2003:57).

Si bien ya se había mencionado que el mapa mental debe ir acompañado de una narración oral, se debe resaltar su importancia. Ya que el relato lo dota de significado constituidos por los cartógrafos sociales quienes lo elaboran, y será la explicación de quien(es) manufacturó el mapa mental el que le otorga cierto sentido y legitimidad. Los

dibujos de los mapas mentales de la ciudad muestran la expresión de la experiencia urbana de cada individuo, en la que convergen su historia personal y la memoria colectiva.

Esto permite reflexionar que los mapas mentales son elaborados por los individuos a partir de las diversas fuentes de conocimiento de que disponen tanto de un saber científico como tradicional, de ideologías, de creencias, del sentido común y de la experiencia personal. En donde el dibujo puede ser transformado en un esquema conceptual en uno figurativo real y manipulable, cada sujeto selecciona los elementos más significativos de la ciudad, aquellos que le dan una identidad y la definen mejor desde el punto de vista cultural y funcional.

Los mapas mentales realizados por los cartógrafos sociales pueden ser interpretados por el etnógrafo, la información que se puede extraer de ellos puede ser considerado como un sistema de signos, estos signos y significaciones pueden ser interpretados. Sin embargo, los contenidos de los mapas mentales son datos mismos que son una interpretación de interpretaciones de otras personas, esto se conoce como el dato etnográfico, ya que el “etnógrafo trabaja no con la realidad sino con las interpretaciones de la realidad” (Licona 2000: 14).

2.3.2. *La cartografía social individual.*

Como ya se ha mencionado anteriormente se ha trabajado la cartografía social de manera individual con 16 jóvenes. La mitad son oriundos de Puebla y el resto son visitantes o externos a la ciudad. Con la mayoría de los informantes se comenzó entablado una conversación para exponer los objetivos y los planteamientos generales de investigación. Además, de la manera que su participación influirá en los resultados de investigación. Una vez establecido el rapport entre la investigadora y el informante se planeó una cita para realizar la cartografía social con un espacio de tiempo de 1 a 2 horas aproximadamente.

Cada informante propuso un lugar que fuese de su agrado para poder realizar el mapa mental. Los sitios sugeridos fueron principalmente cafés ubicados alrededor de Paseo de San Francisco y nunca dentro de este complejo sistema de lugares. Excepto una entrevista que se realizó en la Biblioteca Central de la BUAP.

2.15 Cartografía social individual (Joven poblana PM-23-DisU)



Otro ejemplo de cartografía social individual, este diseño fue dibujado por una joven poblana y ella decidió proponer su propia simbología y trazar su recorrido individual como acompañada en el mismo dibujo. Además de marcar los lugares más visitados. Poniendo principal énfasis en el estacionamiento donde llega y accede a la plaza, el centro de convenciones por ser el principal punto de reunión, los jardines por caminar en reiteradas ocasiones y los cines porque es el único lugar que ocupa de la plaza.

Una vez reunidos en el día, hora y lugar acordados por el investigador y el informante, se prosiguió a trazar el mapa mental en una hoja de papel blanco. Una vez terminado el dibujo se fotocopió dos veces para que en una de las copias el informante pudiera delinear sus recorridos cuando va sólo y cuando va acompañada, creando tres lecturas diferentes del espacio (Representación del espacio, el recorrido solo y el recorrido acompañada).

Terminado de dibujar se continuó con la entrevista semiestructurada donde cada informante compartió una breve explicación sobre el bosquejo del mapa. Se acentuaron algunos puntos por ejemplo cual fue su punto inicial y de referencia para iniciar el dibujo y como es que fueron apareciendo el resto de lugares indicados en el croquis. Se pregunta sobre los lugares que más frecuenta, los más representativos de Paseo de San Francisco, las prácticas que les gusta hacer cuando están en este lugar, que espacios considera como

públicos y si gusta compartir alguna anécdota de la relación entre el informante y este complejo sistema de lugares.

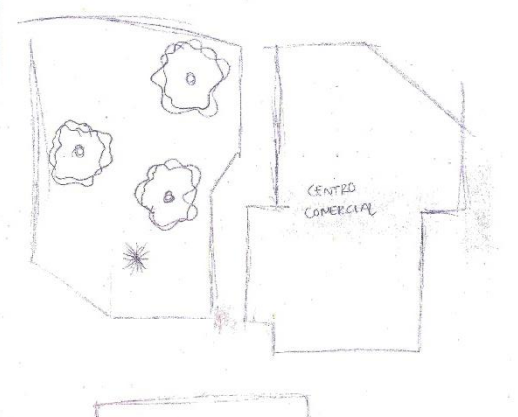
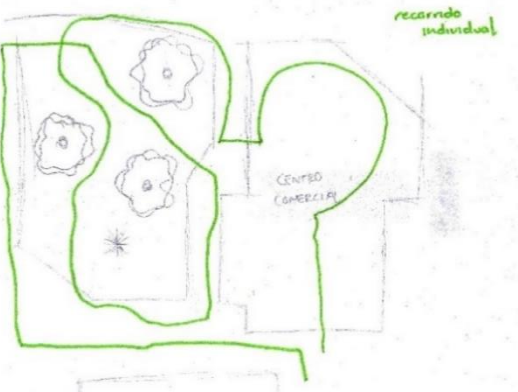
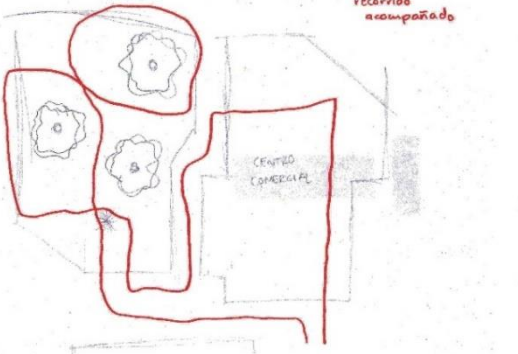
Por lo general dentro del relato de los informantes ofrecen otro tipo de información que no está contemplada en las preguntas generales y esto permite indagar en otras problemáticas o temas relacionados con el espacio público, Paseo de San Francisco, las prácticas socioculturales realizadas en el lugar de estudio como el caminar y la presencia de los actores urbanos que interactúan en el mismo espacio.

El realizar la actividad en dos partes propicia tener varios discursos, que pueden ser considerados como una fuente valiosa de información para captar los flujos de mensajes que emitieron los participantes que accedieron a colaborar con esta actividad (técnica) en donde se resalta las diversas percepciones que tienen a partir del espacio y de las prácticas realizadas en Paseo de San Francisco, así como las formas o maneras de caminar, su dinamismo y complejidad hacen emerger emoseñificaciones que permiten relacionarlo con las apropiaciones simbólicas que los usuarios pueden tener con el lugar, inclusive cuando es un espacio totalmente normado por los diferentes mecanismos que forman parte del urbanismo privatizador que se da en la ciudad de Puebla.

El dato obtenido de los jóvenes informantes ayudó a la reflexión de algunas ideas teóricas que se plantean dentro de este documento por ejemplo el caminar/narrar. Además, a partir de estos datos se pudo registrar los discursos que se dan a partir de las imágenes, los atributos que emergen del lugar y las experiencias que se ofrecen a realizar prácticas en los espacios públicos y en los públicos-privados (semipúblicos), en especial la práctica de caminar cómo una forma de apropiación social de estos espacios. Es a partir de la observación participante y la aplicación de la cartografía social tanto individual como colectiva como fue posible establecer una multiplicidad de voces que existen en Paseo de San Francisco a partir de sus actores sociales y sus apropiaciones sociales.

Dentro de Paseo de San Francisco como complejo sistema de lugares existen elementos que son referencia a comparación de otros que están ahí pero no hay una identificación de los mismos. Es por eso que los lugares que son significativos para las personas es cuando hay una experiencia (positiva o negativa) en donde intervienen algunos elementos como el espacio-tiempo, si van solos o acompañados, los intereses del momento, el estado de ánimo inclusive el clima forman parte del caminar por un lugar.

2.16 Cartografía social individual
(Joven poblano PH-26-Arq)

 <p>A hand-drawn sketch of a social map. It shows a large rectangular area on the left containing several flower-like shapes representing gardens. To the right is a smaller rectangular area labeled 'CENTRO COMERCIAL'. A small star-like symbol is also present in the garden area.</p>	<p>Cartografía social elaborada por un joven poblano. Boceto inicial. Como se puede observar para el cartógrafo social Paseo de San Francisco se compone en dos grandes bloques el centro comercial y los jardines.</p>
 <p>The same sketch as above, but with a green line tracing a path through the area. The line starts at the bottom left, goes up, circles the garden area, and then loops around the commercial center. The text 'recorrido individual' is written in green at the top right.</p>	<p>En este dibujo el cartógrafo social marco el recorrido cuando va solo a Paseo de San Francisco.</p>
 <p>The same sketch as above, but with a red line tracing a path. The red line starts at the bottom left, goes up, circles the garden area, and then loops around the commercial center. The text 'recorrido acompañado' is written in red at the top right.</p>	<p>El informante delimita uno de los recorridos que realiza cuando va acompañado principalmente con amigos.</p>

Se identifican límites espaciales de Paseo de San Francisco en los mapas mentales, así como la división físico-espacial. A partir de ello, se reconoce tres lugares claves del lugar de estudio, siendo los lugares emblemáticos los jardines, Centro de Convenciones y la plaza comercial. Se puede observar dentro del mapa mental algunas referencias de delimitación físico y socioespacial que reflejan afinidades, prácticas socioculturales que se

traducen en diferentes grados de apropiación social de acuerdo con a la relación establecida entre el individuo y el espacio. Esto se ve reflejado en la cartografía social ya que en los espacios más representativos en ocasiones se pone mayor énfasis o detalle.

2.3.3. La cartografía social colectiva

En esta investigación se efectuaron dos ejercicios de cartografía social colectiva, se tuvo la oportunidad de trabajar con un equipo de jóvenes oriundos de Puebla, y con un segundo grupo que corresponde a jóvenes visitantes a la ciudad. Dichas actividades tuvieron el objetivo de registrar como los participantes conciben a Paseo de San Francisco a partir del consenso de los integrantes de cada equipo. A continuación se expone primero el ejercicio con los jóvenes poblanos y en el siguiente subtítulo se expone el trabajo con los jóvenes visitantes. Y por último se hace una comparación de resultados con ambas cartografías sociales colectivas.

2.3.3.1. Cartografía social con jóvenes poblanos.

Para efectuar la cartografía social colectiva con jóvenes oriundos de la ciudad de Puebla se reunió a un equipo de cinco participantes. A pesar de que no se conocían los participantes la convivencia entre los participantes fue amable y cortés, esto permitió que la actividad se realizara en un tiempo aproximado de hora y media. Se citó a los jóvenes poblanos en el Paseo de San Francisco como punto de reunión, ya que era el lugar en común que todos los participantes identificaban. Una vez reunidos el grupo fue trasladado a un salón pequeño donde se tuvo una mesa grande con sillas para cada uno de los participantes. También se contó con plumones de colores, borrador y un pizarrón de acrílico blanco rectangular de 1.60 por 1.20 mts., para el diseño del mapa mental.

Una vez reunidos en el salón, se les comentó la dinámica de la actividad a realizar. Entre las instrucciones fue dibujar un mapa o croquis de lo que ellos consideraban el Paseo de San Francisco. Posteriormente, se les invitó a comentar acerca de ¿Qué es lo que más les gusta hacer en el Paseo de San Francisco? ¿Han ido acompañados o solos? ¿Qué

lugares creen que son representativos del Paseo de San Francisco? ¿Cuáles son sus límites? ¿Consideran al lugar como espacio público?

La participación por parte de la moderadora (etnógrafa) fue mínima, se dejó que los propios integrantes del equipo intercambiaran ideas y comentarios acerca de la actividad y de su creación (dibujo). Las pequeñas discusiones, las diferencias y los acuerdos que se llegaron a tomar como parte de la actividad hace que se reflexione lo que Diez comenta sobre la cartografía social, la cual “implica una tarea compartida, con fuerte intercambio de ideas, un debate sobre acciones, objetos, y conflictos; y finalmente un consenso” (Diez 2012: 14-15).

Como ya se ha mencionado, la actividad se realizó con cinco integrantes, entre los informantes que participaron en el mapa mental colectivo se trata de cuatro mujeres y un hombre. Todos oscilan entre los 20 y los 24 años de edad, son oriundos de la ciudad de Puebla y conocen el Paseo de San Francisco. Se corroboró que cada uno de los informantes diera indicios que hubiera visitado, recorrido o deambulado dentro de sus instalaciones y que todos se reconocieran como usuarios activos del lugar.

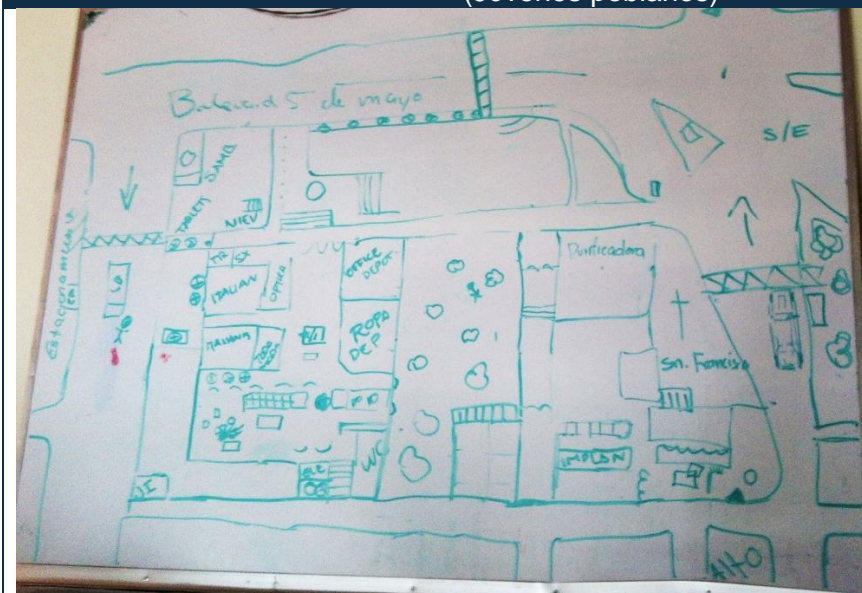
La participación del integrante varón se vio un poco relegada por la presencia mayoritaria de mujeres, independientemente de que no se conocieran. Sin embargo, los comentarios emitidos por el joven poblano durante la actividad fueron tomados en cuenta por el resto de las integrantes del grupo. Durante el desarrollo del mapa mental cada uno de los participantes agregó información para la elaboración del mapa. Mientras se dibujaba emergieron algunas anécdotas por parte de los participantes, en donde frases como: ¡acuérdate!, ¡por aquí había tal o cual negocio!, ¿Es dónde están los peces?, ¡recuerda que por aquí ya no puedes pasar!, entre otras enunciaciones. Esto permitió que cada uno de los trazos del mapa mental fuese consensuado, rectificado y dialogado.

A partir de la elaboración del mapa mental, algunos relatos que emergieron fueron principalmente las caminatas o recorridos hechos por los jardines del Paseo de San Francisco. Todos los participantes reconocieron haber ido acompañados y en algunas anécdotas se referían acompañarse por una persona “especial” ya sea por conquista amorosa o una amistad significativa. Una informante comentaba que el Paseo de San Francisco es un espacio que permite tener citas, “ya que puedes reunirte en un punto específico pero después puedes ir a algún café o al cine, o simplemente ir a caminar por los jardines” (PM-CSC-22).

El caminar en Paseo de San Francisco es una de las prácticas sociales más registradas, principalmente en el área de los jardines. A partir de esta cartografía social colectiva se pudo observar las diferentes experiencias creadas en este espacio a partir del caminar. Esto es porque al andar en sus andadores y sendas de los jardines cada individuo demarca su trayectoria creando referencias de sentido y pertenencia con el lugar. Pero ¿Por qué se camina por los jardines y no alrededor del Paseo de San Francisco? De acuerdo con las narrativas de los informantes los jardines evocan a un lugar romántico, donde la vegetación, la luz, el aislamiento de ruido y la poca concurrencia de gente hacen que el caminar por este lugar sea placentero.

Otra informante (PM-CSC-24) afirmó que siempre le ha gustado el lugar, y que los recuerdos que tiene del Paseo de San Francisco se relacionan con los recorridos experimentados en el espacio. Esta misma joven poblana comenta que ahora en su faceta de madre de familia lleva a su pequeña hija a caminar por los mismos senderos que alguna vez recorrió con su actual esposo cuando eran novios. Entonces ya no sólo es el caminar en los jardines, ni tampoco los recuerdos que evoca una experiencia pasada, sino es la mezcla de sentidos y referencias lo que permite interpretar como un mismo espacio puede ser percibido y vivido de diferente manera a comparación de otros usuarios.

2.17 Mapa colectivo (Jóvenes poblanos)



Mapa colectivo elaborado por jóvenes poblanos, en su elaboración hubo consenso para realizarlo y durante el proceso emergieron algunas anécdotas personales.

Estos argumentos permiten respaldar el dato de la observación directa en campo en relación con la práctica del caminar. La manera en que el espacio es practicado dependerá de cada individuo, se registró que algunas personas prefieren sólo recorrer el lugar, haciendo pausas para descansar o leer un momento. Otros individuos sólo ocupan ciertos espacios para el tránsito. Sin embargo, se registraron otras prácticas sociales como el ligue, el coqueteo, las miradas, el roce de la piel, tomarse de la mano, mirarse mutuamente, hacer un comentario del paisaje o de las otras personas que se encuentran compartiendo el mismo lugar. Por lo que todas estas prácticas están relacionadas con la experiencia del caminar.

Los jóvenes poblanos a partir de su mapa mental expresaron que inclusive cuando sólo se aprovecha el tiempo libre para el vagabundeo, deambular por el lugar o caminar sin rumbo fijo propicia una experiencia grata del lugar. Se les preguntó a los integrantes del equipo ¿Por qué caminar aquí y no en otro lugar? Los informantes perciben a Paseo de San Francisco como un lugar para visitar de vez en cuando porque es considerado como un lugar bonito. A pesar de esto, también expresan que no dejan sentarse en las áreas verdes y que actualmente existen lugares prohibidos que anteriormente eran públicos y ahora se restringe la entrada.

Por lo tanto, los jardines es el lugar predilecto por la mayoría de los jóvenes poblanos que participaron en esta cartografía social colectiva, ya que es un lugar agradable, limpio, seguro y tranquilo. Un par de informantes compartieron que los jardines les simpatiza porque “te pierdes un momento del resto de la ciudad” (PM-CSC-23). Además, “tienes diferentes opciones a realizar en un mismo espacio” (PM-CSC-22).

El recordar experiencias pasadas forma parte del recorrido del caminar por el espacio, en sentido es importante diferenciar con quien vas acompañado, a donde fuiste, que hiciste, porque estabas en ese lugar y no en otro. Mientras se avanzaba con la plática del mapa mental con los jóvenes oriundos se compartieron algunas anécdotas en las cuales se entremezclaban experiencias de un pasado reciente y de aquellas que ocurrieron en un pasado de largo plazo. Se identificaron elementos que permiten interpretar que experiencias tuvieron mayor impacto en los recorridos de los informantes, por ejemplo cual fue la primera persona con la visitaron Paseo de San Francisco o los jardines, con quienes les gustaba ir a caminar regularmente, el espacio favorito, donde toman asiento por un momento, el lugar donde alguien se hizo novio(a) de otra persona, en donde se toman fotos o simplemente como estos espacios son tomados como punto de reunión.

Una de las informantes (PM-CSC-22) llamó la atención porque cada vez que se le indicaba que compartiera sus experiencias con el resto del grupo, ella sonría. En una de las ocasiones después de una sonrisa comentó ¿Qué te puedo decir? Posteriormente ella suspiró y con voz baja expresó:

“Paseo de San Francisco me gusta mucho, no sabía lo mucho que me gustaba y tampoco sabía todo lo que me evoca. Son tantos recuerdos que no sé por dónde comenzar. Antes iba con frecuencia ahora ya no, casi no voy pero es un lugar que forma parte de mi vida, de mi biografía, yo he visto el cambio en San Francisco, yo soy parte de la historia del lugar y él del mío” (PM-CSC-22).



La sonrisa, los suspiros y sus añoranzas se transmitían por el tono de su voz suave y por sus expresiones corporales al ir describiendo el lugar, expresó donde había un árbol, la piedra, la banca; así mismo, con sus brazos y manos dibujaba el espacio tratando de trazarlo en el aire como en su mente recorriera el espacio como si estuviese ahí.

Ante lo antes expuesto, el lugar ya no sólo es un jardín, una plaza o una fuente sino se convierte en un receptáculo de anécdotas, experiencias y referencias que se enciman una sobre otra creando un complicado palimpsesto de trayectorias-narrativas-experiencias. Es un hecho aunque es el mismo lugar, puede ser que se vaya acompañado de la misma persona pero nunca será siempre igual. Es decir, la experiencia de los usuarios cambia en cada una de sus visitas. Las perspectivas están enmarcadas por los elementos de cada momento, lo que permite que esa experiencia se sume o quede dentro del cajón de los recuerdos.

Los informantes al compartir sus experiencias de manera grupal en ocasiones sirvieron como punto de referencia para discutir o consensuar ciertas prácticas o percepciones del espacio. Esta dinámica sirvió como ejercicio para realizar un grupo focal o de discusión al “[producir] discursos particulares y controlados que remiten a otros discursos generales y sociales. Proporcionan[do] conocimiento sobre los sistemas de representaciones de los objetos de estudio” (Batthyány et. al. 2011: 92).

Lamentablemente con una plática grupal relativamente corta se quedan en el aire muchas anécdotas y en sus memorias recuerdos no compartidos. Algunos de los factores como el tiempo, el espacio, el número de integrantes y la falta de confianza fue imposible externar muchas más experiencias, recuerdos y narrativas. Se reconoce que a partir de esta actividad algunas anécdotas salieron a flote y probablemente hayan sido

superficialmente. Sin embargo, la investigadora se pudo reunir nuevamente con los informantes, las pláticas entabladas fueron fructíferas ya que se pudo preguntar cuestiones específicos o profundizar en algún tema de interés como por ejemplo sobre el compartimiento de los usuarios en el espacio público o semipúblico.

2.18 Comparación del espacio físico y el mapa mental colectivo (Jóvenes poblanos)	
	
<p>Vista satelital de Paseo de San Francisco, imagen tomada de google maps.</p>	<p>Cartografía social elaborada por jóvenes poblanos, se observa que tienen una concepción del espacio delimitado y definido, esto también se registra en las narrativas emergidas por los participantes en esta actividad.</p>

Posteriormente, se procedió a realizar el ejercicio de digitalizar el croquis, con la idea de tener una mejor calidad en el dibujo. Sin embargo, al finalizar esta actividad y al compararlo con el mapa mental original se observó que al digitalizar el dibujo se pierde parte de la esencia del primer bosquejo. Quizás el dibujo digitalizado se observe más estético pero los trazos originales del dibujo son como si hablasen por sí solos, ya que forman parte de un discurso, las primeras líneas forman parte del proceso de construcción de un lugar. Además, el desarrollo de bosquejar un dibujo previo es un proceso dinámico, por ejemplo, borrar algunas líneas, adherirles otras, las leyendas que forman parte del mapa, las líneas chuecas y titubeantes, los comentarios que fueron saliendo al consensuar como representar

el espacio y hasta cierto punto los chistes y las risas forman parte de esta cartografía social que hace que cada dibujo sea único y cargado de mucho simbolismo.

Se puede mencionar que el mapa digitalizado pierde la esencia del trabajo realizado colectivamente, se vuelve un dibujo más técnico y estilizado. Con ello se da cuenta que el dibujo realizado por los participantes puede tener más carga simbólica por parte de quienes lo elaboraron como para quien registro la actividad (etnógrafa), a comparación de la copia digital del dibujo original. Aunque es una copia fiel, sigue siendo un facsímil de la versión de la realidad de aquellos cartógrafos que la elaboraron, donde la colocación de los objetos, acciones, recuerdos y prácticas del pasado son dibujadas y puestas en valor comunitario.

Otro dato interesante de la actividad, es el hecho que los participantes tienen una concepción del espacio casi como el que podemos observar físicamente o en mapas oficiales, donde existen curvas, esquinas, lugares, actividades realizadas en el área, objetos, entre otras cosas muy cercanas a lo que físicamente se puede observar en el lugar. Esta concepción del espacio se puede deber a múltiples factores, entre ellos el gran número de experiencias de los jóvenes oriundos con el lugar que han ido acumulando a lo largo de su vida en la ciudad de Puebla. Estos saberes y conocimientos almacenados han permitido que lo jóvenes poblanos hayan visto transformarse a través de los años a Paseo de San Francisco.

2.3.3.2. La cartografía social colectiva elaborada por jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla.

Se reunió a un grupo de jóvenes que se encuentran de visita en la ciudad de Puebla para que participaran en la realización de la cartografía social colectiva de Paseo de San Francisco. Los informantes visitantes son jóvenes provienen de diferentes ciudades del país. Ellos se inscribieron al verano de investigación científica 2015 dentro del Programa DELFIN, XX Verano de la investigación científica y tecnológica del Pacífico, bajo la tutela del Dr. Carlos Montero.

Dentro del grupo de informantes visitantes se tuvo a psicólogos ambientales y arquitectos, sus edades oscilan entre 20 y los 25 años de edad. La mayoría de los informantes presentaron habilidades para reconocer la dimensión física del espacio y cierta destreza para el dibujo, mismo que fue demostrado en el mapa mental colectivo. Dentro del resultado final se registraron el dibujo presenta áreas definidas, detalles arquitectónicos y

elementos representativos de cada área u objetos que más llamaron su atención como los jardines, el Hombre Azul y el Centro de Convenciones.

El grupo de verano científico se conformaba de 13 compañeros, sin embargo en la cartografía social colectiva sólo participaron 8, en donde la mayoría fueron mujeres. Se les solicitó que hicieran una visita solos o acompañados a Paseo de San Francisco. Y si era posibles que tomaran algunas fotografías tanto del lugar como de sus actividades dentro de este espacio.

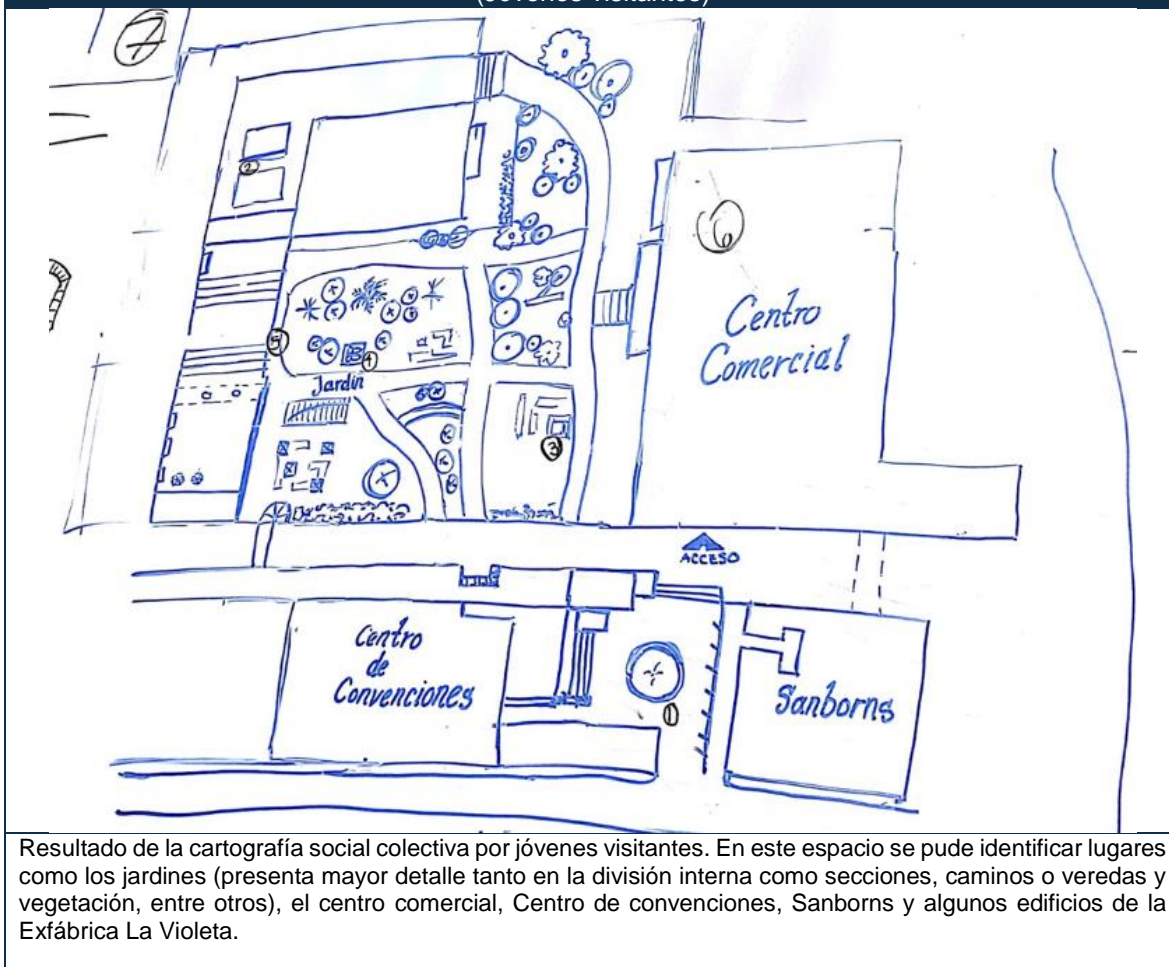
El objetivo de que hayan recorrido solos el lugar de estudio fue para registrar como los jóvenes visitantes se organizaron y percibieron el espacio a través de su recorrido. Además, con los datos obtenidos se puede interpretar la convivencia entre los participantes sin la presencia de un agente externo como lo puede ser la etnógrafa que lleva a cabo esta investigación. Dentro de las instrucciones se les solicitó que fueran a Paseo de San Francisco a realizar un recorrido de paseo y ocio. Se les ofreció la opción de hacer lo que más les pareciera de acuerdo a sus gustos y afinidades.

Algunos participantes se organizaron y recorrieron juntos el espacio, poniendo especial énfasis en los jardines de Paseo de San Francisco. Dentro de otras actividades registradas fue la asistencia al centro comercial específicamente al cine, otros participantes evitaron entraron al centro comercial porque se tuvo la predisposición de que es cómo cualquier otro que se puede localizar en cualquier parte del país.

Sin embargo, una vez consensado que todos los que habían aceptado participar en la cartografía social habían conocido Paseo de San Francisco se les convocó para trabajar en equipo realizando un croquis o mapa del espacio. La actividad se llevó a cabo la tercera semana del mes de julio en uno de los salones del Instituto Alfonso Velez Pliego, dicha sesión fue grabada en video para tener registro del proceso de la cartografía social. Al principio de la sesión se les explicó que el objetivo que se tenía en dicha actividad era a partir de su experiencia en el lugar pudieran plasmar en un dibujo al espacio y posterior que compartieran con el resto del grupo sus experiencias.

Sobre la realización del mapa mental la participaron todos los integrantes, en un inicio algunas participantes se notaban distantes y calladas pero conforme fue pasando el tiempo todos los cartógrafos sociales participaron tanto dando opiniones como dibujando en el croquis. El rotarse para participar para dibujar o dar opiniones permitió que todos se sintieran parte del grupo y se generara un ambiente de cordialidad e igualdad, permitiendo que fuesen más abiertos al discutir el mapa final y su experiencia en el lugar.

2.20 Cartografía Social Colectiva (Jóvenes visitantes)



Las actividades del recorrido y la realización de la cartografía social permitieron romper barreras y tensiones que existía entre los compañeros de este grupo científico de verano. El resultado de la actividad no sólo ofreció datos etnográficos sino a partir de esto el grupo se unió y nacieron nuevas amistades mismas que permitió realizar otros tipos de recorridos por la ciudad de Puebla.

Posteriormente, se realizó el grupo focal derivado de la cartografía social donde se indagaron y discutieron temas como lugares representativos, espacios públicos, prácticas sociales, actores urbanos entre otros. De acuerdo con las narrativas emitidas por los jóvenes visitantes de la ciudad de Puebla se apunta que ellos se pusieron de acuerdo para visitar el lugar de estudios.

Ellos tomaron como punto de referencia la fuente de Centro de Convenciones para reunirse y así visitar juntos el espacio, comenzaron por los jardines y ahí agotaron la mayor

parte del tiempo que tenían dispuesto para la visita a Paseo de San Francisco. Una vez terminado el recorrido un grupo de 4 jóvenes decidió ir al cine y un joven se dirigió hacia la Iglesia de San Francisco para continuar su recorrido de manera individual, el resto terminó su visita cuando terminaron de recorrer los jardines.

Cuando se platicó de manera individual con cada uno de ellos, se reconstruyó cómo había sido cada uno de los recorridos, puntos de reunión, lugares visitados y prácticas realizadas en el espacio. De acuerdo con las narrativas individuales se determinó cómo es que se omite información a la hora de compartir un relato. Esto depende también de la personalidad de cada joven visitante y la afinidad que se estableció entre el informante y la investigadora. Pero gracias a que se platicó de manera individual con cada uno de ellos se pudo hilar cabos y saber en dónde inició, cuando y donde terminó cada uno de los recorridos hechos por los alumnos de verano.

Una observación interesante derivada de la cartografía social colectiva, el grupo focal y las charlas individuales es que existen espacios que fueron evitados intencionalmente por ejemplo el centro comercial. Se registró que no fue visitado porque les pareció un espacio muy oscuro, frío y sin gente el espacio. Los comercios que estaban dentro de las instalaciones no llamaron la atención de los informantes, por lo cual sólo atravesaron para ir hacia los jardines evitando visitar el resto de los pisos del centro comercial. Todos los participantes coincidieron que el lugar más representativo de Paseo de San Francisco son los jardines, y para otros después de este lugar seguiría el Centro de Convenciones.

Por otro lado, para algunos participantes fue significativo el haber participado como informantes de esta investigación reflejándose en la aparición de fotografías en sus celulares como fondo de pantalla, en sus redes sociales algunas fotografías sobre Paseo de San Francisco con una carga valorativa mayor las fotografías que fueron utilizadas como perfil de sus cuentas electrónicas.

El ejercicio realizado con los jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla permite tener un panorama diferente del espacio, se registraron experiencias diferentes a las jóvenes oriundos de la ciudad de Puebla, con ello poder determinar que las narraciones de las experiencias van a variar dependiendo de las condiciones que se establezcan entre el individuo, el lugar y las personas que rodean al espacio público. Además, este ejercicio permite reflexionar como la presencia de un investigador puede influenciar en el resultado de los recorridos, por eso se decidió que fueran solos a caminar en el espacio y fuesen ellos mismos los que propusieran que hacer y con quien ir en su visita a Paseo de San Francisco.

Los resultados de la cartografía social colectiva con jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla se pretenden comparar con los resultados de la cartografía social colectiva realizada con jóvenes poblanos, mismos que se expondrán en el siguiente rubro. Además, fue una actividad que permitió la integración de los informantes como grupo y reconocerse unos con otros, así comenzaron a entablar conversaciones más profundas y a partir de esta experiencia los jóvenes visitantes regresaron a Paseo de San Francisco creando nuevas experiencias a las reportadas en la cartografía social y en las entrevistas individuales.

2.19 Jóvenes visitantes (Informantes que participaron en la cartografía social colectiva)	
	
<p>Participación, consenso y elaboración en la cartografía social colectiva por jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla. Cada uno ellos hizo recorridos de manera individual y en grupo, las diferentes experiencias se conjuntaron al realizar este ejercicio grupal.</p>	<p>Esta fotografía es un ejemplo de cómo algunos informantes que conforman el grupo de jóvenes visitantes de la ciudad de Puebla su visita, recorrido y experiencia se reflejó en redes sociales, compartiendo su experiencia en Paseo de San Francisco de manera virtual. (Captura de pantalla del Facebook de Martha C, estudiante de Jalisco).</p>

2.3.4. Comparación de la cartografía social colectiva.

En este rubro se expone las relaciones que existen a partir de sus semejanzas o diferencias de los dos ejercicios colectivos de las cartografías sociales. Se resalta los resultados del dibujo y la narrativa grupal, estos elementos son los que permitieron realizar la comparación de la cartografía social colectiva entre jóvenes oriundos y visitantes. Este ejercicio ofrece importantes aportes a la investigación de espacios públicos en la ciudad de Puebla. Es a partir del consenso de ambos grupos que se permite tener diferentes interpretaciones sobre Paseo de San Francisco desde su concepción física como en la parte social. Las

experiencias compartidas ayudan a tener diferentes ejemplos de la relación entre los diferentes actores urbanos con otros actores, y por otro lado la relación del individuo con el espacio desde una perspectiva individual y colectiva.

Sin embargo, ¿Qué diferencia existe entre la cartografía social colectiva a la individual? en la cartografía social individual, el entrevistado traza las líneas, comienza por lo que el informante considera importante, hay una abstracción del espacio de acuerdo a sus cánones y experiencias con el espacio, individualmente se decide por dónde empezar y entablar valoración de los lugares a partir del orden en cómo traza el dibujo, el tamaño de los lugares, el cuidado que puede al detallar el diseño del croquis, cuestiones que pueden considerarse técnicas pero que al final de cuentas forman parte de la abstracción subjetiva de cómo el individuo concibe al espacio.

Por el otro lado, cuando es un ejercicio colectivo aquí se da el fenómeno del consenso, desde quien es la persona que va a dibujar los primeros trazos hasta que es lo primero que se dibuja y cómo es que se va trazando, se discute que lugares existen en el espacio y en ocasiones cuando se va diseñando emergen algunas anécdotas que acompañan a cada uno de los trazos que se dibujan, creando un diálogo constante entre participantes. Presentando otro tipo de relación establecida entre quienes dibujan y el mapa mental colectivo.

Dentro de los ejercicios se agruparon dos conjuntos de jóvenes (visitantes y oriundos) con edades que oscilan entre los 20 y 25 años de edad. El que tengan un rango de edad similar permite observar como los informantes están percibiendo a Paseo de San Francisco a partir de cánones de la juventud contemporánea. A parte de la edad existen otras similitudes entre los grupos como ser estudiantes universitarios, y se tienen carreras como arquitectos, urbanistas, diseñadores y psicólogos en ambos grupos. Esto permite que los participantes tengan una dimensión del espacio físico y social, y que los trazos sean estéticamente limpios y definidos, a partir de las licenciaturas de las que provienen.

A pesar de esto, cuando se realizó el ejercicio colectivo en ambos casos no se identificaban por sus profesiones sino por el nivel de integración con el grupo, es decir, cómo todos los participantes son jóvenes con un rango de edad menor a los 5 años se identificaron muy bien unos con otros. La mayoría de los informantes no se conocían, sólo algunos tenían amistad de un tiempo atrás, pero esto no fue un obstáculo ya que en ambos ejercicios los integrantes se involucraron muy bien, esto se vio reflejado en el resultado final

que fue la elaboración del mapa mental. En los dos casos todos los integrantes participaron de cierta forma ya sea compartiendo sus opiniones como dibujando.

Esto permitió tener un ambiente sano, alegre y participativo, quizás parte de la igualdad que se vivió es que todos son universitarios. Por un lado, todos son universitarios y poblanos, por el otro son visitantes nacionales que venían a hacer una estancia a la ciudad de Puebla. Se opina que fueron las características que compartieron los informantes lo que propició la integración de cada uno de los grupos, y se sintieron identificados con el resto de los informantes. Además, al ser una actividad que permite hablar e interactuar unos con otros, permitió que hasta los que empezaron tímidamente conforme fue pasando el tiempo fueran participando, e inclusive a partir de este ejercicio se registró el inicio de amistades entre los informantes.

Se debe resaltar que los participantes no se conocían antes del ejercicio, excepto algunas amistades que venían de tiempo atrás por ejemplo en el caso de los jóvenes poblanos participaron un par de compañeras de escuela, así como con el grupo de visitantes tres jóvenes provenían de la misma ciudad. Pero esto no intervino en la convivencia al realizar cada uno de los ejercicios sino se pudo observar que al ser un grupo de jóvenes la integración y el trabajo en equipo se vio reflejado en la convivencia. Por lo tanto, durante el diseño del mapa o croquis, la integración de los participantes fue dinámico, se mostró respeto, colaboración y convivencia sana, que se vio reflejado en los comentarios, risas, y experiencias compartidas durante este proceso.

Ambos ejercicios fueron realizados en el instituto Alfonso Vélaz Pliego, con lo jóvenes oriundos fue en un cubículo donde se contaba con un pizarrón, plumones, una mesa y sillas para cada uno de los integrantes. En el segundo ejercicio fue en un salón de clases, donde se contaron con los mismos elementos que en el ejercicio anterior. En ambos casos los integrantes dejaron sus asientos y se dirigieron a donde se localizaba el pizarrón. Entre ellos decidieron quien sería el primero en trazar las primeras líneas, y conforme fue pasando el tiempo se rolaron para que plasmar o comentar sus experiencias y referentes físicos y espaciales del lugar de estudio.

En los dos ejercicios se tiene una dimensión física y social del espacio, sin embargo, se cree que a partir de las experiencias personales la dimensión social tiene más profundidad en un grupo que otro, esto aunado con las personalidades de cada uno de los integrantes de los dos equipos. Esta última idea se refiere que dentro del diseño del mapa

o croquis de Paseo de San Francisco, para ambos casos se trata de un dibujo donde se identifica lugares que son puntos de referencia para ambos grupos. Pero se opina que son las narrativas lo que permite realizar la diferencia entre los hitos dibujados en cada mapa mental. Por ejemplo, cuando se hablaba de los jardines los jóvenes visitantes decían que es un lugar donde se había tomado la foto, habían caminado y se habían regresado por el mismo lugar porque les gustó.

Para los jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla los jardines de Paseo de San Francisco es un lugar visto como atractivo turístico, proponiendo algunas opciones para el disfrute y el ocio. Pero esto no queda en estas observaciones, sino es a partir de las experiencias personales que han tenido con el espacio que los lugares cobran más significado por ejemplo por ser un espacio que se pasea con los amigos, el recorrido con algún novio(a), o con la familia.

Otra diferencia son los diferentes recorridos que se hacen dentro del jardín, el acompañamiento, e inclusive para algunos informantes es un espacio que es concurrido en su vida cotidiana, porque atraviesan el lugar para dirigirse a otro punto de la ciudad, otros ejemplos sería que es un espacio concurrido porque les gusta leer, o para algunos es el espacio idóneo para tener una conquista, ligar o conocer gente. Lo antes mencionado sólo son para demostrar que para los jóvenes oriundos Paseo de San Francisco no sólo es un espacio de ocio, para transitar, o ligar, sino que es un espacio cargado de elementos simbólicos que forman parte de sus recorridos y experiencias por el lugar que son transformados en apropiaciones simbólicas del espacio.

Por el otro lado, los jóvenes poblanos también expresaron dentro de sus narrativas algunas experiencias de la vida cotidiana. Entre estas prácticas cotidianas se mencionó la relación que existe entre la calle Arroyo de Xonaca (avenida 4 oriente) y una ruta de transporte público que pasa cada 3 o 5 minutos aproximadamente. Se trata de la ruta llamada "Loma bella" y catalogado por los integrantes del grupo como "Loma bestia", esto corresponde a las diferentes experiencias con esta ruta y considerarla como salvaje, por tener malos conductores, manejar a gran velocidad dentro de la ciudad y no tener un trato amable con los usuarios del transporte público. Esto no sólo se vio reflejado en la conversación entablada por los jóvenes oriundos de la ciudad sino que en su dibujo decidieron diseñar un individuo tirado en la calle con la justificación de haber sufrido un accidente con un microbús del Loma bella.

2.21 Comparación de la cartografía social colectiva



Entre risas y anécdotas los participantes externaron las vivencias entre Paseo de San Francisco y el Loma Bella, haciendo hincapié de la relación de los usuarios del lugar con esta ruta de transporte público al tener que “torear” a esta ruta cuando se tiene que atravesar la calle Arroyo de Xonaca. El Loma Bella es característico de esta calle ya que es la única ruta de transporte público de la ciudad de Puebla que transita en esta avenida. Sin embargo, en la vida cotidiana de la calle Arroyo de Xonaca este transporte público crea tensiones sociales en diferentes niveles por ejemplo crear tráfico, contaminación ambiental al pitar sus claxon o por sus motores viejos de cada unidad de transporte, ir a una velocidad alta que los peatones tiene que esperarse para poder atravesar la calle, causar algunos accidentes entre automovilistas, o confrontaciones entre los choferes del Loma Bella con algunos peatones, ya que su forma brusca de manejar han presentado varias quejas acerca del servicio que ofrece esta ruta, inclusive al pelearse con el mismo pasaje que llevan dentro de la unidad de transporte.

Este tipo de información permite observar no sólo la dinámica urbana que se vive dentro de Paseo de San Francisco sino da otra dimensión del complejo sistema de lugares. Pero este tipo de narrativas sólo las mencionaron los jóvenes oriundos de la ciudad porque los visitantes se enfocaron principalmente a las características físicas del lugar y que es lo

que les gustó o no de los diferentes espacios visitados. Por lo tanto, son estas vivencias cotidianas lo que permite habitar la ciudad dando paso a prácticas cotidianas que se ven reflejadas en el espacio y que en ocasiones no se toman en cuenta en los proyectos de diseño urbano. La falta de congruencia con la planeación urbana y las necesidades sociales hacen que en ocasiones en lugar de resolver problemas complican más la movilidad y habitabilidad de los espacios públicos.

Por lo tanto, se opina que a partir de este ejercicio de comparación se demuestra cómo el uso del suelo y la presencia de ciertos actores urbanos en espacios públicos y en Paseo de San Francisco generan diferentes tipos de percepciones a partir de cómo se practica la ciudad. Las prácticas y las narrativas son una parte fundamental de la estructura social de cada uno de los lugares, ya que forma parte de su configuración para determinarlos tal cual como se conocen contemporáneamente. Por lo tanto, no es la calle, no es la ruta de transporte público, no es el usuario, sino es el conjunto de todos aquellos elementos que forman parte del contexto lo que configura socioespacialmente a un lugar, dándole sentido y referencia a partir de las experiencias adquiridas en ellos, mostrando una relación entre el actor social y el espacio.

Con lo antes mencionado, se pueden observar los cambios y transformaciones urbanas que van ordenando y reordenando las prácticas sociales de Paseo de San Francisco. Es a partir de las renovaciones urbanas y la modernización de las ciudades históricas como lo es la ciudad de Puebla propicia cambios de hábitos y costumbres entre los habitantes, quienes modifican su vida para adaptarse a la vida urbana. Estos cambios urbanos pueden o no estar respaldados por los mismos habitantes, para cierta población quizás sea positivo las transformaciones pero para otros cambian sus esquemas de referencia quedando únicamente en la memoria de quien recuerda el espacio. Enric Pol (2014) menciona que la ciudad está en constante transformación, nunca es algo acabado siempre está cambiando.

Es por eso que a partir de la cartografía social ofrece varias perspectivas de la ciudad, estas dimensiones sociales se ven diferenciadas a partir de las experiencias de vida de los participantes. Los múltiples discursos que se identificaron en las narrativas de los participantes cuando explicaron los mapas o croquis, permite ofrecer como un mismo espacio puede ser concebido de numerosas formas. Estas maneras de ver la ciudad son a partir de cómo los habitantes viven, piensan y actúan dentro de la ciudad de Puebla.

Por lo tanto, las prácticas que se observan contemporáneamente son productos del tiempo y el espacio en el que se contextualiza esta investigación, teniendo como resultado el espacio físico y el espacio social en él que se desenvuelven estos jóvenes. Sí se toman en cuenta estos factores se podrá entender la manera en que la ciudad es vivida y practicada como resultado de los múltiples procesos de transformación urbana que ha sufrido la metrópoli poblana.

De este modo se expone que a partir de lo que se ha registrado hasta el día de hoy en Paseo de San Francisco es el resultado de un largo proceso de transformación del espacio físico-social, esto delimita las prácticas de los usuarios en todos los lugares que conforman a este complejo. Así se puede deducir que las prácticas sociales que se registran en Paseo de San Francisco a partir de la cartografía social no son de manera fortuita. Ya que cada uno de los informantes aportó datos para interpretar que sólo se puede reproducir ciertas prácticas sociales de acuerdo a las características que ofrecen estos espacios.

Por consiguiente, a partir de lo que se observó en campo y se registró en la cartografía social colectiva es que los jóvenes poblanos tienen una concepción del espacio físico bastante delimitado. Es decir, se puede hablar acerca de un reconocimiento previo de todo el complejo, es impresionante como en algunas cartografías las curvas, las esquinas, los tamaños de los trazos correspondan hasta cierto punto a una escala de lo que físicamente se puede observar. Esto demuestra que los informantes tienen una experiencia previa, conocen y reconocen el espacio físico. Aunque por el tiempo y el trabajo colectivo sólo emergen los espacios más representativos para cada uno de ellos como lo puede ser la plaza o centro comercial, el Centro de Convenciones y los jardines.

Sin embargo, donde se dan las anécdotas más detalles son en la parte de los jardines. Cuando se hace referencia de este lugar es donde se toman unos minutos como para ordenar sus ideas y comenzar con su anécdota, se registró que existe una selección de que decir, que omitir, que compartir con la investigadora y con el resto del grupo. Además, existen algunas expresiones que involuntariamente los informantes realizan al recordar eventos sólo en su mente, pero el hecho de sonreír, asentar con la cabeza o perderse un momento de la plática grupal son señales de como las anécdotas de otros participantes pueden evocar sentimientos o recuerdos de un mismo espacio. En más de una ocasión se anotó como algunos jóvenes expresaron que el realizar el ejercicio de la cartografía social y el grupo focal les hizo recordar momentos que habían dejado a un lado o no recordaban.

Por eso se concluye que las anécdotas hasta ahora recolectadas forman parte de trayectorias que van encaminadas hacia experiencias afectivas dentro del lugar. Estas narrativas están enmarcadas de prácticas como el ocio, el paseo o el deambular, entre otras; pero estas prácticas poseen una carga cognitiva positiva por las reacciones o comentarios que se registraron en cada discusión grupal.

Aunque, existen algunos elementos de carácter negativo que forman parte de las experiencias con el lugar como encuentros con vendedores ambulantes que suelen ser incómodos, o algún tipo de tensión social con los vigilantes de seguridad de los lugares por llamar la atención o realizar algún tipo de observación como no pisar el pasto, o sentirse restringidos por no poder pasar a ciertos espacios del lugar. A pesar de registrarse experiencias positivas y negativas, se determina que pesan más los recuerdos y emosignificaciones afectivas entre los entrevistados y el lugar, por lo cual se puede hablar que los jóvenes tanto visitantes como oriundos presentan una identificación con el área de estudio. .

Para finalizar, se debe comentar que la elaboración de la cartografía social de manera colectiva permitió observar como los actores urbanos están representando al espacio. En segundo lugar, se demuestra que a partir del mapa mental se ofrecen relatos que dan cuenta de las apropiaciones sociales por parte de los informantes que accedieron a realizar esta actividad. Sin olvidar que las anécdotas y narraciones ofrecidas para esta cartografía social forma parte de los discursos de los usuarios que son parte de la vida cotidiana de Paseo de San Francisco. Además, se exhibe diferentes formas de apropiarse física y simbólicamente de espacios semipúblicos a partir de sus percepciones, recuerdos y prácticas.

CAPITULO III: Análisis Cartonarrativo: una propuesta metodológica para la interpretación del dato etnográfico.

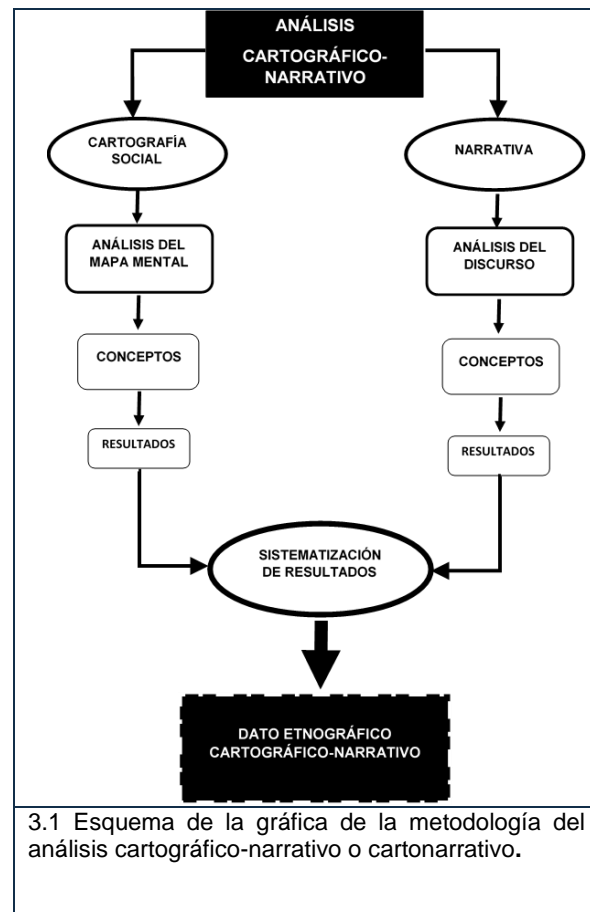
La cartonarrativa es el procedimiento de significación que realiza un individuo al representar gráficamente y al recordar verbalmente a un espacio a partir de sus referentes físicos, simbólicos y cognitivos. La cartonarrativa se fundamenta teórica y metodológicamente a partir del interaccionismo simbólico. En este sentido, es un proceso que facilita la interpretación de la percepción de los informantes a partir de la interacción y la relación establecida entre el individuo y el espacio.

La cartonarrativa puede ser muy útil para identificar la apropiación social del espacio desde la acción-transformación (física) y la identificación-simbólica. Ya que permite categorizar y clasificar la información tanto de los mapas mentales

como de la narrativa. En esta sistematización de los datos el etnógrafo puede determinar claves simbólicas de sentidos, significados, pertenencias y apegos experimentadas a nivel individual como colectivo.

El análisis cartográfico-narrativo consiste en proponer una metodología para sistematizar información recolectada en campo y así poder interpretar y construir el dato etnográfico. A partir de la unión de dos técnicas utilizadas en esta investigación: **la cartografía social y la narrativa**. Por separado cada una de ellas ofrece una lógica y resultados por sí mismas, pero al contraponerlas, compararlas y diferenciarlas permitirá descubrir patrones dentro del grupo de informantes que fungen como representantes del grupo de jóvenes que interactúan en Paseo de San Francisco y sus alrededores.

Si bien en cada investigación antropológica sus técnicas y herramientas se van creando de manera artesanal para cumplir sus objetivos. Esta investigación no está exenta



de plantear una metodología que englobe sino el cien por ciento del dato recolectado en campo, pero si busca tener un análisis con una visión general, es por eso que se propone la siguiente metodología para el análisis cartográfico-narrativo, que es complementario al modelo de análisis del espacio de carácter público.

- 1) Identificar a los informantes de acuerdo a las características propuestas en esta investigación.
- 2) Aplicación de las técnicas de cartografía social y una entrevista semiestructurada (narrativa).
- 3) Registro en gabinete
 - a. Digitalización de mapas mentales (dibujos).
 - b. Transcripción de cada entrevista semiestructurada.
 - c. Propuesta de clasificación de los informantes (Ver tabla 1).
- 4) Sistematización de la información
 - a. Cédula de registro para la creación de la base de datos:
 - i. *Análisis de la Cartografía social*: título, jóvenes poblanos o visitantes, clave del informante, jerarquía (lugar principal, otros lugares, prácticas, actores urbanos), técnica (dimensiones, distribución, líneas, planimetría/volumetría, textura), distinciones del dibujo (características), mapa mental (dibujo).
 - ii. *Análisis del discurso (Narrativa)*: título, jóvenes poblanos o visitantes, clave del informante, lugar principal, otros lugares, prácticas socioculturales, actores urbanos, tópicos, cronología y observaciones.
- 5) Cuadro comparativo de resultados: Análisis cartográfico-narrativo.

Se creó una cédula de registro donde se comparan las categorías de lugar principal, otros lugares, prácticas y actores urbanos para observar patrones, ausencias y repeticiones.

La cartonarrativa es una manera de recorrer el espacio sin estar físicamente en él. Al solicitarles a los diversos informantes que representaran en un dibujo a Paseo de San Francisco se quedaban pensando por un momento que era lo más adecuado para dibujar y cómo es que era la mejor manera de esbozarlo, por lo que a partir de comentarios a la hora de trazar el mapa mental la etnógrafa se pudo percatar cómo al diseñar su dibujo del

lugar de estudio es una manera de recorrer el espacio, que edificios hay, tiendas, gentes, por donde entran, salen, llegan, estos elementos que en la vida cotidiana se obvian a la hora de plasmarlos en papel hacen que se dé un proceso mental complejo acerca de la experiencia del actor social con el espacio.

Por otro lado, la narrativa es igualmente una forma de recorrer el espacio de manera verbal. Aunque sólo se haya hecho una trayectoria a comparación de otros actores que tienen muchas experiencias en el lugar se hace el mismo proceso mental, que contar, cómo y para quien. Con la narrativa se puede empezar por donde el narrador desee, si comienza a hablar cómo llega, que hace, por donde se retira como en un orden cronológico, otros tantos pueden hacerlo por orden de importancia de los lugares desde su experiencia, o quizás aquellos que tienen más valor significativo para ellos omitiendo a los espacios que saben que existen pero que no tienen un impacto para su vida.

Por lo que al tener el análisis cartonarrativo permite obtener una mirada sistémica. En donde los relatos (narrativas) y los mapas mentales (cartografía social) aportan indicios claves para la interpretación de los espacios, en este sentido para el análisis del espacio público-privado y del espacio público que circunda a Paseo de San Francisco.

3.1. Resultados del análisis cartonarrativo

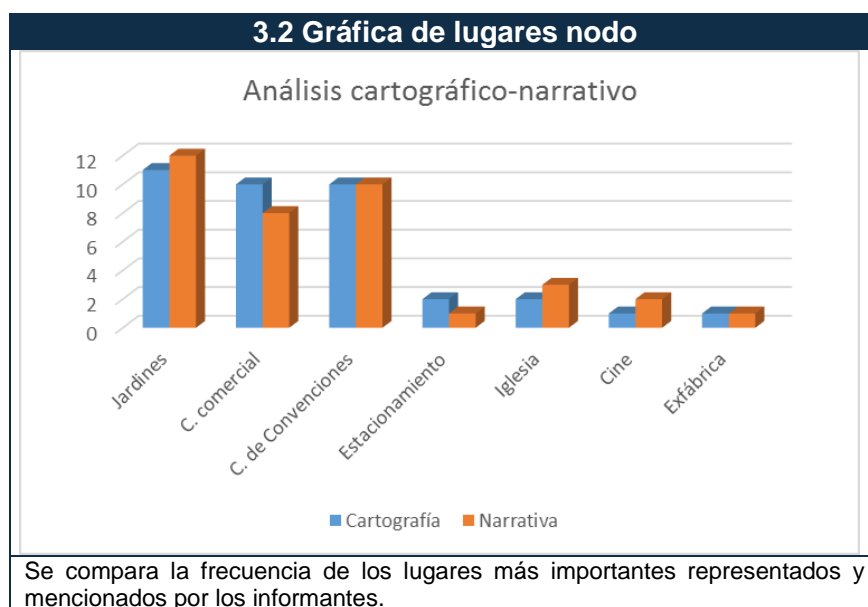
En la tabla comparativa de las categorías de análisis se observa que hay una correspondencia en ocasiones directa y otras asociativas entre lo que se observa dentro de los mapas mentales y las narrativas. Se compararán las cuatro categorías de análisis propuestos para este cuadro comparativo que son los lugares principales para los informantes, otros lugares que hallan mencionados o representados, prácticas socioculturales ya sea realizados por ellos mismos o por otras personas. Y por último, se comparará la categoría de actores urbanos, ya sea que interactúen con los informantes o que identifiquen dentro del complejo de Paseo de San Francisco.

3.1.1. Lugares nodo en Paseo de San Francisco

Los lugares nodo puede ser cualquier espacio físico o simbólico considerado por una colectividad como un sitio central de un territorio ya sea por cuestiones culturales, sociales,

políticas o religiosas. En ellos hay un área que los rodea determinada como límites y fronteras, sin embargo en esta ocasión sólo se resaltarán los lugares nodales. Se toma como referencia las cartonarrativas para determinar jerarquías a partir de la repetición y ausencia de espacios del complejo de Paseo de San Francisco para construir una red sintagmática en el sistema de lugares del área de estudio.




Los lugares con mayor presencia para los informantes tanto oriundos como visitantes son los jardines, el centro comercial y el Centro de Convenciones (Ver tabla de análisis cartográfico-narrativo y gráfica 3.1). Existen otros lugares importantes como el estacionamiento, la iglesia, el cine y exfábrica, pero estos son mencionados con menor frecuencia o tienen relevancia por cuestiones personales, culturales o sociales.



En la cartografía el lugar más representado son los jardines, por lo general esta área presenta mayor cantidad de detalles y texturas. Los jardines en las narrativas es el lugar más mencionado del sistema complejo de lugares. Los informantes tanto oriundos como visitantes ponen mayor énfasis cuando se refieren a los jardines, detallan elementos que llaman su atención, duran más tiempo al relatar este espacio, o tiene mayor número de prácticas socioculturales, percepciones y emosignificados. Estas particularidades son identificadas a partir de las experiencias personales de los informantes con el lugar que compartieron con la investigadora.

Los jardines llaman la atención por su vegetación, limpieza y cuidados. Además de ser un espacio que aísla el ruido de la ciudad convirtiendo a este espacio un poco más

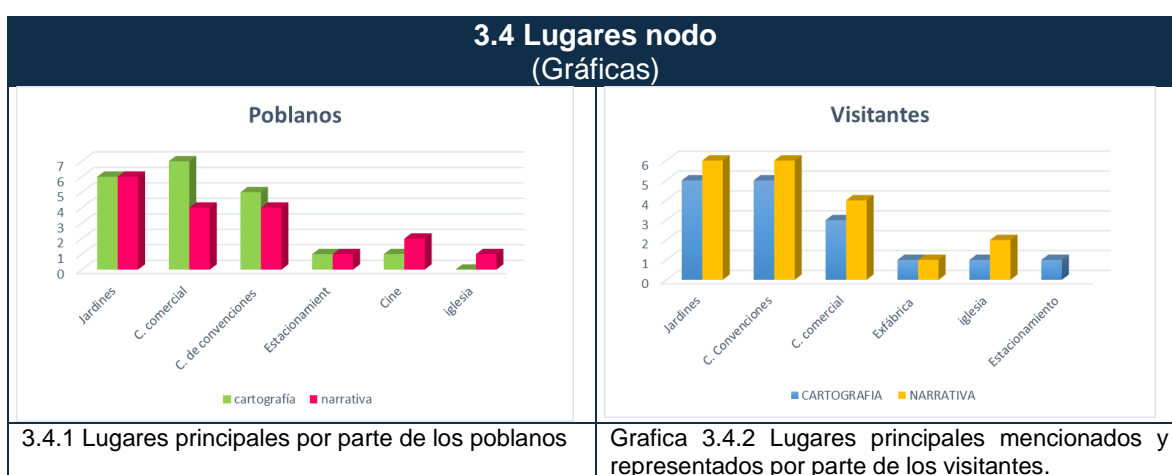
íntimo y para relajarse, “mi lugar favorito son los jardines, me gusta estar sentada un ratito, relajada” (PM-23-Arq). El que la mayoría de los informantes consideren a los jardines como parte fundamental de la configuración de este sistema complejo de lugares permite afirmar la aseveración que este lugar podría considerar como el corazón de Paseo de San Francisco al ser el punto nodal más mencionado y representado.

3.3 Representación del jardín (Cartografías de jóvenes poblano)		
		
<p>PM-23-DisU; Se representa los caminos y parte de la vegetación que se puede encontrar en el espacio.</p>	<p>PH-22-Arq; Llama la atención que no sólo dibuja los jardines que conforman parte del complejo comercial de Paseo de San Francisco sino que toma en cuenta otras áreas actualmente privatizadas y restringidas al público en general como lo es el Jardín de las Trinitarias donde se localizaban unos arcos del exconvento de San Francisco.</p>	<p>PH-28-Ext; Al igual que anterior representa los jardines del complejo comercial, el jardín de las Trinitarias. Pero suma algunos terrenos baldíos que se localizan en la parte trasera del centro comercial. Actualmente el jardín de las Trinitarias, os terrenos baldíos y el jardín de los pescaditos se encuentran cerrados al público en general.</p>
<p>El nivel de detalle no sólo se refiere a los elementos gráficos representados como vegetación en las áreas ajardinadas, sino también se relaciona con la configuración espacial y social de la división arquitectónica de los jardines. Asimismo la representación de éste lugar con relación a otros elementos que giran a su alrededor, en este sentido se debe observar la aparición de caminos, edificios, comercios, estatuas, y lugares que actualmente han sido privatizados pero aún se conservan en el imaginario de los jóvenes poblano.</p>		

Un patrón interesante es que a pesar de que el jardín es el lugar más mencionado por los jóvenes (oriundos y visitantes), para los poblano existe mayor referencia del centro comercial. Las cartografías representan a este lugar como un elemento configurador de Paseo de San Francisco, mientras que esta misma presencia baja en las narrativas (ver cuadro 3.4). El hecho de estar presente el centro comercial dentro de cartonarrativa no quiere decir que todos los oriundos se sientan identificados con el lugar o sean usuarios asiduos a este espacio. En ocasiones a pesar de considerarlo como un elemento que ocupa

un lugar específico en el espacio físico, los informantes llegan a compartir declaraciones negativas del centro comercial por considerarlo frío, oscuro y sin una buena oferta comercial.

Sin embargo, la situación es diferente con los jardines. Para los jóvenes poblanos la presencia de los jardines se presenta con la misma frecuencia tanto en las cartografías como en las narrativas. En las cartografías llama la atención el nivel de detalle o texturas que los poblanos llegan a colocar al representar este espacio. Mientras que en las narrativas se observa que este espacio es el que más gusta por ser un área abierta, con vegetación, un lugar para estar y socializar (Ver imagen 3.4.1).



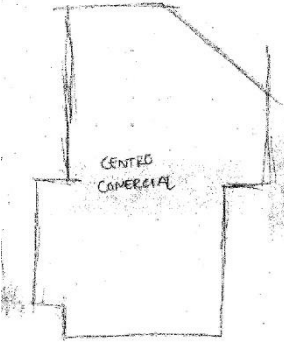
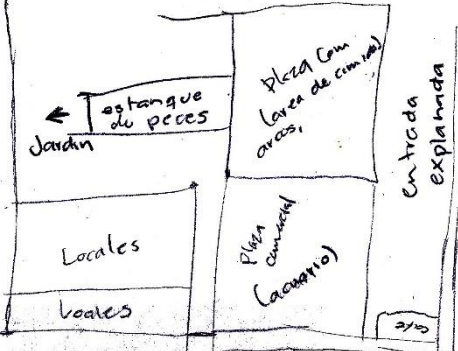


Con los jóvenes visitantes los lugares más característicos del lugar de estudio son los jardines y el Centro de Convenciones, ambos lugares es representado en un 62% de del total de la muestra de visitantes dentro de las cartografías sociales. Dichos lugares están presentes en un 75% de las narrativas (Ver 3.4.2).

Esto quiere decir que para ambos grupos la presencia del jardín es importante, el cual está presente tanto en las narrativas como en los mapas mentales. Para los poblanos el lugar más representado es el Centro comercial mientras que para los visitantes son los jardines y el Centro de Convenciones.

Si bien los jóvenes oriundos de la ciudad de Puebla colocan al Centro Comercial como uno de los lugares con mayor presencia tanto en las cartografías como en las narrativas, este lugar no necesariamente tiene una referencia positiva en cada uno de ellos. Por ejemplo, para algunos de ellos este lugar es representado únicamente con un

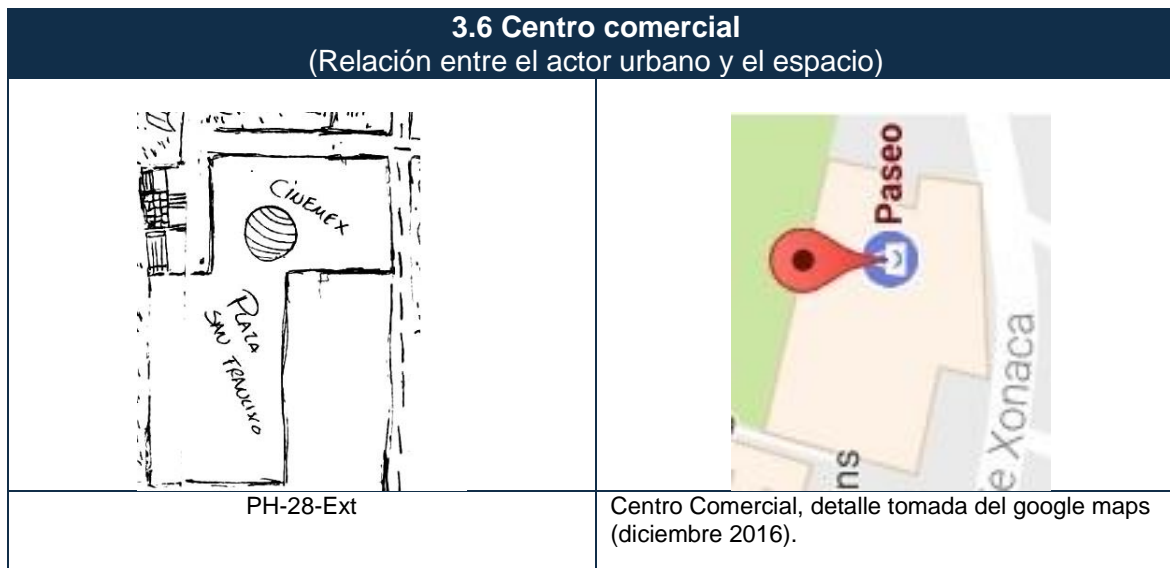
rectángulo o de forma irregular sin mayor detalle, en ocasiones se coloca la leyenda de “Centro comercial” o “Plaza comercial” (Ver cuadro 3.5).

3.5 Comparación de representaciones del Centro Comercial (Cartografía Social de jóvenes poblanos)	
	
PH-22-Arq	PM-26-DisU
	
PH-26-Arq	PM-23-Arq

Los trazos simples, los dibujos no tan elaborados o detallados es una manera de comunicar que es un espacio importante dentro de la configuración de Paseo de San Francisco pero que no es el lugar principal o nodal de todo este complejo, o que mantiene un papel secundario dentro de espacio físico-espacial.

Se observa que en los cuatro ejemplos expuestos los informantes poblanos tienen una carrera relacionada con el dibujo, se trata de las carreras de arquitectura y diseño urbano. En ambos, las escalas y la distribución de espacios son parte fundamental de su quehacer. Sin embargo, al exponer estos casos, si bien los oriundos conocen el lugar y saben dibujar, esto no exenta que cada uno de los informantes represente a este sitio con una imagen gráfica de acuerdo a su experiencia personal o de lo que ellos consideran que es el centro comercial, es decir, desde su percepción del espacio y la importancia que este tiene es como bosquejan a este lugar desde sus límites, fronteras, su interior, alrededores, entre otros elementos que delimiten y determinen al centro comercial.

La carrera o licenciatura en la que se estudian no es determinante para tener un diseño acercado a la realidad del espacio físico, ni la afinidad que exista entre el espacio y el individuo. Sino serán las experiencias prácticas y vividas en el espacio lo que permita que exista un acercamiento con el espacio. Por ejemplo, en la imagen dibujada por PH-28-Ext (Ver cuadro 3.6) se representa a la plaza comercial en donde se ubica el letrero de “Plaza San Francisco”, arriba de este se localiza un ícono del cine Cinemex.



En la cartografía social elaborada por PH-28-Ext, se observa que no existe mayor detalle al interior de lo que delimita como centro comercial pero lo que llama la atención es la precisión con la que demarca al espacio. Si bien no está a escala, es la imagen que más se asemeja al lugar de manera más acertada, se ubica dos áreas dentro centro comercial, las escaleras que conectan a los jardines con la segunda planta del edificio, y la explanada del centro comercial con la que continua la avenida Arroyo de Xonaca.

La relación estrecha entre este informante (extrabajador de Cinemex) con el espacio, hace que exista un reconocimiento detallado del espacio, además de tener ciertas habilidades para representar en papel. Por lo que permite que la representación en dibujo sea observable y verificable, en donde existe una carga simbólica del espacio a partir de imaginarios creados a partir de las experiencias del actor urbano, esto ayudo a crear el vínculo para determinar la valoración de signos afectivos y estéticos otorgados por este joven oriundo.

Cómo ya se había mencionado, el Centro Comercial es uno de los lugares con mayor número de menciones para los poblanos, esto no quiere decir que todo lo narrado sea afectivo o que se realce la importancia de todo el complejo como conjunto. Sino en ocasiones estos comentarios tienen una carga negativa. Se relata que a pesar de ser un espacio conocido o utilizado, los diversos usuarios que dan vida a este espacio no se sienten identificados con éste. Esta situación podría confirmar la falta de detalles de este sitio en los mapas mentales cuando se refieren al centro comercial. Mientras tanto, en las narrativas se obtuvieron comentarios en donde se reconoce que es un lugar visitado pero su falta de oferta comercial y el poco mantenimiento que se le ofrecen a sus instalaciones hacen que sea un espacio poco visitado.

"Yo me acuerdo cuando iba, osea por ejemplo ayer fui [risas], que si han pasado miles y miles de negocios en esa plaza, pero la verdad es que yo la considero una plaza muerta como San Pedro o como las Ánimas, que sólo uno va porque ¡deberás! Y porque entra dentro de mis posibilidades. Pero bueno, hay que reconocer que es una plaza muy original... [Tienes opción] que es más abierto, si quieres salir puedes salir al jardín o una banquita, o buscar una piedra cómoda... Ayer fui a comprar un té de tapioca y luego ¿Qué hacemos? Bueno vamos a la plaza y aun así a paso de tortuga la recorrí en dos minutos y fue así ¿y luego?... La verdad me aburre estar ahí" (PM-23-Chef).

El centro comercial ocupa un lugar importante dentro de la narrativa de esta joven porque es un sitio constantemente mencionado. Sin embargo, esta informante considera a este lugar como un punto de la ciudad al cual asiste de manera asidua por estar relacionado con sus actividades de la vida cotidiana y estudiantil. Pero la alta frecuencia de repetición del centro comercial en la cartonarrativa no significa que la joven sienta afinidad hacia el lugar, sino inclusive se interpreta como un cierto rechazo hacia este espacio económico. Esto es porque considera al Centro comercial como una plaza muerta por no tener una amplia oferta comercial y por carecer de usuarios que estén dentro de ella:

"Ayer me di a la tarea, cuando estaba pajareando y en lo que no tenía compañía, de observa a la gente que hay por ahí, sí hay gente que compra en los pinchos, pero comen y se van, no se quedan para estar pajareando. Igual los que van al gimnasio suben y bajan, no hacen como el recorrido, osea van a lo que van. Y bueno yo también me incluyo, voy a lo que voy" (PM-23-Chef).

Otros informantes poblanos coinciden con esta informante, ya que en repetidas ocasiones califican al Centro comercial como un espacio frío, vacío, sin luz, un lugar que no invita a asistir, un espacio sin gente (Ver cuadro 3.7). Inclusive existen comparaciones con otras plazas comerciales que no son espacios con un alto potencial económico como lo podrían

ser otras plazas o centros comerciales dentro de la ciudad de Puebla, entre ellas se puede ejemplificar a Plaza Dorada o el Centro Comercial Angelópolis.

3.7 Centro Comercial (Comentarios de jóvenes poblanos)	
“[El Centro Comercial] no lo adornan mucho en estas fechas [navidad], está muy vacía, se me hace una plaza San Pedro más, literalmente, un establecimiento vacío o sin gente” (PH-26-Arq).	“Es una plaza por dentro como que no tiene ese de ‘entra’, está muy oscura, muy fría, como muerta... [Está] muy vacía, como que le hace falta más vida, más luz a ese lugar. Cómo que se ve muy oscuro” (PM-26-DisU).
En este cuadro se muestra otras narrativas en donde se los jóvenes poblanos ofrece su punto de vista acerca del Centro comercial como un lugar vacío, fría, oscura o sin gente.	

Los dos lugares antes mencionados actualmente funcionan como sitios con un alto nivel de oferta comercial y económica para los pobladores de la ciudad, además de ser considerados como puntos de referencia para ubicarse geográficamente dentro de la misma.

Esta misma situación se registra no únicamente con los jóvenes poblanos sino también se examina con los jóvenes visitantes (Ver cuadro 3.8). Inclusive en ocasiones se notó un rechazo para visitar a este lugar por considerarlo un centro comercial más en el país. Un joven visitante apunta la omisión del centro comercial porque quería conocer otros espacios con mayor interés histórico de la ciudad comentando que: “Entre por esta parte [Centro de Convenciones] omití el centro comercial, y me fui directo a los jardines y después me fui a los conventos” (VH-25-PsicG). Esta situación se repitió en diversas ocasiones mostrando otro tipo de comentarios relacionados con una sensación de encerramiento e inseguridad.

3.8 Centro Comercial (Comentarios de jóvenes visitantes)	
“Te sientes encerrado porque entras y está muy oscuro, [al fondo] ves los arcos... pasas y ves la luz de todo el patio central que está abierto y las plantas que están ahí, me gusto, sí me gustó mucho”.	“Me pareció que [la falta de luz] es lo que hizo que yo percibiera el espacio sucio y en vías de desuso y que cuidara mi cartera. Pensé que bien le vendría un diseño de interiores que propusiera mobiliario en aquellos grandes espacios de circulación, que creara nuevos espacios inmersos, donde la gente pudiera sentarse a charlar” (VM-22-ArqY)
En este cuadro se muestra otras narrativas en donde se los jóvenes visitantes muestran señales de encerramiento e inseguridad, además de proponer algunas mejoras dentro del Centro Comercial.	

El centro comercial es un espacio público-privado que cuenta con diferentes mecanismos de regulación del comportamiento de sus usuarios, disponen de personal de vigilancia y

equipamiento electrónico como dispositivos de supervisión como cámaras de video y circuitos cerrados. A pesar de todo esto, este sitio público-privado no escapa de la violencia y la delincuencia como parte de las tensiones sociales del espacio público. En este sentido, PM-22-Chef anota que “A mí la verdad donde está la fuente de talavera [explanada del centro comercial], no voy, porque una vez me iban a asaltar entonces de ahí para acá evito esa área”.

Pero no todas las referencias son negativas, inclusive el hecho de que sea un espacio vacío para algunos informantes es un aspecto positivo. Por ejemplo, para el informante VH-24-DisH el hecho de que el centro comercial tenga poca afluencia de gente hace que se convierta en un espacio que se puede recorrer con más fluidez. Además, que el complejo de Paseo de San Francisco ofrece varias opciones como para estar en el lugar por un determinado tiempo:

"Para mí es positivo que esté vacío, ¿qué tal si voy con alguien de plan de ligue?, si hay mucha gente o mucha distracción no se podría. Y aquí como hay menos gente como que te tomas tu tiempo, subes, vas, vuelves a bajar, vas para acá, y por aquí es muchísimo menos gente, entonces como es un lugar no tan concurrido pues a mí me gusta" (VH-24-DisH).


Con los datos antes expuestos se demuestra que el centro comercial es un espacio fundamental del complejo de lugares de Paseo de San Francisco, este puede tener diversas percepciones del espacio. Mientras que para unos es un lugar que no invita a estar dentro de este sitio más de media hora, para otros informantes es relevante ya sea por su arquitectura, la oferta comercial o por la ausencia de grandes masas dentro de este espacio público-privado. Además, de que cuenta con varios jardines que es la característica más importante de este complejo y hace que esta plaza se diferencia del resto de los centros comerciales cercanos al centro histórico y otros ubicados dentro del municipio de Puebla.

Por otro lado se tiene al Centro de Convenciones que en la gráfica general (Ver cuadro 3.2) de la cartonarrativa ocupa el tercer lugar. Es interesante como en la mayoría de las cartografías realizadas para este estudio se halla representado al Centro de Convenciones ya sea de manera simple o más detallada. Por lo que la cartonarrativa arroja que es un punto de referencia importante para identificar y andar en Paseo de San Francisco.

La conceptualización mental de este lugar va en el sentido que es uno de los espacios que se particularizan con más detalle los elementos que conforman este lugar. Por ejemplo, en primera instancia está la fuente y el espacio que lo rodea (explanada), las

astas banderas que pueden ir solas o acompañadas de banderas por lo general ondulantes, las escaleras que delimitan a esta explanada y el piso empedrado. En menor medida se observan el pasillo peatonal que limita la terraza de la explanada de Centro de Convenciones y el edificio del Sanborns, la entrada al centro comercial, y sólo los oriundos son los que dibujan el puente peatonal que conectaba a la Plaza del Artista con el Centro de Convenciones.

Hubo dos casos⁴³ en los que únicamente quisieron dibujar el Centro de Convenciones (Ver cuadro 3.9), al preguntarles a cada uno sus respuestas son similares al decir que para ellos esta imagen es Paseo de San Francisco. Sus narrativas fueron alrededor de este lugar detallando con precisión cual habían sido sus vivencias en o alrededor del Centro de Convenciones.

3.9 Centro de Convenciones (Cartonarrativa joven visitante vs joven poblano)	
	
<p>“Lo que más me gustó fue esta parte, si tú me dices Paseo de San Francisco lo primero que me viene a la mente es esto... Me pareció interesante los ángulos, las texturas, las flores, y me decían ¡ya vámonos! pero como que todo me llamó mucho la atención, ya que hice mi relajo aquí ya después me fui a la plaza” (VM-22-ArqY).</p>	<p>“Yo dibujé la entrada de lo que sería el Centro expositor de Paseo de San Francisco, donde está la calle principal, no me salió muy bien la fuente pero se puede decir que esto es el centro expositor. Y esta parte de acá es lo que te lleva a la plaza” (PM-22-Chef).</p>
<p>En este cuadro se trata de exponer como la visión de jóvenes de diferentes contextos pueden representar un mismo lugar (Centro de Convenciones, su explanada, la entrada principal de la plaza y el edificio del Sanborns) a partir de un nombre (Paseo de San Francisco).</p>	

Con ello se da cuenta de los tres lugares con mayor aparición dentro del análisis cartonarrativo, los cuales se colocan como puntos nodales por ser espacios que cuentan

⁴³ Se trata de una joven arquitecta yucateca visitante a la ciudad de Puebla y el otro caso es de un chef oriundo que detalla algunos de los elementos que para él le parecen importantes. Se debe resaltar que las entrevistas realizadas a estos dos informantes se realizó en contextos diferentes y con una diferencia de tiempo de ocho meses. Estos informantes no se conocen el uno del otro.

con una dinámica distinta entre cada uno de ellos a pesar de estar relativamente juntos. Cada uno cuenta con diferentes actores urbanos y se desarrollan diversas prácticas sociales. Estos elementos entran en conjugación con la división espacial física-arquitectónica y con ello se puede determinar distintos espacios sociales. Aunque, se puede establecer la relación de estos tres lugares por los referentes físicos, simbólicos o prácticos de sus actores urbanos, también cabe la posibilidad de que cada uno pueda funcionar individualmente y en ocasiones no se establece conexión entre un espacio con el otro.

3.1.2. Otros lugares como objetos-signo dentro de Paseo de San Francisco

Dentro de las entrevistas se destacan lugares hito⁴⁴, elementos arquitectónicos o lo que el investigador Ernesto Licona (2007c) determina como *objetos-signo*, estos obtienen esta categoría cuando se convierten en referentes socio-simbólicos y determinan ciertas prácticas sociales en un espacio. Además, el significado del *objeto-signo* es constantemente relatado (narrado) por la colectividad. Por lo tanto, las cartonarrativas de los informantes de esta investigación fueron fundamentales para la determinación de los objetos-signos dentro de Paseo de San Francisco. Ya que estos jóvenes reconocen, dotan de diferentes significados y se apropian de estos al convertirlo en un espacio social.

Los *objetos-signos* forman parte de la compleja red de sistema de lugares del tipo sintagmática, se recuerda que esta red se conforma por aquellos lugares diferentes y antagónicos que son unidos por los recorridos y usos personales o grupales más que por sus similitudes en concordancia de sus funciones o significaciones (Vergara 2013). Los objetos-signos o lugares hitos que se distinguen a partir de la cartonarrativa son el cine (ubicado dentro del Centro Comercial), el estanque de los peces (dentro del Centro Comercial), la estatua del “Hombre Azul” (localizada en los jardines), la fuente del Centro de Convenciones, y la iglesia de San Francisco, entre los más mencionados y representados. En menor medida se mencionan o se representan el estacionamiento y las ventanas arqueológicas.

⁴⁴ Los lugares hitos se determinan como la delimitación de un espacio reconocido por una colectividad, los hitos son utilizados para ubicarse en algún lugar y este puede ser cualquier objeto o monumento, por ejemplo árbol, una escultura, un puente, una calle, entre otras. Estos elementos ubican y limitan a un espacio en específico.

Dentro de los patrones que se pueden observar dentro de estos objetos-signos es que para los jóvenes poblanos existen otros elementos que conforman parte del complejo de Paseo de San Francisco, en este sentido se refiere a lugares que estuvieron por un tiempo fueron públicos y ahora han sido privatizados restringiendo la afluencia de personas tal como sería los jardines de las Trinitarias y el museo del sitio, el jardín de los pececitos, la exfábrica la Violeta, entre otros. O sitios que forman parte del complejo como bien podría ser el Colegio de Aparicio, la Biblioteca pública Central Estatal Lic. Miguel de la Madrid, fábricas abandonadas como la de la Luz, Villa Flora, Hotel Boutique La Purificadora y Casa Reyna, edificios de gobierno, un exmuseo. Determinan

Por otra parte los jóvenes poblanos dentro de sus cartonarrativas incorporan otros lugares circundantes a Paseo de San Francisco, es decir, sus referentes no sólo se quedan con los elementos que conforman este complejo sistema de lugares sino que hacen referencia a otros espacios tales como colonias y monumentos históricos, como la Iglesia de Dolores y El Alto (mercado de comida o Garibaldi). Ellos también integran espacios públicos como cruces peatonales, avenidas principales y calles contiguas, semáforos, puentes peatonales, paradas de autobuses, áreas ajardinadas, que conforman parte de la vida urbana cotidiana de los pobladores de la ciudad. Es decir, sus referentes son más amplios que los que reflejan los jóvenes visitantes.

Con los jóvenes visitantes los patrones que se observan son diferentes. Los objetos-hitos que reflejan con mayor relevancia son la fuente del Centro de Convenciones, el Hombre Azul, la iglesia de San Francisco y el estanque de los peces (dentro del centro comercial). Quizás esto se deba a que la experiencia urbana que tienen con el lugar, es temporal y sólo giran la mirada a lo que más le llama la atención en cuestión arquitectónica o visual, relacionada con una visita con una visión turística o forastera. Sin embargo, existen visitantes que tienen un mayor número de experiencias con el lugar que hacen que su visión cambie a comparación del resto del grupo. Es el caso del informante VH-24-DisH que su cartonarrativa se asemeja más a los jóvenes poblanos que a los visitantes.

Los diversos signos-objeto de las cartonarrativas permite inferir que la relación entre usuario-lugar se convierte más estrecha con un mayor número de experiencias, esto conforma una visión holística de los elementos que componen a Paseo de San Francisco. Mientras los jóvenes visitantes se enfocan a una visión estética y arquitectónica, la mayoría de los jóvenes poblanos demuestra tener un conocimiento y reconocimiento de distintos lugares que se reflejan principalmente en las narrativas.

3.1.2.1. Fuente de Centro de Convenciones

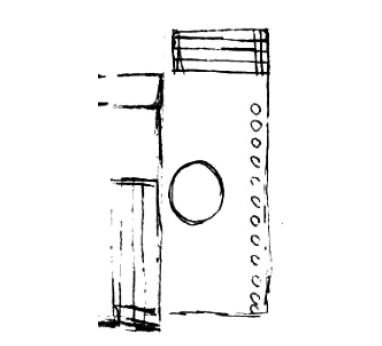
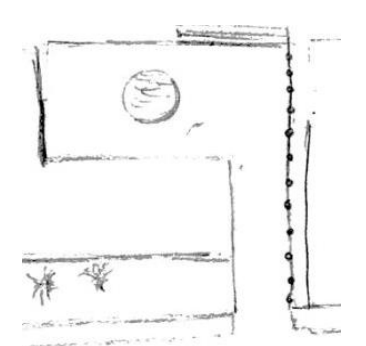
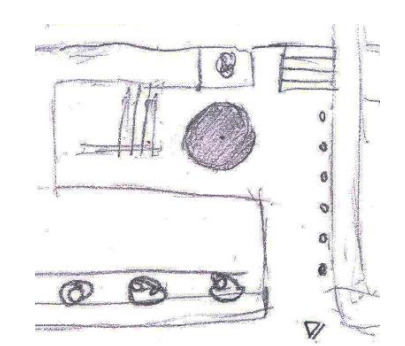
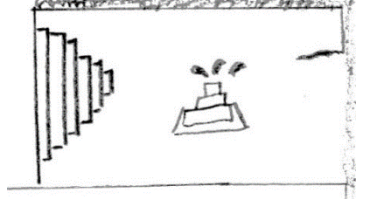

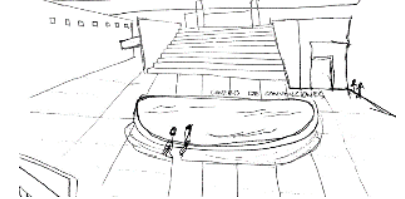
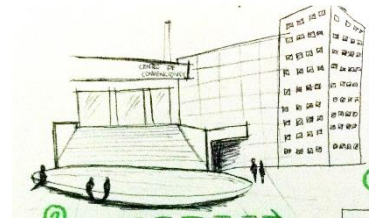

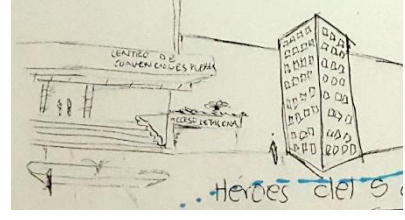
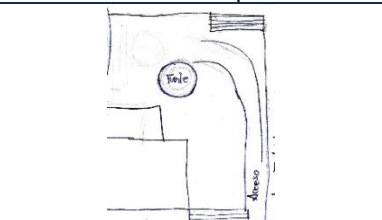
La fuente del Centro de Convenciones se convierte un *objeto-signo* cuando se registra dentro de las cartonarrativas al ser un punto de referencia geográfico y simbólico tanto para los jóvenes oriundos como para los visitantes. Que en ocasiones esta fuente llega a reemplazar ya sea al Centro de Convenciones como al centro comercial. Se puede comentar que es el objeto-signo con mayor número de representaciones gráficas y con mayores referencias dentro de las narrativas al considerarlo como un punto de reunión y sociabilidad entre jóvenes y otros actores urbanos como grupos de amigos, familias o parejas.

La mayoría de los informantes tanto oriundos como visitantes reconocen esta fuente, y varios la han utilizado como punto de referencia para reunirse tal es el caso del informante PH-23-Chef que menciona “nos quedamos de ver ahí, llegamos ahí. Por eso dibujé esto [explanada de Centro de Convenciones] porque casi siempre nos vemos en la fuente”. Además, “hay un techo en donde te puedes atajar del sol y si no hay, bueno por lo menos en la fuente” (PM-23-DisU). Otro informante menciona que ve a sus amigos en “[la explanada del] Centro de Convenciones, afuera donde está la fuente ahí nos quedamos de ver y ya entramos” (PH-26-Arq).

Otras características que presenta este lugar es que es limpio, seguro y no huele feo. Da la sensación de estar protegido por estar a la vista de todos y la presencia de vigilancia. Sumando a lo anterior una informante agrega que cualquier persona puede e idéntica a la fuente:

“es así ¿Dónde te veo? A cualquier persona, porque es un lugar que está céntrico relativamente está en el centro y no te pierdes. A comparación cuando dices en el centro ¡y aja! ¿Dónde? Entre la 2 y la 5, y salen ¿Dónde está eso? Y ya por eso te vas directo a San Francisco... En la entrada principal donde están las astas banderas, o en la entrada del estacionamiento” (PM-23-DisU).




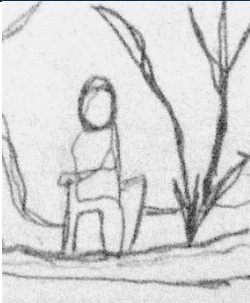
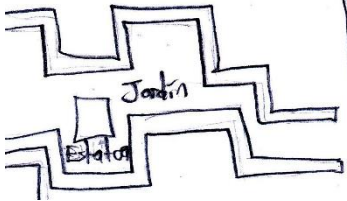

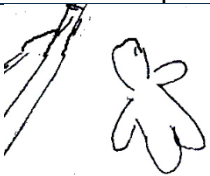

Por otro lado, su ubicación estratégica permite que sea accesible para todos los usuarios, ya que a esta fuente está ubicada alrededor de calles, avenidas y callejones, en donde no existen puertas o elementos físicos que impidan el paso a la explanada. Otro elemento importante es que existen avenidas importantes por donde circulan rutas de transporte público que llegan de todos los puntos de la ciudad de Puebla.

3.10 Fuente de Centro de Convenciones (Representación de las cartografías sociales de oriundos y visitantes)		
		
PH-28-Ext	PH-22-Arq	PM-23-DisU
		
PH-23-Chef	VM-23-PsicJ	VM-22-ArqSM
		
VM-23-ArqS	VM-22-ArqY	VM-22-ArqSD
		
VH-24-DisH		

3.1.2.2. El “Hombre Azul” (Escultura-estatua).

Esta escultura fue hecha especialmente para el proyecto de Paseo de San Francisco. Este monumento tiene 5 metros de altura y está recubierto con fragmentos de talavera. Fue elaborada por el artista José Bayro (Bayro 2012, comunicación personal). El Hombre Azul se ubica dentro de los jardines del complejo de Paseo de San Francisco y fue colocada en 2006, desde entonces forma parte del paisaje urbano del área de investigación.

La escultura del “Hombre Azul” es una referencia para la mayoría de los informantes tanto para jóvenes oriundos y visitantes, y es por eso se convierte en un objeto-signo importante dentro del complejo de Paseo de San Francisco. Este se ubica dentro de los jardines, y es uno de los elementos que es más representados en la cartografía social y es reafirmado en las narrativas por vivencias al estar dentro de los jardines del lugar de estudio.

3.11 “El Hombre Azul” (Estatua-escultura) Representaciones en la cartografía social		
		
VM-23-ArqS	VM-22-ArqSD	VM-23-PsicJ
		
VM-22-ArqSM	VH-24-DisH	PH-28-Ext
		
PM-26-DisU	PH-22-Arq	

Una informante hace mención de cuando era soltera iba a sentarse con su actual esposo en frente del Hombre Azul. “Estábamos más en las bancas del centro hacia este [estatua del Hombre Azul] por eso me acuerdo mucho de este. Porque nos sentábamos en una banquita que estaba aquí casi enfrente de la escultura” (PM-26-DisU). Otro tipo de experiencias es la que comparte el informante PH-22-Arq cuando relata sus vivencias con su grupo de amigas: “siempre que íbamos era a los jardines. Mis amigas se tomaban fotos aquí con el hombrecito azul. Y luego a veces hacían pirámides, porras y no sé qué tanto. Y siempre era de tomarse fotos ahí”.

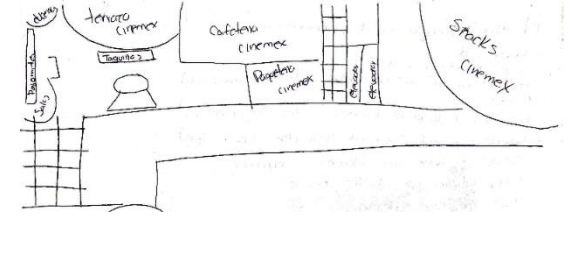
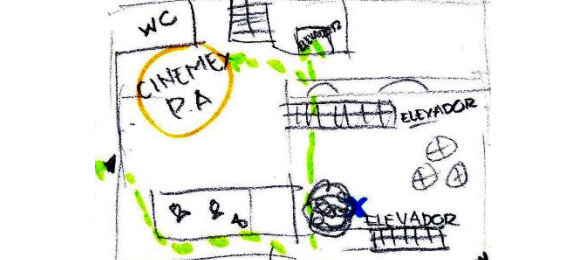


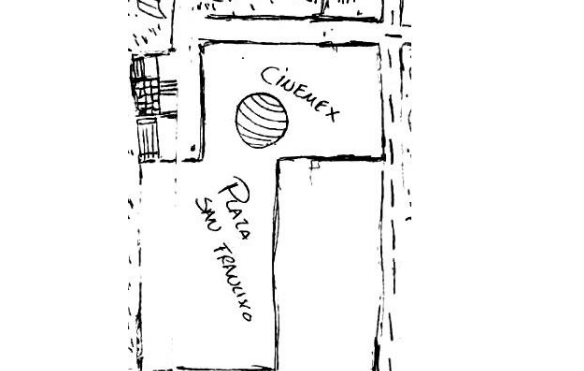
En todos los casos en los que se representó el Hombre Azul dentro de las cartografías se correlacionó con las narrativas, al ser un elemento que hacen recordar experiencias del pasado al presente. Además, su apariencia estética hace que llame la atención a todos los usuarios que pasean por el jardín. Una de las informantes visitantes comenta que: “Me gustó la estatua del Hombre Azul que fue donde nos tomamos la selfie grupal, eso me gustó... Apenas íbamos iniciando el recorrido cuando Diana [una de sus amigas] dijo hay que tomarnos una foto, en eso sacó su teléfono y fue cuando estábamos todos juntos”.

3.1.2.3. El cine

El cine es uno de los *objetos-signos* más representativo de todo el complejo de Paseo de San Francisco, es reconocido tanto por poblanos como visitantes dentro de las cartonarrativas. Este sitio está relacionado con una de las principales prácticas sociales que es sociabilizar e ir al cine como uno de las principales distracciones y atracciones de este complejo. Además de que este lugar ocupa toda la planta más alta, “El cine es un mundo, no tienes necesidad de ir a otro lado, ¡todo está ahí!, el complejo del cine es todo un piso” (PH-28-Ext). Ya se había expuesto al cine como espacio de socialización e inclusive que dentro de la cartonarrativa llega a sustituir en su totalidad al centro comercial. El cine desdibuja al resto del centro comercial al ser un lugar reconocido y referenciado tanto por los usuarios como por los trabajadores que le dan vida a este complejo, “varios de los usuarios, no se reconoce al centro comercial pero si a los cines” (PH-28-Ext).

Para algunos informantes mencionan que el cine es el motor del centro comercial, ya que “si el cine lo quitaran esa plaza se muere...” (PM-22-Chef). Inclusive este espacio se considera como un lugar que ha estado desde los inicios del centro comercial y que es uno de los pocos negocios que ha sobrevivido al paso del tiempo:

"Había muy pocos locales, todos los locales cerraban, los que han durado mucho son el cine, los pinchos, solo eran unas tiendas, krispy Kreme... las crepas vinieron mucho después junto el bar la botica que no le daba mucho aire pero ahí sigue, no ha cerrado... De cuando entre a ahora hay muchos más puestos, ya hay eventos como de los 15 años, ya hay más inversión, antes solo se sostenía la plaza por los cines" (PH-28-Ext).

3.12 El cine como objeto-signo (Representación del cine en los mapas mentales)	
	
<p>PM-22-Chef; en esta imagen se puede observar cómo el cine ocupa toda la planta alta. Esta informante hace una división detallada de algunos elementos que conforman este lugar como la terraza, cafetería, paquetería, taquillas, salas, dulcería, entre otros.</p>	<p>PM-23-DisU; la representación del cine como un elemento importante dentro de la Plaza comercial. La informante hace referencia a la P.A. como planta alta, esto marca una diferencia del resto de signos-objetos dentro del dibujo.</p>
	
<p>VM-22-ArqY; En la fachada principal se observa el nombre del cine, así como su logotipo.</p>	<p>VM-23-PsicJ; Igual que en la imagen anterior, en la fachada principal del centro comercial se observa en lo alto el nombre del cine y su logotipo.</p>
	<p>PH-28-Ext; El único elemento dibujado dentro del centro comercial es el cine con su logotipo. El tamaño de este ocupa casi en su totalidad a parte de la delimitación de este lugar. Además, se pueden observar las escaleras que conectan a la plaza con los jardines.</p>

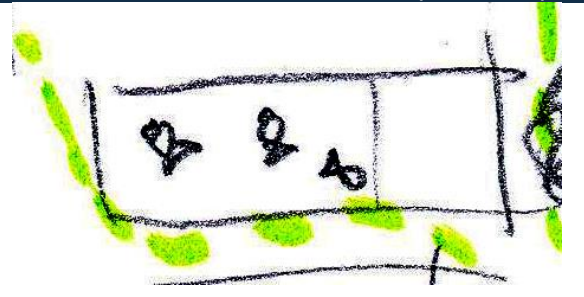
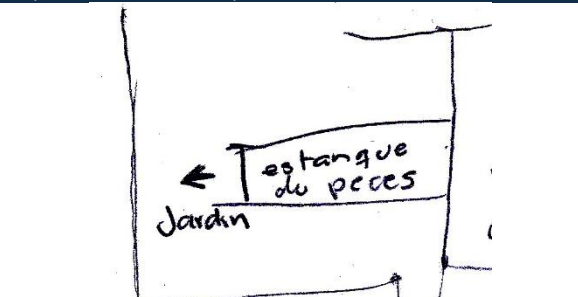
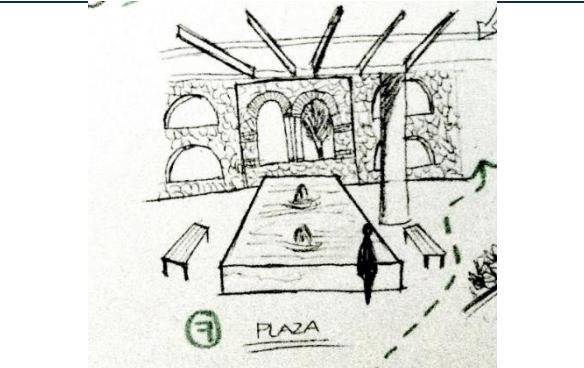
Esta visión acerca del cine sólo la comparten los jóvenes poblanos y uno de los visitantes ya que tiene mucho más experiencias con el lugar. Al triangular la información de las cartonarrativas se comprende que el cine es uno de los objetos-signos más importantes de todo el complejo sistema de lugares que conforma Paseo de San Francisco. Reconociendo al lugar físico, los actores urbanos que interactúan en el lugar (trabajadores y usuarios-consumidores), así como las diversas prácticas sociales realizadas en él desde la experiencia de ir al cine (escoger que película ver, comprar el boleto, si se comprará

palomitas, refresco u otra golosina, entrar a la sala de cine) hasta otras prácticas intrínsecas como socializar, entretenerse, hasta “ligar”.

3.1.2.4. Estanque de los pececitos (Centro Comercial).

El estanque de los peces o pececitos como objeto-signo es el segundo más importante dentro del centro comercial. Este a la vez funciona como estanque-fuente, este elemento decorativo es importante dentro de estas construcciones ya que es una de sus principales atracciones dentro del diseño interior de la plaza.

El tener agua dentro del interior de la plaza puede corresponder a dos situaciones, la primera hacer un homenaje al antiguo estanque de los pececitos (actualmente seco y reutilizado como jardín) y en segunda como composición del diseño del centro comercial como elemento ornamental para armonizar y crear sensaciones de tranquilidad. Además, de que es un atractivo para los usuarios tanto hombres como mujeres de diversas edades.

3.13 Objeto-signo Estanque de los peces (centro comercial)	
	
<p>PM-23-DisU; representación de la fuente rectangular con una serie de garabatos representando a peces.</p>	<p>PM-23-Arq; dibujo de la fuente de manera rectangular, leyenda de “estanque de peces”.</p>
	<p>VM-23-ArqS; dibujo de la fuente con perspectiva de la entrada hacia el centro de la plaza.</p>

La fuente-estanque es un gran rectángulo que dirige a una de las salidas del centro comercial que dirige a los jardines, en ella contiene peces koi que son carpas de gran tamaño con una amplia gama de colores que complementa el atractivo de esta entidad económica. Los informantes tanto oriundos como visitantes dan cuenta de este objeto-signo en las cartonarrativas y lo consideran como un elemento del gusto de la mayoría de los usuarios que se dan cita a este lugar.

3.1.3. Las prácticas socioculturales en el espacio público y en el público-privado

Es un abanico amplio de prácticas socioculturales registradas en el complejo sistema de Paseo de San Francisco. Estas fueron sistematizadas a partir de lo que los informantes realizan o ven que otros actores urbanos llevan a cabo en Paseo de San Francisco. Las principales prácticas son caminar, ir al cine, comer o beber, consumir y pasear (Gráfica 3.14). Todas las prácticas mencionadas fueron registradas en la tabla general del análisis de la cartonarrativa.



Dentro de la cartografía la principal actividad que se infiere de los mapas mentales es el caminar, posterior el consumir y pasear. Pero se deducen otro tipo de prácticas como ir a la escuela, sentarse, estacionarse, socializar e ir a misa. Mientras que en las narrativas se registran alrededor de 30 prácticas, con la más alta incidencia se registra ir al cine, comer, caminar y fotografiar. En menor medida se tiene las actividades de recorrer, reunirse,

esperar, pasear, observar, disfrutar, conocer, consumir y sentarse, entre otras poco mencionadas o referenciadas.

Por un lado se tiene que para los jóvenes poblanos las principales prácticas sociales son caminar y consumir. Las siguientes son ir al cine, reunirse o socializar, pasear e ir a la escuela. Existe una diversidad de actividades que podrían interpretarse similares o iguales por el ejemplo el caminar cuando se refieren al transitar, pasear, recorrer, deambular entre otras prácticas que podrían relacionarse con este. Pero como se ha desarrollado en el modelo de análisis del caminar/narrar existen diversos factores que intervienen en esta práctica que forman parte de la experiencia como la intencionalidad (Ver apartado 1.3.7.Caminar/Narrar: Hacia un modelo de análisis del espacio público); es por eso que hace una división entre estas prácticas y no se engloban en una misma.

3.15 Prácticas socioculturales (El caminar por jóvenes poblanos)	
“Iba y paseaba y me decía [su novio] ¿nos quedamos un rato? y yo mmm no, era más como pasear, bueno más que nada caminar” (PM-26-DisU).	“Mi posición es laboral muy diferente a cómo a los que van a pasear. Los paseantes ven todo el panorama caminan por acá, van por ahí, y como trabajador solo vas al punto al trabajo” (PH-28-Ext).
La experiencia del caminar depende de la intencionalidad con la que recorre un lugar, en esta tabla se muestran dos diversas posiciones de jóvenes una como usuaria-paseante y la otra el caminar para un trabajador.	

El caminar o el caminar/narrar, es una experiencia que involucra recorrer una o distintas áreas públicas, semipúblicas y privadas. Cómo ya se ha mencionado el caminar/narrar es una manera de entender cómo un lugar puede ser practicado y finalmente apropiado por los diferentes actores urbanos que usan, perciben, y viven el espacio. Careri (2012) si bien no lo dice como tal pero da a entender que la actividad del andar a través del paisaje es una manera de controlar al lugar y es un acercamiento al espacio, es una manera de reconocerlo y mapearlo, en donde se designa valores simbólicos y estéticos en el territorio y así realizar una construcción simbólica del paisaje.

La construcción simbólica y la percepción que cada actor urbano tiene al caminar/narrar va a cambiar de acuerdo al rol que ocupe, en este caso un mismo actor urbano puede ser transeúnte al trasladarse de un espacio a otro. Este transeúnte si decide quedarse un tiempo y cambiar su práctica de sólo circular por un espacio en específico y decide recorrerlo o pasear, este transeúnte cambia su rol a paseante, y si cambia de parecer

y ahora este actor urbano va a comprar o consumir algún alimento o servicio este se convierte en un usuario-consumidor.

Otro ejemplo, sería el caso de un trabajador, que si bien recorre una ruta hacia su trabajo este es un transeúnte más del espacio público, cuando entra a su jornada laboral y cumple con un horario, ciertas especificaciones como el uso de un uniforme o tener ciertas actitudes hacia los clientes de los diferentes espacios comerciales que conforman el complejo, este cambia su rol a trabajador. Cuando este actor urbano termina su faena y decide quedarse vagando o consumir en alguno de los lugares de Paseo de San Francisco este se convierte en usuario. Por lo que el rol de cada actor urbano va a ser un elemento fundamental para las prácticas socioculturales que desempeñará en cada uno de los espacios.

Por otro lado, para los jóvenes visitantes las principales actividades son el caminar e ir al cine. Prosiguen las prácticas de fotografiar, recorrer, pasear, observar/contemplar, consumir entre ellos comer y beber. Como lo menciona una joven visitante "En general nuestro recorrido fue a base de fotografiarnos y mezclarnos con el lugar, el caminar fue detenido y la visión detallada" (VM-23-ArqS). Si se observan estas prácticas van relacionadas con el "turismo" o con el hecho de actividad recreativa de conocer una ciudad nueva o diferente a la de origen o su entorno habitual.

En relación con la práctica de ir al cine, es reconocida por todos los informantes visitantes, ya que reconocen que esta es una de las principales actividades dentro del complejo de Paseo de San Francisco, o específicamente del centro comercial. Algunos informantes dentro de la cartonarrativa compartieron que asistieron por lo menos una ocasión al cine. Y otros registraron que omitieron esta práctica porque no les pareció una idea atractiva ya que estaban conociendo una ciudad, además preferían visitar otros espacios turísticos dentro del centro histórico entre ellos la iglesia de San Francisco.

"No puedo dejar de mencionar el inmenso olor a palomitas que se respira, el cual crece en el patio y aumenta a como subes sus dos niveles, en el segundo nivel se encuentra el cine... y ¿qué puedo decir? [Aquí hay] una revolución de gente... y es que ofrece un gran número de opciones para cinéfilos como yo, por eso decidimos ver una película" (VM-22-ArqSM).

Existen ciertas prácticas socioculturales que están relacionadas con el género (Ver cuadro 3.6). Se determina que las actividades realizadas por las mujeres y hombres suelen ser diferenciadas. Mientras las féminas relatan sus anécdotas a partir del paseo, lugar de ocio e incluso como un lugar donde se puede leer, relajarse o meditar, los hombres lo ponen

como un lugar para la sociabilidad, el ligue y la conquista, por ser uno de los lugares predilectos para llevar a alguna chica que les agrada o a la novia por considerar a este lugar tranquilo con jardines, el cine y cafés.

3.16 Prácticas socioculturales (Prácticas entre hombre y mujeres)	
HOMBRE	MUJER
"Con las chicas vamos al cafecito, vamos al cine, a dar la vuelta por ahí en todos los jardines" (PH-23-Chef).	"Los jardines, me gusta estar sentada un ratito, relajada... De la parte de la remodelación que más como que me llamó la atención y que se me hizo la parte más bonita fueron los jardines, pues los jardines al caminarlos causan un conflicto porque te sientes tranquilo, en paz, vas a relajarte un poquito, a estar con la naturaleza por así decirlo" (PM-23-Arq).
"Para mí es positivo que esté vacío, que tal si voy con alguien de plan de ligue si hay mucha gente o mucha distracción y aquí como hay menos gente como que te tomas tu tiempo, subes, vas, vuelves a bajar, vas para acá, y por aquí es muchísimo menos gente, entonces como es un lugar notan concurrido pues a mí me gusta" (VH-24-DisH).	"Mi primera visita con Jhon fue exploratorio, cómo ubicar varios puntos, tomar fotografías a todo, ¡a todo! Ver las ventanas arqueológicas, el estanque de los pececitos, subir al segundo piso, y tomar fotografías de los jardines, a la iglesia, a todo" (VM-23-PsicJ).
En este cuadro se muestra algunas de las prácticas socioculturales diferenciadas entre hombres y mujeres. Aunque se debe aclarar que las actividades ejemplificadas en este cuadro las pueden realizar tanto hombres como mujeres pero en el registro de la cartonarrativa las mujeres se mostraron más reservadas a la hora de compartir sus experiencias con el lugar. Se cree que esta mensura por parte de las mujeres se deba a una cuestión cultural relacionada con el género, enfocándose más a la sociabilidad en grupo con amigas(os), familia o pareja pero no temas relacionados con el ligue o la conquista. A comparación de los jóvenes varones que con más fluidez compartieron este tipo de prácticas en Paseo de San Francisco y sus alrededores.	

Por lo que se refiere a las prácticas socioculturales realizadas individualmente a las de grupo existe una diferencia significativa en la experiencia. En ocasiones, se puede tratar de la misma actividad pero el hecho de realizarla en grupo (familia o amigos) o en pareja (novio(a), amigo(a), esposo(a)) crea una dimensión social diferente al relacionarse con otras personas, a comparación de cuando se hacen los recorridos en solitario. Sin embargo, se recuerda que las prácticas sociales dependerán de "la escala social, la biografía individual, las preferencias religiosas, sexuales, según el capital cultural adquirido y movilizado" (Licona 2007b: 40) por parte de cada actor urbano ya sea de manera individual o grupal.

Existen algunas diferencias de cuándo se va solo a cuando se va acompañado, una de ellas es el tiempo que va a variar si es por un tiempo prolongado haciendo diversas prácticas socioculturales o actividades específicas. En ocasiones pueden intercalar actividades como por ejemplo caminar, tomar asiento, volver a caminar e ir a comer,

nuevamente caminar. En sí la combinación de prácticas socioculturales realizadas en un recorrido en y alrededor de Paseo de San Francisco puede ser perenne o con un sinnúmero de composiciones.

Además, se tiene ventajas y desventajas el ir acompañado. Por ejemplo, el informante VH-25-PsicG hace referencia a que acompañado en ocasiones no podía tomar asiento o quedarse admirando lo que a él le llamaba la atención, mientras que sólo tiene el poder de trazar una ruta y si es necesario cambiarla de acuerdo a su interés o necesidad. Que esta situación no pudo darse mientras estaba en forma grupal.

3.8 Prácticas socioculturales (Diferencia de prácticas realizadas en grupo o individualmente)	
ACOMPAÑADO	SOLO
“Con familia o con la novia, llegamos y vamos al jardín y después de estar platicando un rato y propiamente ya disfrutamos de la naturaleza ya pasamos, o que tengo hambre o se me antojó ver una película, pero eso ya es después de, lo que se nos ocurra hacer allá adentro [centro comercial]” (PH-22-Arq).	“En el recorrido no varía mucho, pero a lo mejor es el tiempo... A veces varía, cuando venía por lo de mi escuela el tiempo a veces era medido, entonces solo venía trabajaba un rato y vámonos. Pero a veces cuando vengo sólo para distraerme [estoy] a veces todo el día” (PH-22-Arq).
“[Con los amigos vamos]... a babosear, entramos al cine, salimos, vamos a comer algo a los pinchos o a un restaurant bar que está ahí y ya de ahí caminamos igual y vamos al café y ya” (PH-26-Arq).	[Sólo] voy al cine o cuando voy al café... ¿Sólo? [Voy a] distraerme de problemas, trabajo, escuela, irme a sentarme y quedarme así viendo o voy a un café o voy a comer. Para diversión solo es ir al cine para mí y ya, no hay otra cosa (PH-26-Arq).
“Cuando salíamos los compañeros del cine el punto de reunión siempre fue el cine por practicidad, porque a lo mejor tu salías a las 5 y mis compañeros a las 7 entonces te metías a ver películas o hacías horas extras y ya al final todos estábamos a la misma hora” (PH-28-Ext).	“Me da curiosidad ir al cine como va cambiando... sólo voy por ciertas personas que están por allá o quieren ir. Si llego a ir solo voy por el Sanborns, o por el estacionamiento que guardamos el coche” (PH-28-Ext).
“Te querías quedar sentado tomando una foto y ellas ya iban hasta allá. Y para no quedarme solo comenzaba a caminar, vamos por acá o por acá. No era tanto elegir yo el camino o el sentido que le iba a dar yo al recorrido” (VH-25-PsicG).	“Me voy por donde yo quiera, me quedé sentado sin tener que estar esperando a alguien” (VH-25-PsicG).
El estar acompañado o sólo forma parte de la experiencia de practicar el espacio. La percepción del lugar cambia a pesar de realizar las mismas actividades en los espacios públicos y en los semipúblicos.	

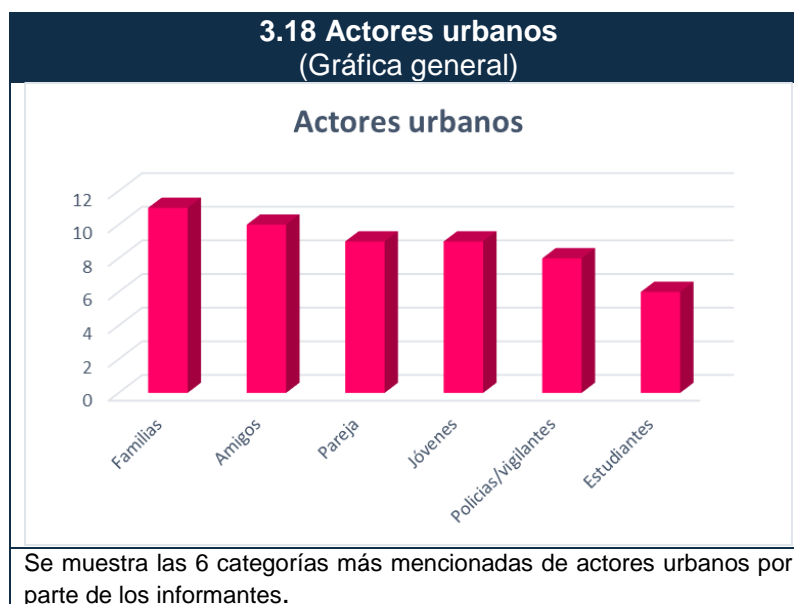
Pero para otros actores urbanos, la mayoría de veces que asiste a Paseo de San Francisco es porque va acompañado, tal es el caso del informante (PH-28-Ext). El acompañamiento también varía la experiencia con el lugar, ya que no es lo mismo ir con la familia, los amigos, una pareja o una conquista. En este sentido, el joven PH-23-Chef comenta que: “Con la familia es para ir a desestresarse un ratito, para la convivencia y con los amigos es para

echar relajo, lo normal... con los amigos vas echando puro desmadre y te vale un poco, y te atacas de la risa. Y con una conquista te portas más serio”.

Todas las prácticas mencionadas por cada uno de los informantes en las cartonarrativas fueron comprobadas por observación directa y observación-participante en el lugar de estudio. Además, como ya se mencionó estas van relacionadas con el rol del actor urbano, que a continuación se da a conocer parte de la multiplicidad de actores que se desenvuelven dentro de Paseo de San Francisco.

3.1.4. Actores urbanos en Paseo de San Francisco

Los principales actores urbanos dentro de Paseo de San Francisco son familias, grupos de amigos, parejas y jóvenes. Llama la atención que los únicos caracterizados por la mayoría de los informantes es el personal de vigilancia del lugar o los también llamado policías. La categoría con mayor número de mención dentro de los relatos fueron las familias que pueden ser desde familias pequeñas (mamá, papá, uno o dos hijos) hasta familias más extensas (de más de 6 integrantes, entre ellos presencia de abuelos y tíos).



Aparte de las familias se tiene registrado otros actores urbanos importantes pero con menor número de apariciones, entre ellos grupos de personas de diversas edades y género. Pero

los caracterizados fueron estudiantes, visitantes, paseantes/usuarios, vendedores informales, personal de limpieza/mantenimiento, niños, compañeros, turistas, entre otras categorías otorgadas por los informantes.

A parte de la clasificación ofrecida por los jóvenes informantes se propone que los actores urbanos reconocidos en Paseo de San Francisco y sus alrededores se deben a tres características importantes: 1) el género (hombre o mujer), 2) lugar de origen y 3) rol social. De acuerdo con el género este puede ser una primera clasificación si son hombres o mujeres dentro del lugar de estudio.

"Creo que hay más mujeres que hombres porque hay más cosas para mujeres, por ejemplo, hay tiendas de bisutería, tiendas de ropa para mujeres, en general van más mujeres. Y sí creo que hay más cosas para mujeres. Bueno hay para todos pero hay más mujeres precisamente por el hecho de que hay esas tiendas de chacharitas y pulceritas y siempre hay mujeres ahí. No encuentras a un vato ahí escogiendo. Yo veo más mujeres" (VH-24-DisH).

Por otro lado, el lugar de origen ofrecerá otra clasificación en este sentido se dividió si son oriundos de la ciudad o visitantes. Entre los visitantes se tiene una subclasificación que se relaciona si son visitantes regionales (de otra parte del estado de Puebla), nacionales o extranjeros. Esto se creyó importante ya que a pesar de que algunos visitantes regionales por el hecho de estar dentro del estado de Puebla, esto no significa que necesariamente deban conocer el lugar de estudio o que establezcan una apropiación social con el espacio sólo por ser poblanos. Además, la visión que tenga un visitante nacional a un extranjero será diferente, esto es por elementos socioculturales compartidos o antagónicos.

Sumado a lo anterior, el rol o los roles sociales (Ver capítulo 1.3.4) que adquiera cada uno de los actores urbanos formarán parte de los atributos que distingan a cada uno de ellos, ya sea como parte de su grupo social o de otros círculos de pertenencia (Giménez 2005) que determinan la unión de las personas a los lugares (Páramo 2011). Es por eso que existe una multiplicidad de actores urbanos que derivan de la percepción que se tienen de las personas en los procesos de interacción social.

Cómo ya se ha mencionado, uno de los actores urbanos que más llama la atención son los guardias de seguridad o policías, quienes parte de su rol realizan prácticas de autoregular el comportamiento de los diversos usuarios de Paseo de San Francisco. Tanto su presencia como las prácticas realizadas como el rondín y la autoregulación del comportamiento de los demás hacen que estos actores urbanos sea una figura reconocida,

valorada y en ocasiones rechazada por sus mismas acciones, esto crea tensiones sociales en el espacio público-privado.

3.19 Actores urbanos (Policías o guardias de seguridad)	
“Sí lo he notado mucho, es bastante obvio y siento que no debería de ser [y es que] ves a muchos guardias de seguridad alrededor de los jardines” (PM-23-Arq).	“Cuando queríamos tomarnos con el hombre azul nos dijeron que solo de lejos, incluso se acercaron hasta tres policías... intentaron abordarnos pero nos dimos cuenta que nos estaban vigilando” (VH-25-PsicG).
En este cuadro se muestran algunos testimonios sobre los policías o guardias de seguridad. Esta situación por lo general incomoda a los diversos usuarios del lugar.	

La presencia de vigilantes en el área se hace notar más en el área de los jardines. En esta zona existe una fuerte presencia de guardias de seguridad que se distinguen por su camisa azul y pantalón gris. Parte de sus actividades es realizar rondines y guardar el orden entre sus usuarios, principalmente evitando el daño de sus áreas ajardinadas. Existen diversos puntos de vista, inclusive una informante lo determina como un “mal necesario” pero lo que más resalta es la incomodidad por parte de los usuarios de Paseo de San Francisco.

“Siento que si tienen que estar ahí pero no de una manera tan obvia, voy y veo que diez personas me observan [entra en contradicción con la sensación de tranquilidad]... yo siento que sí sé por ejemplo, cómo comportarme, lógicamente sé las cosas que no debo hacer ahí para mantenerlo de la forma en la que está. Pero, es lógico porque luego hay gente que va con niños pequeños que todavía no saben las cosas que tienen que hacer y luego andan corriendo por ahí o gente que va al espacio y ni siquiera lo respeta, entonces siento que es como un mal necesario” (PM-23-Arq).

Este tipo de tensiones sociales por parte de los vigilantes son registrados en la cartonarrativas tanto por los jóvenes oriundos como por los visitantes. Es decir, ningún usuario se escapa de recibir una llamada de atención, y cuando la presencia por el número de vigilantes aumenta es indudable que los usuarios se sientan vigilados, incómodos o inclusive hostigados por los guardias de seguridad: “los mismos de seguridad te preguntan ¿A dónde vas? Y te van siguiendo a donde vallas, y tú dices ¡no me voy a robar la bugambilia o cualquier otra planta. Es molesto, por eso ya ni paso por el área del jardín. Sí quiero ver el jardín prefiero irme a la terraza de CINEMEX” ((PM-23-Chef).

Otros actores urbanos con menor porcentaje de mención pero que al igual crea tensión social entre sus usuarios son algunos comerciantes informales que escapan de la vigilancia del lugar o que consiguen permisos temporales para estar ahí, como por ejemplos aquellos jóvenes que venden lapiceros, rosas o algún tipo de manualidad, o una persona

que por varios años vendió chicharrines, papas y golosinas en una de las esquinas entre el callejón comercial y el Centro de Convenciones.

3.20 Actores urbanos (Vendedores o comerciantes informales)	
<p>“Yo digo que está bien la seguridad pero igual ahí adentro hay vendedores, y no va esa actividad ahí porque es molesto y andas de aquí para allá, a mí me ha pasado, los niños que piden ayuda les dices que no o algo así y luego son groseros. Y ya no te quedan ganas de estar afuera porque luego hay muchos vendedores hostigosos o la misma gente que te pide una moneda son groseros” (PM-23-Chef).</p>	<p>“También afectan los vendedores que de alguna forma estás sentado platicando y llegan. No digo que le nieguen la entrada pero simplemente es molesto eso. Pueden ponerles una isla o un espacio que no abarque mucho para alguien que venda flores” (PH-26-Arq).</p>
<p>En este cuadro se muestran algunos testimonios sobre los policías o guardias de seguridad. Esta situación por lo general incomoda a los diversos usuarios del lugar.</p>	

El hostigamiento por parte de los usuarios que reciben de los vendedores informales o la gente de calle hacen que su visita a los diversos lugares del espacio sea incomoda porque “Luego te persiguen los vendedores de flores. Llegan y te dicen una flor para su novia joven y tú ¡Si ni es mi novia! Y ellos ándele joven no sea codo. Gracias pero no es mi novia” (PM-23-Chef). Sin embargo, la presencia de estos actores urbanos sólo es registrada por parte de los jóvenes poblanos que tienen una mayor interacción con el espacio en diferentes horarios y días del año. Esto hace una gran comparación de los jóvenes visitantes que su estancia es por un tiempo reducido y quizás no observaron este tipo de vicisitudes en el espacio público y en el público-privado por tener menor número de experiencias con el lugar y el tiempo de visita restringido.

CAPITULO IV: Una interpretación de la apropiación social en Paseo de San Francisco.

3.2. Actores urbanos y las prácticas sociales en los espacios públicos y el espacio público-privado

En Paseo de San Francisco se identifica una multiplicidad de actores urbanos que desarrollan diferentes prácticas sociales, las cuales cambiarán de acuerdo al rol que adquiera, el lugar donde se ubique y el tiempo en donde se contextualice cada actor urbano. En el área de estudio, se identifican actores urbanos como: usuarios, transeúntes, visitantes (extranjeros y nacionales) y personas que laboran en los distintos lugares que conforman Paseo de San Francisco. Estos individuos son hombres y mujeres de diferentes edades: niños, adolescentes, jóvenes adultos, adultos y personas de la tercera edad. Pueden estar a solas, en pareja o en grupos conformados por personas del mismo sexo o mixtos y, de diferentes edades, como las familias; también se identifican grupos de adolescentes del mismo sexo y edad, compartiendo vestimenta similar, como el uniforme escolar, que indica que pertenecen a una misma institución educativa.

En ocasiones, las prácticas realizadas por los diversos usuarios en el lugar de estudio, traspasan las espacialidades de lo público a lo privado. Los actores urbanos, consciente o inconscientemente, van y vienen de un lado para otro, atravesando ambas espacialidades, sin darse cuenta que son sus prácticas socioculturales, como el vagabundear, caminar, andar, atravesar, transitar, comprar, reunirse o socializar, las que dotan de carácter público a los diferentes espacios.

Las experiencias generadas en un espacio darán cuenta de algunos procesos de apropiación y percepción del lugar, lo que propicia identidad a los lugares y a los no lugares, dependiendo del enfoque desde el cual se les observe. El lugar, como categoría de análisis, se caracteriza por ser identificadorio, relacional, histórico y generador de identidad, mientras que, los no lugares son sitios que pasan desapercibidos para la sociedad, espacios sin "identidad" y sin ningún tipo de apropiación social (Páramo y Burbano, 2015). De acuerdo con el planteamiento anterior, se obtienen ciertas diferencias que pueden ser contrastadas con los datos etnográficos obtenidos en esta investigación. Por ejemplo, en la definición de los no lugares, estos se determinan como lugares de paso, en este sentido, solamente se toman en consideración aquellos actores sociales que hacen uso temporal del espacio, aunque no son los únicos que interactúan en estos lugares.

Gran cantidad de personas hacen uso temporal de las instalaciones, como el cine - o, si el lector gusta-, el centro comercial, el café, el restaurante o cualquier otro espacio, donde se dan relaciones efímeras. Es cierto que, algunos autores mencionan que no existe apropiación por parte de estos actores sociales que van de paso, sin embargo, se opina que la generación de ciertas experiencias y sensaciones puede crear referencias simbólicas con el espacio, con ello, un apego al lugar y, en consecuencia, una apropiación.

En algunos estudios, se hace referencia a aquellos actores que sólo van de paso, cuya estancia es temporal y que únicamente socializan con otros actores urbanos para intercambios comerciales, desde la perspectiva de esas investigaciones, los cines se pueden definir como no lugares. Sin embargo, si ese mismo cine es ocupado o vivido por un trabajador que cumple con un horario laboral, come, sociabiliza y cumple una estancia fija todos los días, se convierte en lugar, porque forma parte de las actividades cotidianas de aquel actor social. Quizá, el trabajador no vuelva a ver a los clientes del cine o saludarlos y mucho menos tener convivencia que se entabla entre un trabajador y el cliente o viceversa. Al final de cuentas el trabajador del cine cumple con su rol o papel dentro del espacio, aunque su rol no sea un patrón fijo todo el tiempo. Como se ha mostrado en el capítulo de etnografía un actor urbano puede tener diversos roles sociales, entonces un trabajador al socializar con los usuarios-consumidores que son recurrentes se entabla una convivencia entre el cliente y el trabajador.

Es por eso que es importante tomar en cuenta a todos aquellos actores sociales que participan dentro de las diferentes dinámicas de un cine, es decir, aquellos actores urbanos que dan vida a este espacio para que los consumidores puedan disfrutar de un servicio. Entre trabajadores (desde el que vende un boleto en la taquilla, hasta esos personajes que no se ven, como los proyectistas o las personas de limpieza que entran cada vez que los clientes han abandonado la sala de cine) y usuarios, se tiene una diversidad de actores sociales en un mismo espacio, se determina de cierta manera a todas aquellas personas que dan vida al cine y, no sólo privilegiando a aquellas que sólo hacen uso de estos lugares por un determinado momento.

Hasta ahora, se ha abordado el ejemplo del cine, sin embargo, es preciso hablar de todos aquellos actores sociales que habitan alrededor de estos lugares que albergan temporalmente a personas locales e inclusive de otras partes del mundo, ¿no tienen que adaptarse a la dinámica que conlleva el cine o un centro comercial? Todos los servicios que ofrecen estos espacios implican una gran cantidad de gente, como personal de seguridad, de limpieza, de mantenimiento, y todos y cada uno de los actores urbanos que dan vida a

un centro comercial, así como la movilidad de transporte público durante el día constante durante el día; en el ir y venir cotidiano, estas personas tienen que convivir con las personas que habitan en los alrededores. Este espacio, además, se convierte en un referente para los habitantes de la zona, por ejemplo, si se preguntase “¿por dónde vives?”, responderían: “por tal centro comercial”, por lo que se convierte en parte de su lenguaje cotidiano. Al usar el transporte público, seguramente tomarían uno que indicara una ruta o un letrero con la leyenda “centro comercial”. En Puebla, para que los ciudadanos identifiquen el área por donde transita el transporte colectivo, se toman ciertos lugares como referencia, hablando de centros comerciales, pueden mencionarse Plaza Dorada, San Pedro, el Centro, Plaza Cristal, entre otros. Todo esto, permite cuestionarse: ¿un no lugar puede convertirse en un lugar?, ¿para quién es un no lugar?, finalmente, a largo plazo, ¿pueden convertirse en lugares de memoria?⁴⁵ Por el momento, existen muchas preguntas acerca de la aplicación del término, por otra parte, sería importante que en las investigaciones sociales se aclarara desde qué punto de vista se emplean los términos de lugar y no lugar.

Una discusión similar aparece sobre las apropiaciones sociales, a raíz de una situación observada entre usuarios y trabajadores. A partir de las prácticas sociales, de su frecuencia y repetición, puede establecerse que existen diferentes tipos y grados de apropiación social en Paseo de San Francisco, que han sido registrados y analizados a partir de los discursos recabados en entrevistas, diferentes recorridos guiados, grupos focales y la cartografía social, que formaron parte de las herramientas metodológicas para capturar el dato etnográfico.

Las principales actividades realizadas en este lugar se relacionan con un espacio que se toma como punto de reunión, ya sea para citarse con alguien, dar un paseo, tomar fotografías, ir al cine, tomar algún café, entre otras. Todas estas prácticas desembocan en el acto de caminar, definido como un acto de enunciación que proyecta recorridos y trayectorias en un espacio. A continuación, se discute la práctica del caminar como una manera de apropiación social del espacio público, conjuntando los datos empíricos observados y registrados en campo.

⁴⁵ De acuerdo con la definición de no lugar son sitios que pasan desapercibidos para la sociedad, espacios sin “identidad” y sin ningún tipo de apropiación social (Páramo y Burbano 2015). Además en los no lugares no se integran lugares de memoria y antiguos que den identidad a un grupo. Sin embargo, los espacios antes mencionados no sólo son lugares comerciales sino son referencias socioterritoriales que dan sentido a las prácticas realizadas por los habitantes de la ciudad de Puebla, lo que permite que con el consenso colectivo y los imaginarios se vayan creando lugares de memoria.

3.3. El caminar como apropiación social del espacio público.

Como ya se ha discutido anteriormente, la práctica del caminar es un acto complejo en donde intervienen elementos como ubicación espacial, signos corporeizados, experiencia sensorial, intencionalidad y acompañamiento, que ayudan a crear una experiencia del caminar donde se obtendrán dos tipos de lecturas del espacio. La primera, está relacionada con el trayecto que se crea al recorrer el espacio (caminar físicamente en el lugar) y, la segunda, correspondería a las narrativas que conllevan ese recorrido físico en el lugar, donde el recuerdo y las emoseñificaciones evidencian la relación que se crea entre los individuos y el espacio, convirtiéndose en una apropiación simbólica. Por lo tanto, cuando se camina por cualquier espacio, se crea una experiencia (recorrido y narrativa) y con ello, vínculos de pertenencia, apego o rechazo que, más adelante, se convertirán en distintos grados de apropiación social.

Para algunas personas, el caminar tiene sentido si se realiza en solitario, sin embargo, observando el contexto de Paseo de San Francisco, es una actividad que pocas veces puede realizarse así ya que, es un espacio constantemente habitado y transitado por varios actores sociales que van y vienen, trazan trayectos, dibujan recorridos y, con ello, historias que -en el futuro-, pueden ser contadas, guardadas en la memoria u omitidas, terminando en el olvido. Por estas razones, se propone que la práctica de caminar es un acto de apropiación simbólica del espacio.

Como ya se ha mencionado en ocasiones anteriores, Paseo de San Francisco es un espacio privado pero de uso público al ofrecer bienes y servicios dirigidos para las clases medias, medias altas y altas de Puebla y, a los diferentes visitantes que vienen a hacer turismo a la ciudad. Sin embargo, una de las principales actividades que se observa en el lugar es el caminar, ya sea por paseo, recreo, ocio, trabajo o, simplemente, el hecho de deambular por la ciudad. El diseño urbano de Paseo de San Francisco permite que sea un espacio destinado al tránsito de personas que caminan de un lugar a otro. Por lo que los diversos lugares que lo conforman permiten que sea un espacio para actividades como el paseo, el encuentro ciudadano, de reunión informal, un sitio para compartir y socializar.

El caminar puede considerarse una manera de apropiarse del espacio, no en el sentido acción-transformación, sino en el sentido simbólico. Como ya se expresó, el caminar es un acto que proyecta recorridos y trayectorias en un espacio, por lo tanto, el acto de andar invita a tener encuentros y desencuentros, una conversación, el disfrute del tiempo, el estar solo o acompañado; permite trazar rutas, donde se observa a las personas andar y detenerse, es decir, realizar pausas y continuar su trayecto.

Ya se ha discutido cómo, en la práctica de caminar, como una forma alternativa de vivir la ciudad, intervienen algunos factores que contribuyen a crear una experiencia placentera o no, algunos de ellos son: el tiempo (si llevas prisa o vas *a tiempo*), el ir acompañado (y si es representativa esa compañía) o solo, las pláticas o charlas (pueden darse con alguien más o con uno mismo), el lenguaje corporal, el estado de ánimo, si el lugar está concurrido o vacío, las condiciones físico-espaciales, etcétera.

El lugar puede tener características particulares o excepcionales, pero el hecho que se genere alguna emosignificación, dependerá de la experiencia del caminar. Aidé, una joven de 22 años, usuaria activa de este lugar comenta: “puedes estar en el lugar más feo, pero si es una linda compañía, no importa” (Aidé 2015), añadió que Paseo de San Francisco es uno de sus lugares favoritos y, que tiempo atrás, iba a leer a las ruinas que estaban en la parte de atrás, por donde están los hornos, pero que ahora ya no puede pasar. Comenta que era el único lugar donde se podía sentar u acostar por un rato, indicando que, incluso si ahora sólo suele caminar, es un lugar que le gusta y le evoca muchos recuerdos positivos, y cada vez que puede, va a pasear a los jardines.

Esta observación lleva a reflexionar ¿por qué, en este gran complejo de lugares, el caminar es una de las principales prácticas sociales? Una primera respuesta puede ser que el caminar como práctica corresponde a cuestiones funcionales y estéticas del lugar. En este sentido el mobiliario urbano funciona como un oferente (Burbano 2014) para que se propicien ciertas prácticas o en dado caso se eviten el tránsito de actores urbanos. Esto se relaciona con el diseño urbano de cada uno de los espacios a partir de su distribución y la presencia de mobiliario urbano, por ejemplo si hay bancas, escaleras, accesos, rampas y otros aspectos que pueden ser propiciadores de prácticas sociales. En este aspecto, Paseo de San Francisco carece de mobiliario urbano en donde tomar un descanso o sentarse un momento por lo que, los usuarios, o bien buscan para ello espacios como las escaleras y algunos muros o, se ven obligados a continuar su camino.

3.3.1. *Caminar en los jardines de Paseo de San Francisco*

Los jardines y el estanque de los pescaditos son los lugares que más resaltan en las entrevistas, pese a la infinidad de recorridos que pueden trazarse o, incluso si no se cruza esa área ajardinada, los diferentes actores urbanos tienen la referencia que en ese espacio se puede caminar. Con base en las anécdotas y relatos que se han recolectado por medio

de las entrevistas, el grupo focal y las cartografías sociales, puede considerarse a los jardines como el corazón de Paseo de San Francisco. No importa por cuál de los accesos se ingrese, siempre se puede estar en esta área ajardinada y realizar un recorrido por sus sendas, generando una experiencia y, por lo tanto, un relato.

Dentro de los jardines se localiza el estanque de “los pescaditos”, este espacio es conocido como el parque de los novios, ya que en él se encuentran la mayor cantidad de parejas sentadas o paseando por el lugar. Pero, ¿por qué sólo se puede caminar en los jardines? Esto corresponde a una cuestión física y estética, ya que no existen muchas bancas o espacios donde tomar asiento o un descanso, esta situación obliga a que el caminar sea la principal actividad de los usuarios en este lugar. Dentro de la configuración espacial, puede observarse que a lo largo de los jardines y, específicamente al terminar el estanque de los pescaditos, existen algunas bancas u otros elementos arquitectónicos donde sentarse, como los muros de contención (ya que este jardín está en desnivel) y las escaleras que conectan a otros lugares de Paseo de San Francisco.

Las condiciones físicas, como el ser un espacio abierto y tener vegetación (árboles y plantas ornamentales), ayuda a que los jóvenes se sientan con cierta “libertad; esta puede ser una de las razones por las cuales se observa una gran cantidad de parejas en estos espacios. Sin embargo, aun cuando existen áreas con pasto, donde los jóvenes bien podrían tomar un descanso, hay una prohibición de pisar las áreas verdes, por lo que no se pueden realizar ciertas acciones como sentarse, acostarse o incluso, caminar dentro de esas áreas.

Por otra parte, no existen muchas bancas o lugares donde sentarse y, una vez ocupados esos escasos puntos, destinados a tomar una pausa durante el recorrido, las personas o parejas que pasean, se ven obligadas a continuar caminando. A pesar de este tipo de inconvenientes, los jardines de Paseo de San Francisco son un espacio que permite la sociabilización, evidente por la gran cantidad de jóvenes que se aglutinan y deambulan por sus sendas.

Los signos corporeizados⁴⁶ son otros elementos importantes que deben tomarse en cuenta dentro del caminar. Se consideran así, aquellas actividades perceptivas, gestos

⁴⁶ Se refiere a los movimientos corporales que un actor urbano puede generar, como ademanes y gestos. Los movimientos corporales forman parte de un complejo lenguaje codificado dentro del caminar; se relaciona con las maneras de estar parado, sentado, la posición de las manos y los brazos, gestos faciales, entre otros, como una manera de comunicación humana no verbal. En los signos corporeizados intervienen el sexo y la edad, ya que los comportamientos se codifican de manera diferente entre hombres y mujeres. Además, la edad también es un determinante en el comportamiento corporal y en los signos gestuales que forman parte de las caminatas y recorridos en los lugares semipúblicos.

corporales, reglas de etiqueta, expresión de los sentimientos, conductas corporales, que indican cómo el cuerpo forma parte importante dentro del acto de caminar, este no sólo es la acción, sino que va acompañado de una serie de lenguajes no verbales que dan pauta a una decodificación e interpretación más compleja de los signos. Fernanda, una joven informante de esta investigación, hace referencia a que “El caminar depende del tiempo, el momento y el lugar en donde estés, varía tu caminar... si llevas prisa, caminas, vas a paso largo y a lo que vas y te sigues”. Al comentario anterior, Fernanda agregó que el factor del tiempo es importante dentro de la experiencia del caminar, en este sentido, ella comenta que, “si tienes tiempo puedes caminar lento, observando a tu alrededor y reflexionar, también depende el estado de ánimo en que vayas, puedes caminar pensativo con la cabeza hacia abajo mientras vas caminando o si vas hipercontento (alegre) también se nota, sí varía mucho” (Fernanda, Grupo focal 2015).

Es posible reflexionar que, la acción de caminar, puede ser una actividad compleja, en donde intervienen muchos elementos, así como determinar que es un acto de apropiación simbólica. La proyección de recorridos y trayectorias en un espacio, estará delimitada por la ubicación espacial, los signos corporeizados y la experiencia sensorial y, estos elementos se complejizan si se tiene en cuenta la intencionalidad del caminar, es decir, si es por motivos de paseo, tránsito, cuestiones laborales o, simplemente, por el deambular por la ciudad. Así mismo, es importante tomar en cuenta que, dentro de las experiencias del caminar, es significativo el hecho de caminar solo o acompañado (en pareja o en grupo). Por estas razones, cada vez que se recorra este espacio, se tendrán diferentes lecturas.

Ya se había sugerido que los jardines - incluido el estanque de los pescaditos-, pueden ser considerados como el corazón de Paseo de San Francisco y que, independientemente del acceso por donde se ingrese, siempre se llega a



4.1 Se observó a un grupo de jóvenes sentados en las escaleras que se localizan al fondo de los jardines -el estanque de los pescaditos. Las escaleras son un lugar atractivo porque tienen la sombra de los árboles, permitiendo que su experiencia fuese agradable; su descanso estaba acompañado de plática y risas. Además, los jóvenes mostraban signos corporeizados relajados, lo que permitió que en ese momento, se apropiaran simbólicamente de este espacio.

ellos. Pues bien, la experiencia de caminar por el lugar inicia desde el momento en que se decide por dónde ingresar, comenzar y finalizar el recorrido. Los pasillos o senderos forman parte del diseño de estos jardines y llevan a cada uno de los usuarios a trazar sus propias rutas, dependiendo de sus intereses, la compañía, el estado de ánimo y la concurrencia que haya en el lugar. Los senderos están rodeados de vegetación, árboles y plantas por ambos lados, los rayos de sol son tenues, ya que las copas de los árboles impiden que lleguen de forma directa, esto hace que el espacio sea perfecto para caminar, permanecer unos instantes, hacer una pausa en el recorrido y volver a caminar.

En los jardines, se puede observar a las personas caminando a través de las sendas trazadas, es poco frecuente que alguien transgreda las reglas del lugar, ya que existen carteles o signos donde se establece el comportamiento que deben tener los paseantes: “no pisar el pasto”, “no pasar” y algunos pequeños postes con alambres para delimitar el jardín de la senda. Además, existen varios guardias de seguridad privada que deambulan por el lugar para normar, cuidar y proteger Paseo de San Francisco, por lo que, si alguien infringe las reglas, recibe alguna observación por parte de los vigilantes.

En el área de los jardines, pueden observarse diversos grupos de actores, como familias, conjuntos de amigos, parejas tomadas de las manos y personas solas, a quienes les agrada caminar por ahí y por allá. En Paseo de San Francisco, los jardines son un lugar de referencia para citar a alguien y, desde ahí, decidir cuál es el siguiente destino, es por ello que hay muchas personas que están solas, pero cuya actitud denota que no estarán por mucho tiempo así, ya que voltean hacia todos lados, se notan nerviosos y ven fijamente a las personas que están alrededor, quizá para verificar que sea su cita; una vez identificados, por lo general, el semblante de quien está esperando cambia, así lo indican los gestos de su cara o su comportamiento corporal, que cambia de posición: de un estado de espera al de pararse bien, alinearse y dar encuentro a su cita, por su parte, quien llega, puede corresponder con una sonrisa mientras sigue caminando y se acerca hacia quien está esperando.

Cada persona, pareja o grupo de actores urbanos que camina por los jardines de Paseo de San Francisco, crea una experiencia diferente, una manera de hacer que será disímil a otros recorridos, pasados o futuros, ya que no existe una sola forma de caminar, sino mil maneras de hacer, como marca Michael de Certeau (2000). El recorrido que se haga en los jardines estará delimitado y normado por el espacio y los actores que vigilan el lugar, sin embargo, los visitantes y usuarios del mismo lugar, crearán experiencias

diferentes, de acuerdo a los intereses que tengan en un momento específico y, de la compañía con la que cuenten en su caminar.

3.3.2. *El caminar de los vigilantes en Paseo de San Francisco*

De acuerdo con la Real Academia Española, el rondín se define como “una ronda que hacía regularmente un cabo de escuadra para celar la vigilancia de los centinelas”⁴⁷. Sin embargo, en este trabajo, se entiende al rondín como la supervisión que hace un vigilante para comprobar la custodia y el orden en Paseo de San Francisco. Esa supervisión se hace a través de recorridos sistematizados por el lugar, con caminatas con itinerario fijo. La función del rondín, junto con la figura del vigilante, la hacen una práctica normativa del espacio (territorio).

Los vigilantes que laboran en las instalaciones de Paseo de San Francisco portan un uniforme que consiste en: un pantalón gris con franja color azul cielo a los lados; una camisa azul cielo con vivos en azul marino que, en la parte frontal, tiene una estrella (en un lado) y el logotipo de Paseo de San Francisco (en el otro lado) y, en la espalda, tiene con letras blancas y en mayúsculas, la leyenda “seguridad”; zapatos negros, que pueden variar de acuerdo a la personalidad, gusto o economía de cada vigilante; los accesorios que complementan el uniforme son una corbata azul y un radio, con el cual mantienen la comunicación quienes integran el equipo de vigilancia. Con esta vestimenta, los vigilantes se distinguen del resto de los usuarios del lugar.

Durante la investigación, se registró la presencia de un equipo numeroso de vigilantes, sin embargo, por ser información de carácter privado, no fue posible saber el número exacto de personas que integra al personal de vigilancia. Las áreas que cubre este equipo de seguridad, son los jardines, el centro comercial y el estacionamiento; mientras que instalaciones como el Hotel Boutique la Purificadora, el Hotel Boutique Casa Reyna, la biblioteca pública Miguel de la Madrid Hurtado, las oficinas de gobierno, entre otras, cuentan con un cuerpo de vigilancia y seguridad tanto pública como privada.

Esto permite hacer un primer acercamiento a Paseo de San Francisco como un espacio en constante vigilancia y como un espacio normado por reglas explícitas, como

⁴⁷ Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.^a ed. [en línea]

indicaciones escritas (“no pasar”, “sólo personal autorizado”, “cerrado”, entre otras) o simbolizadas en la señalética, o bien, implícitas en el tipo de sanción que aplica un vigilante cuando hace una observación o llamada de atención a quien quebrante las normas o el orden del lugar.

Respecto al desempeño y comportamiento de los propios vigilantes, algunos hacen rondines de acuerdo al área que les toca custodiar, sin embargo, en ocasiones no es perceptible su presencia, por ejemplo, en los jardines. Esto se debe a que se ubican en puntos estratégicos, desde donde tienen una visión del lugar, pero no son visibles al público en general, por ejemplo, espacios donde hay sombra o detrás de los muros, de esta manera, no se distinguen visualmente desde lejos, sino que se les percibe hasta estar a una distancia corta. Algunos, hacen sus rondines en el área designada, sin intervenir en otros espacios, es decir, si les toca estar en el centro comercial, sólo deben custodiar dentro de esas instalaciones, no deben trasladarse al estacionamiento o al jardín.

Durante la investigación, se entrevistó a un adulto mayor que ha trabajado aproximadamente dos años en Paseo de San Francisco, quien comentaba que su trabajo le gusta porque es tranquilo, incluso cuando permanece casi todo el día en el lugar, ya que su horario laboral es de 7:00 a.m. a 7:00 p.m. Indicó que, en ocasiones, le tocaba estar cuidando en los jardines y lo que hacía, principalmente, era indicar a los usuarios que no pisaran el pasto, a los “jovencitos” que se portaran bien, refiriéndose a las parejas de jóvenes que buscan los lugares fuera de la observación de otros usuarios y de la vigilancia para compartir besos y caricias y, solicitar el documento que acreditara el permiso para la tomar fotografías, por ejemplo, de quinceañeras.

Este informante indicó que todos los vigilantes que estaban en el lugar debían recorrerlo, pero apuntó que no tenía un itinerario fijo para sus recorridos y, con base en la descripción que dio de “ir por aquí y por allá”, da la impresión que, en los trayectos que traza al vigilar el jardín, deambula por el espacio. Sin embargo, no en todos los espacios que vigila puede efectuar ese deambular, por ejemplo, en el estacionamiento tiene que permanecer en un lugar fijo. Por lo tanto, su caminar estará determinado tanto por el espacio que le toca vigilar y por las actividades que le asignen realizar.

Hasta este punto, sólo se han descrito las actividades que realizan los vigilantes en el desempeño de las funciones para las cuales han sido contratados, sin embargo, ¿qué pasa cuando estos actores entran en contacto con los usuarios de Paseo de San Francisco?

En las narrativas de algunos jóvenes poblanos, usuarios del espacio, ha emergido la presencia de estos vigilantes que norman el espacio, principalmente, por algunas observaciones que les señalaron por haber infringido, en algún momento, las reglas del lugar, causando tensiones sociales en el espacio público.

El 5 de mayo de 2015 se acudió a Paseo de San Francisco con la finalidad de registrar qué sucede en la plaza y sus alrededores cuando hay una afluencia de gente mayor a la del resto del año. Para contextualizar, en esta fecha, miles de poblanos se dan cita a lo largo del Boulevard Héroes del 5 de mayo, para observar el desfile conmemorativo de la batalla que se libró en 1862 en Puebla contra el ejército francés, donde resultaron vencedoras las tropas mexicanas. Cada año, se realiza un desfile cívico-militar, en el cual participan las escuelas más distintivas de la ciudad de Puebla, así como representantes del Ejército mexicano. Miles de poblanos y foráneos asisten desde temprano para observar el desfile que, desde el año 2012, inicia en la zona de los Fuertes y culmina en la Avenida 25 poniente, recorriendo gran parte del boulevard Héroes del 5 de mayo. Este fenómeno, puede interpretarse como la fiesta de los poblanos o la fiesta más grande que tiene la ciudad de Puebla.

Geográficamente, Paseo de San Francisco se encuentra aproximadamente a la mitad de la ruta que recorre el desfile del 5 de mayo, por lo que resultó interesante registrar el comportamiento de aquella masa de gente antes, durante y después del evento conmemorativo. Ese día, se realizaron recorridos constantes por los jardines, la plaza, el estacionamiento (que estaba cerrado) y las calles aledañas a Paseo de San Francisco, con la finalidad de monitorear los diferentes espacios que conforman este complejo sistema de lugares y registrar el comportamiento de las personas que acudieron a observar el desfile. En este apartado, no se ahondará en las primeras dos etapas del desfile, ya que sólo interesa el tema correspondiente a la vigilancia del lugar.

Dentro de la plaza comercial, hay una fuente que ha sido una de las mayores atracciones para los usuarios del lugar, principalmente para los niños, a quienes les gusta observar el movimiento, los tamaños y los colores de los peces que se encuentran ahí. Cuando el desfile concluyó, gran cantidad de gente se dirigió a la plaza, algunas personas se quedaron en la fuente, hubo mucho bullicio entre los observadores que estaban en el lugar, sonrisas, jugueteos y comentarios sobre los peces que nadaban en la fuente. Sin embargo, pocos minutos después, la presencia de los vigilantes se volvió más evidente y comenzaron a regular el comportamiento de las personas. “¡No metas la mano!”, gritó un

señor, cuando los usuarios voltearon, identificaron al guardia de seguridad (por el uniforme que portaba), quien había emitido la frase con tono enérgico, sin dar pauta a ningún tipo de negociación. Al ver el comportamiento del vigilante, nadie dijo nada, pero las miradas y comentarios fueron de disgusto, varios usuarios comenzaron a alejarse de la fuente para no discutir y decidieron ir a otros puntos de la plaza, en un momento, el área de la fuente quedó vacía. Este es un ejemplo de la regulación del comportamiento que existe en espacios público-privados.



Esto permite reflexionar que las funciones de los vigilantes, así como su presencia misma, regulan el comportamiento de los usuarios de la plaza, previniendo que estos comenten algún tipo de infracción y, en caso de hacerlo, los guardias de seguridad tienen la autoridad para emitir alguna observación. Los usuarios, al modificar su comportamiento ante los guardias, legitiman el poder que estos portan para regular las conductas y actividades dentro de estos espacios.

De acuerdo con las observaciones realizadas en campo, se tiene registrado que Paseo de San Francisco es un espacio en constante vigilancia, no sólo por el cuerpo de seguridad que está dentro de las instalaciones de la plaza comercial, sino por parte de los policías municipales, que guardan la seguridad de los alrededores y, las cámaras de video que están en zonas estratégicas, para salvaguardar el orden del lugar.

Los vigilantes, además de distinguirse por el uniforme que portan, cubren el estereotipo que se tiene respecto a estos personajes, los de “la seguridad del lugar”. Para algunos usuarios, la sola presencia de los guardias de Paseo de San Francisco “impone”, inhibiendo así comportamientos que infrinjan las reglas, lo que significa también que los usuarios evitan ser sancionados, aunque, aquellos usuarios que desconocen las reglas, corren el riesgo de infringirlas y ser reprimidos por ello. Finalmente, algunos usuarios expresaron haber realizado actividades que no están permitidas en Paseo de San Francisco, sin que nadie les hubiera dicho nada, esto puede atribuirse a que escaparon de la vista de los vigilantes del lugar.

Por todas estas razones, puede decirse que Paseo de San Francisco es un espacio en constante observación, a través de diversos instrumentos y mecanismos de vigilancia, ya sea por las funciones que realizan las personas que físicamente deambulan el área o que se ubican en puntos estratégicos y que no son percibidos a simple vista por los usuarios, así como las cámaras de video, todo ello contribuye a regular las actividades y las conductas en el espacio.

3.4. El “diálogo” entre espacialidades: lo público y lo privado en Paseo de San Francisco

En las cartografías sociales aparecen calles, avenidas, esquinas, el parque de San Francisco, explanadas, entre otros espacios que son considerados públicos, sin embargo, hay una diferencia entre el espacio concebido y el practicado. Los jóvenes informantes contribuyeron a reconocer esta comparación en aquellos espacios que son considerados como públicos, ya sea por sus características propias o porque así son reconocidos por el Ayuntamiento del Municipio de Puebla.

Respecto al espacio concebido, se observa que los espacios públicos más importantes para los jóvenes entrevistados son los jardines de la ex fábrica “La violeta” y el estanque de los pescaditos; la explanada del Centro de Convenciones, el centro comercial (o los cines, para algunos informantes) y la explanada del atrio de la iglesia de San Francisco. Todos estos tienen en común el hecho de ser espacios abiertos que invitan a la reunión y la sociabilidad, lo que le proporciona tintes de público. Uno de los entrevistados compartió

una experiencia en el Centro de Convenciones, al cual consideraba un espacio público, este informante narra:

“En un partido de [fútbol de] la selección [mexicana] que fue un viernes en la tarde-noche salimos de los Sapos cuando todavía estaban, y ya bien borrachos nos fuimos para allá [Centro de Convenciones] a gritar ¡México! ¡México! y nos quitamos las playeras, y bueno, los policías que estaban ahí nos dijeron que no podíamos hacer desfalcos, que por favor nos retiráramos” (PH-23-Chef).

Cabe mencionar que, según las referencias de los jóvenes informantes y, por experiencias que este en particular comunicó en otras partes de la entrevista, la explanada del Centro de Convenciones se concibe como un espacio público, por ser un punto de reunión y sociabilidad entre jóvenes. Este joven trató de replicar una práctica social que se realiza en espacios como el zócalo, el Paseo Bravo, la rotonda de la Fuente de los Frailes en la Avenida Juárez y, recientemente, en la plaza de la Victoria (zona de los Fuertes), donde se permiten aquel tipo de manifestaciones sociales por ser lugares públicos. Sin embargo, al intentar utilizar la explanada del Centro Convenciones como espacio público, se encontraron que es un espacio restringido para ciertas prácticas socioculturales o para la expresión social de los ciudadanos ya que, al ser de carácter privado, trata de mantenerse el orden y regular el comportamiento de los usuarios, principalmente con la presencia de vigilantes en el lugar. En su relato, el informante explicó que fueron abordados por cuatro o cinco policías al mismo tiempo; al estar en un tono festivo, el grupo de jóvenes no lo tomó a mal y se retiró hacia la calle, donde su comportamiento ya no fue reprimido.

Esta situación, así como otras que se presentarán más adelante, ejemplifican cómo estos espacios son considerados como públicos en los referentes de los usuarios, sin embargo, es un espacio privado, caracterizado por las prácticas restrictivas. Con base en lo anterior, puede decirse que se trata de un espacio público-privado, donde sólo se permiten ciertas prácticas sociales y determinados comportamientos, siendo reprimidos, por medio de la vigilancia privada del lugar, aquellos actos que alteren el orden social del espacio.

Además, también debe tenerse en consideración el hecho de que el centro comercial -como complejo- propicia que el espacio sea percibido como público. La posición de la marca del centro comercial Paseo de San Francisco, gracias al marketing realizado por la administración de dicho lugar, propicia crear una imagen física y espacial que se refleja en las cartografías sociales (individuales) elaboradas tanto por jóvenes poblanos como por los visitantes de la ciudad de Puebla, aunado a la configuración constructiva, tanto

de los espacios que conforman el centro comercial, como de los espacios públicos, como callejones, plazoletas y algunas calles que conectan las diferentes partes de Paseo de San Francisco. Por esta razón, la intervención de los espacios públicos, como la avenida 4 oriente o Arroyo de Xonaca, ubicada entre el centro comercial y el estacionamiento, tiene un tratamiento especial, hablando en términos arquitectónicos de intervención urbana.

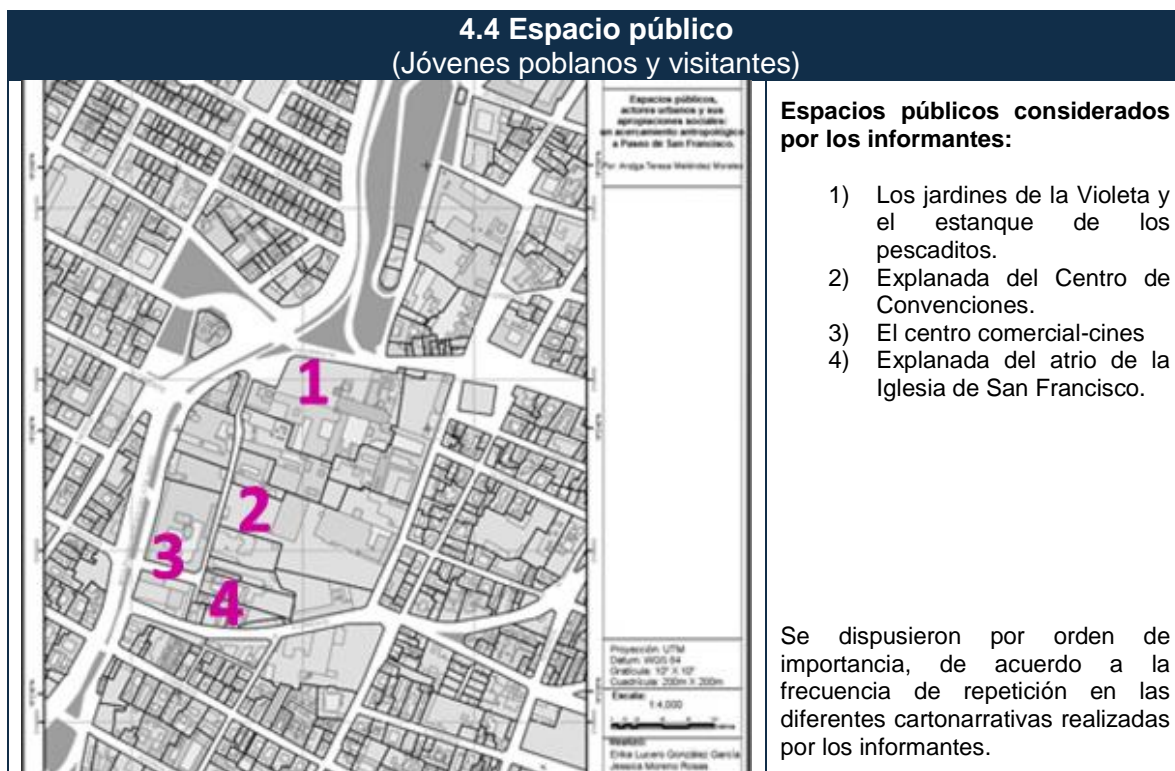


Esto permite hablar sobre la delimitación física que marca las fronteras del centro comercial, estas son evidentes cuando se observan con detalle ciertos elementos que permiten dibujar los límites espaciales. La división física puede determinarse por el alumbrado público, es decir, en dónde comienza y en dónde acaba, otras intervenciones significativas son la colocación de concreto hidráulico con impresiones en forma de adoquín (que se encuentra en perfecto estado), la señalética vial en ambos lados de la calle y las banquetas amplias, estas áreas están en constante limpieza y se observa la presencia de vigilancia, principalmente privada, y no coexiste gente de la calle o indigentes.

Además, durante el verano de 2015, comenzó la transformación de monumentos en esta área, así como la intervención de la vía pública en la avenida 2 oriente y las modificaciones arquitectónicas a inmuebles abandonados, ubicados sobre la misma calle. Se registró la colocación de una reja en un callejón peatonal, entre el Hotel Boutique Casa

Reyna y el estacionamiento, la apropiación de la calle 12 norte -que conecta las avenidas 2 y 4 oriente- como área de carga y descarga y, estacionamiento de Casa Reyna, junto como otros ejemplos de apropiación física que se explicarán a detalle más adelante. Todos estos elementos permiten delimitar administrativamente el espacio que corresponde al centro comercial y los acuerdos con Casa Reyna. Los límites físico-espaciales así determinados por estos elementos, son los que llevan determinar lo que es cuidado y protegido por la propiedad privada del centro comercial, es una forma de decir “hasta aquí es mi territorio”.

Esto contrasta de manera evidente cuando un usuario se desplaza hacia el norte de la ciudad. Los cambios radicales se observan a escasos metros de los límites del centro comercial, algunos ejemplos son: las calles están pavimentadas con cemento asfáltico y se encuentra en mal estado, se registran baches y falta de señalética vial, también falta alumbrado público y la presencia de elementos de seguridad es prácticamente nula ya que, durante los múltiples recorridos realizados, la etnógrafa reportó una escasa vigilancia en las calles aledañas a Paseo de San Francisco. Esto propicia que las calles no sean transitadas por la noche y que sea un espacio inseguro y solitario.



Estos factores hacen que los actores urbanos prefieran caminar o trasladarse por las principales avenidas de la ciudad por ejemplo el Boulevard 5 de mayo y la calle 10 Norte, o bien, cruzar por el centro comercial. Se evita la parte norte del área debido a que, por las condiciones que presenta, puede ser considerada como la sección trasera de todo este complejo sistema de lugares: no hay acceso por la calle 12 norte después de las seis de la tarde. Desde el año 1994 y hasta el 2012, existían varios puntos de acceso al espacio por dicha calle, sin embargo, desde el año 2013 se comenzó a restringir el paso peatonal. Actualmente, la única entrada que existe para los jardines del centro comercial se cierra cuando empieza a oscurecer, propiciando que los usuarios den toda la vuelta a la manzana para poder acceder a Paseo de San Francisco. Aunque se registran otras entradas y salidas por la calle 12 norte, lamentablemente, son de acceso restringidos para el público en general, únicamente personal autorizado puede ingresar a estos espacios, los cuales cuentan con una vigilancia extrema, no sólo con personal humano, sino que cuentan con otro tipo de tecnologías que permiten “proteger” esta área.

En ocasiones, a pesar de que los indicios físicos suelen evidenciar los límites de los espacios público-privados y de los públicos, son las prácticas de los diferentes actores urbanos lo que permite que entren en diálogo, desdibujando la división de los límites de lo público y lo privado, propiciando que ambas espacialidades sean usadas y practicadas. La oferta comercial, la presencia de diversos actores y las prácticas diferentes al consumo, son aspectos que permiten concluir que estos espacios se convierten en públicos en determinados horarios del día y que, por sus características físico-espaciales, dan cabida a la participación de grupos de hombres y mujeres, de clase media a alta, dando vida a Paseo de San Francisco.

3.5. Impactos sociales a partir de la renovación urbana en Paseo de San Francisco.

La renovación urbana no sólo modifica el diseño urbano, también impacta en las dinámicas sociales de los habitantes de la ciudad de Puebla. Algunas características que se observan en el área, están relacionadas con el cambio de uso de los inmuebles, aquellos que anteriormente eran casas-habitación, se han transformado en espacios con fines comerciales, principalmente, por ejemplo: tiendas, boutiques, restaurantes, hoteles, estacionamientos, plazas o centros comerciales, entre otros. Esta tendencia, también

influye en el cierre de diversos negocios que habían perdurado por varias generaciones, como las “tienditas de la esquina”, las chaluperas del parque de San Francisco e incluso las familias -principalmente las mujeres- que abrían las puertas de sus casas y colocaban una mesa para vender dulces o comida en el barrio del Alto.

Las prácticas socioculturales o usos populares del espacio (Giglia, 2015) se han transformado e incluso, algunas actividades han desaparecido, por ejemplo, los puestos donde se preparaban y vendían chalupas, ahora son construcciones adaptadas para alojar restaurantes. Por otro lado, existen lugares y prácticas que han perdurado tras varias generaciones, como la bendición de automóviles y mascotas a un costado de la iglesia de San Francisco (avenida 14 oriente), actividad que se realiza los domingos por las mañanas.

Prácticas y lugares de tradición barrial entran en competencia directa con los nuevos comercios, las grandes cadenas hoteleras, tiendas-boutique, restaurantes de alta cocina, entre otros; quedando en desventaja los negocios pequeños, ya que al haber menos casas-habitación y, con el aumento de turistas en el área, es difícil que se consuman sus productos, como consecuencia, los ingresos económicos cada día se ven a la baja, lo cual obliga a estos viejos negocios a dejar el lugar a otro tipo de comercio -más rentable- acorde a las condiciones que se presentan en el área. Además, los monumentos que han sido rescatados y rehabilitados como espacios comerciales, son visualmente más atractivos, desde el punto de vista turístico, que los pequeños comercios de los barrios aledaños.

Por otro lado, la apertura de espacios comerciales para sectores con un alto poder adquisitivo, como lo son el Hotel la Purificadora, el Hotel City Express y el Hotel-boutique y restaurante Casa Reyna, conllevan otras modificaciones espaciales. Estas se observan en los nuevos límites y fronteras que se establecen con la colocación de postes con cadenas, el mantenimiento del alumbrado en espacios comunes, la aparición del logotipo de las empresas para zonificar el área, así como la presencia de vigilancia constante: personal, cámaras de video y reglas gráficas de comportamiento. Todo esto hace que estos espacios sean restringidos para el público en general y que sólo los clientes puedan disfrutar de los beneficios y servicios de esos comercios que se establecen en Paseo de San Francisco.

Al crear barreras físicas y simbólicas en los espacios se propicia la exclusión de actores sociales. Esta se hace evidente en el caso de los vendedores ambulantes ya que, en toda esta área, no se establece ningún comerciante informal y, en caso de que suceda, los vigilantes los “invitan” retirarse del lugar; tampoco es evidente la presencia de

indigentes. Por otra parte, poco a poco, se ha ido excluyendo a los “viene-viene”⁴⁸ que trabajaban en los alrededores de Paseo de San Francisco y, es cada vez más frecuente la presencia de los servicios de valet parking, ofrecido por trabajadores semi-formales que realizan una función similar pero con un costo establecido; mientras que a los viene-viene se les ofrecen unos cuantos pesos por la ayuda que ofrecen a los automovilistas para entrar o salir de un cajón de estacionamiento o algún espacio en la calle, y por cuidar temporalmente el vehículo, el valet parking tiene tarifas que oscilan entre los cincuenta pesos o más, y ofrecen el servicio exclusivamente a los clientes de los restaurantes y hoteles-boutique ubicados en la zona.

Si en la década de los años 90 del siglo XX, el área era transitada por los habitantes de los barrios aledaños⁴⁹, actualmente, los actores urbanos que se observan en el lugar son clases medias que tienen cierto poder adquisitivo y pueden consumir en algunos de los comercios que alberga Paseo de San Francisco o incluso en los que se encuentran alrededor. Por otro lado, se registran algunos actores sociales de clases medias y altas que se hospedan y degustan alimentos en algunos restaurantes de alta cocina del área, se trata principalmente de visitantes nacionales y extranjeros. Puede decirse que, la situación económica de los actores urbanos es un factor que influye en la movilidad espacial dentro de Paseo de San Francisco.

A pesar de los cambios y las constantes transformaciones urbanas, los habitantes de la ciudad de Puebla sienten afinidad con Paseo de San Francisco. Pero, cómo pueden las personas que usan y/o viven en esta área, apropiarse de estos espacios, considerados como patrimonio de la ciudad y actualmente transformados en espacios comerciales. Una respuesta que puede ofrecerse, aunque no de manera definitiva es que, así como la ciudad experimenta cambios, también los actores urbanos modifican su comportamiento, adaptándose a las nuevas formas de vivir y hacer ciudad.

Debe tomarse en cuenta que, las vivencias personales de cada individuo son un factor que incide en la percepción que puede tenerse de un lugar en específico, por ejemplo, aquellas personas que vivieron en algunos de los barrios cercanos a Paseo de San Francisco, refieren en sus anécdotas algunas prácticas cotidianas del lugar donde vivían:

⁴⁸ Se les conoce así porque al ayudar a los automovilistas a estacionarse en la vía pública, hacen esta indicación: “viene, viene”.

⁴⁹ Los barrios aledaños se refieren principalmente a El Alto, La Luz y Analco.

jugaban, paseaban, transitaban durante el día y la noche, dónde se reunían con amigos y familiares.

A finales de los años noventa, se habilitaron los jardines, el centro de convenciones y la tienda Sanborns, algunos usuarios tienen recuerdos de la transformación urbana dentro de esa área que, con anterioridad, era un espacio construido y cerrado, que se convirtió en un espacio público, con acceso y movilidad dentro y alrededor de lo que fuera considerada como Colonia industrial. Estos espacios habilitados para el público en general se utilizaron en un primer momento como un lugar de esparcimiento, reunión y sociabilidad.

Posteriormente, abrieron sus puertas el centro comercial y el estacionamiento; sin embargo, algunos usuarios no se percataron del momento en el que se habilitó Paseo de San Francisco, tal como se le conoce. En las narrativas de los actores urbanos sobre este espacio, y al comparar la imagen actual del lugar con sus experiencias pasadas, dilucidan algunos indicios de la privatización de ciertos lugares que conforman este espacio. Tiempo atrás, los usuarios podían transitar por esas áreas, pero tras la reconfiguración espacial, actualmente se encuentran cerradas al público.

Los constantes cambios de los comercios y servicios que forman parte de Paseo de San Francisco, contribuyen a que sólo aquellos que han perdurado por un prolongado lapso de tiempo sean tomados en cuenta, como el centro de convenciones, los jardines (Estanque de los pescaditos), los cines (que se ubican dentro del centro comercial) y el estacionamiento. Mientras que, otros lugares como tiendas, boutiques, el acuario, tiendas departamentales e incluso el museo de sitio o las galerías de arte, entre otros, que sólo permanecieron en funcionamiento dentro de Paseo de San Francisco por un corto lapso de tiempo, tuvieron poco impacto y fueron olvidados por los actores urbanos que usan este espacio.

El Centro de convenciones es un espacio que, a pesar de ser privado, es de uso colectivo, su configuración espacial física, como tener una explanada a cielo abierto y una fuente en medio, contribuye a que funcione como espacio público, además de ser uno de los principales accesos al área. Este lugar, cuenta con escaleras que son un sitio idóneo para la congregación y la sociabilidad de grupos de jóvenes, ya que es propuesto como punto de reunión y, posteriormente, dirigirse hacia el centro comercial o cualquier otro lugar del centro histórico.

Los lugares que están dentro de los referentes de los usuarios -y que más resaltan en las entrevistas-, son los jardines y el estanque de los pescaditos. Se trata de espacios abiertos y acondicionado como jardín-parque, sitios predilectos para los paseantes que trazan una infinidad de recorridos, dependiendo del tiempo disponible, intereses y compañía. Incluso si los actores urbanos no cruzan esta área ajardinada, tienen como referencia que es un espacio tranquilo y relajado, donde se puede caminar. Las anécdotas y los relatos de los recorridos de diferentes usuarios se han recolectado por medio de entrevistas, un grupo focal y cartografías sociales, que permiten tener una visión antropológica del espacio; con ello, ha podido determinarse que los jardines son el corazón de Paseo de San Francisco, considerado así por ser el lugar principal y el más visitado de todo este complejo sistema de lugares.

Hasta finales de abril del 2015, la movilidad en los jardines era “libre”, ya que era el único lugar que contaba con diversos accesos y salidas, lo que propiciaba que, al recorrer las sendas de esa área ajardina, se generara siempre una experiencia diferente y, con ella, un relato. Posteriormente, el área del jardín de los Pececitos ha sido cerrada y no se cuenta con información que permita saber cuándo volverá a abrirse, si seguirá siendo un espacio semipúblico o si quedará definitivamente restringido, como ha sucedido con otras áreas que se han privatizado. Sin embargo, a partir de las anécdotas y narrativas de los usuarios, los recuerdos de los jardines hacen que sea un lugar predilecto para los jóvenes, debido a que lo consideran un espacio “más privado”, en el sentido de que hay poca gente, aunque no por ello escapan de la vigilancia del lugar. Dentro del imaginario de los informantes, este espacio es considerado bonito, agradable y más íntimo, además de ser el área con más vegetación de la zona.

Con los ejemplos expuestos en párrafos anteriores, se demuestra que las constantes transformaciones del diseño urbano, la modificación de los inmuebles, la apertura y clausura de espacios, la remoción del mobiliario urbano o, simplemente, contar con reglas visibles dentro de un espacio, contribuyen a moldear el comportamiento de las personas. Por su parte, los actores urbanos se adaptan a estas modificaciones, por ejemplo, los jóvenes entrevistados poco a poco han ido desplazando de sus opciones a Paseo de San Francisco, al considerar que el centro comercial es poco atractivo y algunos restaurantes caros para su economía, en consecuencia, prefieren trasladarse a otros espacios en el centro histórico de Puebla; a pesar de esto, Paseo de San Francisco sigue siendo considerado como un lugar para visitar “de vez en cuando”. En algunos casos, se

considera a este espacio como patrimonio cultural que da identidad a los habitantes de la ciudad. Los monumentos, sus elementos arquitectónicos y su antigüedad, así como algunas prácticas culturales que prevalecen a través del tiempo, son elementos que, en su conjunto, hacen que Puebla se considere una ciudad única, histórica y patrimonial.

CAPITULO V. Conclusiones

En esta tesis se da a conocer varios resultados de investigación a partir del objetivo de investigación planteado al inicio de este trabajo sobre el proceso de apropiación social (física y simbólica) de los actores urbanos en Paseo de San Francisco, quienes construyen maneras diferenciadas al usar y significar al espacio público, generando así relaciones sociales particulares entre el actor y el lugar de estudio. Los datos recabados, analizados y expuestos a discusión en esta investigación giran alrededor de los conceptos de espacio público, actores urbanos, prácticas y apropiaciones sociales.

A partir de ello, se identificaron las prácticas sociales en Paseo de San Francisco, lo que permitió realizar paralelamente un listado de individuos que dan vida a este espacio. Observamos que Paseo de San Francisco tiene actores urbanos diversos: oriundos, visitantes extranjeros, nacionales o regionales; hombres o mujeres; edad (niños, adultos, adultos mayores y principalmente jóvenes); prácticas socioculturales (caminar, pasear, comer, vigilar, entre otros) con diferentes roles sociales (transeúnte, usuario, comensal, trabajador, etc.).

Los actores urbanos presentes en Paseo de San Francisco, se clasificaron en un primer listado según si son oriundos o visitantes (nacionales o extranjeros); si van solos, acompañados o en grupo (pareja, amigos, jóvenes o familia) y según el género (hombre o mujeres). Etnográficamente, se registró la presencia de jóvenes que oscilan entre los 18 y los 30 años de edad como los principales usuarios de Paseo de San Francisco. La presencia de mujeres es más alta que la de los hombres dentro de este espacio físico. Aunado a lo anterior, la alta incidencia de las jóvenes del sexo femenino se vio reflejada en el número de participantes dentro de las actividades de la cartografía social individual de visitantes, las dos cartografías sociales colectivas y el grupo focal. Por otro lado, los actores sociales identificados por su rol y prácticas socioculturales son el personal de vigilancia (policías de seguridad privada) y los vendedores ambulantes (Ver capítulo 3.4 para más detalle).

Las prácticas socioculturales juegan un papel importante dentro de la dinámica urbana y en el proceso de apropiación por parte de los actores urbanos. Es a partir de las experiencias de cada uno de los informantes como codificaron sus narrativas con referencias sobre prácticas realizadas en el lugar de estudio. Estas van desde hacerse novio(a) de alguien, pasear con los amigos en alguna etapa de su vida, tomarse fotografías

e inclusive ir al cine. Estas actividades, cuando son recordadas y narradas hacen que Paseo de San Francisco se cargue simbólicamente de imaginarios creados a partir de la valoración de signos afectivos y estéticos otorgados por cada informante.

La práctica sociocultural con más presencia en la cartonarrativa fue el caminar en sus diferentes modalidades: pasear, transitar, recorrer, “pajarear”, entre otras. Posteriormente, se ubican otro tipo de prácticas: ir al cine, comer o beber y consumir. La identificación del caminar fue porque es la actividad con mayor número de repeticiones tanto en los mapas cognitivos como al hacer referencias dentro de las narrativas (física y figurativa), con ello se pudo sentar las bases para proponer la categoría de análisis de caminar/narrar en el presente trabajo.

Caminar/narrar es entonces una forma de apropiación social del espacio y esta misma se propone como un modelo de análisis para entender como es practicado el espacio tanto público como semipúblico. Su complejidad radica en la intervención de varios elementos que participan en la experiencia del actor urbano, con ello se determina la manera en la que se usa y significa un espacio social, y esto mismo se vincula con las apropiaciones sociales presentes en el área de estudio.

Por otro lado, la cartonarrativa arroja que el espacio público más importante de Paseo de San Francisco considerado por los informantes que participaron en la presente investigación son los jardines de la ex-fábrica La Violeta y el estanque de pescaditos. Todas las técnicas de indagación empleadas en este trabajo (grupo focal, cartografía social colectiva e individual, entrevistas semi-estructuradas) resaltan estos lugares. Aunado a lo anterior, algunos informantes expresaron una descripción más detallada sobre los jardines, inclusive exteriorizan algunas experiencias personales y las razones por las cuales consideran a este espacio público como un área donde es posible caminar y/o pasear aunque existen argumentos de informantes que apelan que es un espacio semipúblico pues es imposible actuar libremente en los jardines.

Con relación a las prácticas socioculturales, hay diferencia de las prácticas ejecutadas entre los hombres y las mujeres en Paseo de San Francisco. Las actividades realizadas en el jardín suelen ser diferenciadas, mientras las féminas relatan sus anécdotas a partir del paseo, lugar de ocio e incluso como un lugar donde se puede leer o meditar; los hombres lo ponen como un lugar para la sociabilidad, el ligue y la conquista al ser uno de sus lugares predilectos para llevar a alguna chica que les agrade o a la novia por considerarlo tranquilo y contar con jardines, cine y cafés.

Con lo antes expuesto, se reconoce que el caminar/narrar es una forma de recorrer el espacio a partir de la corporalidad (caminar) y el recuerdo (memoria). El caminar/narrar es un ejercicio de producción de memoria espacial y de construcción de apropiación social diferencial por los actores urbanos que dan vida a los lugares públicos. Por lo tanto, este caminar/narrar se vincula con las experiencias y la percepción de cada informante entrevistado, y es guiado por los recuerdos que emergen al referenciar el lugar de estudio. Aunado a lo anterior, a partir de las narrativas se pudo constatar que “el territorio es leído, memorizado y mapeado en su devenir” (Careri 2002:42) a partir de las experiencias vividas en él.

Así pues, cada informante y cada actor urbano que interviene en el lugar de estudio presenta diversas maneras de apropiarse del espacio mismo que se ve reflejado tanto en las narrativas como en las prácticas sociales realizadas día a día en Paseo de San Francisco. Las diferentes lecturas que se hacen del espacio a partir de la propia experiencia de la etnografía así como de los elementos recolectados de los jóvenes que participaron en la realización de esta investigación se pueden interpretar como diversos discursos sobre el espacio vivido que se construye desde la experiencia y las relaciones sociales que los actores realizan dentro del lugar. En este sentido, Ramírez Kury (2006:10) menciona que:

“El cartógrafo [no sólo] traza rutas y destinos, [sino que] posee también un valor afectivo indudable en la medida en que su carácter de espacio cotidiano establece ritmos, tiempos y formas de contacto cruciales para la elaboración de un sentido del lugar del cual forma parte el mismo habitante, sea pensado en términos individuales o en relación con otros, y de aun que pueda ser parte de una colectividad”.

Al comparar los resultados de las cartografías sociales colectivas entre jóvenes poblanos y los visitantes; se identificaron patrones y diferencias en cada grupo. Los informantes oriundos de la ciudad versan sus conversaciones en torno a las personas con quienes se relacionan en Paseo de San Francisco, así como las múltiples prácticas socioculturales desde pasear, consumir, enamorar o descansar. Aunado a lo anterior, cuando los poblanos hacen referencia a Paseo de San Francisco no sólo hacen alusión a los lugares que lo conforman sino que lo relacionan con otros espacios cercanos a éste como el Boulevard 5 de mayo, las calles 2, 4, 8 y 14 oriente y la avenida Arroyo de Xonaca. Además, ellos hacen referencia de monumentos como Villa Flora, la iglesia de Dolores, El mercado Garibaldi (mercado de comida típica), Casa Aguayo, fábricas abandonadas, entre otras.

Por estas razones se infiere que los informantes oriundos, al compartir un mayor número de experiencias, denotan un conocimiento detallado de la distribución socio-espacial y física del lugar de estudio, las relaciones sociales y las prácticas propias del mismo. Por consiguiente, estos actores urbanos manifiestan diversos grados de apropiación social al referirse al espacio con apegos y experiencias que forman parte de sus referentes simbólicos.

En contrapartida, los jóvenes visitantes reflejan un espacio concebido e imaginado desde una visión turística, ya que para la mayoría de estos informantes que participaron en el muestreo de esta investigación, era la primera vez que viajaban a la ciudad de Puebla. Se registró que sus narraciones se enfocan hacia la arquitectura y los elementos estéticos del lugar de análisis. De manera general, se asentó que, para ellos, Paseo de San Francisco es un lugar bonito, novedoso y diferente a lo que existe en sus lugares de origen. Si bien reconocen prácticas socioculturales y a otros actores urbanos en el lugar, sus referencias se limitan a los recorridos realizados y carecen de comparaciones entre una experiencia y otra.

Al recopilar las interacciones de los informantes, otros actores urbanos y los de la etnógrafa en el lugar de estudio, se concluye que cada uno de los recorridos es físico y retórico. Esto es porque se entremezclan las experiencias y los recuerdos que dotan a cada espacio de significados, referencias y emoseñificaciones, proporcionándole así (al espacio) elementos y características que lo dotan de identidad y lo convierten en “lugar”. Estos referentes simbólicos concedidos por los actores urbanos a Paseo de San Francisco van desde una zona laboral, un espacio para la socialización o uno de sus espacios favoritos dentro del Centro Histórico de Puebla, estos ejemplos son diferentes tipos de apropiación simbólica del espacio.

Los diferentes tipos de recorridos de los informantes expuestos en esta investigación son de carácter “fenomenológico y de interpretación simbólica del territorio, [considerado como] una forma de lectura psicogeográfica del territorio” (Tiberghien 2009: 11), la cual se puede tomar como la construcción de una historia urbana a partir del caminar en la ciudad. En este sentido, los informantes, al realizar el mapa mental, tuvieron que recurrir al caminar/narrar para configurar mentalmente a Paseo de San Francisco y los espacios públicos que lo rodean para después reconstruirlo verbalmente. Los informantes al momento de esbozar el mapa mental de Paseo de San Francisco se quedaban pensando sobre qué era lo más adecuado para dibujar y cuál era la mejor manera de diseñarlo.

Los diferentes ejercicios realizados con los informantes permiten determinar que tanto el mapa mental como la narrativa son dos formas de recorrer el espacio sin estar físicamente en él. No sólo se representan en él edificios, tiendas, individuos, entradas o salidas. Al diseñar el espacio físico en papel cada informante denota elementos de la vida cotidiana pero también experiencias y relaciones sociales. Es un proceso mental complejo acerca del vínculo del actor urbano con el espacio.

Por otro lado, la narrativa es igualmente una forma de recorrer el espacio de manera verbal. Aunque sólo se haya hecho una trayectoria a comparación de otros actores que tienen muchas experiencias en el lugar se hace el mismo proceso mental: qué contar, cómo y para quién. Con la narrativa, se puede empezar por donde el narrador desee, si comienza a hablar cómo llega, qué hace, por dónde se retira, es decir, puede ser en un orden cronológico, otros lo narraron por orden de importancia de los lugares y acontecimientos desde su percepción, o quizás aquéllos que tienen más valor significativo para ellos omitiendo los espacios que saben que existen pero que no tienen un impacto para su vida.

Por lo tanto, esto no es más que un simple acercamiento a esas retóricas del andar, las enunciaciones que proyectan trayectorias y recorridos en Paseo de San Francisco como una forma de mirar el espacio. Es una ventana que se abre para mirar un fragmento de la realidad que les rodea. Y, como bien menciona Certau (2000), es una de las mil maneras de reconstruir y significar un espacio que es vivido día a día por diferentes actores urbanos a través del tiempo.

El segundo resultado de investigación que se expone se relaciona con los roles sociales que adquiere un actor urbano en el espacio público. El rol puede ser entendido como la forma en la que un actor urbano interviene en una locación para generar una experiencia dentro de la dinámica social en función de un contexto. Un mismo actor urbano puede adquirir diferentes roles para ser aceptado, convivir y así formar parte de un grupo social. Además, existen otros factores aparte del comportamiento (manera de hablar, actitud, expresiones faciales, acciones) que son complementarios al rol, por ejemplo, la edad y el sexo.

Por otro lado, también se tiene que la cultura objetual forma parte del rol social como el vestuario y los accesorios. Por ejemplo, un turista no sólo se identifica por el comportamiento que tiene sino desde su vestuario cómodo para pasar largas jornadas caminando y conociendo diversos destinos del lugar visitado. Este vestuario se complementa en ocasiones por gafas, sombrero o gorra, cámara fotográfica y otros

accesorios que se relacionen con la cultura objetual. Aunque esto no debe ser necesariamente así, se debe reconocer que esto sí forma parte del rol social. Además de lo antes mencionado, se debe reflexionar acerca de las prácticas realizadas por cada actor urbano. Continuando con el ejemplo del turista, ¿Qué es lo que se hace cuando uno visita un lugar diferente donde se vive? Algunas personas admiran el paisaje, toman fotografías, realizan comparaciones con su lugar de origen, entre otras. En conclusión, la edad, el género, el comportamiento, la cultura objetual y las prácticas sociales forman parte del rol social adquirido por cada actor urbano.

Sin embargo, esto no es fortuito. Se puede considerar a los roles sociales como construcciones sociales. Para ser aceptado dentro de un grupo social hay que adquirir, aceptar y reproducir ciertas pautas de comportamiento con el fin de entablar relaciones sociales con otros actores urbanos. Entonces, el rol como construcción social va a estar enmarcado por otros actores del espacio público para una convivencia urbana. En este sentido, para formar parte de una comunidad, los roles sociales deben ser reproducidos, asimilados y aceptados por los urbanitas ya que si esto no sucede así, se corre el riesgo de ser juzgado o rechazado.

Ante esto, existen otros elementos primordiales que giran alrededor de los roles. En este sentido se refiere a las normas que regulan el comportamiento de los actores urbanos. Si bien estas normas (explícitas e implícitas) son impuestas por diversas instituciones, al final de cuentas son los actores quienes legitiman su valor moral, las respetan y las cumplen para evitar la exclusión o provocar tensiones sociales. En este proceso existen diversos consensos de las conductas que son apropiadas y sobre lo que se debe llevar a cabo para tener un comportamiento urbano responsable.

Para el interaccionismo simbólico, que es el enfoque de esta investigación, el rol se da a partir de las interacciones de las relaciones sociales de la vida cotidiana estableciendo una concomitancia entre lo que un actor urbano espera de los demás integrantes de un grupo y lo que este grupo espera del actor como individuo social. Es decir, existe una correspondencia entre la práctica del mismo actor urbano y su relación con los otros dentro de las actividades del día a día.

Es un vaivén de información en donde la sociabilidad entre los actores urbanos no es unidireccional. Un actor urbano, si bien recibe una cantidad inmensa de información acerca de la manera en que debe socializar en un contexto urbano, también es él mismo quien genera y emite información a partir de su propia presencia y prácticas sociales. Este

mismo actor urbano, a partir de su interacción social con otros individuos, da y recibe datos para tener un proceso dinámico en donde la información que ha recibido se adapte de acuerdo a sus propios intereses. Así mismo, este es el mismo proceso que llevan a cabo el resto de los actores urbanos para pertenecer a un mismo grupo social o hacer su estadía en el espacio público más placentera.

Durante la etnografía se observó que existen diferentes roles sociales adoptados por los actores urbanos que se dan cita en Paseo de San Francisco. Los roles se determinaron de acuerdo a las prácticas socioculturales realizadas en el área de estudio. Estos van desde transeúnte, comerciante, usuario, comensal, trabajador, estudiante, entre otros. De acuerdo con esta clasificación, se observó que los actores urbanos pueden tener diferentes roles dependiendo del espacio y tiempo en donde se desenvuelvan.

Por ejemplo, los estudiantes del Colegio Aparicio durante el horario escolar cumplen con prácticas estudiantiles propias de la escuela. Sin embargo, cuando termina su jornada estudiantil y ocupan otros espacios se convierten en usuarios, paseantes o transeúntes del espacio. Si estos mismos actores urbanos entran al centro comercial y van al cine se convierten en usuarios-consumidores. Entonces, será a partir de diferentes momentos, las prácticas sociales y la interacción que realice un actor urbano con el resto del grupo lo que le proporcionará uno o varios roles sociales.

Asimismo, son las prácticas realizadas en el espacio las que determinan el rol social del actor urbano. Las prácticas socioculturales suelen repetirse en cada uno de los lugares que conforman Paseo de San Francisco por ejemplo, caminar. Se puede caminar en el jardín, en el centro comercial, en la explanada de la iglesia de San Francisco pero se discierne que en cada uno de los fragmentos espaciales se presentan elementos específicos que delimitan la manera de caminar o actuar en ellos. Al final, el rol social enmarca la práctica social. Entonces, se puede tener a un mismo actor que juega con diferentes roles o tener un mismo papel dentro de las diferentes espacialidades que conforman la zona de estudio.

El tercer resultado de investigación es considerar a Paseo de San Francisco como espacio público y a este como multidimensional. Se puede ultimar que a partir de las prácticas socioculturales realizadas de manera física como mental (interpretaciones, imaginarios, apegos, vínculos) hacen que el espacio público sea multidimensional. En este sentido, el espacio no debe ser considerado únicamente como contenedor de actores urbanos que realizan ciertas prácticas sociales e interactúan unos con otros por ejemplo al

caminar, jugar, ligar, consumir. Estas prácticas se vinculan con las experiencias de los actores y con ellas se crean emosignificaciones que involucran tanto las acciones desarrolladas y las concepciones de cada lugar (apropiación simbólica del espacio). Cuando existe este proceso se habla de que hay una construcción simbólica del espacio.

Por otro lado, se discernió que el espacio público puede adquirir diversas distinciones a partir de la funcionalidad que se le otorgue: por ejemplo, puede ser un espacio de tránsito, de paseo, laboral o turístico, sólo por mencionar algunos ejemplos. Además, se discutió que los espacios deben abordarse desde múltiples dimensiones principalmente desde lo jurídico, lo social y lo funcional. Al tener una mirada multidimensional se entienden los diversos sentidos que los actores urbanos les otorgan a los lugares públicos. Sí bien esta categoría de público se considera producto de las interacciones sociales en donde no todo debe funcionar a la perfección sino que también pueden existir conflictos y tensiones por el uso del espacio.

Otro resultado de esta investigación es que se observó como un espacio público puede ser reglamentado y vigilado. En este sentido, en Paseo de San Francisco, se advierte la presencia de personal de seguridad, cámaras de video, letreros, etc., instrumentos utilizados para regular el comportamiento de los actores urbanos para determinarles o indicarles a sus usuarios la manera en que deben practicar el espacio.

A pesar de que los usuarios conciben a ciertos lugares dentro y alrededor de Paseo de San Francisco como públicos; la mayoría no lo son. Así, aunque muchas zonas del lugar de estudio poseen características de lugares públicos al ser espacios abiertos donde los actores urbanos se reúnen y sociabilizan; esto sólo es apariencia ya que la gran mayoría de estos lugares son, en realidad, espacios semipúblicos. En ellos se restringen ciertas prácticas sociales, careciendo de libertad de expresión y ejercicio de ciudadanía ya que se condiciona el comportamiento de los usuarios. Entonces, cualquier acto que se considere que altera el orden social en los sitios semipúblicos es reprimido por la vigilancia y los mecanismos de control de cada punto.

El cuarto aporte de investigación son las apropiaciones sociales del espacio público (física y simbólica), estas se identifican a partir de los significados y referencias que hace que un individuo que un espacio se perciba como propio. Si bien ya se dio referencias acerca de la apropiación simbólica del espacio, en los próximos tres párrafos se da cuenta de la apropiación física. En este sentido, al interior de esta investigación se expuso la problemática de las múltiples transformaciones físicas dentro de Paseo de San Francisco y

los espacios que lo circundan (públicos o privados). Desde el proyecto original hasta nuestros días, las constantes intervenciones arquitectónicas han provocado cambios en el paisaje y como consecuencia el impacto social se refleja en las prácticas socioculturales de los actores urbanos. Esta situación orilla a los actores urbanos, principalmente a los oriundos de la ciudad, a crear nuevas formas de apropiación y reapropiación del espacio como resultado de los cambios en el diseño de Paseo de San Francisco.

Cada día, la reapropiación física se ve en menor cantidad, debido a que se trata de espacios comerciales con carácter privado. Esto propicia tener más vigilancia y exclusión de las clases populares como los lavacoches, los viene-viene o los comerciantes ambulantes. Sin embargo, éstos no son los únicos que se ven restringidos para poder tener una apropiación física del espacio sino incluso los propios usuarios se ven forzados a tener un comportamiento específico dentro de estas áreas semipúblicas. Esto no significa que no exista una apropiación del espacio, la hay y existe de manera real; sólo que esta apropiación es simbólica y se expresa a través de las narraciones y de las emoseñificaciones en la relación del individuo con el espacio. A causa de los cambios en el paisaje urbano, algunas prácticas sociales tuvieron que desaparecer. Así, son los pobladores los que se han adaptado y están reconfigurando sus referentes espaciales otorgando nuevos significados, sentidos y referencias al espacio tanto al público como al privado.

A partir del análisis de las prácticas sociales, se comprueba que son éstas las que permiten transfigurar las espacialidades entre lo público y lo privado, desdibujando los límites espaciales propiciando así que ambas sean usadas y practicadas por los actores urbanos que dan vida a Paseo de San Francisco y sus alrededores. Inclusive, con las constantes transformaciones en el diseño de los inmuebles, cerrar o abrir espacios, quitar mobiliario urbano o simplemente contar con reglas visuales dentro de un espacio, se va moldeando también el comportamiento de las personas. Paseo de San Francisco es entonces un espacio reconocido, dotado de nuevos significados, en donde las apropiaciones y reapropiaciones es la base de esta investigación para afirmar que estas son las que permiten tener un dialogo entre espacialidades.

La última aportación de este estudio es la metodología de la cartonarrativa propuesta para el análisis del dato etnográfico. Este proceso facilita la sistematización, el análisis e interpretación de la significación que realiza un individuo al representar gráficamente y al recordar verbalmente a un espacio a partir de sus referentes físicos,

simbólicos y cognitivos. La cartonarrativa permite el cruce de dos técnicas de investigación como lo son la cartografía social y la narrativa.

La sistematización de información permitió el cruce de las categorías de análisis tales como el lugar (nodales y objeto-signo), prácticas sociales y actores urbanos en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante, corroborando diferentes grados y formas de apropiación social del espacio. La información fue vaciada en tablas por informante, su cartografía social y su narrativa (Ver capítulo III). Con ello se establecieron patrones que ayudaron al entendimiento de la apropiación social (física y simbólica) de sus usuarios y a observar la manera en que ellos construyen y reconstruyen este espacio físico en un espacio social.

De este modo, cada uno de los aportes que se expresan en este apartado confluye tanto en la metodología de análisis de la cartonarrativa como en el modelo de análisis del espacio de carácter público. Estos dos elementos son complementarios a la interpretación de la dinámica urbana en espacios en constante reconfiguración y la presencia de actores urbanos que negocian su estancia en ellos mediante la modificación de sus prácticas socioculturales propiciando la vinculación entre espacialidades (públicas y semipúblicas) en Paseo de San Francisco. Estos datos llevan a la discusión sobre la convivencia entre lo público y lo privado en espacios de uso colectivo, y como esto permite entender las nuevas formas de vivir la ciudad.

Todo esto resuelve el objetivo general de investigación que fue caracterizar las prácticas sociales de los actores urbanos y sus apropiaciones sociales en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante. De acuerdo con los resultados obtenidos en la discusión metodológica, el dato etnográfico obtenido en campo así como las discusiones de las categorías teóricas-metodológicas que forman parte del lugar de estudio permiten concluir que son los actores urbanos y sus apropiaciones sociales son las que hacen dialogar a lo público y lo privado. Y es la presencia de los individuos lo que le designa el carácter de público a Paseo de San Francisco. Además, se demostró que se tiene una multiplicidad de individuos que juegan diferentes roles en la ciudad y sus prácticas son las que permitieron determinar que existen diferentes tipos de apropiación social.

Lo antes comentado, corrobora la hipótesis de investigación. En esta dirección, se interpreta que la apropiación (física y simbólica) de los actores urbanos es inherente a las prácticas sociales realizadas en Paseo de San Francisco y el espacio público. Esto conlleva a la construcción de emosignificaciones producto del vínculo entre el individuo y el lugar,

mismas que se enmarcan por las condiciones socioculturales y temporales de los actores urbanos a partir de la versatilidad de practicar y significar al espacio. Son las prácticas socioculturales realizadas por los actores urbanos que intervienen en Paseo de San Francisco lo que propicia que los espacios públicos y los espacios públicos-privados entren en diálogo, atenuando que estas áreas sean consideradas de uso colectivo. Por lo tanto, los actores urbanos que tienen mayor número de prácticas y experiencias en Paseo de San Francisco y el espacio público circundante presentan una apropiación social más arraigada que los actores urbanos con menor recurrencia al lugar de estudio.

Así, se concluye que Paseo de San Francisco es un gran complejo sistema de lugares y cada una de las divisiones físico-socio-espaciales son multifuncionales por lo que se crearán diferentes experiencias, recorridos y narrativas espaciales que muestran diferentes actos de apropiación del lugar. El estudio antropológico de Paseo de San Francisco y sus espacios públicos resulta prudente ya que es un aporte de investigación a la temática del espacio público en la ciudad de Puebla. Además, éste se aborda no sólo desde la visión de lo público sino desde la noción de espacios semipúblicos (sociolugares) tanto en el aspecto físico-espacial como en el espacio concebido y practicado.

En el transcurso de la investigación se reflexionó acerca de la situación de Paseo de San Francisco como problemática de un fenómeno global planteado desde una visión local. Lo que se presencia actualmente en el área de estudio rebasa en muchos sentidos la destrucción del patrimonio, el cambio de uso de suelo, la reapropiación social y el abandono de casas habitación (a la fuerza o por el proceso de gentrificación), en la ciudad de Puebla. Es una situación que se observa en muchas ciudades de México y América Latina, lo que lleva a preguntarse ¿hasta dónde llegará esta situación? ¿Desaparecerá el espacio público? ¿En un futuro se hablará solamente de sociolugares? Es un hecho que al intentar entender un espacio complejo como Paseo de San Francisco se crearon mucho más indagaciones y problemáticas por resolver.

Sin embargo, consideramos que esta investigación es importante dentro de los estudios etnográficos contemporáneos. Era de suma importancia abordar el caso de Paseo de San Francisco a 22 años de su implementación como megaproyecto de intervención urbana. Concluimos que esta investigación es sólo un caso local de un fenómeno global, y que Paseo de San Francisco no es asunto aislado. En este sentido, los procesos de globalización generan nuevas expresiones en los niveles económicos, sociales y políticos dentro de un territorio, donde se privilegia lo privado sobre lo público (Portal 2007).

Así, no es fortuito que diversos autores se enfoquen en las diversas problemáticas que conlleva el estudio del espacio público como una manera socialmente segmentada y segregada en que se producen y localizan procesos globales (Ramírez Kury 2009). Estos últimos tienen un papel fundamental que propician la segmentación del territorio y la transformación sociocultural del mismo, cambiando su estructura y las funciones urbanas de las ciudades contemporáneas en su dimensión local y regional (Giglia 2015; Gaytán y Pimentel 2015; Ramírez Kury 2003a, 2006, 2009; Portal 2007; Duhau y Giglia 2004).

Lo anteriormente citado, es una tendencia en las ciudades latinoamericanas donde no sólo está en juego lo público de los espacios sino también la participación de los diversos actores y las prácticas socioculturales que llegan a realizar dentro de ellos. Cuando los espacios públicos comienzan a privatizarse se dan ciertos fenómenos como los que Gaytán y Pimentel (2015) exponen al dilucidar de qué manera los ciudadanos se ven obligados a perder su anonimato, igualdad a la diferencia y respeto a su integridad en espacios de libre acceso cuando éstos son demarcados. Como consecuencia, los urbanitas se ven orillados a consumir en el interior de un espacio mercantil para poder permanecer dentro de un espacio privado con fines colectivos.

Cuando se desarrolla este proceso se dice que “el localismo globalizado privatiza al espacio público al anular toda experiencia común del ciudadano-transeúnte” (Gaytán y Pimentel 2015: 2). La reconfiguración espacial tiende a la segregación social de las clases populares y medias provocando la disolución del espacio público. En esta dirección, Portal (2007: 9) argumenta que el “espacio público aparece cada vez más desdibujado de la experiencia urbana, en la medida en que la relación entre lo público/privado se superpone y se vuelve más compleja, haciendo difícil su distinción y generando nuevas formas de organizar el espacio social”.

Los espacios públicos y los espacios públicos-privados no se pueden interpretar como antagónicos. Al contrario, en ocasiones ambos están conectadas y relacionadas espacial y socialmente. De ahora en adelante se debe entender e interpretar la relación existente entre lo público y lo privado, para determinar su conexión a partir de las prácticas y su sociabilidad. Paula Soto (2009) comenta que se debe interpretar a los espacios públicos y privados como espacios de sociabilidad, al concebirlos como escenarios de la vida cotidiana, para poder “redescubrir la sociabilidad en el conjunto de prácticas y fenómenos que conforman el entramado de la ciudad [esto] ayudaría a repensar los lazos sociales que se crean y recrean en el medio urbano” (Soto 2009:57). Pero es un hecho que

la redefinición del concepto de espacio público en ocasiones no es lo suficientemente claro para determinar los diferentes fenómenos sociales que se llevan a cabo dentro de estos. Portal (2007) argumenta que el concepto de espacio público se desdibuja y se utiliza para describir espacios y fenómenos disímiles con características heterogéneas. Por consiguiente, es de suma importancia observar e interpretar la configuración socio-espacial de lo público y las nuevas configuraciones entre este y lo semipúblico.

A pesar de que esta tesis fue una investigación que trató de ser incluyente con diversos temas se está consciente de que quedan discusiones que no se alcanzaron a plantear. Pero no se descarta la posibilidad que a partir de este estudio se puedan esbozar algunas líneas de investigación que en un futuro permitan producir aportaciones a los estudios urbanos antropológicos en la ciudad de Puebla. Así, en este trabajo se dejaron de lado temáticas como el paisaje cultural, el patrimonio, la arqueología urbana, entre otras que son de gran interés académico y social.

Una línea de estudio para análisis futuros es el estudio del impacto social del cambio del paisaje urbano en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla. Paseo de San Francisco fue el primer megaproyecto con el que se comenzó a transformar el paisaje urbano de la Angelópolis, pero desde esto ha sido una constante en el centro histórico. Desde el 2014, Puebla presenta una intervención importante en edificaciones con valor patrimonial. Estas renovaciones urbanas no sólo impactarán de manera visual sino que tendrán consecuencias en la vida cotidiana de los pobladores. Y estas transformaciones están dirigidas a favorecer a un sector privilegiado y actividades terciarias como el comercio y el turismo disfrazando la importancia y diversidad del patrimonio cultural que tiene la ciudad de Puebla. Con ello, se cree que es de vital importancia promover elementos de reflexión y de incidencia práctica para la protección, resguardo y gestión del patrimonio cultural de la ciudad.

Una segunda línea de investigación que se propone abordar es el espacio público, el Patrimonio Cultural y la arqueología Urbana en la ciudad de Puebla. Paseo de San Francisco fue el primer megaproyecto de arqueología histórica e industrial aplicado en Puebla y uno de los referentes más importantes a nivel nacional en la arqueología urbana. Se opina que la gestión y apertura de espacios públicos que involucre el patrimonio cultural de la ciudad de Puebla es una veta importante dentro de las investigaciones antropológicas y arqueológicas.

Por último, se plantea una línea de estudio que apuesta a ser una gran veta de investigación: la privatización del espacio público y la sociabilidad en espacios públicos-privados. Si bien en esta investigación retomamos algunos elementos sobre el abandono de los espacios públicos, se cree necesario armar una discusión teórico-metodológica que permita realizar marcos amplios para entender las dinámicas urbanas de consumo y sociabilidad. Esto podría trasladarse a otras espacialidades que presentan características similares tanto en Puebla como en otras ciudades de México y América Latina.

Bibliografía

ABRIC, Jean-Claude

2001 Introducción, Capítulo 1 Las representaciones sociales: aspectos teóricos y Capítulo VII Prácticas sociales representaciones sociales; en Prácticas sociales y representaciones, París, PUF; pp. 7-32, 195-215

ALVAREZ Sousa, Antonio

1996 El constructivismo estructuralista, la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu; en Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, N° 75, 1996 (Ejemplar dedicado a: Desigualdad y Clases Sociales), págs. 145-172

APUD Peláe, Ismael Eduardo

2013 "Repensar el método etnográfico. Hacia una etnografía multiétnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario"; Antipod. Rev. Antropol. Arqueol. No. 16, Bogotá, enero-junio; ISSN1900-5407, pp. 213-235.

ARÁOZ Cutipa, Raúl Alejandro

2012 Orígenes, historia y desarrollo de la investigación narrativa; Doctorado en Psicología; Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento "IICC"; Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

BATTHYÁNY, Karina, Cabrera, Mariana (coordinadoras)

2011 Metodología de la investigación en ciencias sociales. Apuntes para un curso inicial, Universidad de la República de Uruguay, Uruguay, pp. 75-93

BLANCO, Mercedes

2011 "Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos"; Nueva época; Año 24; NÚM. 67; UAM-X; México

BOLÍVAR, A., & Porta, L.

2010 "La investigación biográfico narrativa en educación : entRevista a Antonio Bolívar". Revista de Educación [en línea], Disponible en Internet: http://200.16.240.69/ojs/index.php/r_educ/article/view/14. ISSN 1853-1326.

BOURDIEU, Pierre

1980 El sentido práctico. Madrid: Taurus.

1989 El espacio social y la génesis de las "clases" Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. III, núm. 7, septiembre, 1989, pp. 27-55, Universidad de Colima México

1990 Sociología y Cultura; México; Grijalbo/CONACULTA. "Alta costura y alta cultura"; pp. 215-224

2009 Estructuras, habitus, prácticas; en El sentido práctico; Edit. Siglo XXI; Argentina; pp. 85-105

BORJA, JORDI

1998 "Ciudadanía y espacio público; Publicado en Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 1998 (Urbanitats; 7)

BORJA, Jordi y Zaida Muxí

2000 El espacio público, ciudad y ciudadanía; Barcelona

BURBANO, Andrea Milena

2011 Género y Sociolugares. En: Sociolugares. Universidad Piloto de Colombia. Año: 2011. ISBN: 978-958-8537-16-0.

2014 "El espacio público urbano situado en la ciudad Latinoamericana Contemporánea. Una aproximación a su estudio desde la perspectiva del género"; Espacio y Espacio público: contribuciones para su estudio"; BUAP. Año: 2014. ISBN: 978-607-487-698-7

2014b La investigación sobre el espacio público en Colombia: su importancia para la gestión urbana. Territorios, (31), 185-205. Doi: dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.08

2015 "Mujer y Transporte Público"; En: *Avances de la Psicología Ambiental ante la promoción de la salud, el bienestar y la calidad de vida*; Granada, España. Editorial Técnica Avicam. Año: 2015. ISBN: 978-8494370168.

CABRERA Becerra Virginia y Lina Marcela Tenorio Téllez

2006 Programa Angelópolis en la zona monumental de la ciudad de Puebla, México; Recepción: 11 de agosto de 2005, Aceptación: 11 de enero de 2006; Ciencia Ergo Sum, vol. 13, núm. 1, marzo-junio, pp. 7-14 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México

CAMACHO Ríos, Alberto

2006 Socioepistemología y prácticas sociales Educación Matemática, vol. 18, núm. 1, abril, pp. 133-160 Grupo Santillana México Distrito Federal, México

CAÑIZARES, Brian Z.

2013 Actores sociales: Claves analíticas para una aproximación problematizadora"; Centro de estudios interdisciplinarios en problemáticas internacionales y locales; www.ceipil.org.ar.

CAPELLA, Claudia.

2013 Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*[online]. 2013, vol.12, n.2, pp. 117-128. ISSN 0718-6924.

CÁRDENAS Mejía Luz GLoria

2012 El giro del tiempo al espacio: a propósito de Ricoeur; Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen IV (Actas del V Coloquio Latinoamericano de Fenomenología) Círculo Latinoamericano de Fenomenología Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú 2012 - pp. 445-455.

CEDEÑO Pérez, Martha C.

- 2003 “Usos y prácticas sociales en un parque público. El caso del parque Metropolitano Les Planes de L’Hospitalet de Llobregat – Barcelona”; en Zainak. 23; pp. 545-566

DE CERTEAU, Michel

- 2006 La invención de lo cotidiano, ed.UIA, México.

CORNEJO, Inés

- 2006 “El centro comercial: un espacio simbólico urbano más allá del lugar común; en UNIrevista. 1, pp. 1-30.

CORNEJO, Portugal Inés y Elizabeth Bellon Cárdenas

- 2001 “Prácticas Culturales de Apropiación Simbólica en el Centro Comercial Santa Fe”; en Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, vol. 8, núm. 24, enero-abril; Universidad Autónoma del Estado de México; México; pp. 67-86

DELGADO Ruiz, Manuel

- 2011 El espacio público como ideología; Editorial Los Libros de la Catarata ISBN: 978-84-8319-595-6; Madrid.

DUHAU, Emilio y Angela Giglia

- 2004 “Espacio público y nuevas centralidades. Dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la Ciudad de México”; Papeles de Población, vol. 10, núm. 41, julio-septiembre; Universidad Autónoma del Estado de México; México; pp. 167-194
- 2010 “El espacio público en la Ciudad de México: De las teorías a las prácticas”; en Los grandes problemas de México, II Desarrollo urbano regional; Gustavo Garza y Martha Scheingart coordinadores; Colegio de México; ISBN 978-607-462-116-7 (volumen II); pp. 389-447

FERNÁNDEZ, Oscar

- 2003 “Pierre Bourdieu : ¿ Agente o Actor ?”; (Publicado en Tópicos del Humanismo, No. 90, 2003). Consultado en 21 de noviembre del 2006 en <http://cariari.ucr.ac.cr/%7Eoscarf/textos/3Ab3b2A.html>.

Fuentes Gómez, José y Magnolia Rosado Lugo

- 2008 “La construcción social del miedo y la conformación de imaginarios urbanos maléfico”; en Iztapalapa 64-65, año 29; pp. 93-115.
-

GARCÍA Canclini, Néstor.

- 2005 “La antropología en México y la cuestión urbana”; en La antropología urbana en México; García Canclini, Néstor (coord.); Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana: Fondo de Cultura Económica; México, D. F.; ISBN: 968-16-7243-7; pp. 11-29

GATTI, Claudia

- 2007 El rol del concepto de ‘prácticas sociales’ en el análisis de la producción del espacio común: reseña teórica y perspectivas metodológicas; Instituto de Investigaciones Gino Germani; Cuartas jornadas de jóvenes investigadores; 19,20 y 21 de septiembre.

GAYTAN Santiago, Pablo y Fabián Pimentel Jaimes

- 2015 Privatización del Espacio Público en la Ciudad de México. De la ciudad moderna a la segregación socioespacial neoliberal; BUAP.

GIGLIA, Angela

- 2015 “El rescate del espacio público y los usos populares del espacio urbano. Reflexiones críticas”; en Memorias del Seminario de Historia del Urbanismo popular en la Facultad de Arquitectura de la UNAM

GIMÉNEZ, Gilberto

- 1997 Materiales para una teoría de las identidades sociales; Frontera Norte, Vol. 9, Nú., 18, Julio-diciembre; pp. 9- 28.
- 2005 La cultura como identidad y la identidad como cultura; III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales; Guadalajara Jalisco, México.
- 2010 “Cultura e identidad y procesos de individualización”; Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales

GUBER Rosana

- 2001 La etnografía: método, campo y reflexividad; Grupo Editorial Norma; Colombia; pp. 41-100.
- 2005 El salvaje metropolitano; Editorial Paidós SAICF; Buenos Aires, Argentina; ISBN 950-12-2719-7

GUNTHER Dietz

- 2011 “Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad”; en AIBR Revista de Antropología Iberoamericana www.aibr.org volumen 6 número 1 enero-abril 2011 Pp. 3-26; Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en red. ISSN: 1578-9705.

GUTIERREZ González Martha

- 2014 “La construcción estética del espacio público: el caso del zócalo de la ciudad de Puebla”; Tesis para obtener el título de licenciada en Antropología Social; BUAP.

GUZMÁN Romero Anvy y Vicente Guzmán Ríos

- 2012 “Desarrollo sustentable y diseño urbano/arquitectónico, un pretexto de reflexión”; Rúbricas, Revista de la Universidad Ibero Puebla- La ciudad digna; Novedades editoriales Ibero Puebla; otoño-invierno; Puebla.

HAMMERSLEY Martyn y Paul Atkinson

- 1994 Métodos de investigación; Paidós básica; Barcelona, España; ISBN: 84-493-0012-16.

HERRERA Ojeda, Rodrigo

- 2003 Las calles como espacio público (The streets as public spaces); en Zainak. 23, 2003, 513-528

HIDALGO, Guerrero Adriana

- 2010 Tesis doctoral “Morfología y actores urbanos, formas de crecimiento en la periferia urbana. El caso de Tunja, Boyacá, Colombia”; Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid.

HOFFMANN Odile y Fernando I. Salmerón Castro

- 1997 “Introducción. Entre representación y apropiación, las formas de ver y hablar del espacio”; en Nueve estudios sobre el espacio: Representación y formas de apropiación; CIESAS.

HERNÁNDEZ Sánchez, Adriana

- 2009 El espacio público en el Centro Histórico de Puebla (México); Tesis de doctorado Espacio público y regeneración urbana: Arte, teoría, conservación del patrimonio; Univeristar de Barcelona.

IRWIN Katherine

- 2007 “En el oscuro corazón de la etnografía. Ética y desigualdades en las relaciones íntimas al interior del campo”; en Apuntes de investigación / oficios y prácticas pp. 135- 163.

JIMAREZ Caro, Luz del Carmen

- 2007 “Espacios públicos en el crecimiento urbano de la ciudad de Puebla”; en Espacios públicos en el centro histórico de la ciudad de Puebla; Ernesto Licona (Coord.); BUAP; pp. 65-86.
-

JIMÉNEZ Bernardo, Ana Rosa Olivera y Rosa Margarita López

- 2014 “Espacios públicos sustituidos por apropiación espacial juvenil en centros comerciales de Guadalajara y Puerto Vallarta”; en *La ciudad habitable: Espacio público y sociedad*; Andrea M. Burbano y Pablo Páramo (Compiladores); Universidad Piloto de Colombia; Colombia; pp. 163-180

JIMÉNEZ Bernardo, Olga Becerra y Ana Rosa Olivera

- 2009 “Apropiación pública del espacio en centros comerciales de la zona metropolitana de Guadalajara”; en *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* 2009,10(3); ISSN 1576-6462; pp. 253-285.

JIMÉNEZ Medina, Luis Arturo

- 2007 Las huellas de la fe en la catedral de Puebla; en *El zócalo de la ciudad de Puebla. Actores y apropiación social del espacio*; BUAP, CONACYT, UAM-Iztapalapa; pp. 145-171.

JIMENO, Myriam

- 2005 “La vocación crítica de la antropología en Latinoamérica”; *Antípoda N°1* julio-diciembre; páginas 43-65 ISSN 1900-5407; Fecha de recepción: abril de 2005- Fecha de publicación: junio de 2005.

JOHANNES Fabian

- 2008 “Antropologías del mundo: interrogantes”; en *Antropologías del mundo: Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*; Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar (editores); Enviñón Editores, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research y CIESAS.

KROTZ, Esteban

- 1994 “Alteridad y pregunta antropológica”; en *Alteridades* 4 (8): pp. 5-11.
- 2002 *la otredad cultural entre utopía y ciencia: un estudio sobre el Origen, Desarrollo y la Reorientación de la Antropología*; Fondo de Cultura Económica; México.

LEFEBVRE, Henri

- 1976 *Espacio y política*. Ed. Península, Barcelona.

LICONA, Ernesto

- 2000 “El dibujo como lenguaje y dato etnográfico; Cuadernos de trabajo 40; Centro de ciencias del Lenguaje; BUAP; México, 1-32.
- 2001 “Recorridos barriales y la significación del territorio”; *Ciudad, habitar, imaginar. Etnografía del espacio urbano*; Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia; Nueva época, volumen 7, núm 22; ISSN: 1405-7776
- 2003 *Producción de imaginarios urbanos. Dibujos de un barrio*, ed. BUAP, México.

- 2004 “La ciudad de Puebla como espacio de diversidad cultural”; en AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, N° 39. Noviembre-Diciembre 2004. Artículos.
- 2005 Vivir junto a la fábrica, como modo de habitar la ciudad; en Gazeta de Antropología, 2005, 21, artículo 12 · <http://hdl.handle.net/10481/7182>; versión HTML
- 2006 “Paseo de San Francisco: Entre el barrio y la globalización”; en Paseo de San Francisco; OHL; Edición y producción Turner; España; pp. 53-93.
- 2007a “Habitar y significar la ciudad”; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Casa abierta al tiempo; Editorial Soluciones y Comunicación.
- 2007b “Introducción” y “Espacio y cultura: un acercamiento a espacio público”; en El zócalo de la ciudad de Puebla. Actores y apropiación social del espacio; BUAP, CONACYT, UAM-Iztapalapa; pp. 11-18 y 19-44
- 2007c “Plazas metropolitanas y plazas barriales en la ciudad de Puebla”; en Espacios públicos y prácticas metropolitanas; Coord. María Ana Portal; CONACYT y Casa Abierta al tiempo; ISBN: 970-31-0824-5; México; pp. 149-176
- 2008 “El Dibujo como dato geográfico y etnográfico”; En Treballs de la Societat Catalana de Geografia, ISSN 1133-2190, N° 65, 2008 (Ejemplar dedicado a: Segon Congrés Català de Geografia. El mapa com a lleguatge geogràfic [Incluye un CD-ROM])
- 2012 “Construcción simbólica del espacio urbano”; en Revista de antropología experimental, ISSN-e 1578-4282, N°. 12, págs. 61-75.
- 2013 “Hacia una Política Cultural en los barrios de la zona histórica de San Francisco, Puebla”; en Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología es un emprendimiento del Equipo NAYa; Última modificación de esta página 17/10/13; <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia2-3.htm>
- 2013b “Espacio público y movilidad: un acercamiento etnográfico”; Revista Papeles de coyuntura; año 3, No. 35, Marzo; Universidad Piloto de Colombia; ISSN 1900-0324; pp. 13-20
- 2014 “Hacia una definición de espacio”; Espacio y espacio público: Contribuciones para su estudio; Ernesto Licona Coordinador; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Puebla, México; pp. 9- 38

LICONA Ernesto y Betsabe Martínez

- 2005 El zócalo de la ciudad de Puebla como espacio público de protesta social; en Revista Diario de Campo; suplemento, No. 34, Antropología del espacio público: La plaza; pp. 52-63

LICONA, Ernesto et. al.

- 2014 Espacio y espacio público: Contribuciones para su estudio; Ernesto Licona Coordinador; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Puebla, México.

LICONA, Ernesto y Laura P. Urizar

- 2014 La calle: lugares y prácticas alimentarias. (El caso de Palafox y Mendoza, Puebla, México); en La ciudad habitable: espacio público y sociedad; A. Milena y P. Páramo (Compiladores); Universidad de Piloto de Colombia; Bogotá, Colombia; pp. 71-106

LIST Reyes, Mauricio

- 2007 "Hombres, espacio, sociabilidad"; en El zócalo de la ciudad de Puebla. Actores y apropiación social del espacio; BUAP, CONACYT, UAM-Iztapalapa; pp. 119-144
- 2007b "Masculinidades urbanas. Una reflexión a partir de algunos ejemplos de la ciudad de Puebla"; en Espacios públicos y prácticas metropolitanas; Coord. María Ana Portal; CONACYT y Casa Abierta al tiempo; ISBN: 970-31-0824-5; México; pp. 177-206.

LOZANO Rivera, Camilo Ernesto

- 2012 "Etnografía y etnógrafo: percepción y bordes existenciales del trabajo de campo y la etnografía hecha en casa"; en Revista de Antropología Experimental; Universidad de Jaén, España; No. 12, Texto 6; ISSN: 1578-4282; pp. 77-89

MARTINEZ Manzanero Betsabe Adriana

- 2007 "Uso y apropiación del espacio urbano: el barrio de los sapos, Puebla"; Tesis para obtener el título de licenciatura en Antropología Social; BUAP.

MARCUS, G. E.

- 2001 "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". ALTERIDADES, 111-127.

MELÉ, Patrice

- 2006 "La producción del patrimonio urbano"; Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; Título original: Patrimoine et action publique au centre des villes mexicaines, París 1998; Traducción del francés Jean Hennequin, Paulina Jiménez Ortiz y Gloria Espejel Mendoza; ISBN 968 496 556 7; México:

MONNET, Jérôme

- 1996 "Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos", en Alteridades, núm. 11, México: UAM-Iztapalapa, 11-25 pp.

MONTERO Pantoja Carlos

- 1996 "La experiencia de Guadalajara para Puebla: Plaza Tapatía y el Paseo del Río"; en Modelos de Análisis y de planificación urbana, estudios sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla; Salvador Perez y Mario Polese; BUAP; ISBN: 968-856-456-7; pp. 231-262
- 2002 La renovación urbana, Puebla y Guadalajara: un estudio comparado, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, ISBN 968 863 479 4, pp. 259; México.
- 2003 Las Colonias de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Museo Amparo, ISBN 968 863 640 1, pp 254, México 2003.

- 2007 El espacio público/patrimonio social; Espacios públicos en el Centro histórico de la ciudad de Puebla; ISBN:978-607-7541-83-7; pp. 101-112
- 2007b El Barrio de San José; BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego; México.
- 2008 El espacio público/patrimonio social; en Espacios públicos en el Centro histórico de la ciudad de Puebla; BUAP; ISBN: 978-607-7541-83-7; México; pp. 101-112.
- 2013 “Las transformación del espacio en la ciudad de puebla”; Espacio urbano reconstrucción y reconfiguración territorial; edit. Alfredo Palacios Barra; Convenio editorial internacional; Universidad Autónoma de Nuevo León Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad del Bío-Bío; Chile; pp. 17-48
- 2015 “Del espacio social al espacio físico”; revista Re-incidente: Historia, Economía, Sociología, Ciencia y otras cosas; Año VI, Número 98, 2da quincena de abril; pág. 3

MONTEJO Pantoja, Carlos y Ma. Silvina Mayer Medel

- 2006 “Los arquitectos y los ingenieros del siglo XX en Puebla: una visión de cinco momentos”; en Estudios de arquitectura y urbanismo del siglo XX; C. Montero y S. Mayer (Coord.); Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego; BUAP.; pp. 41-68

MONTOLIO Durán, Estrella

- 2007 “Acción política y comunicación. Elaboración y análisis de un corpus de narraciones de experiencias comunicativas relatadas por dirigentes políticas del ámbito hispanohablante”; Premio URB-AL. Centro Eurolatinoamericano de Formación Política Mujeres y Ciudad; pp. 1-92

MORA, Nawrath Héctor I.

- 2010 “El método etnográfico: origen y fundamentos de una aproximación multitécnica”. Revista Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung. (FQS). Volumen 11, Número 2, Artículo 10, Mayo.

MORALES-García de Alba, Emma

- 2009 “Planeación urbana municipal, áreas verdes y propiedad privada en Puebla, México”; Fecha de recepción: 13 de febrero de 2009. Fecha de aceptación: 2 de mayo de 2009; Cuadernos de vivienda y urbanismo. Vol. 2, No. 4, 2009: 252 – 276.

PÁRAMO Pablo

- 2007 *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*; Universidad Pedagógica Nacional; Bogotá, Colombia.
- 2007b La ciudad: una trama de lugares. *Psicología para América Latina*, (10) Recuperado em 01 de setembro de 2015, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2007000200003&lng=pt&tlng=es.

- 2010 “El espacio público y la calidad de vida urbana”; en *La dimensión social del espacio público: Aportes para la calidad de vida urbana*; Editores: Pablo Páramo y Mónica García Gil; Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Santo Tomás; Bogotá, Colombia; pp. 15-26.

Páramo, P., & Burbano, A. M.

- 2010 “Calidad de vida urbana en Bogotá: Satisfacción con el diseño espacial”; en *La dimensión social del espacio público: Aportes para la calidad de vida urbana*; Editores: Pablo Páramo y Mónica García Gil; Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Santo Tomás; Bogotá, Colombia; pp. 27-40.
- 2011 “Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano”. *Universitas Psychologica*, 10(1), 61-70.
- 2013 “Valoración de las condiciones que hacen habitable el espacio público en Colombia”; *Territorios*, 28, pp. 187-206.
- 2014 “Habitabilidad del espacio público en Colombia. “ En: *La ciudad habitable: espacio público y sociedad*; Bogotá. Universidad Piloto de Colombia. Año: 2014. ISBN: 978 9588537702

PÁRAMO, P. y Cuervo M.

- 2006 “Historia social situada en el espacio público de Bogotá desde su fundación hasta el siglo XIX. Bogotá”. Universidad Pedagógica Nacional de Antropología e historia, ediciones Navarra; México.

PEÑARANDA, Fernando

- 2004 Consideraciones epistemológicas de una opción hermenéutica para la etnografía; Primera revisión recibida abril 12 de 2004; versión final aceptada noviembre 3 de 2004(Eds.).

PERÉZ Salvador y Mario Polese (Compiladores)

- 1996 “Modelos de Análisis y de planificación urbana sobre la evolución y tendencias de la ciudad de Puebla; BUAP; Plaza y Valdez editores; México.

PINZÓN Castaño, Carlos E. y Garay Ariza, Gloria

- 2012 “Autoetnografía y reflexividad”; *El efecto telaraña. Reflexividad y autoetnografía en ciencias sociales*; Universidad Nacional de Colombia; Buenos Aires: SB. (15-40)

POL, Enric

- 2012 “Prólogo. Entre la globalización y el espacio público: los procesos sociales”; en *La ciudad habitable: espacio público y sociedad*; A. Milena y P. Páramo (Compiladores); Universidad de Piloto de Colombia; Bogotá, Colombia.

PORTAL, María Ana

- 2007 Introducción y El centro comercial como constructor de un orden urbano específico: el caso de Peña Pobre en Tlalpan; en Espacios públicos y prácticas metropolitanas; CONACYT-UAM; México; pp. 7-20 y 119-148.
- 2007b Espacios públicos y prácticas metropolitanas; A. Portal (coordinadora); CONACYT-UAM; México.

QUESADA Avendaño, Florencia

- 2006 “Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina”; Pensar Iberoamérica, Revista de cultura; Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura; Número 8 - abril-junio; <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric08a03.htm>

RAMÍREZ Kuri, Patricia

- 1995 “Entorno, consumo y representaciones urbanas en la Ciudad de México”, en Ciudades, julio-septiembre, núm. 27, Red Nacional de Investigación Urbana, México; pp. 46-50.
- 1998 “Coyoacán y los escenarios de la modernidad”, en Cultura y Comunicación en la Ciudad de México. Primera parte. Modernidad y multiculturalidad: la Ciudad de México a fin de siglo, García Canclini, Néstor (coord.), México: Grijalbo/UAM-Iztapalapa, 321-36
- 2003a “El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local”; en Espacio público y reconstrucción de ciudadanía; Ramírez, Patricia (coord.); Miguel Ángel Porrúa; México, D.F.
- 2003b Espacio público y reconstrucción de la ciudadanía, México, Porrúa/FLACSO.
- 2006 “Pensar la ciudad de lugares desde el espacio público en un centro histórico”; en Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo, México, UAM-I, pp. 105-129.
- 2007 “La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía”; en Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, núm. 7, segundo semestre, Universidad Central de Chile Chile; pp. 85-107.
- 2009 “La ciudad y los nuevos procesos urbanos”; en Revista Sociología Urbana; Año 3, núm. 6; pp- 163-187.
- 2010 Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México: percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su Centro Histórico; UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; ISBN 978-607-401-200-2; México.

RASGADO Gallegos Yazmín

- 2012 “Movilidad en las nuevas centralidades. Zona Metropolitana de Puebla”; Rúbricas, Revista de la Universidad Ibero Puebla- La ciudad digna; Novedades editoriales Ibero Puebla; otoño-invierno; Puebla.

REMEDI, Gustavo

- 2000 “La ciudad latinoamericana S. A. (o el asalto al espacio público)”. Escenarios 2, No. 1, abril; <http://elobservatorio.info/latinoamericana.htm>

RIZO Marta

- 2012 Conceptos para pensar lo urbano. El abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales; en *La ciudad. Antecedentes y nuevas perspectivas*; Luis Rafael Valladares Vielman (Compilador); Universidad de San Carlos Guatemala, Centro de Estudios Urbanos y Regionales; Guatemala; pp. 53-86

ROJAS Alcayaga, Mauricio

- 2007 "Hacia nuevas configuraciones de lo público y lo privado en espacios urbanos"; en *Espacios públicos y prácticas metropolitanas*; Coord. María Ana Portal; CONACYT y Casa Abierta al tiempo; ISBN: 970-31-0824-5; México; pp. 21-42.

ROJAS Soriano, Raúl

- 2003 Guía para realizar investigaciones sociales; Primera a trigésima primera edición en Plaza y Valdés: 1987-2003; Edit. Plaza y Valdés S.A. de C.V., México.

RUIZ Velázquez, Gabriela

- 2011 "Sociabilidad urbana en el espacio público: la calle 3 oriente/poniente en el centro histórico de la ciudad de Puebla"; Tesis de licenciatura en Antropología Social; Colegio de Antropología, BUAP.

SALCEDO Hansen, Rodrigo.

- 2002 "El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno". *EURE* (Santiago), 28(84), 5-19. Recuperado en 03 de febrero de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008400001&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0250-71612002008400001.

SANTOS, Sousa Boaventura

- S/A Espacio y método. Documento pdf.
- 1996 *Metamorfosis del espacio habitado*; Edit. Oikos-Tau; Barcelona, España.
- 2003^a *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia*; Volumen 1 para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática; Palimpsesto derechos humanos y desarrollo y Desclée de Brouwer; ISBN: 84-330-1768-3; España.
- 2003^b *La caída del Angelus Novus: Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*; Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos y Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias políticas y sociales; ISBN: 958-9262-26-0; Bogotá, Colombia.
- 2006 *De la mano de Alicia: Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores
- 2009 *Una Epistemología del Sur. La reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*. Buenos Aires: Siglo XXI, CLACSO. (17-59 y 225-269).

2009b “Espacio y método: Algunas reflexiones sobre el concepto” de espacio; Revista Gestión y ambiente; Vol. 12, No. 1, Mayo.

2010 Descolonizar el saber reinventar el poder; Ediciones Trilce-Extensión universitaria, Universidad de la República; ISBN 978-9974-32-546-3; Montevideo, Uruguay

SCHRAMM, C.

2012 “Dilemas éticos en el proceso de investigación”. Cuadernos de Antropología, ISSN; 1409-3138, No. 22. , 1-17.

SCRIBANO, Adrian y Angélica De Sen

2009 “Construcción de conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación”; en Scribano, A. y De Sena. Argentina, 1-15. En: www.moebio.uchile.cl/34/scribano.htm

SILVA, Armando

1992 Imaginarios urbanos. Bogotá y São Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina, Tercer Mundo Editores, Bogotá.

SOTO, Paula

2009 Lo público y lo privado en la ciudad; en Vol. II, época IV, número 17; México; pp. 54-58.

SPARKES, Andrew C. y José Devís Devís

2008 “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte”; en Moreno, William(ed.) Educación cuerpo y ciudad: El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales. Medellín: Funámbulos Editores; pp. 43-68.

SUÁREZ Valdez Ayala Zuleyka

2012 “Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones”; en Revista Comunicación, 2012. Año 33 / vol. 21, No. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, pp. 16-24. ISSN Impresa 0379- 3974 / e- ISSN 0379-3974

TAPIA Uribe, Medardo.

1995 Mujer campesina y apropiación cultural. Cuernavaca, Morelos; UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

TRELLES Ríos Alejandra Aracely

2015 Trabajo final de Verano científico titulado “Análisis arquitectónico de plaza comercial Paseo San Francisco en Puebla”; XX Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico 2015 Programa DELFÍN.

TIBERGHIEU Gilles A.

- 2002 La ciudad nómada; en *Walkscapes. El andar como práctica estética*; Francesco Careri; Gustavo Gili. Barcelona; pp. 10-17

URTEAGA Castro Pozo Maritza

- 2007 “Usos y apropiaciones del zócalo por jóvenes”; en *El zócalo de la ciudad de Puebla. Actores y apropiación social del espacio*; BUAP, CONACYT, UAM-Iztapalapa.

URTEAGA Castro-Pozo, Maritza e Inés, Cornejo Portugal

- 1995 “La privatización afectiva de los espacios comerciales por las y los jóvenes”, en *Ciudades*, julio-septiembre, núm. 27, Red Nacional de Investigación Urbana, México: SEP/UAM, 24-28 pp.

VIDAL Moranta, Tomeu y Enric Pol Urrútia

- 2005 “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”; *Anuario de psicología*; Facultad de psicología, Universitat de Barcelona; Vol. 36, No. 3, pp. 282-297

VERGARA Figueroa, Abilio

- 2013 *Etnografía de los lugares: una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*; INAH; México.

ZENDEJAS Romero, Sergio

- 2008 “Por una etnografía histórica: desafíos metodológicos de una etnografía sobre procesos históricos de formación de sujetos y espacios sociales”. En: Gómez Carpintero, Francisco Javier (Ed.) *Sendas de la globalización. Comprensiones etnográficas sobre poderes y desigualdades*. México: BUAP, CONACYT, Casa Juan Pablos. Pp. 113-147.
-

ANEXOS

CARTOGRAFÍA SOCIAL INDIVIDUAL						
	PROCEDENCIA	SEXO	EDAD	ESTUDIOS	CARRERA	CLAVE
1	ORIUNDO	MUJER	26	UNIVERSITARIO	Diseño Urbano	PM-26-DisU
2	ORIUNDO	MUJER	23	UNIVERSITARIO	Diseño Urbano	PM-23-DisU
3	ORIUNDO	MUJER	22	UNIVERSITARIO	Gastronomía	PM-22-Chef
4	ORIUNDO	MUJER	23	UNIVERSITARIO	Arquitecta	PM-23-Arq
5	ORIUNDO	HOMBRE	23	UNIVERSITARIO	Gastronomía	PH-23-Chef
6	ORIUNDO	HOMBRE	28	UNIVERSITARIO	Ex trabajador	PH-28-Ext
7	ORIUNDO	HOMBRE	26	UNIVERSITARIO	Arquitectura	PH-26-Arq
8	ORIUNDO	HOMBRE	22	UNIVERSITARIO	Arquitectura	PH-22-Arq
9	VISITANTE	MUJER	22	UNIVERSITARIO	Arquitectura	VM-22-ArqSM
10	VISITANTE	MUJER	23	UNIVERSITARIO	Arquitectura	VM-23-ArqS
11	VISITANTE	MUJER	22	UNIVERSITARIO	Arquitectura	VM-22-ArqSD
12	VISITANTE	MUJER	22	UNIVERSITARIO	Arquitectura	VM-22-ArqY
13	VISITANTE	MUJER	23	UNIVERSITARIO	Psicología	VM-23-PsicJ
14	VISITANTE	HOMBRE	23	UNIVERSITARIO	Gastronomía	VH-23-ChefNP
15	VISITANTE	HOMBRE	25	UNIVERSITARIO	Psicología	VH-25-PsicG
16	VISITANTE	HOMBRE	24	UNIVERSITARIO	Diseñador	VH-24-DisH

En esta tabla se muestra los datos generales de los informantes que ayudaron a realizar las cartografías individuales, en donde se exponen categorías como si son a jóvenes poblanos (oriundos) y jóvenes visitantes a la ciudad de Puebla. Otras características a tomar fue el sexo, edad, grado universitario y la carrera adscrita para identificar perspectivas. Con ello se propuso una clave para identificar a cada uno de los informantes misma que se toma en el resto del análisis del discurso y para identificar los diferentes testimonios tomados en cuenta dentro de los capítulos de esta investigación

CLAVE			
Poblanos	P	Arquitecto	Arq
Visitantes	V	Diseñador urbano	DisU
Mujer	M	Diseñador	Dis
Hombre	H	Ex trabajador	Ext
Edad	#	Gastronomía	Chef
		Psicólogo	Psic
Sólo visitantes:			
	S Sinaloa	G Guerrero	*Para los visitantes que se repiten el lugar de origen y el sexo se les colocó la inicial de los nombres de los informantes para identificar a cada una de ellos.
	Y Yucatán	H Hidalgo	
	NP Norte de Puebla	J Jalisco	

POBLANOS												
INFORMANTE	JERARQUIA				TÉCNICA				DISTINCIONES DEL DIBUJO		MAPA MENTAL	
	Clave	Lugar principal	Otros lugares	Prácticas	Actores urbanos	Dimensiones	Distribución	Líneas	Planimetría/Volumetría	Textura		Características
PM-26-DiU	Jardines, centro comercial	Centro de Convenciones, IMPLAN, Jardín (Jardín de las Trinitarias), Boulevard 5 de Mayo, Boulevard Xonaca, Dolores, explanada del centro comercial, pasillo.	Caminar, ir a misa, ir a la escuela, consumir.		Dos hojas tamaño carta en forma horizontal, colocadas en vertical (una arriba de la otra).	El dibujo está dividido por secciones y/o manzanas. El bosquejo en el centro de la hoja se trata de un rectángulo con varias subdivisiones. Este mismo se puede interpretar como el complejo de Paseo de San Francisco; se puede observar que está delimitado por calles que lo rodean entre ellas los boulevards 5 de Mayo y Xonaca. En el interior se encuentra la plaza comercial con una explanada, locales, jardines, el Centro de Convenciones, el Implan, un pasillo largo y diversas construcciones. Se concentra un mayor número de elementos en la parte centro-superior del dibujo.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas y finas. Se observan algunas tachaduras.	Planimetría	Se observan detalles en dos elementos dentro del mapa mental, el primero corresponde a un área ajardinada localizada atrás de la capilla de Dolores; la segunda parece ser un muro o piso de piedra a un lado de una construcción y el IMPLAN. Se dibuja la silueta de un individuo sin rellenar, por su ubicación se presume es la estatua del Hombre Azul.	El complejo de Paseo de San Francisco de acuerdo a este dibujo está constituido por diferentes construcciones, varios jardines (de las Trinitarias, de pescaditos y de la exfábrica la Violeta), Centro de Convenciones, IMPLAN, estatua (Hombre Azul), plaza (comercial), locales, explanada (del centro comercial). Alrededor de este se localizan referencias de calles como el Boulevard 5 de Mayo, Boulevard Xonaca y las calles 10 y 12 oriente. Además, de dos lugares como Dolores (capilla) y el Alto (o también conocido como Garibaldi). La informante va delimitando cada uno de los lugares por nombres que los coloca con letreros. Quizás no tenga tantos detalles al interior pero la delimitación física por medio de manzanas y calles demuestra que la informante reconoce las dimensiones espaciales en cuanto a avenidas principales.		
PM-23-DiU	Jardines, centro comercial y Centro de Convenciones	Cinemex, WC, elevador, Todo Moda, Itan, Sanborns, calles (5 de mayo y 2 oriente), estacionamiento. Estanque de los peces.	Dentro del dibujo se encuentran puntos de accesos y flechas que indican la dirección por donde se ingresa y/o camina dentro de este complejo. Además, dentro del Jardín delimita caminos donde los usuarios pueden realizar un recorrido.		Una hoja tamaño carta en forma horizontal	Utiliza toda la hoja teniendo más detalle en espacios abiertos como los jardines, explanada de Centro de Convenciones y la explanada del centro comercial. En el cartografía se observan algunos accesos del complejo y puentes, áreas ajardinadas en espacios públicos y semipúblicos. Además, existe la leyenda de P.A. significa planta alta, ya que el edificio del centro comercial tiene dos plantas y para la informante fue necesario hacer esta distinción de lugares.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas y finas. Rellena dos elementos circulares, probablemente se traten de fuentes en las explanadas del Centro de Convenciones y la del centro comercial. Por otro lado, llama la atención de sus puentes que son representados por líneas verticales u horizontales con líneas diagonales en forma de zigzag.	Planimetría	Pone mayor detalle en tres lugares principales: 1) Los jardines, donde se puede identificar una serie de arboles (en forma de espiral y paraboloidal) y palmeras (como series de líneas diagonales continuas), líneas onduladas para referirse a los caminos que se localizan en los jardines. 2) El centro comercial, se observan algunos lugares como el cine, todo moda, Italanis, el estanque de los pescaditos, elevadores, área de mesas, wc, la explanada del centro comercial donde de éste una fuente y mesas cuadradas y redondas, un espejo que puede estar representando a las ventanas arquitectónicas. 3) Centro de Convenciones, en esta área se presenta más detalle en la explanada, en donde se observa la fuente, asta banderas, escaleras y áreas ajardinadas.	Se cree que la formación de la informante hace que ponga atención en elementos de accesibilidad como puntos de acceso, elevadores, puentes, escaleras, P.A. de planta alta para diferenciar los lugares de la planta baja. Por otro lado la cartografía por medio de flechas indica el sentido de calles o el flujo de gente. Además, utiliza ciertos letreros para indicar lugares, calles y servicios.		
PM-22-Chef	Centro comercial	Jardines y comercios dentro del centro comercial tales como: italiano, todo moda, tienda de deportes, saladek, corte de carnes, tortas, pinchos, cocktail, fotos, crepas, krispy kreme, papas locas. Entre otros lugares como peces (fuente), local vacío, escaleras, elevadores, área de fumar, área de mesas, bancas, área de niños. En una segunda hoja dibuja la planta de Cinemex donde se distinguen áreas como la taquilla, terraza, cafetería, paquetería, snacks, dulcería, palomitas, salas y la salida hacia los jardines. Además, también resalta algunos negocios de la segunda planta.	Actividades como comer, comprar, consumir, ir al cine, jugar, sentarse, subir escaleras, fumar.		Dos hojas tamaño carta en forma horizontal, en cada hoja representó lugares distintos.	El detalle dentro del centro comercial se basa principalmente en la división interna de locales comerciales y áreas comunes. Además, referencia que la plaza cuenta con tres niveles, mostrando mayor precisión en la planta baja donde se observa que utiliza toda la hoja delimitando el área del comedor, los arcos y otro tipo de mesas entre el área de comida y los arcos. En la segunda hoja que coloca de manera horizontal la divide en dos. En la parte superior distribuye el cine y sus diferentes componentes desde la taquilla hasta sus salas; y en la parte inferior de la hoja se observa el segundo nivel o intermedio donde ubica algunos comercios como el golf, zapatería, vitoria, estética, cajero BBVA, helados, bar y tenis off. Coloca unas celulas que significan las escaleras eléctricas del centro comercial.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas y gruesas.	Planimetría	Dibuja la fuente donde hay peces y árboles que actualmente ya no están pero que por muchos años formaron parte del diseño interno de la plaza comercial. Coloca arcos que delimitan el patio central de la plaza comercial. Si bien no utiliza muchos detalles o texturas para diferenciar un lugar de otro, la informante coloca letreros ya sea del nombre de los comercios, de los servicios como elevadores, escaleras, etc., o coloca una referencia de lo que hay dentro de cada local como helados, zapatería, tortas, peces, entre otros.	El nivel de detalle de la ubicación de negocios denota un conocimiento del interior de la plaza. Además es la única informante que se enfoca dentro del centro comercial. Muestra los tres niveles que forman parte de la configuración arquitectónica de la plaza. Identifica áreas comunes como las mesas, área para niños, y área de fumadores. La ubicación de comercios se localizan en el patio central; dejando un gran hueco como entrada (a pesar de que en esta área también hay comercios).		
PM-23-Arq	Centro comercial, estacionamiento, jardines y Centro de Convenciones	Estanque de los peces, área de comida, locales, entrada, explanada, café, Villa Flora, Karma bagel, Sanborns, calles (4 y 2 oriente, 5 de mayo)	Comer, comprar, consumir. Estacionarse		Una hoja tamaño carta en forma horizontal	Se observa una mapa con una distribución en una cuadrícula rectangular; se observan calles y callejones. A partir de esta distribución se seccionaron los lugares que a dentro del complejo. El lugar que ocupa más espacio es el centro comercial, dentro de éste se observan elementos característicos, como la presencia de locales, el estanque de peces, área de comida/arcos, acuario (ya no existe), explanada/entrada y un café. Del corredor comercial se localizan locales: la nevera, karma bagel y el Sanborns. El dibujo se enmarca bajo dos ejes principales que son: las calles del Boulevard 5 de mayo y la 2 ote.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas y gruesas.	Planimetría	No dibuja detalles o texturas de elementos. Lo que utiliza son letreros para denominar lugares, calles, explanadas y edificios; entre los que se distinguen esta la plaza comercial, el estacionamiento, centro de convenciones. Algunos locales comerciales que apunta son Nevera, acuario, Sanborns, café, entre otros.	Se observa una cuadrícula en donde se delimita por calles, avenidas y callejones peatonales.		
PH-23-Chef	Centro de Convenciones	Edificio del Sanborns y la entrada al Centro Comercial.	Entrar/salir, caminar.		Una hoja tamaño carta en forma horizontal	Se ocupa toda la página, se divide en tres, en medio se dibuja un camino principal que desemboca en un arco de saliflor. En la parte izquierda presenta elementos como: fuente, escaleras, otros arcos (locales comerciales), y la fachada del Centro de Convenciones donde se ubican ventanas rectangulares en forma vertical, bajo de ellas arboles y un pretil que representa la banqueta. De lado izquierdo sólo se ubican dos arcos que pueden representar la parte trasera del edificio del Sanborns.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas y gruesas. Se utilizan líneas horizontales, verticales y curvas principalmente.	Planimetría y Volumetría	Se observan detalles como el piso empedrado y la presencia de arcos que forman parte de la arquitectura de los edificios que rodean al Centro de Convenciones. Sólo un arco está delineado e iluminado, este se refiere a la entrada al centro comercial. Además se delimita la fuente y las escaleras. Se identifica un semáforo y dos asta banderas con banderas ondulantes.	Un elemento importante de este dibujo es la presencia del semáforo, banquetas y la fachada de los edificios vendedores desde el boulevard 5 de Mayo.		
PH-28-Ext	Jardines, Centro comercial (Cinemex), Centro de Convenciones.	Museo, cafetería, fábrica abandonada, hotel, estacionamiento(s), café, edificio, Sanborns, Purificadora, bar, kinder, biblioteca, primaria, edificio de gobierno, iglesia, estatua.	Ir al cine, consumir en algún hotel, cafetería, bar. Ir a la escuela o la biblioteca, estacionarse.		Dos hojas tamaño carta en forma horizontal, colocadas horizontalmente (una a lado de la otra)	Presentan mayor detalle las áreas que están ajardinadas y existen lugares que se pueden jerarquizar por su tamaño, las texturas y la presencia de pictografía y/o señalización escrita (o embas), lo que puede representar la importancia para el informante. En los trazos más grandes se observa la plaza comercial, el área ajardinada, edificio de gobierno, la iglesia, Centro de convenciones. Con mayor tamaño en pictografía están el Cinemex, el edificio de gobierno, el buho del Sanborns, la "E" de estacionamiento y al sacerdote.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas, gruesas y finas. Hay puntos, líneas verticales, horizontales, líneas curvas, diagonales tanto de derecha a izquierda y viceversa.	Planimetría	Los espacios que presentan texturas son las áreas ajardinadas y el Centro de Convenciones.	Este dibujo se caracteriza por combinar tipografía con pictogramas y señalética vial, ya sea acompañadas o solas. Presenta simbología entre ellos la "E" de estacionamiento, los cuales indican tres diferentes lugares dentro de este complejo, "H" para hoteles. Por otro lado utiliza pictogramas con tipografía para designar ciertos lugares o elementos característicos de cada uno de los lugares, por ejemplo dibuja un buho para el Sanborns, una taza de café para designar a cafetería, una copa para bar, un libro para biblioteca. O sólo los pictogramas por ejemplo una paleta (palería), un cara de sacerdote (Iglesia). También se observan letreros para designar a lugares como museo, centro de convenciones, fábrica abandonada, entre otros elementos.		
PH-26-Arq	Jardines, plaza comercial		Caminar, consumir.		Una hoja tamaño carta en forma horizontal	Se representa tres elementos, dos cerrados y uno incompleto. Hay dos bloques de forma irregular, los lados en estos cerrados hacia el lado izquierdo de la hoja. En tamaño son proporcionalmente parecidos.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas, gruesas y finas.	Planimetría	Del lado izquierdo se representa el área ajardinada, en ella se tiene formas de líneas onduladas y cerradas, en el centro un círculo; éste puede representar a árboles o vegetación. Además de un asterisco que posiblemente representa una palmera. Del lado derecho se representa otro bloque y tiene la leyenda de Centro comercial.	La característica de este mapa mental es la representación de dos grandes espacios que para el informante conforman a Paseo de San Francisco que son: los jardines y el centro comercial. No presenta mayor detalle, no se identifican calles u otros elementos para poder ubicarse.		
PH-22-Arq	Jardines, centro comercial, centro de convenciones	Jardín de las Trinitarias, arcos, iglesia (de San Francisco), Colegio (Aparicio), estatua (Hombre Azul), puentes, Boulevard 5 de mayo.	Caminar, ir a misa, ir a la escuela, consumir.		Una hoja tamaño carta en forma vertical	Se utiliza una página donde se trata de centrar el dibujo, se observa una mayor área representada hacia la esquina izquierda de lado superior, en esta área hay varios lugares representados, además de que presentan mayor detalle los otros grandes lugares que representa por medio de rectángulos es la plaza comercial y el Centro de Convenciones pero estos no presentan detalle en su interior. Se observa que se representan calles, callejones peatonales y puentes.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son llenas, gruesas y finas. Hay puntos, líneas verticales, horizontales, líneas curvas, diagonales tanto de derecha a izquierda y viceversa.	Planimetría	Se observa mayor detalle en el área ajardinada, además de que en este dibujo se representan elementos arquitectónicos como arcos, escalera y puentes peatonales. Dentro del jardín existen varias secciones delineadas: la ex fábrica La Violeta, el de los peces y el de las Trinitarias. Dentro de éstos hay una serie de puntos y líneas curvas para representar a la vegetación del lugar. En la explanada del Centro de Convenciones se identifica la fuente, las asta banderas, escaleras, dos de sus puentes que conectan 1) a los jardines y 2) a la casa del Toro al otro extremo del boulevard 5 de mayo.	Dentro de los jardines se observa un mayor detalle de cada una de las secciones que lo componen. Además de identificar áreas que actualmente están restringidas al público en general, esto denota que tuvo la oportunidad de conocer estas áreas. Por otro lado, se observa una distribución compleja en los lugares representados más que nada del lado superior central e izquierdo.		

TABLA 2. ANÁLISIS DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL

VISITANTES											
INFORMANTE	JERARQUÍA				TÉCNICA				DISTINCIONES DEL DIBUJO	MAPA MENTAL	
	Clave	Lugar principal	Otros lugares	Prácticas	Actores urbanos	Dimensiones	Distribución	Líneas			Planimetría/Volumetría
VM-22-ArqSM	Centro comercial y jardines	Edificio del Hotel la Purificadora, La exfábrica la Violeta. La torre de la Iglesia de San Francisco	Caminar, pasar, sentarse	Personas junto a la fuente y la explanada de centro convenciones (cuatro actores). Un individuo sentado en una banca en el jardín. Otra representación de un actor caminando por los arcos de la Purificadora.	Dos páginas tamaño carta en forma vertical	En la primera página la representación del centro de convenciones se ubica en la parte superior de la hoja y está centrado, ocupando más de la mitad del papel. Abajo se tiene parte de los jardines pero al fondo se observa fuertemente a Centro de Convenciones desde otro ángulo. Este dibujo se ubica en la parte inferior izquierda de la hoja. Correspondiente a la segunda página se tiene que ocupa toda la hoja y representa cuatro lugares y su punto central son los jardines.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son finas y gruesas. Algunas líneas se sea por que se recalcen o coloca texturas. Si fueron remarcadas para mayor detalle de lo esquematizado. Por otro lado para representar a personas o individuos los dibuja con espirales y líneas irregulares tipo garabatos.	Volumetría	Ocupa muchas texturas principalmente para detallar el sistema constructivo del lugar, por ejemplo se pueden distinguir ventanas, muros, escaleras, entre otros. Elementos que va poniendo énfasis en los detalles por la representación de materiales como ladrillos, piedra bola, piedra de cantera (irregulares), divisiones, etc.	La informante maneja dos páginas, en ellas va plasmando lugares representativos de PSF. Se tiene en total 6 representaciones en donde se observa Centro de Convenciones y los jardines desde diversos ángulos y perspectivas. Dibuja principalmente paisajes y para ambientar coloca a uno que otro individuo en cada uno de los espacios representados.	
VM-23-ArqS	Centro de Convenciones, la exfábrica la Violeta, Iglesia de San Francisco y plaza comercial.	Los jardines representado por el hombre azul y una estructura de metal que protege unos vestigios históricos. Los arcos del hotel la Purificadora.	Sentarse, socializar, caminar o pasear, Contemplar	Se dibuja a individuos únicamente en dos lugares: el Centro de Convenciones y la plaza comercial. En el primer lugar se observa a cinco individuos, dos en pareja y una persona sola alrededor de la fuente y la explanada. Mientras que en la plaza comercial se observa a un individuo al lado del estante.	Una página tamaño carta en forma horizontal.	Se dibujan varios lugares, la dibujante trata de tener una escala similar entre cada una de las representaciones por lo que se observa a la Iglesia de San Francisco del mismo tamaño que Centro de Convenciones. Sin embargo, se observan unos portales (del Hotel la Purificadora) que están en menor escala. Los dibujos con mayor dimensión son los que representan al Centro de Convenciones y la exfábrica la Violeta.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son finas aunque algunas son gruesas y otras más gruesas. Si sea porque se recalcen o coloca texturas. Dentro de cada una de las representaciones, los individuos se representan por siluetas y estos están rellenos. La representación de la vegetación como plantas, árboles y arbustos es dibujada por líneas continuas en diferentes direcciones principalmente en líneas inclinadas irregulares en forma de garabatos.	Volumetría	Se observan diversas texturas y detalles principalmente en el sistema constructivo como escaleras, muros, ventanas, marco de puertas, arcos, con diferentes materiales como ladrillos de diferentes tamaños, piedra de cantera, vigas, pisos de lajas, entre otros. Este dibujo presenta sombras que ayuda a dar profundidad y que forma parte de la tridimensionalidad de lo representado, estas sombras son principalmente propias y medias tintas.	La informante dibuja 7 lugares representativos entre ellos la Iglesia de San Francisco, Centro de Convenciones, la exfábrica la Violeta, la plaza comercial (representado por el estante de los pescaditos) y el jardín desde tres perspectivas diferentes. Ella pone algunos nombres indicando algunos nombres, por ejemplo: denomina estatus a la estatua (El hombre azul) o "andadores" al corredor de la exfábrica la Violeta. Además, la dibujante coloca la leyenda de "Paseo de San Francisco" en el centro de la hoja, el cual está enmarcado, seguido de ello, cinco flechas indicando que cada uno de estos espacios forman parte de este complejo. Las leyendas del dibujo son: Paseo de San Francisco, Iglesia de San Francisco, Centro de Convenciones, plaza, estatua y andadores.	
VM-22-ArqSD	Centro de Convenciones, Jardines (estructura de metal y hombre azul)	Iglesia de San Francisco, Centro comercial (estante de los pescaditos), Exfábrica la Violeta, arcos del Hotel la Purificadora.	Sólo se representa a individuos en un solo escenario, corresponde a Centro de Convenciones, donde se observa una pareja de personas arriba de las escaleras viéndose uno al otro. Una persona en movimiento caminando al lado de la fuente. Y por último a otro individuo afuera de la entrada del estacionamiento.	Personas caminando o platicando en Centro de Convenciones	Una página tamaño carta en forma horizontal.	Se dibujo de acuerdo al recorrido realizado por la informante, comenzó del lado inferior izquierdo y continuó hacia su derecha. Una vez ocupado la parte inferior de la hoja regresó al lado izquierdo y el centro de la hoja dibujó la estructura de metal que se localiza en los jardines con fondo del Centro de Convenciones. Posteriormente, en la parte superior del lado izquierdo dibujó los arcos que se localizan a un costado del Hotel la Purificadora, por último, del lado derecho en la parte superior se representa un arco en forma deprimido rectilíneo que representa uno de los accesos de la exfábrica la Violeta, abajo de este una jardinera de la segunda sección de los jardines. Sólo se observa representación de individuos en el dibujo que dice Centro de Convenciones.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus trazos son sueltos y discontinuos. Las líneas son finas, se observan líneas finas que son discontinuas y otras más gruesas y remarcadas. Se observan puntos, líneas horizontales, verticales y onduladas en diferentes direcciones, principalmente para representar la vegetación como árboles y plantas (garabatos). Los individuos se representan con siluetas pero solamente se observa el contorno de los mismos y no están rellenos.	Volumetría	Las texturas observadas en el dibujo se observan principalmente para detallar elementos de los edificios, pisos y mobiliario urbano como macetas, jardineras, fuentes, bancas, entre otros.	Esta informante realizó siete lugares, entre ellos Centro de Convenciones y los Jardines desde diferentes perspectivas. Coloca en el centro de la hoja de forma escalonada el nombre de Paseo de San Francisco con letras mayúsculas, remarcada con una línea gruesa que resalta a la leyenda. Tiene dos flechas que indican el sentido de su recorrido por el lugar. Representa elementos representativos que para la dibujante describen al lugar de estudio. Cada uno de los paisajes tiene detalles de pisos, mobiliario urbano y vegetación. Existe dentro de los dibujos por ejemplo el de la parte inferior a la izquierda y son: "Centro de Convenciones Pueblo" y "Acceso estacionamiento". Otro de la parte inferior del lado derecho tiene "Hombre Azul".	
VM-22-ArqV	Centro de Convenciones	Plaza Comercial (Cinemex), edificio del Sanborns	Existen diversos individuos en este dibujo (6), la distribución de éstos es uno parado junto a las vallas metálicas, una pareja que camina en la explanada, otros dos que se encuentran en el pasillo peatonal de la 4 ote y un individuo a unos cuantos centímetros separados de estos últimos.	Esperando o trabajando, caminando, transitando.	Una página tamaño carta en forma horizontal.	Se realiza el dibujo tomando en cuenta la explanada de Centro de Convenciones en donde se observa parte de sus edificios, la fuente, las asta banderas, vallas (características de esta área). Detrás de las astas se observa el edificio del comercio Sanborns y de fondo se observa una de las entradas de la plaza comercial Paseo de San Francisco. Se dibuja en toda la hoja, se dividió en cuatro de manera horizontal, el primer plano corresponde al cielo, el segundo a los edificios de Centro de Convenciones, la plaza y el Sanborns, la tercera sección a la fuente y la explanada, y por último termina únicamente con la explanada.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus trazos son sueltos y discontinuos. Las líneas son finas y gruesas y discontinuas, la mayoría son gruesas y líneas horizontales, verticales, horizontales, inclinadas y onduladas. Los individuos se representan con siluetas semirrellenas en forma de garabatos.	Volumetría	Este dibujo presenta muchas texturas, desde los edificios como líneas, cuadros, ventanas, accesos, entre otros. La fuente con el reflejo del agua y la sombra que ésta proyecta. Las vallas o rejas metálicas que el lugar pone para delimitar el área peatonal del acceso peatonal, las astas con banderas. Letras con algunos comercios dentro de la plaza comercial como Cinemex e Italianis.	Uno de las características de este dibujo es que únicamente se representa a Centro de Convenciones con sus colindancias del Sanborns y la plaza comercial. La dibujante representó el cielo en la esquina superior del lado izquierdo cuando pueden representar al sol, por lo que se infiere que está representado un día soleado y despejado. La dibujante, en el agua de la fuente realiza el reflejo de la misma dibujando parte de la estructura más cercana.	
VM-23-PsJC	Centro de Convenciones y Jardines (área verde, estructura de metal, Hombre Azul, chacaco trapezoidal, puente de piedra, accesos, escaleras)	Plaza Comercial (Cinemex), fuente de los pescaditos, ventanas arqueológicas, Hotel la Purificadora, Iglesia de San Francisco, Exfábrica la Violeta, Sanborns	La informante dibuja una banca probablemente para tomar asiento, esperar o hacer una pausa en su recorrido. Dibuja accesos, caminos (senderos) y escaleras por donde los usuarios pueden trasladarse.	La informante dibuja una banca probablemente para tomar asiento, esperar o hacer una pausa en su recorrido. Dibuja accesos, caminos (senderos) y escaleras por donde los usuarios pueden trasladarse.	Una página tamaño carta en forma horizontal.	La hoja se dividió en dos, en la parte inferior se colocó a Centro de Convenciones con sus colindancias como lo son la plaza comercial y el edificio del Sanborns. La dibujante detalló este paisaje, arriba de éste dibujo dos elementos representativos que se encuentran dentro de la plaza que son: el estante de los pescaditos y las ventanas arqueológicas. En la parte superior se representa desde una perspectiva del centro comercial hacia la Iglesia, detallando principalmente el área verde de los jardines con algunos edificios como la propia Iglesia, la estatua del hombre azul, arcos de la exfábrica la Violeta.	Mano alzada, trazos continuos y firmes. La mayoría de las líneas son finas y gruesas, con menor frecuencia se observan trazos con líneas gruesas y remarcadas.	Planimetría y Volumetría	Se observa mayor detalle en texturas en la parte del dibujo del complejo del Centro de Convenciones al tener mayor atención al bosquejo de su dibujo y colocar tramas como líneas verticales, diagonales, onduladas y circulares para ir distinguiendo un edificio del otro, escaleras, la fuente, vegetación las banderas y la explanada. Mientras que en la parte del jardín no se observa tal detalle si se puede determinar más objetos, estructuras o elementos que completan la representación. Si en esta sección donde se hace juego de la planimetría y la volumetría del dibujo.	La cartografía social representa las dos secciones de los jardines, la del estante de los pescaditos como los de la exfábrica la Violeta. En ellos a parte de que se representa el área ajardinada también se observa otros elementos como arcos, accesos, escaleras, una pared que tiene una puerta y macetas y debajo de esta una banca. Dentro de los jardines se observa varios árboles representados con ondulaciones, pero resalta la presencia de una palmera dentro de este espacio. Por lo tanto, se observan varios elementos dentro y alrededor de los jardines que si bien no están representados en su totalidad la presencia de la torre de la Iglesia nos habla de la importancia de este lugar dentro del complejo, así mismo, como de la estatua del Hombre azul dentro del paisaje y los arcos que forman parte del hotel de la Purificadora. Por otro lado, llama la atención de la	
VH-23-CheNP	Explanada de la Iglesia de San Francisco	Iglesia de San Francisco, Centro Escolar Aparicio, la Biblioteca pública Central Estatal Lic. Miguel de la Madrid	Dibuja un individuo en el centro de la explanada.	Dibuja un individuo en el centro de la explanada.	Una página tamaño carta en forma horizontal.	Se utiliza toda la hoja, sin embargo el elemento con mayor presencia es la Iglesia, por su altura y detalles. Se representa a la Iglesia con una sola torre y a lado de ella una cúpula; junto a ésta, un árbol (podría representar a los pequeños jardines que están de este lado de la explanada). Se representa un gran cuadrado que puede interpretarse como la explanada, al ocupar mayor parte de la hoja, la carga que le da el dibujante es mayor al resto de los edificios. El haber dibujado a un individuo en medio puede ser la presencia de gente dentro de la misma explanada. La presencia de otros edificios conforman parte del paisaje construido que el informante representa.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos así como trazos continuos y firmes. La mayoría son finas pero en menor medida se observan algunas líneas gruesas y remarcadas. Se observan líneas verticales, horizontales, inclinadas y onduladas. El individuo se dibujó con un círculo y líneas.	Volumetría	Se observa que ilumina de manera parcial la parte central de la Iglesia, quizás porque esta área tiene mayor detalle arquitectónico por tener ladrillo y lajas de talavera. Además en la puerta se representa en forma de arco y la divide en dos, en cada sección dibuja pequeños cuadros como tramas. Los tres edificios que se localizan del lado derecho del dibujo se observan en el primer unos arcos. Tanto en el primer como segundo edificio se dibujaron unas ventanas con barandales y otro tipo de ventanas. Mientras que para el tercero se observa una puerta y en la parte superior unos triángulos en forma de cenefas. Por otro lado, El informante dibuja una serie de rectángulos, probablemente se refiera a las escaleras que se localizan en las esquinas para tener acceso a la explanada de la Iglesia.	La atención del informante se enfoca en la explanada de la Iglesia de San Francisco. Toma en cuenta elementos que considera importante dentro del paisaje construido como lo puede ser la propia torre de la Iglesia con una cruz en lo alto y la ausencia de la torre derecha, una cúpula con una cruz en lo alto y una cenefa desde la base de la cruz al piso. Y otros tres edificios que son complementarios al paisaje del lugar.	
VH-25-PsJC	Jardines	Centro de Convenciones	Sombrillas con sillas junto a los negocios se relacionan con el uso para tomar asiento y consumir a la vez.	Accesos peatonales y de automóviles, con esto se puede inferir la movilidad dentro y fuera del espacio. Además, en los jardines demarca un tipo laberinto quizás sean los senderos que existen donde un usuario puede trasladarse de un punto a otro dentro de este lugar. El puente peatonal que comunica al estacionamiento a la plaza comercial denota como hay maneras diferenciadas de acceder al lugar y trasladarse. La presencia de escaleras también es una forma de representar otra manera de practicar el espacio.	Una página tamaño carta en forma horizontal y vertical.	Se realiza el dibujo tomando como referencia un ángulo de la plaza comercial hacia los jardines. En el fondo se observa el edificio de Centro de Convenciones. Ocupa la mayor parte de la hoja, teniendo detalle en el centro donde se dibujan parte de los jardines; del lado izquierdo se representa a un chacaco y una estructura de metal que protege a los vestigios históricos y arqueológicos del lugar.	Mano alzada, cortes parciales e interrumpidos. Sus líneas son finas y gruesas. Una escalera que conecta a los jardines con Centro de Convenciones. El chacaco en forma trapezoidal junto con una estructura de metal que se localiza a un lado de este. Se observan algunos senderos que conforman el recorrido del lugar.	Planimetría y Volumetría	Las texturas que se observan en este dibujo principalmente se ven en el detalle de la vegetación de los jardines. Una escalera que conecta a los jardines con Centro de Convenciones. El chacaco en forma trapezoidal junto con una estructura de metal que se localiza a un lado de este. Se observan algunos senderos que conforman el recorrido del lugar.	El lugar principal que se toma en cuenta son los jardines con vista hacia el Centro de Convenciones. Este dibujo muestra senderos y la delimitación de fragmentos del jardín por medio de arboles que son áreas restringidas para el peatón o el usuario.	
VH-24-DiSH	Centro de Convenciones, plaza comercial, jardín y estacionamiento	Negocios, tiendas (negocios varios de comida en el callejón comercial), calles (Pio de Xonaca y explanada de la plaza comercial).	Sombrillas con sillas junto a los negocios se relacionan con el uso para tomar asiento y consumir a la vez.	Accesos peatonales y de automóviles, con esto se puede inferir la movilidad dentro y fuera del espacio. Además, en los jardines demarca un tipo laberinto quizás sean los senderos que existen donde un usuario puede trasladarse de un punto a otro dentro de este lugar. El puente peatonal que comunica al estacionamiento a la plaza comercial denota como hay maneras diferenciadas de acceder al lugar y trasladarse. La presencia de escaleras también es una forma de representar otra manera de practicar el espacio.	Una página tamaño carta en forma horizontal y vertical.	El lugar que ocupa mayor espacio de la hoja es lo que corresponde a Centro de Convenciones, alrededor de éste comienzan a desplegarse otro tipo de lugares alrededor del mismo. A un lado de éste se localizan los jardines donde ubica cuatro lugares que lo rodean como el Office Depot, la estatua, bar y una exfábrica. Continúa con la plaza y otros comercios como Italianis, negocios y tienda (probablemente el Sanborns). Marca accesos peatonales y para coches, así como un estacionamiento. Todos estos espacios representados rodean a lo que sería el Centro de Convenciones y se dibujan en menor tamaño a este complejo.	Mano alzada, trazos continuos y firmes. La mayoría de las líneas son finas y gruesas. Se observan unas líneas más gruesas pero éstas indican que comenzó con un boceto y fue borrado al modificar la distribución del dibujo.	Planimetría	Se observa que se ilumina de manera parcial el puente que conecta a la plaza con el estacionamiento. En la fuente existe una serie de círculos en forma de espiral. Existe la presencia de escaleras que se representan con una serie de líneas horizontales y verticales. Unas formas irregulares acompañadas de cuadrados pequeños que probablemente representen a sombrillas con sillas.	Este dibujo presenta algunos nombres de lugares como: Centro de convenciones, Jardín, plaza, estacionamiento. Y otros nombres de elementos representativos ya sean de mobiliario urbano o comercios, por ejemplo: exfábrica, bar, estatua, office depot, fuente, acceso, acceso peatonal, tienda, negocios, Italianis, calle y puente.	

TABLA 3. N A R R A T I V A

INFORMANTE		POBLANOS						
Clave	Lugar principal	Otros lugares	Prácticas	Actores urbanos	Tópicos	Cronología	Observaciones	
PM-26-DiU	Jardines	Plaza comercial, estanque de los peces, estatua hombre azul, calles o avenidas (Boulevard 5 de mayo, 4 y 2 oriente), Iglesia de Dolores, Jardín (de las Trinitarias), Iglesia de San Francisco, Centro de Convenciones, Sanborns, Italiannis, Cinemex, parada [4 oriente].	Caminar, pasear, sentarse, transitar, platicar, comprar, vitrinear, "pajarear" (observar), ir al cine.	Pareja (novio), estudiantes, amigos.	Actividades de la vida cotidiana, recuerdos de su pasado [etapa de estudiante, cuando era soltera y actualmente como esposa].	Dentro de su narrativa va y viene en recuerdos de diferentes épocas de su vida principalmente cuando estaba soltera y su actual estadía como mujer casada y madre de una hija. Su narrativa no es cronológica.	Dentro de la narrativa se mencionaron otros lugares de la ciudad de Puebla como Los Fuertes, San Manuel, C.U., Anasco, el Parian, zona de Angelópolis, entre otras. Además, se ofrece una descripción detallada de los lugares que conforman parte del complejo de Paseo de San Francisco. Por otro lado describió prácticas realizadas por ella como por ejemplo: donde llega a Paseo de San Francisco, accesos y recorridos, entre otras prácticas como consumir o comprar. Realizó recorridos sola y acompañada.	
PM-23-DiU	Jardines, Centro de Convenciones, estacionamiento, Cinemex.	Centro comercial, parada [4 oriente], calles Boulevard 5 de mayo, 14 y 2 oriente. Anasco, los Fuertes, centro histórico, Cinepolis.	Ir al cine, socializar, reunirse, esperar, comer.	Familia, estudiantes, grupo de jóvenes.	Prácticas de la vida cotidiana, actividades que hace dentro de Paseo de San Francisco.	No es cronológica, su narrativa está por lo general en presente y en plural.	"Sólo tomo como punto de referencia a Paseo de San Francisco y, para ubicarme, pero yo creo que si estuvieran más accesibles ciertas cosas, llamaría más la atención estar adentro. Como el parque, insistió, hay mucha gente que le gusta estar con la naturaleza y sentarse o acostarse en el pasto, y cosas así y si pasas ya te están diciendo de cosas. Y siento que hay espacios que se desperdician mucho, ósea sólo quieren que camines y ya vete, y todos los negocios, a lo que voy más es a los cines y eso porque dos- tres está más cerca y por lo horarios".	
PM-23-Chef	Centro comercial	Varios locales y establecimientos dentro del centro comercial como el Italiannis, resaltando a los Princhos, Krispy Kreme, las crepas y Cinemex; baño de la plaza, Sanborns, jardines.	Caminar, "pajarear" [observar con detenimiento], comer, ir al cine.	Jóvenes, estudiantes, visitantes, usuarios de la plaza, vendedores, policías y vigilantes, indigentes, familia, amigos, personal de limpieza y mantenimiento.	Tensiones sociales en el espacio público y en el espacio público-privado.	No sigue un orden cronológico, habla principalmente en tiempo presente.	Llama la atención de esta informante ya que las descripciones ofrecidas del centro comercial han sido con sumo detalle. Sin embargo, a pesar de tener una memoria fotográfica de cada uno de los lugares que conforma la plaza comercial, la informante no se siente identificada con este lugar. Al contar su comentario son lo que no le gusta, que le aburre, comenta que: "Por más que intenté estar mucho tiempo adentro no pude, estuve como veinte minutos y para mí fue como un record". "Yo creo que al principio si fue buen concepto la plaza, pasar por los cristales y se veían los restos y creo que si fue un buen concepto. Pero siento que no supieron explotarlo, darle como esa importancia". Esta informante da a conocer varias conflictos y tensiones tanto del espacio público-privado como los espacios públicos que circundan en Paseo de San Francisco.	
PM-23-Arq	Jardines, Centro de Convenciones, centro comercial.	Villa Flora, Boulevard 5 mayo, calles como la 2, 4, 6 y 14 Oriente, Sanborns, acuario, estanque de peces, parada [4 oriente], vestigios.	Caminar, transitar, recordar, comer, pasear, disfrutar, conocer, ver, observar, trabajar, ir a la escuela, ir al cine.	Familia (papá, mamá, abuelo, tías, primos), guardias de seguridad, grupo de amigos, pareja (novio), niños,	Vida cotidiana, historia personal y familiar en el área. Transformación del espacio de fábricas a espacios públicos y públicos-privados. Reglas tácitas e implícitas dentro de los espacios.	Su narrativa no es cronológica, existen algunos recuerdos que giran alrededor de su niñez y su familia, los cuales tienen gran peso en su narrativa. Utiliza frases en tiempo presente y pasado.	La experiencia personal de esta informante de haber vivido cerca del área de estudio proporciona otra percepción del lugar. La importancia que tiene los integrantes de su familia en su vida permea la forma de vivir y practicar el espacio. Además, esta informante a partir de su narrativa se registra	
PH-23-Chef	Centro de Convenciones	Plaza comercial, jardines, explanadas, baños [Centro Comercial], Sanborns,	Pasear, caminar, comer, ir a eventos, jugar, socializar, consumir, distraerse, ir al cine.	Parejas jóvenes, familias, grupos de amigos, policías, guardias de seguridad.	Experiencias familiares y principalmente con amigos. Recuerdos de diferentes etapas de su vida. Observa a Paseo de San Francisco como un espacio para distraerse, relajarse, divertirse y socializar. Tensiones en el espacio público y en el público-privado.	Su narrativa no es cronológica, los principales recuerdos giran en torno a su etapa como estudiante. Utiliza frases en tiempo presente y pasado.	Relató algunas experiencias de la vida cotidiana que otros informantes no lo compartieron, por ejemplo utilizar las instalaciones o servicios como los baños por no cobrar por sus servicios. "Otra con mis amigos de borrachos ya tenía ganas de ir al baño y no había baños gratis entonces nos fuimos corriendo hasta allá para entrar allá porque no cobran, todas mis experiencias han sido por amigos". Esta práctica es recurrente dentro de algunos usuarios que se dan cita en el centro comercial, los cuales no necesariamente van a consumir sino a pasear o vitrinear en los negocios o establecimientos que se localizan dentro de la plaza.	
PH-28-Ext	Cinemex [Centro Comercial], jardines	Sanborns, Centro de Convenciones, hotel [Casa Reyna], La Purificadora, estacionamientos, cafés, La Botica, diversos negocios de comida rápida [Los pinchos, Krispy Kreme, Cinabon, entre otros]; el acuario.	Laborar, transitar, caminar, socializar, recorrer, esperar, reunirse, ir al cine, comprar, consumir, comer.	Compañeros de trabajo, familias, vigilantes, cuates [amigos], paseantes, novia.	Prácticas laborales, actividades de vida cotidiana, perspectivas desde el punto laboral a comparación del resto de los visitantes. Transformación del espacio físico y de prácticas socioculturales en el área de estudio.	Sus comentarios son en pasado por medio de recuerdos y experiencias vividas en el lugar, principalmente laborales.	Este informante ofrece una mirada de los inicios del cine, así como el del centro comercial. Con ellos se puede observar la transformación tanto del espacio como de las prácticas urbanas realizadas dentro de este complejo. "Había muy pocos locales, todos los locales cerraban, los que han durado mucho son el cine, los Princhos, solo eran unas tiendas Krispy Kreme... Las crepas vinieron mucho después junto el bar la botica que no le daba mucho aire pero ahí sigue, no cerrado... De cuando entra a ahora hay muchos más puestos, ya hay eventos como de los 15 años, ya hay más inversión, antes solo se sostenía la plaza por los cines".	
PH-26-Arq	Jardines y centro comercial	Centro de Convenciones, Cinemex, Ex convento [de San Francisco], Sanborns, tienda de mascotas, parada [4 oriente]	Ir al cine, socializar, reunirse, esperar, comer, distraerse.	Amigos, pareja (novia), familia, visitantes, vendedores informales, vigilantes.	Transformación del espacio físico y de prácticas socioculturales. Tensiones sociales en el espacio público y en el público-privado.	Narra en presente y no lleva un orden cronológico, ni por orden de importancia. Un tema lo lleva a otro. Narra en presente y pasado.	A pesar de tener una concepción del espacio para este informante Paseo de San Francisco sólo lo conforman dos elementos: jardines y plaza comercial. Sin embargo, hace referencia de otros lugares lejanos y cercanos a este complejo que tienen más importancia para él como los Sapos, Anasco, el Parian, los Fuertes entre otros. Y considera a espacios como Centro de Convenciones, la Iglesia de San Francisco y el estacionamiento como lugares independientes que se relacionan directamente con Paseo de San Francisco. A parte de los jardines, el informante comenta que el espacio más representativo de la plaza es el cine "Si tu vas a recorrer sólo tienes a Cinemex, no tienes otras cosas en Paseo de San Francisco".	
PH-22-Arq	Jardines, Iglesia [de San Francisco], Centro de Convenciones, plaza comercial.	Centro de Convenciones, el estanque de los pescados, parada [4 oriente], baño, túnel, ruinas, otros jardines [Trinitarias], el Hombre Azul, Acuario.	Caminar, recorrer, pasear, disfrutar, admirar, comer, comprar, dibujar, salir, entrar, sentarse, platicar, reunirse, distraerse, ir al cine, jugar.	Familias [papá, mamá, hermanos, tíos, primos, sobrinos], grupos de estudiantes y jóvenes; novia.	Recuerdos de su niñez en el centro histórico de la ciudad de Puebla, prácticas de su cotidianidad en el centro. Dinámica social: dentro de los espacios públicos y los públicos-privados.	Su narrativa no es cronológica, aparecen recuerdos de distintas épocas de su vida y comparte patrones de las prácticas que realiza en Paseo de San Francisco a partir de sus múltiples vistas.	Dentro de la narrativa de este informante se observa una gran identificación, afinidad y relación estrecha entre este usuario y el lugar. "Por los mismos recuerdos que uno se va quedando ahí en la memoria. Hay que bonito sería que volviera a pasar o simplemente el hecho de que me guste la vegetación de los lugares igual porque estaba muy cerquita, iba pasando el tiempo e iba cambiando de lugar. Un tiempo fue Paseo Bravo pero no me gustó, luego fue el Zócalo y tampoco, entonces hasta que llegué a Paseo de San Francisco, hasta que me sentí a gusto y tranquilo desde el principio... Y está más encerrado me gusta pasar de los edificios a algo más tranquilo. "	

TABLA 4. N A R R A T I V A

INFORMANTE		VISITANTES					
Clave	Lugar principal	Otros lugares	Prácticas	Actores urbanos	Tópicos	Cronología	Observaciones
VM-22-ArqSM	Jardines, Centro de Convenciones, Centro Comercial.	Iglesia de San Francisco, Purificadora, edificaciones restauradas, ex fábricas, parada [4 oriente]	Caminar, recorrer, conocer, fotografías, ir al cine, reunirse, andar, comer, esperar, platicar, reír,	Compañeros, turistas extranjeros, familias, grupos de amigos, personas de todas las edades.	Se enfocó a cuestiones estéticas y arquitectónicas del lugar. Además de involucrar sus percepciones a partir de sensaciones experimentadas dentro de su recorrido, además de compartir olores y colores, es decir, descripciones detalladas sensitivas de su experiencia con el lugar.	En ocasiones fue en orden cronológico, hubo intervenciones que rompieron la temporalidad a ingresar recuerdos de su primera visita.	Esta informante comparte la dinámica social que pudo observar en el Centro Comercial comentando que "Cuanto más camines puedes ver a más y más gente recorriendo la plaza, se puede apreciar que disfrutan el estar ahí, ya sea comiendo en alguno de sus restaurantes o viendo ropa en las tiendas, y que decir de las personas que se sientan en los maceteros del patio central, de todas las edades, en familia
	"Ya estando en los jardines empezamos a caminar por sus andadores, y de lo primero que me percate fue de su rica y vasta vegetación... Seguimos así nuestro recorrido impresionándonos a cada paso y es que el juego de vegetación y edificios históricos me encantan, los materiales como piedra y tabique, en conjunto con los árboles y flores es impresionante a la vista, y que puedo decir de los sentidos, hacen que se te erice la piel... El recorrido con tantos árboles, el aire fresco, las flores de colores y las aves me hacían sentirme como en un bosque, un bosque infinito repleto de maravillas por descubrir, es un lugar en mi opinión que te invita a estar ahí, a quedarte para contemplarlo infinitamente y descubrir siempre algo nuevo.	"Lo que más me llama la atención fue los arcos de lo que fue la fábrica. Y en sí la combinación de los materiales de lo que fue antes y como lo recuperan, lo restauran y le meten otros materiales como el concreto, el cristal y las puertas que contrasta con el estilo que tenía antes y lo que es ahora, que esta combinación llama mucho la atención como que es lo primero que ve cuando entras...es una línea entre lo antiguo y lo actual".	"Así continuamos nuestro andar, giramos a la derecha y encontramos unos escalones hacia abajo, y por supuesto era más jardín que recorrer, esta parte era a un nivel más bajo que el anterior recorrido, pero como es un tanto circular al final llegas a donde empezaste". / "A media que avanzábamos obviamente no perdimos la oportunidad de tomarnos fotos para el recuerdo tanto individuales como en grupo".	"Hay un muro de piedra con una puerta el color chedron o rojo ya muy antigua, entonces llamo nuestra atención y nos empezamos a tomar más fotos, lo cual llamo la atención de unos turistas, aún no decido si eran chilenos o argentinos. Bueno en fin no importa, para esto uno de ellos empezó a retratarnos, nos causó gracia, al igual que a él el hecho de que todos estuviéramos tomándonos fotos".	"No puedo dejar de mencionar el inmenso olor a palomitas que se respira, el cual crece en el patio y aumenta a como subes sus dos niveles, en el segundo nivel se encuentra el cine... y ¿qué puedo decir? [aquí hay] una revolución de gente... y que ofrece un gran número de opciones para cinefílicos como yo, por eso decidimos ver una película"	"Salimos y aun llovía, así que quisimos conseguir un taxi, parecía imposible pues con la lluvia y el hecho de que había evento en el Centro de Convenciones era como si todos los taxis estuvieran ocupados, caminamos hasta el Parlañ y nada, y así nos fuimos hasta llegar al Zócalo, donde después de media hora encontramos uno disponible, y así termino el día".	o con amigos, comiéndose unas donas, o tomando un café, la plaza tiene vida, se disfruta con solo voltear a tu alrededor". Además, de resaltar su percepción del lugar desde lo arquitectónico "Fue como ver una plaza pero diferente a las que me había tocado ver. No me había tocado ver un rescate de una fábrica para convertirla en una plaza. Y me gustó cuando entramos, no sabíamos que esperar o que íbamos a encontrar, y cuando lo vimos no sabíamos que era fábrica ya hasta que vimos que ahí era un edificio histórico y lo restauraron y lo hicieron en plaza".
VM-23-ArqS	Jardines, Centro de Convenciones, ex fábrica La Violeta	Hoteles, iglesias [San Francisco], bares, restaurantes, plaza comercial, el cine, el Hombre Azul [estatua], La Purificadora, ruinas, arcos, andadores, parada [4 oriente]	Caminar, observar, fotografiar, ir al cine, consumir alimentos.	Jóvenes, familias, amigos, turistas extranjeros, vigilantes.	Visita para conocer un lugar, tomar el rol de turista en la ciudad de Puebla. Observación estética y arquitectónica del espacio, así mismo las adecuaciones y renovaciones del lugar para convertirlo en un espacio público.	Orden cronológico de acuerdo a los dos recorridos que realizó en Paseo de San Francisco. Al final contrastó ambas experiencias.	La presencia de vigilantes llamó la atención de la informante, en este sentido hace mención que: "me di cuenta que hay bastante seguridad en esta área y los guardias te llaman la atención si estas agrediendo el lugar". Por otro lado, hace mención la inseguridad dentro de espacios públicos y semipúblicos, en el primer caso menciona que "La primera vez fue de noche entonces sí está medio peligroso, me tocó una advertencia al querer abordar el jardín por parte de la guardia que resalta la delincuencia en el lugar en esas horas de la noche... y la segunda vez el día estuvo muy padre muy soleado pero llegó un momento en el que salimos y la lluvia como que arribó y nos preguntamos ¿cómo nos vamos?"
	"Primero observamos el Centro de Convenciones que tiene bastante jerarquía en el lugar gracias a sus colores, formas, fuente y ubicación, ya que es lo primero que ve al entrar, creo que es importante este tipo de edificio en el sitio ya que logra captar usuarios mayormente de negocios al lugar, y hay una referencia de él en la ciudad que es favorable para la zona". "	"Y ya dentro de la plaza, en la tarde había bastante gente. Más que nada noté que en el estanque de los pescaditos estaban muchos niños, creo que les llamaba mucho la atención".	"En general nuestro recorrido fue a base de fotografiarnos y mezclarnos con el lugar, el caminar fue detenido y la visión detallada".	"Siempre te encuentras personas disfrutando del césped y las bancas en mayoría parejas y amigos, yo pienso que se debe a que el rango de edad [jóvenes] hace que disfruten más de actividades al aire libre".	"Me gusto mucho esta parte, creo que fue mi favorita [el complejo de la Violeta o ex fábrica La Violeta] me gustó como arquitectónicamente la innovaron... Al ingresar al interior de la plaza sigue el mismo concepto de adaptar lo viejo con lo nuevo lo cual me parece muy interesante ya que se restauraron las ruinas de columnas con arcos de la fábrica y se tomaron como eje central de la plaza, partiendo de ahí para crear los niveles y ubicar los locales comerciales".	"Primero por la iglesia de San Francisco, Centro de Convenciones, fue por donde entramos donde están las banderas, enseguida fue en un andador interior de la plaza sigue el mismo concepto de adaptar lo viejo con lo nuevo lo cual me parece muy interesante ya que se restauraron las ruinas de columnas con arcos de la fábrica y se tomaron como eje central de la plaza, partiendo de ahí para crear los niveles y ubicar los locales comerciales".	Entonces sí tardamos un poquito, si hay transporte pero de taxi no me tocó ver nada, bueno no tan fácil, [después de sus múltiples prácticas en el espacio pasó el tiempo y ya había anochecido] esto hace peligrosa la visita a estas horas de la noche".
VM-22-ArqSD	Jardines, Centro de Convenciones, plaza comercial.	Sanborns, Hombre Azul, Boulevard 5 de mayo, Iglesia de San Francisco, zócalo, estanque de peces, parada [4 oriente]	Pasear, caminar, fotografiar, descansar, sentarse, ir al cine, esperar, cuidar, alimentar, recorrer,	Parejas, grupos ya sea de familiares o amigos; policías.	Tomó en cuenta cuestiones de arquitectura y estética del lugar.	Orden cronológico en donde va combinando percepciones del espacio arquitectónico y las prácticas realizadas dentro y fuera de Paseo de San Francisco.	Se resalta dos elementos importantes dentro de su narrativa, la primera se relaciona con la falta de mobiliario urbano "Lo que vi muy poco fue mobiliario urbano, a pesar de ser jardín debe de contar con más mobiliario urbano, como por ejemplo botes de basura, bancas y más luminarias". Además, la falta de iluminación se relaciona con el segundo elemento que resalta esta informante que es la inseguridad en los jardines: "Nos dijeron unos policías que se encontraban ahí que era peligroso de visitarlo de noche, ya que por falta de luminarias habían ocurrido muchos asaltos".
	"Anteriormente nos pusimos de acuerdo para fijar hora y sitio, y quedó a las 4:00pm en la entrada justamente en escaleras del Centro de Convenciones". / "Seguimos recorriendo y me di cuenta que la primera planta [Centro comercial] tiene partes de lo que antiguamente era la edificación y remodelaron para conjugar con el resto de la plaza, la sensación es extraña porque sientes la diferencia entre lo antiguo y lo moderno".	"Días anteriores... visitamos [de noche] la iglesia San Francisco y me llamo la atención que no tenía pintada una parte del campanario, en aquella ocasión no pudimos entrar a varios lugares ya que se encontraban cerrados	"En la tercera planta se encuentra el cine, en donde entramos para convivir y pasar un rato agradable con los demás compañeros".	"Muchos van al jardín a pasar un rato con su pareja, con la familia o amigos". / "En el jardín seguían las parejas paseando, me percate que era la parte trasera del jardín".	"Entramos por el Centro de Convenciones de Puebla que en lo personal llamó mucho la atención porque tiene un estilo contemporáneo mexicano, como el estilo del arquitecto Luis Barragán". / "También observe que las ruinas que encuentran en buen estado a pesar de ser ruinas, las tienen bien conservadas, cubiertas con estructura de acero y láminas de policarbonato, me imagino que por las lluvias o al momento de la caída de un árbol quizá".	"Al salir del cine, nos dirigimos a nuestras casas, pero para esto, salimos de la plaza y estaba lloviendo, tuvimos que cruzar la calle [Boulevard 5 de mayo] para poder tomar un taxi, pero por la lluvia y el tráfico no pudimos tomar uno, lahi y había un evento en el Centro de Convenciones, todo esto no nos permitió tomar uno".	
VM-22-ArqY	Centro de Convenciones	Jardines, centro comercial, cine, área de mesas, área para niños.	Caminar, observar, fotografiar, platicar.	Grupo de amigos, gente de diversas edades, quinceañeras.	Un breve análisis del espacio desde su visión arquitectónica.	Su narración fue en orden cronológico de acuerdo a su recorrido en el espacio.	La mayor parte de las observaciones comentadas por esta informante estuvieron relacionadas con el diseño urbano y arquitectónico del lugar y como desde su perspectiva podrían potencializar los espacios. "Yo creo que esta parte [Ex fábrica de la Violeta] sí es intencional, porque tienen mucha tranquilidad, yo creo que es intencional porque es trabajo de oficina. Y mucho de esto es por mantener el espacio y sí es de tránsito necesita mayor mantenimiento y más monitoreo, más seguridad, entonces si quisieran crear algo más ya lo hubieran hecho porque tiene todo el espacio pero sí no les conviene y no les trae remuneración supongo que no lo van a hacer".
	"En esta parte [Centro de Convenciones] me pareció interesante el contraste, desde el que he mencionado en los colores, pasando por las texturas y los lenguajes arquitectónicos... En cuanto a las texturas del paisaje, me parece que la fuente que refleja los colores y volúmenes en el agua, juega un papel importante al estar dispuesta en el centro. La suavidad del agua y la dureza del piso de piedra, el prisma amarillo con perforaciones azules y el volumen naranja con un patrón ortogonal; las paredes con la vegetación y sus flores, la herrería. [Contraste]... Creo que soy muy sensorial, me encantan los colores y las texturas, soy mucho de tocar, sentir, ver los ángulos, las flores, y me decían ya vámonos pero como que todo me llamó mucho la atención. Ya que hice mi relato aquí ya después me fui a la plaza."	"El parque realmente me ha gustado, pero me parece que si se sembraran plantas de varios colores estaría aún más lindo. En este tramo del recorrido sólo pude pedir algo [bancas], no hay mobiliario urbano".	"Justo antes de salir y mientras tomábamos fotografías, nos encontramos con el señor Felipe, es un vigilante que trabaja en el IMPLAN, que nos platicó acerca de la historia del espacio y nos ofreció su ayuda y algunas recomendaciones para obtener información del lugar"	"El jardín es totalmente atemporal, gente grande, niños jugando y la quinceañera, gente que sale del cine, entonces es muy rico todo lo que podría abarcar y lo desperdicia mucho con esta imagen que mucha gente tiene de la plaza de Paseo de San Francisco porque realmente hay que atravesarla de alguna manera y bueno si puedes saltarte la plaza o no visitarla simplemente lo haces".	"De nuevo el asunto del mobiliario, aunque me parece que en este caso la situación es adrede, porque se encuentran ahí oficinas y negocios pequeños". / "La plaza me pareció sucia... Pensé que bien vendría un diseño de interiores que propusiera mobiliario en aquellos grandes espacios de circulación, que creara nuevos espacios inmersos, donde la gente pudiera sentirse a charlar y apropiarse del mismo".	"Conforme comenzamos el viaje a pie, me di cuenta de que el paisaje urbano cambiaba: transcurrían las casacas hasta que el espacio se fuga a una gran avenida que presenta de frente, me quedé mirando volúmenes que invitan al acceso del Centro de Convenciones... creo que es mi lugar favorito, es donde tarde más tiempo".	
VM-23-PsicJ	Jardín, Centro Comercial, Centro de Convenciones.	La iglesia de San Francisco, estanque de los peces, ventanas arqueológicas, La Purificadora, Casa Reyna, restaurantes, chacucuo, estatua del Hombre Azul.	Fotografías, explorar, comer, observar, analizar, ir al cine, visitar.	Niños, jóvenes, empresarios, familias, parejas de jóvenes.	Recorridos exploratorios desde una visión de visitante o turista.	Fue en orden cronológico pero hubo intervenciones con una experiencia pasada de recorridos con el lugar.	Da cuenta de algunas diferencias tanto de prácticas, trato social y actores urbanos que se desmenuan en diversos espacios dentro del complejo, por ejemplo, platica sobre La Purificadora: "El lugar estaba muy elegante, llegan empresarios y es lo que estábamos observando también, un trato un tanto elitista. Tienen un letrero afuera que dice no discriminamos en trato, raza, de clase, y bla bla bla pero al momento de entrar luego luego se nota que tipo de personas se hospedan en ese lugar".
	"De verdad yo recuerdo mucho el jardín, volví a regresar y fue volver a recorrerlo todo, me maravilla el jardín, ¡me encanta! El diseño, toda el área verde, me gustó mucho. Yo les decía que me podía quedar a vivir ahí. Sí me gusta mucho y disfruté mucho en grupo explorar el jardín".	"Para identificar si sería la iglesia, a mí en lo personal sí me llamó la atención esta estructura [chacucuo en forma trapezoidal] que no sé si que era pero dentro de mi experiencia tenía forma de metrófono y me recordaba a uno tal cual y sí se me viene a la mente porque es significativo para mí. Al igual que la estatua del Hombre Azul y creo que me quedaría también con esta parte del área verde del jardín".	"Mi primera visita con Jhon fue exploratorio como ubicar varios puntos, tomar fotografías a todo, ¡a todo! Ver las ventanas arqueológicas, el estanque de los peces, sobre el segundo piso, y tomar fotografías de los jardines, a la iglesia, a todo".	"[En el jardín] Lo que más nos tocó ver fueron parejas jóvenes que andaban ahí en las bancas, bueno por todos lados veíamos parejas. Mucha gente joven, de hecho es lo que más recuerdo gente joven y señoras, y señores casi no vi, no vi niños porque los niños luego luego los captó, bueno no recuerdo que hubiera tantos niños. Más que nada gente joven paseando en el jardín".	"Me gustó, fue conocer otro tipo de cosas que no había visto. Y a mí sobre todo que me llaman mucho la atención las áreas verdes, ósea a cualquier lugar a donde voy estar observando las áreas verdes y la verdad es muy muy bonito... Regresaré sola al jardín para seguir explorando. Disfrutando de la naturaleza, del aire, de los árboles [me gusta mucho]".	"Desde que entramos tomamos algunas fotos a la parte de afuera, por donde están las banderas, la fuente y la fachada del Centro de Convenciones, entrando a la plaza se puede observar esta parte bonita... Regresaré sola al jardín para seguir explorando. Disfrutando de la naturaleza, del aire, de los árboles [me gusta mucho]".	
VH-23-ChefNP	Iglesia de San Francisco	Parada de camiones, Cinemex, parquecito (jardín), la estación de policías turística "que está por ahí", la iglesia de Dolores, el parquecito que está ahí [Parque de San Francisco o Paseo Hidalgo], un pasillito con banderitas y una fuente [Centro de Convenciones], el Boulevard 5 de mayo.	Reunión, paseo, ir al cine, visitar, conocer.	Estudiantes, jóvenes, pareja (novia).	Actividades de la vida cotidiana. Adaptación a una nueva ciudad. Paseo de San Francisco como punto de reunión y sociabilidad en la dinámica urbana de la ciudad de Puebla.	Su narrativa no es cronológica. Narra en pasado y en presente.	Este informante a pesar de conocer el complejo de Paseo de San Francisco lo primero que le remite con el nombre es la Iglesia de San Francisco y su explanada. Además, este espacio funge un lugar importante dentro de sus referentes personales y se ha convertido en un espacio simbólico desde su perspectiva al ser uno de los primeros lugares que identifica al llegar a la ciudad de Puebla. "Eso fue antes, porque antes no conocía nada de la ciudad, y de hecho fue cuando yo empecé a conocer. Además pasó del diario, también es por eso que se me viene a la mente. Y luego el camión se tarda ahí, se tarda minutos parado y sólo estás esperando a que se vaya pero siempre paso por ahí, que creo que ya hasta ya se me quedó".
	"Para mí Paseo de San Francisco es la iglesia porque... [pausa] yo tomé como referencia la iglesia porque cuando no conocía Puebla con mis primos y así y declamos ¿Dónde te veo? ¿Te parece si nos vemos en la iglesia de San Francisco? Y ya como referencia tomábamos la iglesia."	"Vez que por aquí está cerca una parada entonces nos veíamos en las escaleras. Y entramos a Cinemex y eso. Pero para mí la referencia de San Francisco es la iglesia, sí me dices San Francisco yo me imagino la iglesia. Y ya de ahí el parquecito que hay adentro".	"Eso fue lo que me imaginé desde que me dije Paseo de San Francisco, la iglesia... Era nuestro punto de reunión. Y ya en el Jardincito solo entramos como a pasear porque de ahí nos íbamos a otro lado".	"Yo veo muchas, por edades. Más, más personas jóvenes, o personas que salen de trabajar, personas de la tercera edad creo que no".	"Mis primos venían de por la Pepsi, por la Resurrección, y yo venía de la China. En ese entonces vivía con mi tía y ya ella me explicaba bien que hacer. Ellos tomaban el Loma Bella y ya nos veíamos ahí en la iglesia era nuestro punto de referencia".	"Con mi novia sólo he ido dos veces pero no fui a la iglesia. Fui a la parte de atrás, vez que a un lado hay un pasillito que va a dar a unas escaleras donde está Cinemex, y donde sacan fotos para los quince años, lahi esa parte fue la que visitamos".	
VH-25-PsicG	Jardines, el convento [o iglesia de San Francisco]	Centro de Convenciones, restaurantes, hoteles, Estanque de los peces, Hombre Azul [estatua], IMPLAN, cine, La Purificadora, las crepas.	Caminar, recorrer, ver, observar, laborar, fotografiar o no tomar fotos (restrictivo), consumir, ir al cine, sentarse, elegir.	Jóvenes de 19 a veintitantos años, familias pequeñas de madre, padre e hijos pequeños; policías; personal de mantenimiento; feligreses en la iglesia de San Francisco.	Puebla histórica, posición como turista, la arquitectura, urbanidad y sociabilidad en la ciudad de Puebla.	Relató en orden de importancia los lugares y cronológicamente. Comparó sus experiencias con el lugar, narró en pasado pero también proyectó prácticas a futuro.	Hizo comparaciones de cuatro de sus visitas al lugar: "Mis recorridos no fueron los mismos, los invertí... es tener diferentes percepciones... de aquí lo puedes ver hacia allá y puedes notar cosas que no se ven de aquí pero de acá sí". Además ofreció comparaciones entre una y otra visita, entre ellas la diferencia entre ir sólo o acompañado "te querías quedar sentado tomando una foto y ellas ya iban hasta allá. Y para no quedarme solo comencé a caminar, vamos por acá o por allá. No era tanto elegir yo el camino o el sentido que le iba a dar yo al recorrido".
	"Entre por esta parte omití el centro comercial, y me fui directo a los jardines y después me fui a los conventos". / "El convento es lo más representativo. Es lo que tiene un poco de más peso, es lo que tiene más valor, cultural e histórico".	"Así que avance por aquel pasillo largo y angosto donde tomé algunas fotos y pude ver un edificio 'abandonado' con una insignia en una de sus paredes que decía 'La Purificadora', hecho que me puso un tanto alegre de creer que la había encontrado, aun no conforme, bordeé el sitio de la edificación y me encontré con la parte que va a dar a la calle y observé que en efecto, está en completo abandono y sin algún intento de restauración o conservación adecuada, más debo de aclarar, aún tengo la duda si era el lugar que esperaba encontrar".	"Nunca consumimos en los restaurantes, las niñas sí fueron al cine". / "Vi a la gente en una parte, una parte porque me gustaba ver como era que recorría los jardines, que es lo que les interesa de los jardines, que hacían en los jardines, quienes estaban en los jardines. Incluso los policías como se desarrollaban, cómo hacían su trabajo dentro de los jardines... habla mucha gente en la parte del estanquecito, en la parte de los restaurantes pero en la parte de arriba no lo recorrí muy bien".	"Al dar vuelta por el pasillo, continuaba un jardín 'trasero' que pareciera estar un tanto escondido y en un ambiente más calmado y relajado lo que más pude observar fueron algunas parejas que disfrutaban de la tranquilidad y silencio que brindaba aquel espacio". / "Me tomé el tiempo suficiente para ver las imágenes, adornos, personas que se encontraban rezando y algunos indicadores que brindaban alguna información sobre los eventos..."	"Algunos lugares uno como visitante, turista, como persona que no es de aquí de Puebla se interesa más por la ciudad que los que habitan aquí, tal vez se deba al tiempo que llevan aquí, que recorren las calles y al principio lo ven bonito y después lo ven tan normal. Y si pasan por ahí todos los días, y ya ni me doy cuenta, nada más sé que está ahí, simplemente está ahí, como un objeto o un cuadro que ahí está. Bueno yo cada vez que paso me quedo viendo los edificios y a pesar de que llevo varios días desde que llegué, sí como que todavía me impresiona todos los días que bonito, que colores, y todo eso, que calles tan limpias, la gente muy amable".	"Sin duda alguna, volveré a visitar con más tiempo y calma con la seguridad que será igual de gratificante y podré encontrar y descubrir más cosas que pude haber pasado por alto."	
VH-24-DiSH	Centro de Convenciones, jardines, centro comercial.	Villa Flora, Sanborns, puentes, estacionamiento, corredor comercial, ex fábrica textil, oficinas, terreno baldío, tiendas, parada [4 oriente], Boulevard 5 de mayo.	Caminar, recorrer, comer, ir al cine, andar, recorrer, ligar.	Estudiantes, jóvenes, jóvenes adultos.	Distinción de género por medio de lugares y prácticas. Normatividad en espacios públicos y en los públicos-privados. Diferencia de espacios entre lo público y lo privado.	Su narrativa no es cronológica. Narra en pasado y en presente.	Este informante realiza una diferencia entre los recorridos que hace solo y acompañado. Pero pone énfasis en su andar individual comentando "Aquí está la parada [esquina 4 oriente y boulevard 5 de mayo], camino por las escaleras y me voy por la planchita, bajo por las otras escaleras y llevo a las crepas. Este [recorrido] es más fácil". "Solo voy por crepas y me regreso porque están más o menos cerca de la entrada". "Si estoy cerquita sí voy a Paseo de San Francisco, como que te tomas tu tiempo, subes, vas, vuelves a bajar, vas para acá, y por aquí es muchísimo menos gente, entonces como es un lugar tanto concurrido pues a mí me gusta".
	"Está como más solito, más coquetón, etcétera etcétera. Porque aparte como que no hay mucha gente entonces sientes que si tuvieras más chance de recorrer el lugar a comparación si fueras a Plaza Dorada o Angelópolis, es un punto como más privado, y esta chido. Aquí tienes la plaza si quieres estar ahí, o tienes el Jardincito, tienes más opciones, o están las escaleras de Centro de Convenciones".	"Esta es la plaza, aquí hay restaurantes, el Sanborns este es el puente que conecta al estacionamiento y la plaza. Este es el estacionamiento. Este es otro acceso donde entran los coches, este es como el elefante blanco que está ahí [edificio Villa Flora] en la esquina, y este es el otro acceso de coches, aquí está el pasillito [corredor comercial] que conecta a la parte de atrás. Todo esto es el jardín, por aquí hay uno un museo o algo así, hay un bar creo, y una ex fábrica textil abandonada, y ya. Bueno de aquí unas palapitas para comer".	"Cuando voy acompañado normalmente vamos al cine, entramos por el estacionamiento subimos al cine y si vemos algo chido nos quedamos, seguimos recorriendo, bajamos y vamos atrás aquí por el Tarlets y vamos a las crepas".	"Veo a muchos alumnos del CENCH por el uniforme, es un destino como para personas mayores de 30 a 40 años. No es tanto para los púber [jóvenes pubertos] sino para jóvenes, para gente de veintitantos llegándole a los 30 o más".	"Creo que hay más mujeres que hombres porque hay más cosas para mujeres, por ejemplo, hay tiendas de bisutería, tiendas de ropa para mujeres, en general van más mujeres. Sí creo que hay más cosas para mujeres. Bueno hay para todos pero hay más mujeres precisamente por el hecho de que hay esas tiendas de charcharitas y pulcritas y siempre hay mujeres ahí. No encuentras a un vato ahí escogiendo. Yo veo más mujeres".		

TABLA 5. ANÁLISIS CARTONARRATIVO

INFORMANTE		CARTOGRAFÍA			NARRATIVA				
CLAVE	LUGAR PRINCIPAL	OTROS LUGARES	PRÁCTICAS	ACTORES URBANOS	LUGAR PRINCIPAL	OTROS LUGARES	PRÁCTICAS	ACTORES URBANOS	
1	PM-23-DisU	Jardines, centro comercial	Centro de Convenciones, IMPLAN, Jardín (Jardín de las Trinitarias), Boulevard 5 de Mayo, Boulevard Xonaca, Dolores, explanada del centro comercial, pasillo.	Caminar, ir a misa, ir a la escuela, consumir.	Jardines	Plaza comercial, estanque de los pececitos, estatua hombre azul, calles o avenidas (Boulevard 5 de mayo, 4 y 2 oriente), Iglesia de Dolores, Jardín (de las Trinitarias), Iglesia de San Francisco, Centro de Convenciones, Sanborns, Italannis, Cinemex, parada [4 oriente].	Caminar, pasear, sentarse, transitar, platicar, comprar, vitrinear, "pajarear" (observar), ir al cine.	Pareja (novio), estudiantes, amigos.	
2	PM-23-DisU	Jardines, Centro Comercial y Centro de Convenciones	Cinemex, WC, elevador, Todo moda, Italian, Sanborns, calles (5 de mayo y 2 oriente), estacionamiento, estanque de los peces.	Dentro del dibujo se encuentran puntos de accesos y flechas que indican la dirección por donde se ingresa y/o camina dentro de este complejo. Además, dentro del Jardín se delimitan caminos donde los usuarios pueden realizar un recorrido.	Jardines, Centro de Convenciones, Estacionamiento, Cinemex.	Centro comercial, parada [4 oriente], calles Boulevard 5 de mayo, 14 y 2 oriente. Analco, los Fuertes, centro histórico, Cinópolis.	Ir al cine, socializar, reunirse, esperar, comer.	Familia, estudiantes, grupo de jóvenes.	
3	PM-22-Chef	Centro comercial	Jardines y comercios dentro del centro comercial tales como: Italianis, todo moda, tienda de deportes, saladek, corte de carnes, tortas, pinchos, cocktail, fotos, crepas, krispy kreme, papas locas; entre otros lugares.	Actividades como: comer, comprar, consumir, ir al cine, jugar, sentarse, subir escaleras, fumar.	Centro comercial	Varios locales y establecimientos dentro del centro comercial como el Italannis, resaltando a los Princhos, Krispy Kreme, las crepas y Cinemex; baño de la plaza, Sanborns, jardines.	Caminar, "pajarear" [observar con detenimiento], comer, ir al cine.	Jóvenes, estudiantes, visitantes, usuarios de la plaza, vendedores, policías y vigilantes; indigentes; familia, amigos, visitantes, personal de limpieza y mantenimiento.	
4	PM-23-Arq	Centro comercial, estacionamiento, jardines y Centro de Convenciones	Estanque de los peces, área de comida, locales, entrada, explanada, café, Villa Flora, Karma begels, Sanborns, calles (4 y 2 oriente, 5 de mayo)	Comer, comprar, consumir. Estacionarse	Jardines, Centro de Convenciones, centro comercial.	Villa Flora, boulevard 5 mayo, calles como la 2, 4, 6 y 14 oriente, Sanborns, acuario, estanque de peces, parada [4 oriente], vestigios.	Caminar, transitar, recordar, comer, pasear, disfrutar, conocer, ver, observar, trabajar, ir a la escuela, ir al cine.	Familia (papá, mamá, abuelo, tías, primos), guardias de seguridad, grupo de amigos, pareja (novio), niños.	
5	PH-23-Chef	Centro de Convenciones	Edificio de Sanborns y la entrada al Centro Comercial.	Entrar/salir, caminar.	Centro de Convenciones	Plaza comercial, jardines, explanadas, baños [Centro Comercial], Sanborns.	Pasear, caminar, comer, ir a eventos, jugar, socializar, consumir, distraerse, ir al cine, comer.	Parejas jóvenes, familias, grupos de amigos, policías, guardias de seguridad.	
6	PH-28-Ext	Jardines, Centro Comercial (Cinemex), Centro de Convenciones.	Museo, cafetería, fábrica abandonada, hotel, estacionamiento(s), café, edificio, Sanborns, Purificadora, bar, kinder, biblioteca, primaria, edificio de gobierno, iglesia, estatua.	Ir al cine, consumir en algún hotel, cafetería, bar, ir a la escuela o a la biblioteca, estacionarse.	Cinemex (Centro Comercial), jardines	Sanborns, Centro de Convenciones, hotel [Casa Reyna], La Purificadora, estacionamientos, cafés, La Botica, diversos negocios de comida rápida [Los pinchos, Krispy Kreme, Cinabon, entre otros]; el acuario.	Laborar, transitar, caminar, socializar, recorrer, esperar, reunirse, ir al cine, comprar, consumir, comer.	Compañeros de trabajo, familias, vigilantes, cuates [amigos], paseantes, novia.	
7	PH-26-Arq	Jardines, plaza comercial		Caminar, consumir.	Jardines y centro comercial	Centro de Convenciones, Cinemex, Exconvento [de San Francisco], Sanborns, tienda de mascotas, parada [4 oriente]	Ir al cine, socializar, reunirse, esperar, comer, distraerse.	Amigos, pareja [novia], familia, visitantes, vendedores informales, vigilantes.	
8	PH-22-Arq	Jardines, centro comercial, centro de convenciones	Jardín de las Trinitarias, arcos, Iglesia [de San Francisco], Colegio (Aparicio), estatua (Hombre Azul), puentes, Boulevard 5 de mayo.	Caminar, ir a misa, ir a la escuela, consumir.	Jardines, Iglesia [San Francisco], Centro de Convenciones, plaza comercial.	Centro de Convenciones, el estanque de los pescados, parada [4 oriente], baño, túnel, ruinas, otros jardines [Trinitarias], el Hombre Azul, Acuario.	Caminar, recorrer, pasear, disfrutar, admirar, comer, comprar, dibujar, salir, entrar, sentarse, platicar, reunirse, distraerse, ir al cine, jugar.	Familias (papá, mamá, hermanos, tíos, primos, sobrinos); grupos de estudiantes y jóvenes; novia.	
9	VM-22-ArqSM	Centro comercial y jardines	Edificio del Hotel la Purificadora, La exfábrica la Violeta. La torre de la Iglesia de San Francisco	Caminar, pasear, sentarse.	Personas junto a la fuente y la explanada de centro convenciones (cuatro actores). Un individuo sentado en una banca en el Jardín. Otra representación de un actor caminando por los acos de la Purificadora.	Jardines, Centro de Convenciones, Centro Comercial.	Iglesia de San Francisco, Purificadora, edificaciones restauradas, exfábricas, parada [4 oriente]	Caminar, recorrer, conocer, fotografías, ir al cine, reunirse, andar, comer, esperar, platicar, reír.	Compañeros, turistas extranjeros, familias, grupos de amigos, personas de todas las edades.
10	VM-23-ArqS	Centro de Convenciones, la Exfábrica la Violeta, Iglesia de San Francisco y plaza comercial.	Los jardines representado por el Hombre Azul y una estructura de metal que protege unos vestigios históricos. Los arcos del hotel la Purificadora.	Sentarse, socializar, caminar o pasear. Contemplar	Se dibuja a individuos únicamente en dos lugares: el Centro de Convenciones y la plaza comercial. En el primer lugar se observa a cinco individuos, dos en parejas y una persona sola alrededor de la fuente y la explanada. Mientras que la plaza comercial se observa a un individuo a un lado del estanque.	Jardines, Centro de Convenciones, exfábrica La Violeta	Hoteles, iglesias [San Francisco], bares, restaurantes, plaza comercial, el cine, el Hombre Azul [estatua], La Purificadora, ruinas, arcos, andadores, parada [4 oriente]	Caminar, observar, fotografiar, ir al cine, consumir alimentos.	Jóvenes, familias, amigos, turistas extranjeros, vigilantes.
11	VM-22-ArqSD	Centro de Convenciones, Jardines (estructura de metal y hombre azul)	Iglesia de San Francisco, Centro comercial (estanque de los pescaditos), Exfábrica la Violeta, arcos del Hotel la Purificadora.	Sólo se representa a individuos en un solo escenario, corresponde a Centro de Convenciones, donde se observa una pareja de personas arriba de las escaleras viéndose uno al otro; una persona en movimiento caminando al lado de la fuente; y por último a otro individuo afuera de la entrada del estacionamiento.	Personas caminando o platicando en Centro de Convenciones	Jardines, Centro de Convenciones, plaza comercial.	Sanborns, Hombre Azul, Boulevard 5 de mayo, Iglesia de San Francisco, zócalo, estanque de peces, parada [4 oriente]	Pasear, caminar, fotografiar, descansar, sentarse, ir al cine, esperar, cuidar, alimentar, recorrer.	Parejas, grupos ya sea de familiares o amigos; policías.
12	VM-22-ArqY	Centro de Convenciones	Plaza Comercial (Cinemex), edificio de Sanborns	Existen diversos individuos en este dibujo (6), la distribución de estos es uno parado junto a las vallas metálicas, una pareja que camina en la explanada, otros dos que se encuentra en el pasillo peatonal de la 4 oriente y un individuo a unos cuantos centímetros separados de estos últimos.	Esperando o trabajando, caminando, transitando.	Centro de Convenciones	Jardines, centro comercial, cine, área de mesas, área para niños.	Caminar, observar, fotografiar, platicar.	Grupo de amigos, gente de diversas edades, quinceañeras.
13	VM-23-Psic	Centro de Convenciones y Jardines (área verde, estructura de metal, Hombre Azul, chacuaco trapezoidal, puente de piedra, accesos, escaleras)	Plaza Comercial (Cinemex, fuente de los pescaditos, ventanas arqueológicas), Hotel la Purificadora, Iglesia de San Francisco, Exfábrica la Violeta, Sanborns.	La informante dibuja una banca probablemente para tomar asiento, esperar o hacer una pausa en su recorrido. Dibuja accesos, caminos (senderos) y escaleras por donde los usuarios pueden trasladarse.	Jardín, Centro Comercial, Centro de Convenciones.	La iglesia de San Francisco, estanque de los peces, ventanas arqueológicas, La Purificadora, Casa Reyna, restaurantes, chacuaco, estatua del Hombre Azul.	Fotografías, explorar, comer, observar, analizar, ir al cine, vigilar.	Niños, jóvenes, empresarios, familias, parejas de jóvenes.	
14	VH-23-ChefNP	Explanada de la Iglesia de San Francisco	Iglesia de San Francisco, Centro Escolar Aparicio, la Biblioteca Pública Central Estatal Lic. Miguel de la Madrid	Dibuja un individuo en el centro de la explanada.		Iglesia de San Francisco	Parada de camiones, Cinemex, parquecito (jardín), la estación de policías turística que está por ahí, la Iglesia de Dolores, el parquecito que está ahí [Parque de San Francisco o Paseo Hidalgo], un pasillito con banderitas y una fuente [Centro de Convenciones], el Boulevard 5 de Mayo.	Reunión, paseo, ir al cine, visitar, conocer.	Estudiantes, jóvenes, pareja (novia).
15	VH-25-PsicG	Jardines	Centro de Convenciones			Jardines, el convento [o iglesia de San Francisco]	Centro de Convenciones, restaurantes, hoteles, estanque de los pececitos, Hombre Azul [estatua], IMPLAN, cine, La Purificadora, las crepas.	Caminar, recorrer, ver, observar, laborar, fotografiar o no tomar fotos (restrictivo), consumir, ir al cine, sentarse, elegir, fotografiar.	Jóvenes de 19 a veintitantos años, familias pequeñas: madre, padre e hijos pequeños; policías, personal de mantenimiento, feligreses en la Iglesia de San Francisco.
16	VH-24-DisH	Centro de Convenciones, plaza comercial, jardín y estacionamiento	Negocios, tiendas (negocios varios de comida en el callejón comercial), calles (río de Xonaca y explanada de la plaza comercial).	Sombrillas con sillas junto a los negocios se relaciona con el uso para tomar asiento y consumir a la vez.		Centro de Convenciones, jardines, centro comercial.	Villa Flora, Sanborns, puentes, estacionamiento, corredor comercial, exfábrica textil, oficinas, terreno baldío, tiendas, parada [4 oriente], boulevard 5 de mayo.	Caminar, recorrer, comer, ir al cine, andar, recorrer, ligar.	Estudiantes, jóvenes, jóvenes adultos.